

SUBSIDIOS PASTORALES - 1999

Fecha	Título	FIRMA	Sello Obispo	Sello Obispado
1999-01-04	Subsidio pastoral para el domingo 10/01/1999	NO	SI	SI
1999-01-11	Subsidio pastoral para el domingo 17/01/1999	NO	SI	NO
1999-01-18	Subsidio pastoral para el domingo 24/01/1999	NO	SI	NO
1999-01-25	Viacrucis 1999	NO	SI	NO
1999-01-25	Subsidio pastoral para el domingo 31/01/1999	NO	SI	NO
1999-02-02	Subsidio pastoral para el domingo 07/02/1999	NO	SI	SI
1999-02-09	Subsidio pastoral para el domingo 14/02/1999	NO	SI	SI
1999-02-16	Subsidio pastoral para el domingo 21/02/1999	NO	SI	NO
1999-02-23	Subsidio pastoral para el domingo 28/02/1999	NO	SI	NO
1999-03-03	Subsidio pastoral para el domingo 07/03/1999	NO	SI	NO
1999-03-09	Subsidio pastoral para el domingo 14/03/1999	NO	SI	NO

1999-03-15	Subsidio pastoral para el domingo 21/03/1999	NO	SI	SI
1999-03-23	Subsidio pastoral para el domingo 28/03/1999	NO	SI	SI
1999-03-29	Subsidio pastoral para el domingo 04/04/1999	NO	SI	SI
1999-04-07	Subsidio pastoral para el domingo 11/04/1999	NO	SI	NO
1999-04-05	Subsidio para la novena preparatoria a la Jornada Mundial de la oración por las vocaciones	NO	SI	NO
1999-04-13	Subsidio pastoral para el domingo 18/04/1999	NO	SI	SI
1999-04-19	Subsidio pastoral para el domingo 25/04/1999	NO	SI	SI
1999-04-26	Subsidio pastoral para el domingo 02/05/1999	NO	SI	NO
1999-04-26	Subsidio pastoral para la semana de oracion por la unidad de los cristianos	NO	NO	NO
1999-05-03	Subsidio pastoral para el domingo 09/05/1999	NO	SI	SI
1999-05-12	Subsidio pastoral para el domingo 16/05/1999	NO	SI	SI
1999-05-18	Subsidio pastoral para el domingo 23/05/1999	NO	SI	NO
1999-05-24	Subsidio pastoral para el domingo 30/05/1999	NO	SI	SI
1999-06-02	Subsidio pastoral para el domingo 06/06/1999	NO	SI	SI
1999-07-08	Subsidio pastoral para el domingo 13/06/1999	NO	SI	NO
1999-06-15	Subsidio pastoral para el domingo 20/06/1999	NO	SI	NO
1999-06-22	Subsidio pastoral para el domingo 27/06/1999	NO	SI	SI
1999-06-29	Subsidio pastoral para el domingo 04/07/1999	NO	SI	SI
1999-----	Subsidio pastoral para el domingo 11/07/1999	NO	NO	NO
1999-07-14	Subsidio pastoral para el domingo 18/07/1999	NO	SI	SI
1999-07-22	Subsidio pastoral para el domingo 25/07/1999	NO	SI	NO
1999-07-14	Novena preparatoria de la Fiesta patronal diocesana de la Exaltación de la Santa Cruz	NO	SI	NO

1999-07-29	Subsidio pastoral para el domingo 01/08/1999	NO	SI	SI
1999-08-04	Subsidio pastoral para el domingo 08/08/1999	NO	SI	SI
1999-08-10	Subsidio pastoral para el domingo 15/08/1999	NO	SI	SI
1999-08-19	Subsidio pastoral para el domingo 22/08/1999	NO	SI	NO
1999-08-24	Subsidio pastoral para el domingo 29/08/1999	NO	SI	SI
1999-08-31	Subsidio pastoral para el domingo 05/09/1999	NO	SI	NO
1999-09-07	Subsidio pastoral para el domingo 12/09/1999	NO	SI	SI
1999-09-15	Subsidio pastoral para el domingo 19/09/1999	NO	SI	SI
1999-09-21	Subsidio pastoral para el domingo 26/09/1999	NO	SI	SI
1999-09-27	Subsidio pastoral para el domingo 03/10/1999	NO	SI	NO
1999-10-05	Subsidio pastoral para el domingo 10/10/1999	NO	SI	SI
1999-10-12	Subsidio pastoral para el domingo 17/10/1999	NO	SI	NO
1999-10-12	Subsidio para la celebraciòn de la conmemoracion de los fieles difuntos	NO	SI	NO
1999-10-19	Subsidio pastoral para el domingo 24/10/1999	NO	SI	NO
1999-10-26	Subsidio pastoral para el domingo 31/10/1999	NO	SI	NO
1999-11-03	Subsidio pastoral para el domingo 07/11/1999	NO	SI	NO
1999-11-07	Subsidio pastoral para la novena preparatoria de la Inmaculada Concepciòn	NO	SI	NO
1999-11-09	Subsidio pastoral para el domingo 14/11/1999	NO	SI	NO
1999-11-17	Subsidio pastoral para el domingo 21/11/1999	NO	SI	SI
1999-11-23	Subsidio pastoral para el domingo 28/11/1999	NO	SI	NO
1999-12-01	Subsidio pastoral para el domingo 05/12/1999	NO	SI	NO
1999-12-06	Subsidio pastoral para el domingo 12/12/1999	NO	SI	NO
1999-12-16	Subsidio pastoral para el domingo 19/12/1999	NO	SI	NO

1999-12-22	Subsidio pastoral para el domingo 26/12/1999	NO	SI	NO
1999-12-27	Subsidio pastoral para el domingo 02/01/2000	NO	SI	NO



OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 250-2323/1082 - FAX: 0054-1-250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 1/99

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 10.1.99

1. Texto evangélico: Mateo 3,13-17

"Entonces Jesús fue desde Galilea hasta el Jordán y se presentó a Juan para ser bautizado por él. Juan se resistía, diciéndole: "Soy yo el que tiene necesidad de ser bautizado por ti, ¡y eres tú el que viene a mi encuentro!". Pero Jesús le respondió: "Ahora déjame hacer esto, porque conviene que así cumplamos todo lo que es justo". Y Juan se lo permitió.

Apenas fue bautizado, Jesús salió del agua. En ese momento se abrieron los cielo, y vio al Espíritu de Dios descender como una paloma y dirigirse hacia él. Y se oyó una voz del cielo que decía: "Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección".

2. Comentario Pastoral

En la **primera lectura** (Isaías 4,1-7) el Mesías (en definitiva, Jesús) es presentado como siervo paciente, pero justiciero. ¡No puede ser indiferente al atropello de los humildes! Hace exactamente un mes conmemorábamos los 50 años de la Declaración de los Derechos humanos. La Iglesia los proclama y defiende con energía y alienta a sus hijos a unirse a todos los hombre de buena voluntad a actuar concretamente. ¡Son una página dolorosa y gloriosa del Evangelio! Mantengamos, hasta con heroísmo, el derecho a la vida, a la salud, a la libertad religiosa

En la **segunda lectura** (Hechos 10,34-38) Pedro reconoce y propone el mandato de la evangelización de todos los pueblos. En sus misioneros trata la Iglesia de ejercer el derecho divino de anunciar a Jesucristo. Pero ¡con cuántos obstáculos! En Africa las guerras interminables destruyen comunidades enteras. Los ejércitos y las bandas armadas avanzan y retroceden, sembrando a su paso el espanto, la desolación y la muerte. ¡Recemos por los misioneros, por los bautizados y por los que aguardan la paz para ser evangelizados!

El **texto evangélico** describe la escena del bautismo de Cristo. Hay un **gesto**: Jesús baja del Jordán, para santificar todas las aguas del mundo, mediante las cuales el Espíritu Santo obrará la regeneración sobrenatural, transformando al pecador en hijo de Dios. Jesús, santísimo, se hace bautizar en forma vicaria ya que como Hijo de Dios y de María asumía el peso de nuestros pecados. También hay una **visión**. El Bautista contempla cómo el Espíritu Santo se posa sobre Jesús. Este dirá en la sinagoga de Nazaret: "el Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción ..." también nosotros, en el bautismo, hemos sido agraciados con este don: "El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado" (Romanos 5,5).

Finalmente hay una **voz**: la del Padre. Nos señala a su Hijo encarnado, término de sus complacencias. Y Pablo deducirá la consecuencia: "El (Dios Padre) nos predestinó a ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, conforme al beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, que nos dio en su Hijo muy querido" (Ef 1,5-6). ¡Hijos en el Hijo: bendito sea Dios!

3. Mensaje de Juan Pablo II para la Jornada Mundial de la Paz

4. El derecho a la vida

Entre ellos, el primero es el fundamental derecho a la vida. La vida humana es sagrada e inviolable desde su concepción hasta su término natural. " No matar" es el mandamiento divino que señala el límite extremo, que nunca es lícito traspasar. " La eliminación directa y voluntaria de un ser humano inocente es siempre gravemente inmoral" (Carta enc. Evangelium vitae (25 de marzo de 1995).

El derecho a la vida es inviolable. Esto implica una opción positiva, una opción por la vida. El desarrollo de una cultura orientada en este sentido se extiende a todas las circunstancias de la existencia y asegura la promoción de la dignidad humana en cualquier situación. Una auténtica cultura de la vida, al mismo tiempo que garantiza el derecho a venir al mundo a quien aún no ha nacido, protege también a los recién nacidos, particularmente a las niñas, del crimen del infanticidio. Asegura igualmente a los minusválidos el desarrollo de sus posibilidades y la debida atención a los enfermos y ancianos.

Un reto que suscita profundas inquietudes proviene de los recientes descubrimientos en el campo de la ingeniería genética. Para que la investigación científica en dicho ámbito esté al servicio de la persona, es preciso que esté acompañada en cada fase por una atenta reflexión ética, que inspire adecuadas normas jurídicas para salvaguardar la integridad de la vida humana. Jamás la vida puede ser degradada a objeto.

Optar por la vida comporta el rechazo de toda forma de violencia. La violencia de la pobreza y del hambre, que aflige a tantos seres humanos; la de los conflictos armados; la de la difusión criminal de las drogas y el tráfico de armas; la de los daños insensatos al ambiente natural (cfr. *Ibid.*, 10, l.c., 412). El derecho a la vida debe ser promovido y tutelado en cualquier circunstancia con oportunas garantías legales y políticas, puesto que ninguna ofensa contra el derecho a la vida, contra la dignidad de cada persona, es irrelevante.



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 4 de enero de 1999.



OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 250-2323/1082 - FAX: 0054-1-250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR Nº 2/ 99

Diaconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 17.1.99

1. Texto evangélico: Juan 1,29-34

En aquel tiempo: Juan vio acercarse a Jesús y dijo: "Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. A él me refería, cuando dije: después de mí viene un hombre que me precede, porque existía antes que yo. Yo no lo conocía, pero he venido a bautizar con agua para que él fuera manifestado a Israel". Y Juan dio testimonio: "He visto al Espíritu descender del cielo en forma de paloma y permanecer sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: "Aquel sobre el que veas descender el Espíritu y permanecer sobre él, ése es el que bautiza en el Espíritu Santo". Yo lo he visto y doy testimonio de que él es el Hijo de Dios".

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Isaías 4,3-6) Cristo es presentado como "luz de los pueblos". Simeón aplica la profecía de Isaías al niño Jesús (Lc 2,32) y ya Zacarías, en su Cántico, lo describía como "sol naciente que disipaba la sombra de la muerte (Lc 1,78s). Pero hubo y hay resistencia: "las tinieblas no la recibieron (a la luz)" (Jn 1,5). Grandes naciones de Asia persiguen a los cristianos: China, por un cerrado sistema marxista; el Pakistán, por un fundamentalismo islámico intolerante; la India, a través de organizaciones que tienden a imponer el hinduismo con exclusividad.

En la segunda lectura (1 Cor 1,1-3) Pablo hace valer el más glorioso de sus títulos: "apóstol de Jesucristo". El 8 de diciembre último, ante una gran multitud de fieles congregados en el atrio de nuestra catedral, impuse la Cruz misionera a nuestro sacerdote Juan José Vasallo, que partía para Ruanda (Africa). Partía para una misión difícil y riesgosa. Él, como Pablo, se sentía "apóstol de Jesucristo, por la voluntad de Dios". ¡Apoyémoslo con nuestra oración, con nuestros sacrificios, con nuestra ofrenda material!.

El texto evangélico habla de Jesús como Cordero que quita el pecado con su pasión y muerte. Juan anticipa desde el comienzo de su Evangelio este tema central de la fe cristiana. Cumple la visión profética. "al ser maltratado se humillaba y ni siquiera abría la boca; como un cordero llevado al matadero .. llevaba el pecado de muchos e intercedía a favor de los culpables" (Is 53,7-12). La liturgia de la Iglesia cantará la salvación lograda a tan alto precio: "El Cordero que ha sido inmolado es digno de recibir el poder y la riqueza ..." (Apocalipsis 5,12).

El Espíritu Santo identifica en el creyente a Jesús como Ungido. El Bautista fue beneficiado al respecto por una visión. Nosotros adherimos al Señor por la fe que nos transmite la Iglesia, pero la misma Iglesia es animada por el Espíritu de la Verdad. El Maestro afirma: "Cuando venga el Espíritu de la Verdad, él los introducirá en toda la Verdad" (Juan 16,13). Y Cristo es la Verdad (Jn 14,6). Nada tiene de extraño el hecho de que cuando se invoca poco al Espíritu Santo se eclipsa en el individuo y en la comunidad eclesial la fe en el Salvador. Juan da **testimonio**. Testifica lo que ha visto. "El mundo quieren ver testigos", decía Pablo VI, con sobrada razón. En el gran día del final de la historia se revalorará a los anónimos padres y madres de familia que supieron educar a sus hijos, con el ejemplo de la rectitud a toda prueba más que con mucha palabrería y grandilocuentes discursos.

3. Mensaje de Juan Pablo II para la Jornada Mundial de la Paz

6. *El derecho a participar*

Cada ciudadano tiene el derecho a participar en la vida de la propia comunidad. Esta es una convicción generalmente compartida hoy en día. No obstante, este derecho se desvanece cuando el proceso democrático pierde su eficacia a causa del favoritismo y los fenómenos de corrupción, los cuales no solamente impiden la legítima participación en la gestión del poder, sino que obstaculizan el acceso mismo a un disfrute equitativo de los bienes y servicios comunes. Incluso las elecciones pueden ser manipuladas con el fin de asegurar la victoria de ciertos partidos o personas. Se trata de una ofensa a la democracia que comporta consecuencias muy serias, puesto que los ciudadanos, además del derecho, tienen también la responsabilidad de participar; cuando se les impide esto, pierden la esperanza de poder intervenir eficazmente y se abandonan a una actitud de indiferencia pasiva. De este modo, se hace prácticamente imposible el desarrollo de un sano sistema democrático.

Recientemente se han adoptado diversas medidas para asegurar elecciones legítimas en Estados que intentan pasar con dificultad de una forma de totalitarismo a un régimen democrático. Sin embargo, aún siendo útiles y eficaces en situaciones de emergencia, tales iniciativas no eximen del esfuerzo que comporta la creación en los ciudadanos de una plataforma de convicciones compartidas, con las cuales se evite definitivamente la manipulación del proceso democrático.

En el ámbito de la comunidad internacional, las naciones y los pueblos tienen derecho a participar en las decisiones que con frecuencia modifican profundamente su modo de vivir. El carácter técnico de ciertos problemas económicos provoca la tendencia a limitar su discusión a círculos restringidos, con el consiguiente peligro de concentración del poder político y financiero en un número limitado de gobiernos o grupos de interés. La búsqueda del bien común nacional e internacional exige poner en práctica, también en el campo económico, el derecho de todos a participar en las decisiones que les conciernen.

+ **JORGE NOVAK**
Padre Obispo

Quilmes, 11 de enero de 1999.



OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 250-2323/1082 - FAX: 0054-1-250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 3/99

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 24.1.99

1. Texto evangélico: Mateo 4,12-17

"Cuando Jesús se enteró de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea. Y, dejando Nazaret, se estableció en Cafarnaún, a orillas del lago, en los confines de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo que había sido anunciado por el profeta Isaías:

¡Tierra de Zabulón, tierra de Neftalí,
camino del mar, país de la Transjordania,
Galilea de las naciones!
El pueblo que se hallaba en tinieblas
vio una gran luz;
sobre los que vivían en las oscuras regiones de la muerte,
se levantó una luz.

A partir de ese momento, Jesús comenzó a proclamar: "Conviertánse, porque el Reino de los Cielos está cerca".

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Isaías 9,1-4) el profeta describe un perfil del Mesías con un programa decidido a suprimir toda violencia. El mensaje de un desarme universal propone la visión divina de una historia fraterna, sin sobresaltos y sin injusticias. ¡Qué lejos estamos de este ideal! Se gastan 750.000 millones de dólares en armamentismo; otros 500.000 millones en muerte de narcotráfico. Entretanto más de mil millones de personas tienen que contentarse con un ingreso mensual de 20 dólares; otros tantos carecen de trabajo. Mil millones de seres humanos están privados de vivienda y otros tantos son analfabetos ...

En la segunda lectura (1 Cor 1,10-13,17) la exhortación de Pablo "¡pónganse de acuerdo!" cobra una muy providencial actualidad. En el mundo entero llega a su fin la semana de oración por la unidad de los cristianos (en la Argentina se celebra la semana después de Pentecostés). ¡Cuánto nos une! Nos hermana Jesús y su Evangelio. Nos hermana la tradición apostólica. Nos hermana la fe profesada en los cuatro primeros Concilios ecuménicos, con la misma doctrina sobre la santa Trinidad y la Encarnación del Hijo eterno de Dios. Entonces ¡pongámonos de acuerdo, superemos las divisiones, perdonémonos recíprocamente, llenemos de Evangelio el mundo!

El texto evangélico habla de un lugar preciso del comienzo de la misión de Jesús. Es zona fronteriza, con un pueblo sumido en la oscuridad. ¡Cómo descubre este detalle las preferencias, las urgencias y las prioridades de nuestro Redentor! ¿y nosotros? ¿No dejamos abandonados a su suerte barrios enteros, íntegras poblaciones, zonas ilimitadas? Se menciona la cercanía del Reino de los cielos, del amor misericordioso del Padre, de la pasión salvífica de Dios. Pablo escribe: "el Reino de Dios no es cuestión de comida o de bebida, sino de justicia, de paz y de gozo en el Espíritu Santo" (Rom 14,7). ¡Gocemos, en lo más íntimo de nuestro corazón, esta presencia divina por la gracia santificante! Es fruto de la oración sacerdotal de Jesús: "que mi gozo sea el de ellos y su gozo sea perfecto" (Juan 17,13).

3. Mensaje del Papa Juan Pablo II para la Jornada Mundial de la Paz

8. Derecho a la propia realización

Todo ser humano posee capacidades innatas que han de ser desarrolladas. De ello depende la plena realización de su personalidad y también su conveniente inserción en el contexto social del propio ambiente. Por eso es necesario, ante todo, proveer a la educación apropiada de quienes comienzan la aventura de la vida, pues de ello depende su éxito futuro.

Desde este punto de vista, ¿cómo no preocuparse al ver que, en algunas de las regiones más pobres del mundo, las oportunidades de formación, especialmente por lo que se refiere a la instrucción primaria, están en realidad disminuyendo? Esto se debe a veces a la situación económica del país, que no permite retribuir convenientemente a los profesores. En otros casos, parece haber dinero disponible para proyectos de prestigio o para la educación secundaria, pero no para la primaria. Cuando se limitan las oportunidades formativas, especialmente para las niñas, se predisponen estructuras de discriminación que pueden influir sobre el desarrollo integral de la sociedad. El mundo acabaría por estar dividido según un nuevo criterio: por una parte, Estados e individuos dotados de tecnologías avanzadas y, por otra, países y personas con conocimientos y aptitudes muy limitadas. Como es fácil intuir, esto no haría más que reforzar las ya notables desigualdades económicas existentes no sólo entre los Estados, sino incluso dentro de ellos. La educación y la formación profesional deben estar en primera línea, tanto en los planes de los países en vías de desarrollo como en los programas de renovación urbana y rural de los pueblos económicamente más avanzados.

Otro derecho fundamental, de cuya realización depende la consecución de un digno nivel de vida, ¿cómo se pueden adquirir si no los alimentos, los vestidos, la casa, la asistencia médica y tantas otras necesidades de la vida? Sin embargo, la falta de trabajo representa hoy un grave problema: es incontable el número de personas que en muchas partes del mundo están afectadas por el desolador fenómeno del desempleo. Es necesario y urgente que todos, especialmente los que tienen en sus manos los hilos del poder político o económico, hagan todo lo posible para poner remedio a una situación tan penosa. Aún siendo necesarias, no es posible limitarse a las intervenciones de emergencia en caso de desempleo, enfermedad o circunstancias semejantes que no dependen de la voluntad de cada sujeto, (cfr. Declaración Universal de los Derechos Humanos, art. 25,1) sino que se ha de trabajar para que los desocupados puedan asumir la responsabilidad de su propia existencia, emancipándose de un régimen de asistencialismo humillante.

Para lograr la bendición de la amistad divina es imprescindible la **conversión**. ¡Ha de ser amplia! Juan Pablo II escribe en la bula convocatoria del gran Jubileo: "pido que en este año de misericordia la Iglesia, persuadida de la santidad que recibe de su Señor, se postre ante Dios e implore perdón por los pecados pasados y presentes de sus hijos. Todos han pecado y nadie puede considerarse justo ante Dios... Los cristianos están llamados a hacerse cargo, ante Dios y ante los hombres que han ofendido con su comportamiento de las faltas cometidas por ellos" (Nº 11).

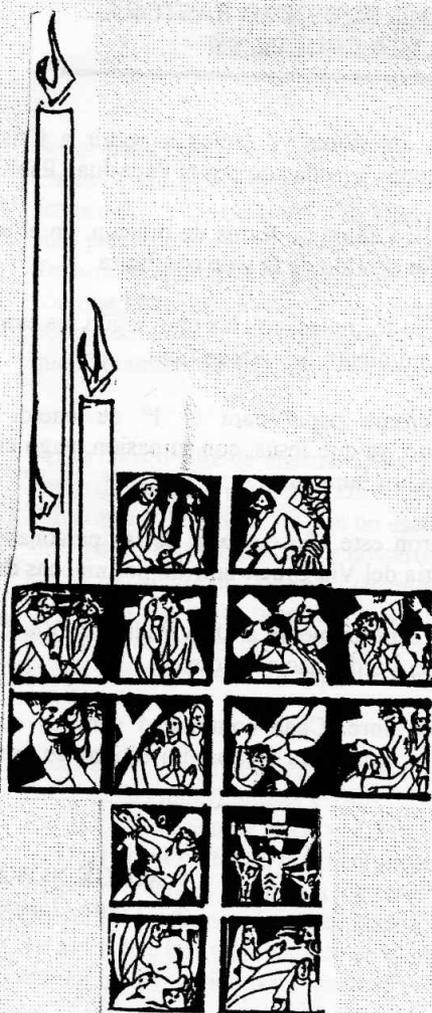
+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 18 de enero de 1999.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

VIA CRUCIS 1999

(Circular N° 4/99)



DIOCESIS DE QUILMES

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

PRESENTACIÓN DEL SUBSIDIO PASTORAL PARA EL VÍA CRUCIS '99

1. Hermanos: como en los años anteriores volvemos a seguir a Cristo en su pasión según el orden de estaciones introducido por el Papa Juan Pablo II.
2. El comentario al texto evangélico adquiere forma de oración, en el intento de comunicar al recorrido un mayor sentido de fe y de confianza.
3. La "plegaria de Jesús" se basa en fórmulas, con las que, según los evangelistas, nuestro Salvador expresó su sentimiento de entrega filial.
4. Se ofrecen párrafos del Mensaje papal para el 1º de enero. Es muy recomendable retomar este texto, ya que Jesús, con su pasión, pagó el más alto precio por el respeto a los derechos humanos.
5. Las Naciones Unidas declararon este año como el de las personas ancianas. Parecía oportuno hacer memoria del Vía Crucis sufrido por muchas de ellas.
6. Evocamos el año consagrado especialmente a Dios Padre. El Vía Crucis nos lleva a valorar su inmensa misericordia hacia nosotros.
7. El uso de este Vía Crucis es libre. Cada comunidad verá en qué medida favorecerá la conversión de los corazones a Dios, fin último de este subsidio pastoral.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 25 de enero de 1999, fiesta de la conversión de San Pablo Apóstol.

DEL PADRE POR JESUCRISTO

1. Señor Dios, Padre de nuestro Jesucristo,
Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo.
Jesús dijo: "Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo,
sino para que el mundo se salve por él" (Jn 3,17).
Te agradecemos este designio salvífico de tu amor misericordioso
con que has salido a nuestro encuentro,
pobres hijos pródigos, huérfanos de esperanza,
que habíamos sido despojados de toda felicidad en los caminos del pecado.

2. Señor Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo,
Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo:
Pablo apóstol escribe: "el que no escatimó a su propio Hijo,
sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos concederá
con él toda clase de favores?" (Rom 8,32).
¡Sí! En Cristo Jesús, muerto y resucitado por nosotros,
nos has otorgado el perdón de los pecados, la dignidad de hijos,
el don por excelencia, el Espíritu Santo Consolador.

3. Señor Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo,
Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo:
el discípulo amado de Jesús nos dice con insistencia:
"si Dios nos amó tanto, también nosotros
debemos amarnos los unos a los otros" (1 Jn 4,11).
Queremos medir nuestro amor recíproco con la medida
del amor que nos manifestaste en el misterio pascual de Jesús,
queremos dar la vida por nuestros hermanos, en el servicio y hasta
el sacrificio.

1. PRIMERA ESTACIÓN: *La oración de Jesús en el Huerto*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

1.1 Texto evangélico: *Mateo 26,36-46*

Cuando Jesús llegó con sus discípulos a una propiedad llamada Getsemaní, les dijo: «Quédense aquí, mientras yo voy allí a orar». Y llevando con él a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse. Entonces les dijo: «Mi alma siente una tristeza de muerte. Quédense aquí, velando conmigo». Y adelantándose un poco, cayó con el rostro en tierra, orando así: «Padre mío, si es posible, que pase lejos de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya». Después volvió junto a sus discípulos y los encontró durmiendo. Jesús dijo a Pedro: «¿Es posible que no hayan podido quedarse despiertos conmigo, ni siquiera una hora? Estén prevenidos y oren para no caer en tentación, porque el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil». Se alejó por segunda vez y suplicó: «Padre mío, si no puede pasar este cáliz sin que yo lo beba, que se haga tu voluntad». Al regresar los encontró otra vez durmiendo, porque sus ojos se cerraban de sueño. Nuevamente se alejó de ellos y oró por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. Luego volvió junto a sus discípulos y les dijo: «Ahora pueden dormir y descansar: ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levántense! ¡Vamos! Ya se acerca el que me va a entregar».

1.2 Diálogo con Jesús. Maestro amado, tú nos exhortas a la oración prolongada, perseverante y apasionada. Nosotros, con demasiada frecuencia, damos por cumplida esta obligación usando fórmulas estereotipadas y las recitamos con los labios, mientras el corazón permanece indiferente y dormido. Danos tu Espíritu, para que con su asistencia todo nuestro ser arda en deseos de cumplir la santísima voluntad del Padre de los cielos.

1.3 Plegaria de Jesús: Salmo 40,7-11

*“Tú no quisiste víctima ni oblación;
pero me diste un oído atento;
no pediste holocaustos ni sacrificios,
entonces dije: “Aquí estoy.
En el libro de la Ley está escrito
lo que tengo que hacer:
yo amo, Dios mío, tu voluntad,
y tu ley está en mi corazón”.
Proclamé gozosamente tu justicia
en la gran asamblea
no, no mantuve cerrados mis labios,
tú lo sabes, Señor.
No escondí tu justicia dentro de mí,
proclamé tu fidelidad y tu salvación,
y no oculté a la gran asamblea
tu amor y tu fidelidad”.*

**1.4 Vía Crucis de los pueblos (de la Exhortación Apostólica: “La Iglesia)
en América)**

Doctrina Social de la Iglesia (Nº 54). En la doctrina social de la Iglesia ocupa un lugar importante el derecho a un trabajo digno. Por esto, antes las altas tasas de desempleo que afectan a muchos países americanos y ante las duras condiciones en que se encuentran no pocos trabajadores en la industria y en el campo, “es necesario valorar el trabajo como dimensión de realización y de dignidad de la persona humana. Es una responsabilidad ética de una sociedad organizada promover y apoyar una cultura del trabajo”.

1.5 **Vía Crucis de los ancianos** (*Año Internacional de las personas de edad avanzada: Naciones Unidas*)

La edad, sumando largos años, debilita las energías y limita la vitalidad. Roguemos:

- para que la acumulación de años sea también suma de virtudes cristianas,

Respuesta: ***Dios de la vida, escúchanos.***

- para que la experiencia humana, fruto de la edad avanzada, sea coronada por la sabiduría cristiana: ...
- para que el testimonio de una conducta ejemplar afirme los valores perennes de la existencia transitoria: ...

- **Padre Nuestro**

Oración:

*“Madre: quédate de pie, de pie junto a Jesús,
¡que tu Hijo sigue en la Cruz”.*



2. SEGUNDA ESTACIÓN: *La traición de Judas y el arresto de Jesús.*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

2.1 Texto evangélico: *Mateo 26,47-56*

Jesús estaba hablando todavía, cuando llegó Judas, uno de los Doce, acompañado de una multitud con espadas y palos, enviada por los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo. El traidor les había dado la señal: «Es aquel a quien voy a besar. Deténganlo». Inmediatamente se acercó a Jesús, diciéndole: «Salud, Maestro», y lo besó. Jesús le dijo: «Amigo, ¡cumple tu cometido!». Entonces se abalanzaron sobre él y lo detuvieron. Uno de los que estaban con Jesús sacó su espada e hirió al servidor del Sumo Sacerdote, cortándole la oreja. Jesús le dijo: «Guarda tu espada, porque el que a hierro mata a hierro muere. ¿O piensas que no puedo recurrir a mi Padre? El pondría inmediatamente a mi disposición más de doce legiones de ángeles. Pero entonces, ¿cómo se cumplirían las Escrituras, según las cuales debe suceder así?». Y en ese momento dijo Jesús a la multitud: «¿Soy acaso un ladrón, para que salgan a arrestarme con espadas y palos? Todos los días me sentaba a enseñar en el Templo, y ustedes no me detuvieron». Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que escribieron los profetas. Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

2.2 **Diálogo con Jesús.** Todos los días, Señor, hay hombres y mujeres que quedan privados de la libertad. Por alguna causa suficiente o sin ella. Por una motivación religiosa, por alguna razón suficiente o por la intolerancia de algún régimen dictatorial. Es terrible pasar la experiencia de ser atado, quedar incomunicado de sus seres queridos y aguardar, a veces años enteros, un proceso judicial incierto. Tú has querido compartir esta realidad. Te pedimos bendigas a nuestros presos, a sus familiares y a sus custodios.

2.3 Plegaria de Jesús: Salmo 40,12-18

*"Y tú, Señor, no te niegues
a tener compasión de mí;
que tu amor y tu fidelidad
me protejan sin cesar.
Porque estoy rodeado de tantos males,
que es imposible contarlos.
Las culpas me tienen atrapado
y ya no alcanzo a ver:
son más que los cabellos de mi cabeza,
y me faltan las fuerzas.
Librame, Señor, por favor;
Señor, vén pronto a socorrerme.
Que se avergüencen y sean humillados
los que quieren acabar con mi vida.
Que retrocedan confundidos
los que desean mi ruina;
queden pasmados de vergüenza
los que se ríen de mí.
Que se alegren y se regocijen en ti
todos los que te buscan,
y digan siempre los que desean tu victoria:
"¡Qué grande es el Señor!"
Yo soy pobre y miserable,
pero el Señor piensa en mí;
tú eres mi ayuda y mi libertador,
¡no tardes, Dios mío!"*

2.4 Vía Crucis de los pueblos (de la Exhortación Apostólica: "La Iglesia en América).

Globalización de la Solidaridad (Nº 55). La economía globalizada debe ser analizada a la luz de los principios de la justicia social, respetando la opción preferencial por los pobres, que han de ser capacitados para protegerse en una

economía globalizada, y ante las exigencias del bien común internacional. En realidad, "la doctrina social de la Iglesia es la visión moral que intenta asistir a los gobiernos, a las instituciones y las organizaciones privadas para que configuren un futuro congruente con la dignidad de cada persona. A través de esta prisma se pueden valorar las cuestiones que se refieren a la deuda externa de las naciones, a la corrupción política interna y a la discriminación dentro (de la propia nación) y entre las naciones".

2.5 **Vía Crucis de los ancianos** (*Año Internacional de las personas de edad avanzada: Naciones Unidas*).

La debilidad física suele caracterizar a las personas avanzadas en edad. Roguemos:

- por los ancianos que se han quebrado físicamente en el cumplimiento de sus deberes:

Respuesta : ***Dios de la vida, escúchanos.***

- por los ancianos que se han debilitado prematuramente en tareas superiores a sus fuerzas: ...
- por los que, con su afecto y su asistencia cercana, alivian y sostienen la debilidad de los ancianos:

- **Padre Nuestro**

Oración:

*"Madre: quédate de pie, de pie junto a Jesús,
¡que tu Hijo sigue en la Cruz".*

3. TERCERA ESTACIÓN: *el Sanedrín condena a Jesús.*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

3.1 Texto evangélico: *Mateo 26,57-68*

Los que habían arrestado a Jesús lo condujeron a la casa del Sumo Sacerdote Caifás, donde se habían reunido los escribas y los ancianos. Pedro lo seguía de lejos hasta el palacio del Sumo Sacerdote; entró y se sentó con los servidores, para ver cómo terminaba todo. Los sumos sacerdotes y todo el Sanedrín buscaban un falso testimonio contra Jesús para poder condenarlo a muerte; pero no lo encontraron, a pesar de haberse presentado numerosos testigos falsos. Finalmente, se presentaron dos que declararon: «Este hombre dijo: "Yo puedo destruir el Templo de Dios y reconstruirlo en tres días"». El Sumo Sacerdote, poniéndose de pie, dijo a Jesús: «¿No respondes nada? ¿Qué es lo que estos declaran contra ti?». Pero Jesús callaba. El Sumo Sacerdote insistió: «Te conjuro por el Dios vivo a que me digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios». Jesús le respondió: «Tú lo has dicho. Además, les aseguro que de ahora en adelante verán al Hijo del hombre sentarse a la derecha del Todopoderoso y venir sobre las nubes del cielo». Entonces el Sumo Sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: «Ha blasfemado. ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Ustedes acaban de oír la blasfemia. ¿Qué les parece?». Ellos respondieron: «Merece la muerte». Luego lo escupieron en la cara y lo abofetearon. Otros lo golpeaban, diciéndole: «Tú, que eres el Mesías, profetiza, dinos quién te golpeó».

3.2 Diálogo con Jesús. Las autoridades religiosas de tu pueblo te rechazaron, Jesús, Mesías verdadero. Haz, Señor, que la relación con nuestros hermanos mayores, los judíos continúe purificándose de todo odio, de todo prejuicio, de toda mutua ignorancia. Los cristianos, tus seguidores, pedimos perdón por las atrocidades que, en los siglos pasados y en el que finaliza, se han cometido contra los hijos de Abraham, a veces con la pretensión de honrarte a ti.

3.3 Plegaria de Jesús: Juan 17,1-5

“Después de hablar así, Jesús levantó los ojos al cielo, diciendo:

“Padre, ha llegado la hora:

glorifica a tu Hijo

para que el Hijo te glorifique a ti,

ya que le diste autoridad sobre todos los hombres,

para que él diera Vida eterna

a todos los que tú le has dado.

Esto es la Vida eterna:

que te conozcan a ti,

el único Dios verdadero,

y a tu Enviado, Jesucristo.

Yo te he glorificado en la tierra,

llevando a cabo la obra

que me encomendaste.

Ahora, Padre, glorificame junto a ti,

con la gloria que yo tenía contigo

antes que el mundo existiera”.

3.4 Vía Crucis de los pueblos (de la Exhortación apostólica: “La Iglesia en América”)

Pecados sociales que claman al cielo (Nº 56). No pocas veces, esto provoca que algunas instancias públicas se despreocupen de la situación social. Cada vez más, en muchos países americanos impera un sistema conocido como “neoliberalismo”, sistema que haciendo referencia a una concepción economicista del hombre, considera las ganancias y las leyes del mercado como parámetros absolutos en detrimento de la dignidad y del respeto de las personas y los pueblos. Dicho sistema se ha convertido, a veces, en una justificación ideológica de algunas actitudes y modos de obrar en el campo social y político, que causan la marginación de los más débiles. De hecho, los pobres son cada vez más numerosos, víctimas de determinadas políticas y de estructuras frecuentemente injustas.



3.5 Vía Crucis de los ancianos (*Año Internacional de las personas de edad avanzada: Naciones Unidas*)

La enfermedad física o psíquica es frecuentemente compañera y testigo de los muchos años. Roguemos :

- para que a ninguna persona de edad avanzada le falte el afecto que reclama su condición de enfermo: ...

Respuesta: ***Dios de la vida, escúchanos.***

- para que cuente siempre con la presencia del médico y de la enfermera: ...
- para que no se le escatime la medicina que cure o alivie: ...

- **Padre Nuestro**

Oración:

*“Madre: quédate de pie, de pie junto a Jesús,
¡que tu Hijo sigue en la Cruz!”*



4. CUARTA ESTACIÓN: *Pedro niega tres veces a Jesús.*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

4.1 **Texto evangélico:** *Mateo 26,69-76*

Mientras tanto, Pedro estaba sentado afuera, en el patio. Una sirvienta se acercó y dijo: «Tú también estabas con Jesús, el Galileo». Pero él lo negó delante de todos, diciendo: «No sé lo que quieres decir». Al retirarse hacia la puerta, lo vio otra sirvienta y dijo a los que estaban allí: «Este es uno de los que acompañaban a Jesús, el Nazareno». Y nuevamente Pedro negó con juramento: «Yo no conozco a ese hombre». Un poco más tarde, los que estaban allí se acercaron a Pedro y le dijeron: «Seguro que tú también eres uno de ellos; hasta tu acento te traiciona». Entonces Pedro se puso a maldecir y a jurar que no conocía a ese hombre. En seguida cantó el gallo, y Pedro recordó las palabras que Jesús había dicho: «Antes que cante el gallo, me negarás tres veces». Y saliendo, lloró amargamente.

4.2 Diálogo con Jesús. El pecado de los pastores que diste a tu Iglesia es particularmente grave y causa daños duraderos a los fieles y a la población en general. La historia registra nombres de Papas, de obispos y de sacerdotes que han sido mercenarios y arrebataron por violencia y corrupción una misión para la cual no eran dignos. Dale a tu Iglesia ministros sagrados que te profesen un amor pleno y definitivo, como Pedro después de su conversión.

4.3 **Plegaria de Jesús.** *Juan 17,6-11*

*"Manifesté tu Nombre
a los que separaste del mundo para confiármelos.
Eran tuyos y me los diste,*

y ellos fueron fieles a tu palabra.
Ahora saben
que todo lo que me has dado viene de ti,
porque les comuniqué las palabras que tú me diste:
ellos han reconocido verdaderamente
que yo salí de ti,
y han creído que tú me enviaste.
Yo ruego por ellos:
no ruego por el mundo,
sino por los que me diste,
porque son tuyos.
Todo lo mío es tuyo
y todo lo tuyo es mío,
y en ellos he sido glorificado.
Ya no estoy más en el mundo,
Pero ellos están en él;
y yo vuelto a ti.
Padre santo,
cuida en tu Nombre
a aquellos que me diste,
para que sean uno, como nosotros”.

4.4 **Vía Crucis de los pueblos** (de la Exhortación Apostólica: “La Iglesia en América”)

Pecados sociales que claman al cielo (Nº 56). “El Estado de Derecho es la condición necesaria para establecer una verdadera democracia”. Para que ésta se pueda desarrollar, se precisa la educación cívica así como la promoción del orden público y de la paz en la convivencia civil. En efecto, “no hay una democracia verdadera y estable sin justicia social. Para esto es necesario que la Iglesia preste mayor atención a la formación de la conciencia, prepare dirigentes sociales para la vida pública en todos los niveles, promueva la educación ética, la observancia de la ley y de los derechos humanos y emplee un mayor esfuerzo en la formación ética de la clase política”.

4.5 Vía Crucis de los ancianos (*Año Internacional de las personas de edad avanzada: Naciones Unidas*)

Muchos ancianos cuentan con la **contención de su familia**, según el designio de Dios. Roguemos:

- por el grupo familiar, donde son respetadas y honrada las canas de los mayores:...

Respuesta: ***Dios de la vida, escúchanos.***

- por los hogares, en los que siempre se reserva un lugar de honor para la tercera y cuarta generación:

- por las familias en las que, sin renunciar a la adaptación de los nuevos tiempos, se respeta el ritmo más lento de los ancianos: ...

- **Padre Nuestro**

Oración:

*"Madre: quédate de pie, de pie junto a Jesús,
¡que tu Hijo sigue en la Cruz!"*

5. QUINTA ESTACIÓN: *Pilato juzga a Jesús.*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

5.1 Texto evangélico: *Juan 18,33-40*

Pilato volvió a entrar en el pretorio, llamó a Jesús y le preguntó: «¿Eres tú el rey de los judíos?». Jesús le respondió: «¿Dices esto por ti mismo u otros te lo han dicho de mí?». Pilato explicó: «¿Acaso yo soy judío? Tus compatriotas y los sumos sacerdotes te han puesto en mis manos. ¿Qué es lo que has hecho». Jesús respondió: «Mi realeza no es de este mundo. Si mi realeza fuera de este mundo, los que están a mi servicio habrían combatido para que yo no fuera entregado a los judíos. Pero mi realeza no es de aquí». Pilato le dijo: «¿Entonces tú eres rey». Jesús respondió: «Tú lo dices: yo soy rey. Para esto he nacido y he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. El que es de la verdad, escucha mi voz». Pilato le preguntó: «¿Qué es la verdad?». Al decir esto, salió nuevamente a donde estaban los judíos y les dijo: «Yo no encuentro en él ningún motivo para condenarlo. Y ya que ustedes tienen la costumbre de que ponga en libertad a alguien, en ocasión de la Pascua, ¿quieren que suelte al rey de los judíos?». Ellos comenzaron a gritar, diciendo: «¡A él no, a Barrabás!». Barrabás era un bandido.

5.2 Diálogo con Jesús. Frente al representante del poder más imponente de ese tiempo, Señor, invitas a escuchar la verdad. Tú eres la verdad en persona. ¡La Verdad atada y procesada por un sistema violento y corrupto! Como hoy. Cuando, a través de los maestros y profetas que diste a la Iglesia y al mundo, ofreces la verdad de tu Evangelio, la autoridad, como Pilato, se desentiende cínicamente. ¡Perdón por tanta mentira! ¡No dejes de hablarnos, con la autoridad del Maestro, con la intimidación del amigo, con la humildad y fortaleza del testigo!

5.3 Plegaria de Jesús. Juan 17,12-19

*Mientras estaba con ellos,
cuidaba en tu Nombre a los que me diste;
yo los protegía
y no se perdió ninguno de ellos,
excepto el que debía perderse,
para que se cumpliera la Escritura.
Pero ahora voy a ti,
y digo esto estando en el mundo,
para que mi gozo sea el de ellos
y su gozo sea perfecto.
Yo les comuniqué tu palabra
y el mundo los odió
porque ellos no son del mundo,
como tampoco yo soy del mundo.
No te pido que los saques del mundo,
sino que los preserves del Maligno.
Ellos no son del mundo,
como tampoco yo soy del mundo,
Conságralos en la verdad:
tu palabra es verdad.
Así como tú me enviaste al mundo,
yo también los envié al mundo.
Por ellos me consagro,
para que también ellos
sean consagrados en la verdad”*

5.4 Vía Crucis de los pueblos (de la Exhortación Apostólica: “La Iglesia en América”).

El fundamento último de los Derechos Humanos (Nº 57). De la dignidad del hombre en cuanto hijo de Dios nacen los derechos humanos y las obligaciones”. Por esta razón, “todo atropello a la dignidad del hombre se atropello al mismo Dios, de quien es imagen”. Esta dignidad es común a todos los hombres sin excepción, ya que

todos han sido creados a imagen de Dios. La respuesta de Jesús a la pregunta "¿Quién es mi prójimo?" (Lc 10,29) exige de cada uno una actitud de respeto por la dignidad del otro y de cuidado solícito hacia él, aunque se trate de un extranjero o un enemigo. En toda América la conciencia de la necesidad de respetar los derechos humanos ha ido creciendo en estos últimos tiempos, sin embargo todavía queda mucho por hacer, si se consideran las violaciones de los derechos de personas y de grupos sociales que aún se dan en el Continente.

5.5 Vía Crucis de los ancianos *(Año Internacional de las personas de edad avanzada: Naciones Unidas).*

Lamentablemente se da más de un caso de **extrañamiento de la familia** impuesto a las personas de edad avanzada. Roguemos:

- por los ancianos que sufren vejaciones, maltratos y humillaciones por parte de los suyos:

Respuesta: ***Dios de la vida, escúchanos.***

- por los que son trasladados forzosamente a centros de internación:....
- por los que no reciben ninguna señal de afecto de sus familiares, como visitas, obsequios y festejos con ocasión de ciertos acontecimientos y aniversarios: ...

- **Padre Nuestro**

Oración:

*"Madre: quédate de pie, de pie junto a Jesús,
¡que tu Hijo sigue en la Cruz!"*

6. SEXTA ESTACIÓN: *La flagelación y la coronación de espinas*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

6.1 Texto evangélico: *Juan 19,1-11*

Pilato mandó entonces azotar a Jesús. Los soldados tejieron una corona de espinas y se la pusieron sobre la cabeza. Lo revistieron con un manto rojo, y acercándose, le decían: «¡Salud, rey de los judíos!», y lo abofeteaban. Pilato volvió a salir y les dijo: «Miren, lo traigo afuera para que sepan que no encuentro en él ningún motivo de condena». Jesús salió, llevando la corona de espinas y el manto rojo. Pilato les dijo: «¡Aquí tienen al hombre!». Cuando los sumos sacerdotes y los guardias lo vieron, gritaron: «¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!». Pilato les dijo: «Tómenlo ustedes y crucifiquenlo. Yo no encuentro en él ningún motivo para condenarlo». Los judíos respondieron: «Nosotros tenemos una Ley, y según esa Ley debe morir porque él pretende ser Hijo de Dios». Al oír estas palabras, Pilato se alarmó más todavía. Volvió a entrar en el pretorio y preguntó a Jesús: «¿De dónde eres tú?». Pero Jesús no le respondió nada. Pilato le dijo: «¿No quieres hablarme? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y también para crucificarte?». Jesús le respondió: «Tú no tendrías sobre mí ninguna autoridad, si no la hubieras recibido de lo alto. Por eso, el que me ha entregado a ti ha cometido un pecado más grave».

6.2 Diálogo con Jesús. El cuerpo místico de tu Iglesia, Jesús continúa desgarrado por la división escandalosa de los que profesan ser tus discípulos. También la furia de múltiples persecuciones continúa abriendo surcos en ese cuerpo y haciendo manar torrentes de sangre. El cuerpo social de la humanidad sufre la coronación de espinas cada vez más profundas y punzantes. La exclusión provocada por planes socioeconómicos inhumanos avanza a pasos agigantados y apaga la luz de la felicidad y el eco de la alegría en incontables hogares. ¡Que tus sufrimientos, buen Pastor, no hayan sido en vano!

6.3 **Plegaria de Jesús. Juan 17,20-23**

*“No ruego solamente por ellos,
sino también por los que, gracias a su palabras,
creerán en mí.*

Que todos sean uno:

como tú, Padre, estás en mí

y yo en ti,

que también ellos sean uno en nosotros,

para que el mundo crea

que tú me enviaste.

Yo les he dado la gloria

que tú me diste,

para que sean uno,

como nosotros somos uno

-yo en ellos y tú en mí-

para que sean perfectamente uno

y el mundo conozca

que tú me has enviado,

y que yo los amé

como tú me amaste”.

6.4 **Vía Crucis de los pueblos (de la Exhortación Apostólica: “La Iglesia en América”).**

Amor preferencial por los pobres y marginados (Nº 58). La actividad de la Iglesia a favor de los pobres en todas las partes del Continente es importante; no obstante hay que seguir trabajando para que esta línea de acción pastoral sea cada vez más un camino para el encuentro con Cristo, el cual, siendo rico, por nosotros se hizo pobre a fin de enriquecernos con su pobreza. Se debe intensificar y ampliar cuanto se hace ya en este campo, intentando llegar al mayor número posible de pobres. La Sagrada Escritura nos recuerda que Dios escucha el clamor de los pobres y la Iglesia ha de estar atenta al clamor de los más necesitados. Escuchando su voz, “la iglesia debe vivir con los pobres y participar de sus dolores ... Debe finalmente testificar por su estilo de vida que sus prioridades, sus palabras y sus acciones, y ella misma está en comunión y solidaridad con ellos”.

6.5 Vía Crucis de los ancianos (*Año Internacional de las personas de edad Avanzada: Naciones Unidas*)

Hay personas de avanzada edad en las que la **contención de la sociedad** organizada sobre la base de la solidaridad contempla suficientemente la prestación de los servicios humanitarios imprescindibles. Roguemos:

- para que la legislación responda de modo ejemplar al requerimiento de los derechos humanos a favor de nuestros ancianos: ...

Respuesta: ***Dios de la vida, escúchanos.***

- para que la planificación socioeconómica de la sociedad democrática contemple con equidad las necesidades del sector de la 3ª. y 4ª. edad:
- para que la administración de los fondos públicos destinados a los jubilados sea garantizada con total transparencia: ...

- **Padre Nuestro**

Oración :

*“Madre: quédate de pie, de pie junto a Jesús,
¡que tu Hijo sigue en la Cruz!”.*

7. SÉPTIMA ESTACIÓN: *La imposición de la Cruz*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

7.1 Texto evangélico: *Juan 19,12-17*

Desde ese momento, Pilato trataba de ponerlo en libertad. Pero los judíos gritaban: «Si lo sueltas, no eres amigo del César, porque el que se hace rey se opone al César».

Al oír esto, Pilato sacó afuera a Jesús y lo hizo sentar sobre un estrado, en el lugar llamado «el Empedrado», en hebreo, «Gábata». Era el día de la Preparación de la Pascua, alrededor del mediodía. Pilato dijo a los judíos: «Aquí tienen a su rey». Ellos vociferaban: «¡Que muera! ¡Que muera! ¡Crucificalo!». Pilato les dijo: «¿Voy a crucificar a su rey?». Los sumos sacerdotes respondieron: «No tenemos otro rey que el César». Entonces Pilato se lo entregó para que lo crucificaran, y ellos se lo llevaron. Jesús, cargando sobre sí la cruz, salió de la ciudad para dirigirse al lugar llamado «del Cráneo», en hebreo «Gólgota».

7.2 Diálogo con Jesús. El momento en que colocaron sobre tus hombros el madero de la cruz fue uno de los más solemnes de la historia. La besaste, la abrazaste, la llevaste. Más que las órdenes del poder humano te impelía tu amor al Padre del cielo y a la humanidad en la tierra. Así lo queremos hacer nosotros. Cuando sobrevenga una repentina enfermedad, cuando la pobreza golpee a la puerta de nuestra casa, cuando la muerte de un ser querido o la violencia del odio inmerecido nos visite, diremos, con la ayuda de tu gracia: ¡salve, cruz bendita, astilla de la Cruz de mi Señor, en la que éste derramó su sangre redentora!



7.3 Plegaria de Jesús. Juan 17,24-26

*“Padre, quiero que los que tú me diste
estén conmigo donde yo esté,
para que contemplen la gloria que me has dado,
porque ya me amabas
antes de la creación del mundo.*

*Padre justo,
el mundo no te ha conocido,
pero yo te conocí,
y ellos reconocieron
que tú enviaste.*

*Les di a conocer tu Nombre,
y se lo seguiré dando a conocer,
para que el amor con que tú me amaste
esté en ellos,
y yo también esté en ellos”.*

7.4 Vía Crucis de los pueblos (de la Exhortación Apostólica: “La Iglesia en América”).

La deuda externa (Nº 59). Reitero mi deseo, hecho propio por los Padres sinodales, de que el Pontificio Consejo “Justicia y Paz”, junto con otros organismos competentes, como es la sección para las Relaciones con los Estados de la Secretaría de Estado, “busque, en el estudio y el diálogo con representantes del Primer Mundo y con responsables del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, vías de solución para el problema de la deuda externa y normas que impidan la repetición de tales situaciones con ocasión de futuros préstamos”. Al nivel más amplio posible, sería oportuno que “expertos en economía y cuestiones monetarias, de fama internacional, procedieran a un análisis crítico del orden económico mundial, en sus aspectos positivos y negativos, de modo que se corrija el orden actual, y propongan un sistema y mecanismos capaces de promover el desarrollo integral y solidario de las personas y los pueblos”.

7.5 **Vía Crucis de los ancianos** (*Año Internacional de las personas de edad avanzada: Naciones Unidas*)

En el mundo entero, y también en nuestro ambiente, abundan las personas de edad avanzada que son víctimas del **rechazo de la sociedad**. Roguemos:

- por los ancianos a quienes no cobija un techo que los proteja de la intemperie: ...

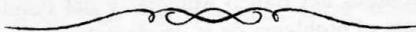
Respuesta: ***Dios de la vida, escúchanos.***

- por los que siguen indocumentados, privados de todo derecho y de la mínima dignidad humana: ...
- por las personas de edad que carecen de jubilación, que se les ha negado por fútiles razones, más de una vez colgándoles al cuello el sambenito de vagos y animales:

- **Padre Nuestro**

Oración:

*“Madre: quédate de pie, de pie junto a Jesús,
¡que tu Hijo sigue en la Cruz!”*





8. OCTAVA ESTACIÓN: *Simón de Cirene ayuda a Jesús.*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

8.1 Texto evangélico: *Marcos 15,20-22*

Después de haberse burlado de él, le quitaron el manto de púrpura y le pusieron de nuevo sus vestiduras. Luego lo hicieron salir para crucificarlo. Como pasaba por allí Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, que regresaba del campo, lo obligaron a llevar la cruz de Jesús. Y condujeron a Jesús a un lugar llamado Gólgota, que significa: «lugar del Cráneo».

8.2 Diálogo con Jesús. En Simón de Cirene vemos prefigurados, Jesús, el innumerable sector de los voluntarios. El voluntariado se expande más y más, convocado por las crecientes urgencias de nuestro tiempo: desastres de la naturaleza, carencias extremas causadas por grupos de poder sin corazón, mala administración de los bienes confiados por Dios a los hombres. Allí están tus voluntarios, Señor: servidores de Cáritas, educadores populares, amigos de los chicos de la calle ... ¡Bendícelos, Señor!

8.3 Plegaria de Jesús: *Salmo 22,2-12*

*“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?
¿Por qué estás lejos de mi clamor y mis gemidos?
Te invoco de día, y no respondes,
de noche, y no encuentro descanso;
y sin embargo, tú eres el Santo,
que reinas entre las alabanzas de Israel.
En ti confiaron nuestros padres:
confiaron, y tú los libraste;*

*clamaron a ti y fueron salvados,
confiaron en ti y no quedaron defraudados.
pero yo soy un gusano, no un hombre;
la gente me escarnece y el pueblo me desprecia;
los que me ven, se burlan de mí,
hacen una mueca y mueven la cabeza, diciendo:
"Confió en el Señor, que él lo libre;
que lo salve, si lo quiere tanto".
Tú, Señor, me sacaste del seno materno,
me confiaste al regazo de mi madre;
A ti fui entregado desde mi nacimiento,
desde el seno de mi madre, tú eres mi Dios.
No te quedes lejos, porque acecha el peligro
y no hay nadie para socorrerme".*

8.4 Vía Crucis de los pueblos (de la Exhortación Apostólica: "La Iglesia en América").

Lucha contra la corrupción (Nº 60). En América el fenómeno de la corrupción está también ampliamente extendido. La Iglesia puede contribuir eficazmente a erradicar este mal de la sociedad civil con "una mayor presencia de cristianos laicos cualificados que, por su origen familiar, escolar y parroquial, promuevan la práctica de valores como la verdad, la honradez, la laboriosidad y el servicio del bien común". Para lograr este objetivo y también para iluminar a todos los hombres de buena voluntad, deseosos de poner fin a los males derivados de la corrupción, hay que enseñar y difundir lo más posible la parte que corresponde a este tema en el *Catecismo de la Iglesia Católica* promoviendo al mismo tiempo entre los católicos de cada Nación el conocimiento de los documentos publicados al respecto por las Conferencias Episcopales de las otras Naciones. Los cristianos así formados contribuirán significativamente a la solución de este problema, esforzándose en llevar a la práctica la doctrina social de la Iglesia en todos los aspectos que afecten a sus vidas y en aquellos otros a los que pueda llegar su influjo.

8.5

 **Vía Crucis de los ancianos** (*Año Internacional de las personas de edad avanzada: Naciones Unidas*)

A través de instituciones, fundaciones y obras de misericordia numerosas personas de edad se benefician con el **acompañamiento de la Iglesia**. Roguemos:

- para que cada parroquia se ocupe pastoralmente de sus ancianos abandonados: ...

Respuesta: ***Dios de la vida, escúchanos.***

- para que se aumente las vocaciones de las Religiosas que tienen como carisma la animación de Hogares de personas ancianas: ...
- para que el voluntariado de la pastoral de los ancianos se afirme en cantidad y calidad: ...

- **Padre Nuestro**

Oración:

*“Madre: quédate de pie, de pie junto a Jesús,
¡que tu Hijo sigue en la Cruz!”*



9. NOVENA ESTACIÓN: *Las mujeres de Jerusalén.*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

9.1 Texto evangélico: *Lucas 23,27-31*

Lo seguían muchos del pueblo y un buen número de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Pero Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: «¡Hijas de Jerusalén!, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos. Porque se acerca el tiempo en que se dirá: "¡Felices las estériles, felices los senos que no concibieron y los pechos que no amamentaron!" Entonces se dirá a las montañas: "¡Caigan sobre nosotros!", y a los cerros: "¡Sepúltennos!" Porque si así tratan a la leña verde, ¿qué será de la leña seca?».

9.2 Diálogo con Jesús. Señor, más que llorar las mujeres, debemos llorar nosotros. Muchas de ellas ya no tienen lágrimas: se les han secado los ojos de tanto llorar. Golpeadas, abandonadas por sus maridos, solas con la carga de los hijos desnutridos, claman por humanidad, por justicia, por caridad. En tu presencia, Jesús, que tanto respetaste a la mujer, te prometemos proseguir la lucha ineludible por la vigencia de los Derechos de la mujer solemnemente promulgadas por la sociedad internacional.

9.3 Plegaria de Jesús: *Salmo 22,13-19*

*"Me rodea una manada de novillos,
me acorralan toros de Basán;
abren sus fauces contra mí
como leones rapaces y rugientes.
Soy como agua que se derrama*



*Y todos mis huesos están dislocados;
mi corazón se ha vuelto como una teja
y la lengua se me pega al paladar.
Me rodea una jauría de perros,
me asalta una banda de malhechores;
taladran mis manos y mis pies
y me hunden en el polvo de la muerte.
Yo puedo contar todos mis huesos;
ellos me miran con aire de triunfo,
se reparten entre sí mi ropa
y sortean mi túnica”.*

9.4 Vía Crucis de los pueblos (de la Exhortación Apostólica: “La Iglesia en América”).

El problema de las drogas (Nº 61). En relación con el grave problema del comercio de drogas, la Iglesia en América puede colaborar eficazmente con los responsables de las Naciones, los directivos de empresas privadas, las organizaciones no gubernamentales y las instancias internacionales para desarrollar proyectos que eliminen este comercio que amenaza la integridad de los pueblos en América. Esta colaboración debe extenderse a los órganos legislativos, apoyando las iniciativas que impidan el “blanqueo de dinero”, favorezcan el control de los bienes de quienes están implicados en este tráfico y vigilen que la producción y comercio de las sustancias químicas para la elaboración de drogas se realicen según las normas legales. La urgencia y gravedad del problema hacen apremiante un llamado a los diversos ambientes y grupos de la sociedad civil para luchar unidos contra el comercio de la droga. Por lo que respecta específicamente a los Obispos, es necesario –según una sugerencia de los Padres sinodales- que ellos mismos, como Pastores del pueblo de Dios, denuncien con valentía y con fuerza el hedonismo, el materialismo y los estilos de vida que llevan fácilmente a la droga.



9.5 Vía Crucis de los ancianos (*Año Internacional de las personas de edad avanzada: Naciones Unidas*)

Hemos de reconocer también se da en algunos sectores el triste fenómeno de la **despreocupación de la Iglesia** en la atención de la ancianidad necesitada. Roguemos:

- para que la catequesis de la Iglesia para estas personas sea impartida con toda diligencia: ...

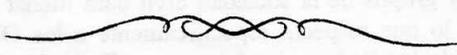
Respuesta: ***Dios de la vida, escúchanos.***

- para que la administración de los sacramentos les sea facilitada con la debida frecuencia: ...
- para los cristianos que gozan de una situación económica próspera sean generosos en apoyar los centros de atención de ancianos dirigidos por la Iglesia: ...

- **Padre Nuestro**

Oración:

*"Madre: quédate de pie, de pie junto a Jesús,
¡que tu Hijo sigue en la Cruz!"*





10. DÉCIMA ESTACIÓN: *Jesús es crucificado.*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

10.1 Texto evangélico: *Mateo 27,33-38*

Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota, que significa «lugar del Cráneo», le dieron de beber vino con hiel. El lo probó, pero no quiso tomarlo. Después de crucificarlo, los soldados sortearon sus vestiduras y se las repartieron; y sentándose allí, se quedaron para custodiarlo. Colocaron sobre su cabeza una inscripción con el motivo de su condena: «Este es Jesús, el rey de los judíos». Al mismo tiempo, fueron crucificados con él dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda.

10.2 Diálogo con Jesús. Ahora, Señor, manifiestas que tu voluntad de quedarte con nosotros es irrevocable. Los clavos te han fijado a la cruz, antes que por obra del verdugo, por obra de tu amor. Y esa cruz la riegas con tu sangre, una sangre que no pide venganza sino que implora perdón. Nosotros también queremos estar unidos indisolublemente a ti, cumpliendo fielmente tu mandato: amarnos recíprocamente, como tu nos amaste.

10.3 Plegaria de Jesús: *Salmo 22,20-22*

*“Pero tú, Señor, no te quedes lejos;
tú que eres mi fuerza, ven pronto a socorrerme.
Libra mi cuello de la espada
y mi vida de las garras del perro.
Sálvame de la boca del león,
Salva a este pobre de los toros salvajes”.*

10.4 Vía Crucis de los pueblos (de la Exhortación Apostólica: "La Iglesia en América").

La carrera de armamentos (Nº 62). Un factor que paraliza gravemente el progreso de no pocas naciones de América es la carrera de armamentos. Desde las Iglesias particulares de América debe alzarse una voz profética que denuncie tanto el armamentismo como el escandaloso comercio de armas de guerra, el cual emplea sumas ingentes de dinero que deberían, en cambio, destinarse a combatir la miseria y a promover el desarrollo. Por otra parte, la acumulación de armamentos es un factor de inestabilidad y una amenaza para la paz. Por esto, la Iglesia está vigilante ante el riesgo de conflictos armados, incluso, entre naciones hermanas. Ella, como signo e instrumento de reconciliación y paz, ha de procurar "por todos los medios posibles, también por el camino de la mediación y del arbitraje, actuar a favor de la paz y de la fraternidad entre los pueblos".

10.5 Vía Crucis de los ancianos (Año Internacional de las personas de edad avanzada: Naciones Unidas)

Han proliferado en gran número a favor de las personas de avanzada edad **Hogares y Geriátricos**. Roguemos:

- para que las condiciones sanitarias de esos centros respondan a las exigencias del respeto a la dignidad humana de los internados: ...

Respuesta: **Dios de la vida, escúchanos.**

- para que las condiciones económicas no escondan fines de comercialización: ...
- para que las condiciones del trato concreto de las personas ancianas queden reguladas por la ética inspirada en el Evangelio:

- **Padre Nuestro**

Oración:

*"Madre: quédate de pie, de pie junto a Jesús,
¡que tu Hijo sigue en la Cruz!"*

11. UNDÉCIMA ESTACIÓN: *El ladrón arrepentido y perdonado*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Por que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

11.1 Texto evangélico: *Lucas 23,35-43*

El pueblo permanecía allí y miraba. Sus jefes, burlándose, decían: «Ha salvado a otros: ¡que se salve a sí mismo, si es el Mesías de Dios, el Elegido!». También los soldados se burlaban de él y, acercándose para ofrecerle vinagre, le decían: «Si eres el rey de los judíos, ¡sálvate a ti mismo!». Sobre su cabeza había una inscripción: «Este es el rey de los judíos». Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros». Pero el otro lo increpaba, diciéndole: «¿No tienes temor de Dios, tú que sufres la misma pena que él? Nosotros la sufrimos justamente, porque pagamos nuestras culpas, pero él no ha hecho nada malo». Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vengas a establecer tu Reino». El le respondió: «Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso».

11.2 Diálogo con Jesús. La promesa hecha al ladrón arrepentido la extiendes, Pastor, a todos nosotros. Cuando nuestra existencia, cumplida la travesía de la vida, se acerque a la costa como barca destrozada por los vendavales, o enfile la proa al puerto como nave enjaezada victoriosamente, en la orilla o en el muelle de la eternidad nos aguardarás sonriente para el abrazo interminable del Señor y del amigo.

11.3 Plegaria de Jesús: *Salmo 22.23-27*

*“Yo anunciaré tu Nombre a mis hermanos,
te alabaré en medio de la asamblea:
Alábenlo, los que temen al Señor;
glorifiquenlo, descendientes de Jacob;
témanle, descendientes de Israel.
Porque él no ha mirado con desdén*

ni ha despreciado la miseria del pobre:
no le ocultó su rostro
y lo escuchó cuando pidió auxilio".
Por eso te alabaré en la gran asamblea
y cumpliré mis votos delante de los fieles:
y los pobres comerán hasta saciarse
y los que buscan al Señor lo alabarán.
¡que sus corazones vivan para siempre".

11.4 Vía Crucis de los pueblos (*de la Exhortación Apostólica: "La Iglesia en América"*).

Cultura de la muerte y sociedad dominada por los poderosos (Nº 63). Por ello, los Padres sinodales, haciéndose eco de los recientes documentos del Magisterio de la Iglesia, han subrayado con vigor la incondicionada reverencia y la total entrega a favor de la vida humana desde el momento de la concepción hasta el momento de la muerte natural, y expresan la condena de males como el aborto y la eutanasia. Para mantener estas doctrinas de la ley divina y natural, es esencial promover el conocimiento de la doctrina social de la Iglesia, y comprometerse para que los valores de la vida y de la familia sean reconocidos y defendidos en el ámbito social y en la legislación del Estado. Además de la defensa de la vida, se ha de intensificar, a través de múltiples instituciones pastorales, una activa promoción de las adopciones y una constante asistencia a las mujeres con problemas por su embarazo, tanto antes como después del nacimiento del hijo. Se ha de dedicar además una especial atención pastoral a las mujeres que han padecido o procurado activamente el aborto.

11.5 Vía Crucis de los ancianos (*Año Internacional de las personas de edad avanzada: Naciones Unidas*)

La historia reciente de nuestra patria Argentina cuenta con hombres de **eminente caridad** como el doctor Esteban Laureano Maradona. Hasta los 95 años estuvo como médico en una humilde población de Formosa, que nunca cobró las consultas y distribuía gratuitamente las medicinas que recibía. Roguemos:

- por los ancianos, anónimos héroes del humilde servicio a sus hermanos necesitados: ...

Respuesta: ***Señor de la vida, escúchanos.***

- por las personas de edad avanzada que transmiten con su presencia misma la paz de Dios y un mensaje de esperanza: ...
- por los ancianos que pasan como recuerdo a las nuevas generaciones como modelos duraderos de una humanidad edificada firmemente sobre la roca que es Cristo

- **Padre Nuestro**

Oración:

*"Madre: quédate de pie, de pie junto a Jesús,
¡que tu Hijo sigue en la Cruz!"*

12. DUODÉCIMA ESTACIÓN: *María al pie de la Cruz.*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

12.1 Texto evangélico: *Juan 19,25-27*

“Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo: “Mujer, aquí tienes a tu hijo”. Luego dijo al discípulo: “Aquí tienes a tu madre”. Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa”.

12.2 Diálogo con Jesús. ¡Bendita mil veces, Señor, la Madre que nos dejaste antes de espiar! Como te acompañó a ti, ocultando su grandeza y su dignidad impar entre la muchedumbre que te seguía y te apretujaba, así está con nosotros en el anonimato de nuestras cosas pequeñas. Pero su presencia emerge poderosa en los días de Calvario. Nosotros, como nos mandas, la recibimos, honramos y obedecemos a la luz del más grande de sus títulos: Madre. María de Dios y Madre nuestra.

12.3 Plegaria de Jesús: *Salmo 22,28-32*

*“Todos los confines de la tierra
se acordarán y volverán al Señor;
todas las familias de los pueblos
se postrarán en su presencia.
Porque sólo el Señor es rey
y él gobierna a las naciones.
Todos los que duermen en el sepulcro
se postrarán en su presencia;
todos los que bajaron a la tierra
doblarán la rodilla ante él,
y los que no tienen vida
glorificarán su poder.*

*Hablarán del Señor a la generación futura,
anunciarán su justicia a los que nacerán después,
porque ésta es la obra del Señor”.*

12.4 Vía Crucis de los pueblos (de la Exhortación Apostólica: “La Iglesia en América).

Cultura de la muerte y sociedad dominada por los poderosos (Nº 63). Esta misma solicitud se ha de tener con los ancianos, a veces descuidados y abandonados. Ellos deben ser respetados como personas. Es importante poner en práctica para ellos iniciativas de acogida y asistencia que promuevan sus derechos y aseguren, en la medida de lo posible, su bienestar físico y espiritual. Los ancianos deben ser protegidos de las situaciones y presiones que podrían empujarlos al suicidio; en particular han de ser sostenidos contra la tentación del suicidio asistido y de la eutanasia.

12.5 Vía Crucis de los ancianos (Año Internacional de las personas de edad avanzada: Naciones Unidas)

La Madre Teresa de Calcuta entre sus múltiples obras de caridad, propició la atención de numerosas personas de avanzada edad. Roguemos:

- para que el ejemplo de esta Religiosa excepcional sea debidamente conocido, valorado e imitado: ...

Respuesta: **Señor de la vida, escúchanos.**

- para que muchas personas de avanzada edad aprendan de ella a continuar prestando los servicios que su salud les permite: ...
- para que todos sigamos a la Madre Teresa en la defensa y promoción de la vida:
- **Padre Nuestro**

Oración:

*“Madre: quédate de pie, de pie junto a Jesús,
¡que tu Hijo sigue en la Cruz!”*



13. DECIMOTERCERA ESTACIÓN: *La muerte de Jesús.*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

13.1 Texto evangélico: *Lucas 23,44-49*

Era alrededor del mediodía. El sol se eclipsó y la oscuridad cubrió toda la tierra hasta las tres de la tarde. El velo del Templo se rasgó por el medio. Jesús, con un grito, exclamó: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu». Y diciendo esto, expiró. Cuando el centurión vio lo que había pasado, alabó a Dios, exclamando: «Realmente este hombre era un justo». Y la multitud que se había reunido para contemplar el espectáculo, al ver lo sucedido, regresaba golpeándose el pecho. Todos sus amigos y las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea permanecían a distancia, contemplando lo sucedido.

13.2 Diálogo con Jesús. ¡Gracias, Jesús, por haber apurado por nosotros el trago más amargo del cáliz: la muerte! Con tu muerte nos ha merecido la vida. Beneficiados con la vida de tu gracia podemos también nosotros depositar en las manos del Padre nuestro pobre vivir y nuestro sereno morir. ¡Que el Espíritu que nos diste al expirar nos guíe, aliente nuestra esperanza y nos conduzca a la patria feliz del cumplimiento de las promesas salvíficas!

13.3 Plegaria de Jesús: *Salmo 31,2-9*

*“Yo me refugio en ti, Señor,
¡que nunca me vea defraudado”
Librame, por tu justicia;
inclina tu oído hacia mí*

y vén pronto a socorrerme.
Sé para mi una roca protectora,
un baluarte donde me encuentre a salvo,
porque tú eres mi Roca y mi baluarte:
por tu Nombre, guíame y condúceme.
Sácame de la red que me han tendido,
porque tú eres mi refugio.
Yo pongo mi vida en tus manos:
tú me rescatarás, Señor, Dios fiel.
Yo detesto a los que veneran ídolos vanos
y confío en el Señor.
¡Tu amor será mi gozo y mi alegría!
Cuando tú viste mi aflicción
y supiste que mi vida peligraba,
no me entregaste al poder del enemigo,
me pusiste en un lugar espacioso”.

13.4 Vía Crucis de los pueblos (de la Exhortación Apostólica: “La Iglesia en América”).

Los pueblos indígenas y los americanos de origen africano (N° 64). Si la Iglesia en América, fiel al Evangelio de Cristo, desea recorrer el camino de la solidaridad, debe dedicar una especial atención a aquellas etnias que todavía hoy son objeto de discriminaciones injustas. En efecto, hay que erradicar todo intento de marginación contra las poblaciones indígenas. Ello implica, en primer lugar, que se deben respetar sus tierras y los pactos contraídos con ellos; igualmente, hay que atender a sus legítimas necesidades sociales, sanitarias y culturales. Habrá que recordar la necesidad de reconciliación entre los pueblos indígenas y las sociedades en las que viven.

Quiero recordar ahora que los americanos de origen africano siguen sufriendo también, en algunas partes, prejuicios étnicos, que son un obstáculo importante para su encuentro con Cristo. Ya que todas las personas, de cualquier raza y condición, han sido creadas por Dios a su imagen, conviene promover programas concretos, en los que no debe faltar la oración en común, los cuales favorezcan la comprensión y reconciliación entre pueblos diversos, tendiendo puentes de amor cristiano, de paz y de justicia entre todos los hombres.



13.5 Vía Crucis de los ancianos (*Año Internacional de las personas de edad avanzada: Naciones Unidas*)

La Madre Teresa se preocupó de que decenas de miles de excluidos de la sociedad fueran recogidos en los últimos días de su vida y tuvieran una **muerte digna**. Roguemos:

- por los ancianos que están agonizando en estos momentos, para que vayan con serenidad al encuentro con Dios: ...

Respuesta: ***Dios de la vida, escúchanos.***

- para que se destierre de la sociedad el crimen de la eutanasia:...
- para que acompañemos a los moribundos como María estuvo junto a Jesús:

- **Padre Nuestro**

Oración:

*"Madre: quédate de pie, de pie junto a Jesús,
¡que tu Hijo sigue en la Cruz!"*



14. DECIMOCUARTA ESTACIÓN: *La sepultura de Jesús.*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

14-1 Texto evangélico: *Lucas 23,50-56*

Llegó entonces un miembro del Consejo, llamado José, hombre recto y justo, que había disentido con las decisiones y actitudes de los demás. Era de Arimatea, ciudad de Judea, y esperaba el Reino de Dios. Fue a ver a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Después de bajarlo de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro cavado en la roca, donde nadie había sido sepultado. Era el día de la Preparación, y ya comenzaba el sábado. Las mujeres que habían venido de Galilea con Jesús siguieron a José, observaron el sepulcro y vieron cómo había sido sepultado. Después regresaron y prepararon los bálsamos y perfumes, pero el sábado observaron el descanso que prescribía la Ley.

14.2 Diálogo con Jesús. Los sepulcros en que descansan nuestros cuerpos mortales a la espera de la clarinada de convocatoria para la resurrección final son custodiados por los ángeles y honrados por los fieles con piadosas visitas y fervorosas oraciones. No podía ser de otro modo, ya que han sido templos del Espíritu Santo y alimentados con el pan eucarístico, verdadera semilla de resurrección. ¡Da, Señor, el refrigerio de la felicidad a las almas de nuestros queridos difuntos y prepara sus cuerpos para el momento prodigioso de la resurrección!

14.3 Plegaria de Jesús: *Lucas 10,21-24*

“En aquel momento Jesús se estremeció de gozo, movido por el Espíritu Santo, y dijo: “Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los

pequeños. Sí Padre, porque así lo has querido. Todo me ha sido dado por mi Padre y nadie sabe quién es el Hijo, sino el Padre, como nadie sabe quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar”

Después, volviéndose hacia sus discípulos, Jesús les dijo a ellos solos: “¡Felices los ojos que ven lo que ustedes ven! ¡Les aseguro que muchos profetas y reyes quisieran ver lo que ustedes ve y no lo vieron, oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron!”

14.4 Vía Crucis de los pueblos (de la Exhortación Apostólica: “La Iglesia en América”).

La problemática de los inmigrantes (Nº 65). Las comunidades eclesiales procurarán ver en este fenómeno un llamado específico a vivir el valor evangélico de la fraternidad y a la vez una invitación a dar un renovado impulso a la propia religiosidad para una acción evangelizadora más incisiva. En este sentido, los Padres sinodales consideran que “la Iglesia en América debe ser abogada vigilante que proteja, contra todas las restricciones injustas, el derecho natural de cada persona a moverse libremente dentro de su propia nación y de una nación a otra. Hay que estar atentos a los derechos de los emigrantes y de sus familias, y al respeto de su dignidad humana, también en los casos de inmigraciones no legales”.

14.5 Vía Crucis de los ancianos (Año Internacional de las personas de edad avanzada: Naciones Unidas)

Llegamos al descanso en la paz del sepulcro. Roguemos:

- por nuestros ancianos difuntos, para que sus cuerpos aguarden en paz el anuncio de su resurrección:

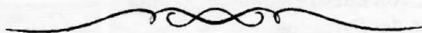
Respuesta: **Dios de la vida, escúchanos.**

- para que sus familiares y amigos se consuelen con la expectativa del reencuentro eterno: ...
- por nosotros mismos, para que nuestro paso por la tierra sea una buena preparación para el cielo: ...

- **Padre Nuestro**

Oración:

*"Madre: quédate de pie, de pie junto a Jesús,
¡que tu Hijo sigue en la Cruz!"*





AL PADRE, POR JESUCRISTO

1. Padre santo, Padre bueno, Padre justo, Padre de la gloria,
a ti, Dios clemente, alabanza y gratitud por siempre.
Por nuestro mediador Jesús te elevamos nuestros himnos,
unidos a su entrega sacrificial en la cruz.
Hacemos nuestra la actitud expresada en su plegaria:
“por ellos me consagro, para que también ellos
sean consagrados en la verdad” (Juan 17,19).
Esta consagración la ponemos al servicio de la unidad,
Para que el mundo crea que tú lo enviaste.

2. Padre santo, Padre bueno, Padre justo, Padre de la gloria,
a ti, Dios clemente, alabanza y gratitud por siempre.
Participes del sacrificio de Cristo nos exhorta el Apóstol,
por la misericordia de Dios a ofrecernos como una víctima
viva santa y agradable a Dios, un verdadero culto espiritual (Rom 12,1).
Queremos honrar, con nuestra santidad de vida,
las llagas gloriosas del Salvador,
Para que su sangre no haya sido derramada en vano.

3. Padre santo, Padre bueno, Padre justo, Padre de la gloria,
a ti, Dios clemente, alabanza y gratitud por siempre.
Pedro escribe: “felices si son ultrajados
por el nombre de Cristo, porque el Espíritu de gloria,
el Espíritu de Dios, reposa sobre ustedes” (1 Ped 4,14).
Te ofrecemos Padre, por mediación de Jesús y en el Espíritu Santo
los sufrimientos de los enfermos, las angustias de los pobres
y las torturas a que son condenados nuestros mártires.



OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 250-2323/1082 - FAX: 0054-1-250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 4/99

bis

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 31.1.99

1. Texto evangélico: Mateo 5,1-12

En aquel tiempo: Jesús al ver a la multitud subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles diciendo: "Bienaventurados los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los cielos. Bienaventurados los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia. Bienaventurados los afligidos, porque serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Bienaventurados los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los cielos. Bienaventurados ustedes, cuando sean insultados y perseguidos y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí. Alégrese y regocíjense entonces, porque tendrán una gran recompensa en el cielo".

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Sof 2,3;3,12-13) se menciona a "un pueblo pobre y humilde". Espontáneamente surgen ante nuestra mirada las multitudes de América Latina. Han pasado exactamente 20 años de Puebla, de la 3ª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. En el Documento final de ese gran acontecimiento desarrollan, en capítulos de enorme sensibilidad pastoral, los alcances del lema inspirador: "comunidad y participación". Rubricaron su consenso con las opciones preferencial: "pobres y jóvenes".

En la segunda lectura (1 Cor 1,26-31) el Apóstol nos ofrece rasgos sociológicos de las primicias de la fe en la populosa y mercantilista ciudad de Corinto. Entre los bautizados abundaban, con mucho, los in poder, sin dinero, sin ciencia. Los Apóstoles seguían fieles a las preferencias de Dios: aquel hacia quien vuelvo la mirada es el pobre, de espíritu acongojado, que se estremece ante mis palabras" (Is 66,2). Los primeros adoradores de Cristo fueron unos pastores, despreciados y explotados. ¿Mantenemos una pastoral fiel a la revelación profética, a la normativa evangélica y a la tradición apostólica?

El texto evangélico es un pregón de felicidad. Dios es constante en invitarnos a la alegría. Lo hace por los profetas: "¡prorumpen en gritos de alegría, ruinas de Jerusalén, porque el Señor consuela a su pueblo ...! (Is 52,9). Lo enseña Jesús: "les he dicho esto para que mi gozo sea el de ustedes, y ese gozo sea perfecto" (Jn 15,11). A esa felicidad nos exhorta Pablo: "alégrese siempre en el Señor. Vuelvo a insistir, alégrese" (Filipenses 4,4). Pero, para sentir el gozo mesiánico, se imponen determinadas condiciones. Las indica en las "bienaventuranzas". Hay que apoyarse en Dios: "felices los que van por un camino intachable, los que siguen la ley del Señor" (Salmo 119,1). Hay que compartir el alimento, el vestido, el techo. Hay que practicar todas las obras de misericordia, corporales y espirituales. Hay que comprometerse concretamente en con el bien común, en las causas de la justicia y de la paz. Pablo sintetiza: "hay más felicidad en dar que en recibir". Finalmente queda la gratísima obligación del anuncio del Evangelio, de la Buena Noticia. Esta proclamación comenzó con el saludo del ángel a María: "¡alégrate, llena de gracia ...!" En Belén resonó nuevamente: "les traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo ... Los Apóstoles anunciaron fielmente a Jesucristo, fuente de nuestra alegría. En la nueva evangelización retomemos con brío el código de felicidad, las bienaventuranzas como síntesis del Evangelio.

3. Mensaje de Juan Pablo II para la Jornada Mundial de la Paz

11. El derecho a la paz

La promoción del derecho a la paz asegura en cierto modo el respeto de todos los otros derechos porque favorece la construcción de una sociedad en cuyo seno las relaciones de fuerza se sustituyen por relaciones de colaboración con vistas al bien común. La situación actual prueba sobradamente el fracaso del recurso a la violencia como medio para resolver los problemas políticos y sociales. La guerra destruye, no edifica; debilita las bases morales de la sociedad y crea ulteriores divisiones y tensiones persistentes. No obstante, las noticias continúan hablando de guerras y conflictos armados con un sin fin de víctimas. ¡Cuántas veces mis predecesores y yo mismo hemos implorado el fin de estos horrores! Continuaré haciéndolo hasta que se comprenda que la guerra es el fracaso de todo auténtico humanismo (cfr. A este propósito el Catecismo de la Iglesia Católica, nn. 2307-2317).

Gracias a Dios, son muchos los pasos que se han dado en algunas regiones hacia la consolidación de la paz. Se debe reconocer el gran mérito de aquéllos políticos decididos que tienen el valor de continuar las negociaciones incluso cuando la situación parece hacerlas imposibles. Pero, a la vez, ¿cómo no denunciar las masacres que continúan en otras partes, con la deportación de pueblos enteros de sus tierras y la destrucción de casas y cultivos? Ante las víctimas ya incontables, me dirijo a los responsables de las naciones y a los hombres de buena voluntad para que acudan en auxilio de los que están implicados en atroces conflictos, especialmente en África, tal vez inspirados por intereses económicos externos, y les ayuden a poner fin a los mismos. Un paso concreto en este sentido es seguramente la abolición del tráfico de armas hacia los países en guerra y el apoyo a los responsables de esos pueblos en la búsqueda de la vía del diálogo. ¡Ésta es la vía digna del hombre, ésta es la vía de la paz!

Mi pensamiento se dirige con aflicción a quienes viven y crecen en un ambiente de guerra, a quienes no han conocido otra cosa que conflictos y violencias. Los que sobrevivan llevarán para el resto de sus vidas las heridas de tan terrible experiencia. Y ¿qué decir de los niños soldados? ¿Se puede aceptar en algún caso que se arruinen así estas vidas apenas estrenadas? Adiestrados para matar, y a menudo empujados a hacerlo, estos niños tendrán graves problemas en su posterior inserción en la sociedad civil. Si se interrumpe su educación y se daña su capacidad de trabajo, ¡qué consecuencias para su futuro! Los niños tienen necesidad de paz; tienen derecho a ella.

Al recuerdo de estos niños quisiera unir el de los muchachos víctimas de las minas, antipersonales y de otros medios de guerra. A pesar de los esfuerzos ya realizados para limpiar los campos minados, se asiste ahora a una paradoja increíble e inhumana: desobedeciendo a la voluntad claramente expresada por los gobiernos y los pueblos de poner definitivamente fin al uso de un arma tan perversa, se han seguido colocando otras minas en lugares ya limpiados.

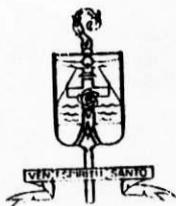
Gérmenes de guerra se difunden también por la proliferación masiva e incontrolada de armas ligeras que, al parecer circulan libremente de un área de conflicto a otra, sembrando violencia a lo largo de su recorrido. Corresponde a los gobiernos adoptar medidas apropiadas para el control de la producción, la venta, la importación y la exportación de estos instrumentos de muerte. Sólo de ese modo es posible afrontar eficazmente en su conjunto el problema del considerable tráfico ilícito de armas.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 25 de enero de 1999.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 6/99

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 07.02.99

1. Texto evangélico: Mateo 5,13-16

Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se la volverá a salar? Ya no sirve para nada, sino para ser tirada y pisada por los hombres.

Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña. Y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa. Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Is 58,7-10) la Palabra de Dios traza reglas precisas para verificar la religión auténtica. Las 4.200 hermanas de la Madre Teresa ayunan todos los primeros viernes del mes y hacen cada día cuatro horas de oración en las 560 casas en las que conviven. Pero esta religiosidad consagrada está al servicio de incontables pobres, enfermos, afectados por el SIDA, chicas salidas de la prostitución y de las cárceles, moribundos ... en menor escala podemos nosotros demostrar nuestro amor a Dios compartiendo con el hermano necesitado el alimento, el techo, el respeto ... A una sociedad que tiene corazón y no sólo inteligencia, que privilegia la ética por encima de la técnica, Dios la bendice y la salva.

En la segunda lectura (1 Cor 2,1-5) Pablo en nuestras conciencias la imagen del Señor Jesús crucificado. "Me amó y se entregó por mí", escribe a los Gálatas (2,20). Nuestro servicio al Evangelio, en el primer pregón que de él hacemos, o en la predicación en las asambleas litúrgicas, lo mismo que en la catequesis, ha de ser fiel a la tradición lo mismo que en la catequesis, ha de ser fiel a la tradición apostólica. La vacilación, el temor, la perplejidad del ministro de la Palabra de Dios han de superarse con el poder del Espíritu Santo. ¿Damos a nuestra predicación la característica de "no saber nada, fuera de Jesucristo, y Jesucristo crucificado?".

El texto evangélico nos habla de **sabor**. Como la sal, mientras no ha perdido su virtud, sazona los alimentos y los hace apetecibles, así hemos de ser nosotros, en cuanto Iglesia, en medio de la sociedad. El tema es más actual que nunca en la cerrada curva que va tomando la civilización. Si no siempre en la teoría, ciertamente de hecho se cuestionan los diez Mandamientos, el Evangelio de Jesús, la tradición de los Apóstoles. La fe se duerme y la apostasía avanza. Viene a tono la exhortación de Judas (20): "queridos míos, edifíquense a sí mismos sobre el fundamento de su fe santísima, orando en el Espíritu Santo".

El texto nos habla de la **luz**. A los cristianos de Efeso escribía el Apóstol: "antes ustedes eran tinieblas, pero ahora son luz en el Señor. Vivan como hijos de la luz. Ahora bien, el fruto de la luz es la bondad, la justicia y la verdad" (5,8-9). Brilla luz de Cristo sobre el candelero de la Iglesia en las buenas familias cristianas, en las comunidades eclesiales renovadas por el Espíritu Santo, en el testimonio de los mártires, en la ejemplaridad de los fieles laicos consagrados honestamente al bien común.

El texto nos habla de la **gloria del Padre**. En el año que dedicamos especialmente al Padre de nuestro Señor Jesucristo sean las obras de misericordia las que glorifiquen al Dios de todo consuelo. Que nuestra compasión con los necesitados, expresada en gestos bien concretos, evoque la ternura de quien no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó por nosotros, para redimirnos del pecado y de la muerte.

3. **Visita Papal a México**

Lo primero que resalta en la reciente visita pastoral de Juan Pablo II a México es su persona. Indudablemente da la impresión de un hombre anciano y afectado por achaques que no provienen solamente de la edad. Sin embargo estamos lejos de afirmar que nos hallamos ante un hombre disminuido. Juan Pablo II impresiona irresistiblemente por su energía, su vitalidad espiritual, su enorme capacidad de comunicación y de simpatía.

La palabra en boca de este hombre excepcional es eco fiel de las Santas Escrituras, de la Tradición de la iglesia de los primeros siglos y del magisterio pontificio de los dos últimos siglos. Aunque algunos temas parecen reincidentes es, precisamente, la insistencia en determinados capítulos la que confiere a su discurso y homilias una fuerza incomparable, grabándolos a fuego en la conciencia de la Iglesia y de toda la sociedad.

Como siempre, los gestos acentuaron con vigor determinadas constantes en la preocupación pastoral de Juan Pablo II: su visita a los enfermos (destaquemos en particular los enfermos de SIDA), su contacto con los jóvenes, su decidido compromiso de solidaridad con los aborígenes. El Papa emitió un par de opiniones sobre los derechos de los descendientes de los poblados más antiguos del continente que habremos de tener muy en cuenta en nuestra pastoral.

El entusiasmo de las muchedumbres que se sucedían en las concentraciones religiosas y a lo largo de las calles recorridas por Juan Pablo II desbordó toda previsión. Es necesario hablar de un verdadero plebiscito de catolicidad, de religiosidad popular, de devoción mariana y de afecto al sucesor de Pedro.

Hemos hablado de devoción mariana. En rigor la Virgen y Madre María, bajo el título de Nuestra Señora de Guadalupe, ha sido la Reina aclamada, por el Papa y los fieles, en estos días de inmensa trayectoria, con repercusión y dimensión claramente



+ **JORGE NOVAK**
Padre Obispo

Quilmes, 2 de febrero de 1999.



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 7/99

Diáconos Permanentes – Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 14.02.99

1. **Texto evangélico:** Mateo 5,20-22^a.27-28.33-34^a.37

“Les aseguro que si la justicia de ustedes no es superior a la de los escribas y Fariseos, no entrarán en el Reino de los Cielos. Ustedes han oído que se dijo a los antepasados: no matarás, y el que mata, debe ser llevado ante el tribunal. Pero yo les digo que todo aquel que se irrita contra su hermano, merece ser condenado por un tribunal. Y todo aquel que lo insulta, merece ser castigado por el Sanedrín. Y el que lo maldice, merece la Gehena de fuego. Ustedes han oído que se dijo: No cometerás adulterio. Pero yo les digo: El que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón. Ustedes han oído también que se dijo a los antepasados: no jurarás falsamente, y cumplirás los juramentos hechos al Señor. Pero yo les digo que no juren de ningún modo: ni por el cielo, porque es el trono de Dios. Cuando ustedes digan “sí”, que sea sí, y cuando digan “no”, que sea no. Todo lo que se dice de más, viene del Maligno.

2. **Comentario pastoral**

En la primera lectura (Eclo 15,15-20). Mucho ha crecido la impiedad, pretendiendo los hombres ser norte y duelo de su conciencia, con desprecio del Decálogo y de la normativa del Evangelio. Pero también son muchos los que honran la santidad de Dios, que sondea los corazones y escruta lo más íntimo de nosotros mismos. Ellos se atienen a la exhortación del sabio: “no busquen la muerte viviendo extraviadamente, ni se atraigan la ruina con las obras de sus manos” (Sab 1,12). ¡Sí! ¡hay jóvenes castos, hay funcionarios honestos, hay profesionales solidarios!

En la segunda lectura (1 Cor 2,6-10) el Apóstol nos despliega la conciencia de la vida. ¡Cuántos corren detrás de un título por el exclusivo motivo de la fama y del enriquecimiento a cualquier precio! Con demasiada razón se constata que la técnica avasalla la ética. Se excluye del banquete de la vida a millones de seres humanos, a causa de progresos técnicos demasiado acelerados e injustamente distribuidos en sus beneficios reales. Sólo una visión trascendente de la historia, sólidamente inspirada en la fe en Cristo Jesús, brinda la seguridad de una convivencia social armoniosa y de la genuina felicidad para todos.

El texto evangélico exhorta a respetar la vida. La perfección cristiana no sólo excluye el homicidio, sino que purifica las intenciones y motivaciones del corazón. A veinte siglos de cristianismos la sociedad todavía está en deuda con la erradicación del homicidio: un siglo que ofreció el triste espectáculo de dos atroces guerras mundiales y de innumerables guerras locales termina con el baño de sangre de millones de abortos repetidos año tras año. ¡No nos desanimemos, sigamos enarbolando la bandera de la vida!

El texto nos exhorta a la santidad de la familia. El adulterio mancha terriblemente la institución del matrimonio y destruye la armonía del espacio vital más íntimo: la familia. El antievangélico propalado por los medios de comunicación ha de ser denunciado, desenmascarado y superado a través de la doctrina de Jesús y del testimonio de fidelidad, hasta en el grado del heroísmo.

El texto evangélico nos exhorta a **la verdad**. El respeto y la fidelidad de la palabra empeñada no debería reducirse a una nostálgica alusión al pasado de una civilización que fue cristiana, sino norma invariable de la conducta que ha de volver a inspirarse en el Evangelio de Jesús. Pablo escribía: "renuncien a la mentira y digan siempre la verdad a su prójimo, ya que somos todos miembros, los unos de los otros" (Ef 4,25). Jesús, testigo fiel de la verdad ante Poncio Pilato, nos dará la gracia de ser veraces. Para ello nos comunicó, en los sacramentos de la iniciación, el Espíritu de la verdad.

3. Exhortación Apostólica

Se ha querido cuidar, hasta en sus detalles más mínimo, los signos en la promulgación de la Exhortación Apostólica correspondiente a la Asamblea especial del Sínodo de los Obispos para América, celebrado en octubre de 1997. El Papa vino a América; firmó en la Basílica Mariana Mayor de América el Documento; al mismo tiempo los promulgó, encomendándonos a los Obispos la fiel ejecución de los propuestas pastorales que contienen.

También cabe subrayar el momento histórico. Es fin de siglo y de milenio. La presencia del Papa, a los efectos señalados, se realiza en la última etapa de la preparación al Gran Jubileo del Año 2.000. Este acontecimiento salvífico ilumina, con su aurora, la Exhortación Apostólica con rayos dorados de esperanza.

De modo insuperable el cristocentrismo de los fundamentos impulsa a la ardua y fascinante tarea de la evangelización, desbordando los límites geográficos de toda América.

El Santo padre ha aludido en repetidas ocasiones al número de católicos de América, convocándolos a difundir la fe profesada. Pero, estos 600 millones de bautizados en nuestra Iglesia, ¿son todos realmente católicos de corazón y de testimonio? O, si queremos plantear la pregunta de otra forma, ¿cuántos de ellos seguirán siendo católicos en las próximas décadas?

Esta sola consideración ya implica una reforma interior, una adecuada pastoral de catequesis y una renovación profunda de las familias. El Documento contempla esa acción hacia adentro de nuestras parroquias, de nuestras instituciones educativas, del vasto campo de los Movimientos eclesiales de renovación.

Como era de esperarse se toca también el tema de la globalización de la economía, una de cuyas consecuencias ha sido el aumento impresionante de la deuda externa. El Papa vuelve a contraponer la globalización de la solidaridad.

Muy incisivo es la Exhortación en proclamar a América como continente de la vida contra la cultura de la muerte; en contraponer la vigencia de la paz contra el avance arrollador de la violencia.



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 9 de febrero de 1999.



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 8/99

Diaconos Permanentes - Virgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 21.02.99

1. Texto evangélico: Mateo 4,1-11

Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el demonio. Después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, sintió hambre. Y el tentador, acercándose, le dijo: "Si tú eres el Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes". Jesús le respondió: "Está escrito:

El hombre no vive solamente de pan,
sino de toda palabra que sale de la boca de Dios".

Luego el demonio llevó a Jesús a Ciudad santa y lo puso en la parte más alta del templo, diciéndole: "Si tú eres el Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito:

Dios dará órdenes a sus ángeles,
y ellos te llevarán en sus manos
para que tu pie no tropiece con ninguna piedra".

Jesús le respondió: "También está escrito:

No tentarás al Señor, tu Dios"

El demonio lo llevó luego a una montaña muy alta; desde allí le hizo ver todos los reinos del mundo con todo su esplendor, y le dijo: "Te daré todo esto, si te postras para adorarme". Jesús le respondió: "Retírate, Satanás, porque está escrito:

Adorarás al Señor, tu Dios,
y a él solo rendirás culto".

Entonces el demonio lo dejó, y unos ángeles se acercaron para servirlo.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Gén 2,7-9;3,1-7) Dios nos revela el misterio del pecado original. Fue el gran fracaso de la primera pareja humana. La humanidad, a través de los siglos, continuó acumulando pecados, desafiando la bondad y el poder del Creador. Arrojos del paraíso, los hombres, superando en Cristo y con Cristo todo pecado, "esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva donde habitará la justicia" (2 Pe 3,13). También ha superado nuestra desnudez, siendo revestidos en los sacramentos de la iniciación cristiana "del hombre nuevo, creado a imagen de Dios en la justicia y en la verdadera santidad" (ver Ef 4,24). El Apóstol escribe: "queremos revestirnos, a fin de que lo que es mortal sea absorbido por la vida" (2 Cor 5,4).

En la segunda lectura (Rom 5,12-19) vemos que la misericordia de Dios superó infinitamente la malicia del pecado. Sin desmerecer su santidad, antes bien haciéndola aparecer más gloriosa, en Cristo obediente fuimos rescatados del pecado y de la muerte, agraciados con el don de la filiación adoptiva. Resta ahora que deduzcamos la consecuencia: "hagan morir en sus miembros todo lo que es terrenal: la lujuria, la impureza, la pasión desordenada, los malos deseos y también la avaricia ..." (Col 3,5)

La página evangélica describe las tentaciones a que quiso someterse Jesús, para enseñanza nuestra. Se las han interpretado y comentado diversamente. Lucas habla de "formas de tentación" (4,13), como categorizando la "tentación" (Mt 5,13) como tal. El **materialismo**: en lo que tiene hoy de más llamativo, de modelo casi exclusivo, de verdadero frenesí, la civilización exalta la materia. ¿Cómo podríamos calificar de otro modo la aceleración de una técnica que comienza excluyendo a vastos sectores de la humanidad y acabará devorando a sus propios fautores. Entretanto se descuida el culto y cultivo de la Palabra de Dios, en la que dan trazadas las coordenadas de la historia, penetrándola de salvación.

La vanagloria. Querer se aplaudido, aparentar lo que no se es, revestirse con los méritos de terceros: es una actitud demasiado frecuente. El escenario de la historia en vez de estar ocupado por personalidades de genuino espíritu de servicio, aparece (¡tantas veces!) colmado de histriones, de falsarios, de malos actores. ¡Pobres pueblos, caídos en manos de hombres sin competencia, sin experiencia, sin conciencia! Jesús llama al orden, a someterse a la supervisión de Dios que todo lo ve y todo lo juzga.

La prepotencia. No sólo individuos aislados, sino grupos ideológica, política y económicamente poderosos van acumulando riquezas y dominio. Avanzan en el monopolio comercial, en la ocupación territorial, en la penetración cultural. El rechazo de Jesús a la tercera tentación es la condena más terminante a esta tendencia esclavizante y genocida. ¡Adoremos a Dios y rindámosle culto! ¡Recuperemos la pureza y santidad de la conciencia y transformemos la tentación del orgullo en la ocasión gratificante del mutuo respeto y ejemplar servicio!

3. Carta Pastoral de Cuaresma

El Padre de Nuestro Señor Jesucristo (1 Pedro 1; 2 Corintio 1)

Con frecuencia, al observar la conducta ejemplar de un hombre o de una mujer, se comenta: ¡Es hijo/a de buen padre! " Es un legítimo orgullo presentar a amigos y vecinos al progenitor que, tal vez más que riquezas, ha dejado su estampa de honradez y de bondad.

Jesús habla con respeto y amor de su Padre. El Evangelio abunda en testimonios a ese respecto. Los Apóstoles se hacen eco de la filiación que identifica a nuestro Salvador. Pedro escribe: "Bendito sea Dios, el Padre de Nuestro Señor Jesucristo, que en su gran misericordia nos hizo renacer, por la resurrección de Jesucristo, a una esperanza viva, a una herencia incorruptible, incontaminada e imperecedera, que ustedes tienen reservada en el cielo" (1 Pedro 1, 3-4).

El Verbo hecho carne vino a revelarnos a ese su Padre: "nadie ha visto jamás a Dios; el que lo ha revelado es el Hijo Único, que está en el seno del Padre" (Juan 1,18). Aún más: El Señor quiso compartir con nosotros la filiación, mereciéndonos por su Misterio pascual el derecho de hijos adoptivos.

Jesús desentrañó el misterio de su Padre no sólo con su palabra, sino también con sus gestos y su presencia: "Felipe, hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conocen? El que me ha visto, ha visto al Padre" (Juan 14,9).

Sintamos una alegría incontenible al meditar en la relación de nuestro Señor Jesucristo con su Padre. El misterio da para mucho, en extensión y en profundidad. Imaginar las noches en que el Salvador se sumía en una relación de oración indescriptible con su Padre es entrar ya a participar, de algún modo, en la intimidad de esa relación. ¡Hagamos honor a nuestra condición de hijos! ¡Vivamos en gracia santificante, la gracia que nos mereció Jesús y que es derramada en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado! (Romanos 5,5).

+ **JORGE NOVAK**
Padre Obispo

Quilmes, 16 de febrero de 1999.



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 11/99

Díaconos Permanentes – Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 28.02.99

1. Texto evangélico: Mateo 17,1-7

Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte elevado. Allí se transfiguró en presencia de ellos: su rostro resplandecía como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz. De pronto se les aparecieron Moisés y Elías, hablando con Jesús. Pedro dijo a Jesús: "Señor, ¡qué bien estamos aquí! Si quieres, levantaré aquí mismo tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y se oyó una voz que decía desde la nube: "Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección: escúchenlo". Al oír esto, los discípulos cayeron con el rostro en tierra, llenos de temor. Jesús se acercó a ellos, y tocándolos, les dijo: "levántense, no tengan miedo".

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Gén 4,1-4^a) se presenta la figura patriarcal de Abrán como objeto de la bendición divina. En los sucesivos domingos de esta Cuaresma desfilan ante nosotros el primer hombre Adán: el patriarca Abrán, el mediador Moisés, el rey David, el profeta Ezequiel. ¡qué plenitud de bendición le otorga Dios al patriarca! ¡Nosotros partícipes de esa plenitud! La mayor de las bendiciones es la que nos ha llegado en Cristo Jesús. El Apóstol escribe: "(Dios padre) nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en el cielo" (Ef 1,3).

En la segunda lectura (2 Tim 2,8b-10) se nos exhorta a intensificar, siguiendo el ejemplo de Pablo, en esta santa Cuaresma, la proclamación del Evangelio salvífico de Jesucristo. Hay hermanos y hermanas en la fe cristiana que también hoy llevan las cadenas con que el perseguidor pretende acallar el mensaje de Dios. Sería muy triste que silenciáramos la voz evangelizadora con nuestra desidia, con nuestra cobardía, con nuestra complicidad. Peor aún si con nuestro antitestimonio escandalizáramos a quienes están bien dispuestos a acoger el mensaje evangélico.

La página evangélica nos anticipa la visión de Cristo resucitado. **Cristocentrismo.** El domingo pasado lo veíamos compartiendo nuestra suerte en la tentación, hoy él nos invita a asociarnos en la glorificación. ¡todo en él es luz radiante, resplandor fulgurante, blancura destellante! Así lo ha de descubrir nuestra fe, así ha de invocarlo nuestra esperanza, así ha de irradiarlo nuestra caridad! Verdaderamente Cristo es la luz del mundo y los que lo siguen no caminan en las tinieblas (Jn 8,12).

Testigos. En la escena aparecen Elías y Moisés, personajes del Antiguo Testamento. También están Pedro, Santiago y Juan, por el Nuevo. Para comprender a Jesús como Mesías es preciso leer los escritos proféticos y atenerse a la tradición apostólica. En nuestra primera evangelización, en la predicación litúrgica, en la instrucción catequística hemos de repasar todas las páginas de la Biblia santa, porque todas hablan de Cristo. Modelo insuperable a este respecto es la catequesis pascual impartida por Jesús a los discípulos de Emaús.

Mandato. Una voz del cielo nos impone el mandato de seguir a Jesús como Maestro y como Señor. ¡Orden gratísima, por cierto y saludable! Aparece la abismal comunión intratrinitaria: el Padre recomienda la obediencia a su Hijo encarnado y este no se cansa en encarecer el cumplimiento de la soberana y santísima voluntad del Padre. En el año que dedicamos especialmente a la primera persona de la Trinidad hagámosle caso y ratifiquemos nuestra incondicional adhesión a Jesús, a la santidad de su Evangelio, a la ejemplaridad de sus gestos, a la fuerza de su presencia sacramental.

3. Carta Pastoral de Cuaresma

Padre Nuestro (Mateo 6)

La síntesis más perfecta que sobre el Padre nos ha dejado nuestro Maestro es el Padre Nuestro. No es el caso de un comentario a esta oración. Simplemente retengamos el contenido de esta plegaria, para someternos a un sencillo y sincero examen de conciencia.

¿Queda reflejada la imagen del Padre en nuestras conciencias, en conformidad con la enseñanza del Redentor? ¿A lo largo de todo el día nos motivamos, nos relacionamos, actuamos según señala Jesús en esta oración?

Destaquemos la invocación "¡hágase tu voluntad!". Para Jesús el cumplimiento de la voluntad del Padre ha sido constantemente norte y guía. Lo expresó con frecuencia: "Lo que yo busco, no es hacer mi voluntad, sino la de aquel que me envió" (Juan 5,30). Sobre todo en su oración del Huerto demostró la fidelidad a este principio: "Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz. Pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya" (Lucas 22,42).

¡Cuántos cristianos saben imitar, en situaciones extremadamente difíciles, la obediencia incondicional de Cristo a su Padre!

Lo hacen en el caso de una enfermedad grave e imprevista; lo hacen con ocasión de súbitos cambios de fortuna; lo hacen en la crisis repentinamente desatada en las relaciones familiares. Ninguna preparación predispone mejor a afrontar tales imprevistos que la constante repetición de esta invocación de la oración del Señor: "¡Hágase tu voluntad!".

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 23 de febrero de 1999.



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 16/99

Diáconos Permanentes – Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 7.3.99

1. Texto evangélico: Juan 4,5-15.19b-26.39.40-42

Llegó a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca de las tierras que Jacob había dado a su hijo José. Allí se encuentra el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se había sentado junto al pozo. Era la hora del mediodía. Una mujer de Samaría fue a sacar agua, y Jesús le dijo: "Dame de beber". Sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar alimentos. La Samaritana le respondió: "¿Cómo! ¿Tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?". Los Judíos, en efecto, no se trataban con los Samaritanos. Jesús le respondió:

"Si conocieras el don de Dios
y quien es el que te dice:
'Dame de beber',
tú misma se lo hubieras pedido,
y él te habría dado agua viva".

Señor, le dijo ella, no tiene nada para sacar el agua y el pozo es profundo. ¿De dónde sacas esa agua viva? ¿Eres acaso más grande que nuestro padre Jacob, que nos ha dado este pozo, donde él bebió, lo mismo que sus hijos y sus animales?". Jesús le respondió:

"El que beba de esta agua
tendrá nuevamente sed,
pero el que beba del agua que yo le daré,
nunca más volverá a tener sed.
El agua que yo le daré
se convertirá en él en manantial
que brotará hasta la Vida eterna".

"Señor, le dijo la mujer, dame de esa agua para que no tenga más sed y no necesite venir hasta aquí a sacarla". La mujer le dijo: "Señor, veo que eres un profeta. Jesús le respondió: "Soy yo, el que habla contigo". Muchos Samaritanos de esa ciudad habían creído en él por la palabra de la mujer, que atestiguaba: "Me ha dicho todo lo que hice". Por eso, cuando los Samaritanos se acercaron a Jesús, le rogaban que se quedara con ellos, y él permaneció allí dos días. Muchos más creyeron en él, a causa de su palabra. Y decían a la mujer: "Ya no creemos por lo que tú has dicho, nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es verdaderamente el Salvador del mundo".

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Ex 17,3-7) el mediador Moisés, por benigna concesión de dios, soluciona al pueblo peregrino el torturante problema de la sed. El mediador Jesús ha traído la solución plena y definitiva de la sed abrasadora que tortura a la humanidad que atraviesa el desierto de la historia. Pablo escribe: "la roca era Cristo" (1 Cor 10,4). Y Jesús mismo afirma: "el que tenga sed, venga a mí y beba el que cree en mí" (Jn 7,37-38). ¡Faitan mediadores, subordinados al Sumo Sacerdote Cristo que, en los santos sacramentos, golpeen esa roca y hagan brotar, a torrentes, el agua milagrosa del Espíritu!

En la segunda lectura (Rom 5,1-2.5-8) se exalta la esperanza cristiana. En Cristo Jesús Dios ha llevado a plenitud su promesa de salvación. Nuestra esperanza tiene como base inmovible el Espíritu Santo, prenda de nuestra herencia. El Apóstol escribe: "nosotros, que acudimos a él (a Dios), nos sentimos poderosamente estimulados a

aferrarnos a la esperanza que se nos ofrece" (Hbr 6,18). ¡Nuestra esperanza no es una falsa ilusión, no es un engaño mentiroso, no es una fantasía enfermiza! Es una seguridad absoluta, un horizonte luminoso, una expectativa apoyada en la muerte redentora de Cristo.

La página evangélica nos invita a aproximarnos, como la samaritana, y a modo de catecúmenos, al Maestro Jesús, para descifrar el misterio del agua salvífica que se nos administra en el bautismo. **La sed.** Jesús lleva a la mujer a tomar conciencia de su necesidad de ser salvada. ¡Cómo hace falta que la humanidad de este fin de siglo y de milenio cobre conocimiento de su estado de pecado, de distracción, de superficialidad! Para muchos la vida se reduce a lo exterior, a lo material, a lo transitorio. El contacto con el Salvador despierta el corazón dormido y ausente y desata un deseo vehemente de la verdadera felicidad.

La fe. La mujer va avanzando en su fe, a medida que escucha a Jesús: "veo que eres un profeta ... y a sus paisanos esboza una pregunta que luego se hará respuesta: "¿no será el Mesías?" Siempre ha de crecer nuestra fe en Cristo. Mediante la lectura meditada de las santas Escrituras, a través de las celebraciones litúrgicas, en la fiel escucha de la voz interior del Señor, la fe pasará a ser madura, fecunda, comunicativa.

La comunidad. Es lo que observamos en el Evangelio de este domingo. La samaritana, enardecido su corazón por las palabras de Jesús, evangeliza a sus paisanos y los encamina al encuentro con el Mesías. La gracia obra ulteriormente en esa gente bien dispuesta a la fe salvífica. El esquema mantiene toda su vigencia. El encuentro individual con Cristo ha de derivar en testimonio misionero para que la comunidad sea convocada en la Iglesia. No olvidemos que el simbolismo del agua alude claramente al Espíritu Santo, que fluye sobreabundantemente de la santa humanidad glorificada de Jesús.

3. Carta Pastoral de Cuaresma

Padre santo y justo (*Juan 17*)

"El (el Hijo de Dios) es el esplendor de su gloria y la impronta de su ser" (Hebreos 1,3). En su oración sacerdotal Jesús llama "santo" a su Padre. Esta palabra evoca escenas e imágenes bíblicas en las que destella la grandeza y majestad de Dios. El Salmista canta: "Bendice al Señor, alma mía. ¡Señor, Dios mío, que grande eres! estás vestido de esplendor y majestad y te envuelves con un manto de luz" (Salmo 104, 1-2). Los Serafines se gritaban unos a otros: "Santo, Santo, Santo es el Señor de los Ejércitos!. Toda la tierra está llena de su gloria" (Isaías 6,3).

La glorificación del Padre urgía a Jesús en lo más íntimo de su corazón: "¡Padre, glorifica tu nombre!" (Juan 12,28). Su misterio pascual tendía al lleno de este anhelo: "Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste" (Juan 17,4). En recompensa será glorificado el mismo Jesús.

Contemplemos también nosotros al Padre de los cielos, al Padre de Jesucristo, a nuestro Padre, envuelto en el esplendor de su gloria. No cesemos, de extasiarnos ante esta visión que, lejos de ahuyentarnos, nos llena de inmensa confianza. Porque, si somos hijos obedientes como Jesús, también seremos recompensados con la participación de la gloria que nos irradia el Salvador.

Jesús habla también del Padre justo. Desde la majestad de su gloria se ocupa de la suerte de sus hijos, especialmente de los más afligidos. Insistiendo en la oración de súplica nuestro Maestro decía: "Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos, que claman a El día y noche, aunque los haga esperar? Les aseguro que en un abrir y cerrar de ojos les hará justicia". (Lucas 18, 7-8). Confíemos en este Dios Padre justiciero. Hagámonos también sus instrumentos, promoviendo la justicia, la paz y la solidaridad.

+ **JORGE NOVAK**
Padre Obispo

Quilmes, 3 de marzo de 1999.



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 17/99

Diáconos Permanentes – Vírgenes Consagradas

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 14.03.99**

1. **Texto evangélico:** Juan 9,1.6-9.13-17.34-38

Al pasar, vio a un hombre ciego de nacimiento. Después que dijo esto, escupió en la tierra, hizo barro con la saliva y lo puso sobre los ojos del ciego, diciéndole: "Vé a lavarte a la piscina de Siloé", que significa "Enviado". El ciego fue, se lavó, y al regresar, ya veía. Los vecinos y los que antes lo habían visto mendigar, se preguntaban: "¿No es éste el que se sentaba a pedir limosna?". Unos opinaban: "Es el mismo". No, respondían otros, es uno que se le parece". El decía: "Soy realmente yo". El que había sido ciego fue llevado ante los Fariseos. Era sábado cuando Jesús hizo barro y le abrió los ojos. Los Fariseos, a su vez, le preguntaron cómo había llegado a ver. El le respondió: "Me puso barro sobre los ojos, me lavé y veo". Algunos Fariseos decían: "Ese hombre no viene de Dios, porque no observa el sábado". Otros replicaban: "¿Cómo un pecador puede hacer semejantes signos?". Y se produjo una división entre ellos. Entonces dijeron nuevamente al ciego: "Y tú, ¿qué dices del que te abrió los ojos?". El hombre respondió: "Es un profeta". Ellos le respondieron: "Tú naciste lleno de pecado, y ¿quieres darnos lecciones?". Y lo echaron. Jesús se enteró de que lo habían echado y, al encontrarlo le preguntó: "¿Crees en el Hijo del hombre?". El respondió: "¿Quién es, Señor, para que crea en él?". Jesús le dijo: "Tú lo has visto, es el que te está hablando". "Entonces él exclamó: "Creo, Señor", y se prostró ante él".

2. **Comentario Pastoral**

En la primera lectura (1 Sam 16,1b.6-7.10-13^a) la Palabra de Dios despliega el designio divino sobre el joven David, haciéndolo ungir como rey. El salmo interleccional canta la providencia pastoral de Yahveh. Los reyes eran llamados pastores, porque debían reflejar la acción de Dios sobre su pueblo. Una visión creyente y particularmente si es cristiana, debería recordar a los gobernantes que no son dueños y patrones, sino servidores. Servidores de Dios, ante todo; servidores del pueblo de Dios, en consecuencia. Graben a la entrada de sus casas de gobierno estas palabras del sabio: "amen la justicia, ustedes, los que gobiernan la tierra, piensen rectamente acerca del Señor ..." (Sabiduría 1,1).

En la segunda lectura (Ef 5,8-14), en consonancia con el texto evangélico de este domingo, se contraponen las obras de la luz y de las tinieblas. ¡Cuántas veces, hasta en los ámbitos más solemnes de la convivencia humana, se presentan hechos consumados con la mayor violencia y peor perversidad, como acciones positivas, necesarias, edificantes. El patriarca católico en Irak, Rafael II, dijo como comentario ante el ataque con misiles sufrido por ese país a fines del año pasado: "Desde 1991 la pobreza ha asesinado a más de un millón de niños que carecen de alimentación y de las medicinas básicas ..." Esta es la luz de una terrible realidad; las razones de una pretendida "seguridad mundial" son las tinieblas de la más abyecta mentira. Lamentablemente la mentira dispone de los más poderosos medios de comunicación, mientras que la verdad ha de expresarse en voz baja.

La página evangélica desarrolla el tema bautismal de la luz. En su prólogo escribe Juan (1,4-5): "En ella (en la Palabra) estaba la vida y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no la percibieron".

La curación. En el santo bautismo Jesús, mediante su ministro, reitera su acción curativa, elevándola al nivel de la salvación. El cambio que se produce es enorme, tanto que los más desaprensivos se inclinarían por ver personas distintas. ¡No! el bautizado dirá a los dudosos: "soy realmente yo". Y referirá el cambio de pecador en hijo de Dios a la única causa: la redención merecida para nosotros por Cristo, "ese hombre que se llama Jesús".

La discusión. El milagro había sido patente y provocó las más diversas reacciones. Algunos lo negaban por imposible, otros rechazaban al taumaturgo como infractor de la religión. Hoy se mantienen estas encontradas opiniones como constantes. Cuando la Iglesia, afirmada en la Palabra de Dios, denuncia y condena el aborto y el adulterio, le echan en cara la pretensión de sostener una moral imposible, anacrónica y tiránica. Hasta a una mujer tan excepcional como la Madre Teresa de Calcuta le han encontrado (por supuesto los promotores de la cultura de la muerte) una suerte de fanatismo en su defensa y promoción del valor primario de la vida. Nosotros, en la referencia a Jesús, coincidimos con el ciego curado: "es un profeta". Aún más: "es el Profeta".

Profesión. La movida escena concluye con una sencilla y solemne procesión de fe: "creo, Señor". La palabra va rubricada con un gesto por demás expresivo: la postración. Así queremos honrarte, Hijo del hombre. Así queremos adorarte, en una actitud humilde, de la que tú nos levantas. Así queremos servirte en nuestros hermanos más sumergidos.

3. Carta Pastoral de Cuaresma

Padre bueno (*Juan 3; Romanos 8*).

"Así Dios nos manifestó su amor: Envío a su Hijo Único al mundo, para que tuviéramos vida por medio de El" (1 Juan 4,9). Hablábamos del Padre santo y justo. Jesús nos revela que el Amor que ese Padre nos tiene es bien concreto, inmensamente concreto: "Sí, Dios amó tanto al mundo que entregó a su Hijo Único, para que todo el que cree en El no muera, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por El" (Juan 3, 16-17). Solo cabe contemplar este designio paterno en el respetuoso silencio de la adoración, con la compunción de un corazón que se vuelve a Dios, con el propósito de amar hasta dar la vida.

Lo dedujo el discípulo amado: "Queridos míos, si Dios nos amó tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros". (1 Juan 4,11). Ese amor ha de llegar a la entrega de la vida (3, 16). También dedujo su consecuencia Pablo: "El que no escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos concederá con El toda clase de favores?" (Romanos 8,32). Sin duda alguna nos dará el mayor de los dones, el Espíritu Santo, si se lo pedimos por Jesús (Lucas, 11,13).

San Juan Crisóstomo interpelaba a sus fieles en esa forma: "Dios entregó a su Hijo; tú, en cambio, ni siquiera das un pan al que se entregó por ti a la muerte. El Padre, por amor a ti, no perdonó a su propio Hijo; tú en cambio, viéndole desfallecer de hambre, no lo socorres, ni a costa de unos bienes que son suyos y que redundarían en beneficio tuyo". Palabras bien oportunas para motivarnos en nuestra campaña cuaresmal de Solidaridad.

+ **JORGE NOVAK**
Padre Obispo

Quilmes, 9 de marzo de 1999.



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 22/99

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 21.03.99

1. **Texto evangélico:** Juan 11,3-7.17.20-27.33b-45

Las hermanas enviaron a decir a Jesús: "Señor, el que tú amas, está enfermo". Al oír esto, Jesús dijo: "Esta enfermedad no es mortal; es para gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella2.

Jesús quería mucho a Marta, a su hermana y a Lázaro. Sin embargo, cuando oyó que éste se encontraba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba. Después dijo a sus discípulos: "Volvamos a Judea". Cuando Jesús llegó, se encontró con que Lázaro estaba sepultado desde hacía cuatro días. Al enterarse de que Jesús llegaba, Marta salió a su encuentro, mientras María permanecía en la casa. Marta dijo a Jesús: "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero yo sé que aun ahora, Dios te concederá todo lo que le pidas2. Jesús le dijo: "Tu hermano resucitará". Marta le respondió: "Sé que resucitará en la resurrección del último día". Jesús le dijo:

"Yo soy la Resurrección y la Vida.

El que cree en mí, aunque muera, vivirá:

y todo el que vive y cree en mí,

no morirá jamás.

¿Crees esto?"

Ella le respondió: "Sí, Señor, creo que tú eres el Mesías, el Hijo de dios, el que debía venir al mundo". Jesús, al verla llorar a ella, y también a los Judíos que la acompañaban, conmovido y turbado, preguntó: "¿Dónde lo pusieron?". Le respondieron: "Ven, Señor, y lo verás". Y Jesús lloró. Los Judíos dijeron: "¡Cómo lo amaba!". Pero algunos decían: "Este, que abrió los ojos del ciego de nacimiento, ¿No podía impedir que Lázaro muriera?"- Jesús conmoviéndose nuevamente, llegó al sepulcro, que era una cueva con una piedra encima, y dijo: "Quiten la piedra". Marta, la hermana del difunto, le respondió: "Señor, huele mal; ya hace cuatro días que está muerto". Jesús le dijo: "¿No te he dicho que se crees, verás la gloria de Dios?". Entonces quitaron la piedra, y Jesús, levantando los ojos al cielo, dijo:

"Padre, te doy gracias porque me oíste.

Yo sé que siempre me oyes,

pero lo he dicho por esta gente que me rodea,

para que crean que tú me has enviado".

Después de decir esto, gritó con fuerte: "¡Lázaro, ven afuera!". El muerto salió con los pies y las manos atados con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: "Desátenlo para que pueda caminar". Al ver lo que hizo Jesús, muchos de los Judíos que habían ido a casa de María creyeron en él.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Ez 37,12-14) se anuncia simbólicamente, el hecho prodigioso de la resurrección de los cuerpos. Este domingo destaca reiteradamente el valor primario de la vida, cuya culminación en nuestra historia personal será la resurrección de nuestro cuerpo. Hoy se dan dos errores, de vieja data. Ambos son groseros, irrespetuosos de la dignidad e identidad de cada persona. Uno niega sistemáticamente la posibilidad de toda resurrección. El otro fantasea con la reencarnación, diluyendo en el anonimato toda responsabilidad moral. Nuestra profesión de fe, el Credo, formula categóricamente: "creo en la resurrección de los muertos".

En la segunda lectura (Rom 8,8-11) se exalta la acción fundamental del Espíritu Santo en nuestra resurrección. Es el Espíritu vivificante, el Espíritu que da la vida. Jesús fue "constituido Hijo de dios con poder según el Espíritu santificador, por su resurrección de entre los muertos" (Rom 1,4). Por los sacramentos de la iniciación cristiana recibimos ese Espíritu de resurrección ya que Cristo, "el último Adán, es un ser espiritual que da la vida" (1 Cor 15,45). Tenemos que ser consecuentes: "si vivimos animados por el Espíritu, dejémonos conducir también por él" (Gál 5,25).

La página evangélica presenta a Cristo en plena acción, animado por el Espíritu vivificante. Había afirmado abiertamente: "así como el Padre dispone de la vida, del mismo modo ha concedido a su Hijo disponer de ella" (Juan 5,26).

Yo soy la resurrección y la vida. La Iglesia ha tomado con decisión inquebrantable y con enorme sentido de responsabilidad la causa de la vida. La defiende, la promueve, denuncia los atentados y los peligros que se le oponen con medios poderosísimos y actitudes arteras. Su Cabeza y Esposo es la fuente de la vida, que culmina en la resurrección gloriosa de los cuerpos. Como a Marta nos dice: "tu hermano resucitará". Como a la viuda de Naín nos interpela misericordiosamente: "no llores".

Sí, Señor, creo. La profesión de fe de Marta es también la nuestra. Pero es preciso justificar esa profesión con nuestra conducta. Creo en Jesús como fuente de vida si respeto en mí corazón la gracia santificante y la cultivo para que fructifique en buenas obras, que glorifiquen al Padre que está en los cielos. Aclamo a Jesús como pan de vida si me comprometo en superar la cultura de la muerte, que deja todos los días un tendal de muertos en las encrucijadas de la historia. Soy fiel, "resurrección y vida" cuando, como él, entrego mi vida en el humilde servicio a los pobres y excluidos.

Padre, te doy gracias. También nosotros, y particularmente en este año, damos gracias al Padre por el don de la vida. ¡Gracias, padre, por habernos enviado a Jesús para que, con su misterio pascual, nos redimiera del pecado y de la muerte y nos hiciera partícipes de la gracia de la vida divina! ¡Gracias, Padre, por habernos enviado al Espíritu Santo, Dador de vida, para que renovara constantemente a la Iglesia con la santidad de los pequeños y humildes, la revitalizara con la sangre de los mártires y la iluminara con el servicio anónimo prestado a los que nada son para el mundo pero figuran en el libro de la vida!

3. Carta Pastoral de Cuaresma

Padre misericordioso (Lucas 15)

No siempre correspondemos a la gracia que nos salva. Juan afirma: "si decimos que no hemos pecado, lo hacemos pasar (a Dios) por mentiroso, y su palabra no está en nosotros" (1 Juan 1,10). También afirma: "la sangre de su Hijo Jesús nos purifica de todo pecado" (1,7). Como cordero "que quita el pecado del mundo" (Juan 1,29) Jesús actuó consecuentemente en su trato con los hombres: "todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo ..." (Lucas 15,1).

"El Señor es un Dios compasivo y bondadoso, lento para enojarse y pródigo en amor y fidelidad" (Exodo 34,6): Esta visión de Dios se hace palpable en la actitud del Salvador ante los pecadores. Señala el pecado, mueve a la conversión y perdona. Así en el caso de la adúltera (Juan 8), de la pecadora pública (Lucas 7), del ladrón arrepentido (Lucas 23), de Pedro (Juan 21). En ese modo de proceder vuelve a cobrar fuerza la afirmación: "El que me ha visto, ha visto al Padre".

En la parábola del hijo pródigo el Maestro nos describe la infinita misericordia del Padre. Nos resulta fácil profundizar el Mensaje que entaña, a la luz de la actitud pastoral de Cristo. Dios es santo y no puede aceptar el pecado. Al que lo comete, lo espera con el corazón y los brazos abiertos. Nadie tendrá jamás motivo para desesperar, al modo de Caín y de Judas. La conversión ha de ser sincera, como lo expresa el salmista: "yo reconozco mis faltas y mi pecado está siempre ante mí ..." (Salmo 51,5). Compungidos apelamos al trono de la misericordia: "Crea en mí, Dios mío, un corazón puro y renueva la firmeza de mi espíritu (51,12).

La Iglesia ha recibido de su Fundador, Cabeza y Esposo el poder de perdonar los pecados. La Santa Cuaresma es un período particularmente indicado para ejercer ese ministerio a través de los sacerdotes. Como lo hago siempre en mis Cartas Pastorales de Cuaresma ruego insistentemente a los responsables de Parroquias a que organicen eficazmente la posibilidad de que los fieles accedan al sacramento de la penitencia y de la reconciliación. También los invito a releer detenidamente los números 1461-1467 del Catecismo de la Iglesia Católica, donde hay expresiones significativas como ésta: "El confesor no es dueño, sino el servidor del perdón de Dios".



+ **JORGE NOVAK**
Padre Obispo

Quilmes, 15 de marzo de 1999.



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Diaconos Permanentes – Vírgenes Consagradas

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 23/99

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 28.03.99

1. Texto evangélico: Mateo 27,32-54

"Al salir, se encontraron con un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo obligaron a llevar la cruz. Cuando llegaron a lugar llamado Gólgota, que significa "lugar del Cráneo", le dieron de beber vino con hiel. El lo probó, pero no quiso tomarlo. Después de crucificarlo, los soldados sortearon sus vestiduras y se las repartieron; y sentándose allí, se quedaron para custodiarlo. Colocaron sobre su cabeza una inscripción con el motivo de su condena: "Este es Jesús, el rey de los Judíos". Al mismo tiempo, fueron crucificados con él dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda.

Los que pasaban, lo insultaban y, moviendo la cabeza, decían: "Tú, que destruyes el Templo y en tres días lo vuelves a edificar, ¡sálvate a ti mismo, si eres Hijo de Dios, y baja de la cruz!" De la misma manera, los sumos sacerdotes, junto con los escribas y los ancianos, se burlaban, diciendo: "¿a salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo! Es rey de Israel: que baje ahora de la cruz y crearemos en él. Ha confiado en Dios; que él lo libre ahora si lo ama, ya que él dijo: "Yo soy Hijo de Dios". También lo insultaban los ladrones crucificados con él. Desde el mediodía hasta las tres de la tarde, las tinieblas cubrieron toda la región. Hacia las tres de la tarde, Jesús exclamó en alta voz: "Eli, Eli, lemá sabactani?" que significa: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?". En seguida, uno de ellos corrió a tomar un esponja, la empapó de vinagre y, poniéndola en la punta de una caña, le dio de beber. Pero los otros le decían: "Espera, veamos si Elías viene a salvarlo". Entonces Jesús, clamando otra vez con voz potente, entregó su espíritu. Inmediatamente, el velo del Templo se rasgó en dos, de arriba abajo, la tierra tembló, las rocas se partieron y las tumbas se abrieron. Muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron y, saliendo de las tumbas después que Jesús resucitó, entraron en la Ciudad santa y se aparecieron a mucha gente. El centurión y los hombres que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y todo lo que pasaba, se llenaron de miedo y dijeron: "¡Verdaderamente, éste era Hijo de Dios!"

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Isaías 50,4-7) la iglesia acude a la figura profética del "siervo de Yavé", mostrándonos que en Jesús se desveló esta imagen misterio. Hecho a los más atroces padecimientos, como "manso y humilde de corazón" (Mt 11,29), él depara alivio a quienes se le acercan, pues suave es su yugo y liviana su carga (allí mismo). Tanto más se constituye en nuestro apoyo cuanto que "aprendió por sus propios sufrimientos qué significa obedecer" (Hebreos 5,8).

Precisamente en la segunda lectura (Fil 2,6-11) el Apóstol pone de relieve el alcance salvífico de la obediencia de Cristo. En todo momento estaba atento a la voluntad del Padre ("mi comida es hacer la voluntad de aquel que me envió y llevan a cabo su obra": Juan 4,34). Pero en su pasión esta obediencia rayó en el límite de lo imaginable. ¡Imitémoslo, si queremos dar a nuestra existencia su verdadero sentido y, unidos Jesús por los sacramentos de la iniciación y la gracia santificante, asegurarle valor de redención.

El texto evangélico postra a la asamblea cristiana en la respetuosa contemplación de la dolorosa y gloriosa pasión de Jesucristo, nuestro Redentor.

Dios lo hizo pecado por nosotros (Catecismo de la Iglesia Católica 602 y 603):

602. En consecuencia, San Pedro pudo formular así la fe apostólica en el designio divino de salvación: "Habéis sido rescatados de la conducta necia heredada de vuestros padres, no con algo caduco, oro o plata, sino con una sangre preciosa, como un cordero sin tacha y sin mancha, Cristo, predestinado antes de la Creación del mundo y manifestado en los últimos tiempos a causa de vosotros". Los pecados de los hombres, consecuencia del pecado original, están sancionados con la muerte. Al enviar a su propio hijo en la condición de esclavo, la de una humanidad caída y destinada a la muerte a causa del pecado, "a quien no conoció pecado, Dios le hizo pecado por nosotros, para que viniésemos a ser justicia de Dios en él".

603. Jesús no conoció la reprobación como si El mismo hubiese pecado. Pero, en el amor redentor que lo unía siempre al Padre, nos asumió desde el alejamiento con relación a Dios por nuestro pecado hasta el punto de poder decir en nuestro nombre en la cruz: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?". Al haberlo hecho así solidario con nosotros, pecadores, "Dios no perdonó ni a su propio Hijo antes bien lo entregó por todos nosotros", para que fuéramos "reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo.

Síntesis piadosa. En la lectura meditada de la pasión desfilan ante un nuestra fe personas con actitudes bien diversas. Las hay lamentables, como Judas, los jefes judíos, Pilato, el ladrón impenitente, Herodes Las hay edificantes, como el Cireneo, las mujeres fieles a Jesús, Juan, Pedro convertido y el ladrón arrepentido, José de Animatea. Está la persona santísima de María. Por encima de todos se nos impone la persona adorable de Jesús. No perdamos de vista un solo gesto, no se nos escape una sola de sus palabras, entremos en el santuario de su corazón, del que nos brotó el agua vivificante del Espíritu.

La pasión de los pueblos. En su Exhortación apostólica "La Iglesia en América", al describir el "hoy" de la realidad del continente, Juan Pablo II alude a situaciones que pueden presentarse como verdaderas llagas de nuestro cuerpo social: derechos humanos, globalización, urbanización, deuda externa, corrupción, drogas ... Del comercio y consumo de éstas, dice (Nº 24): que contribuye a los crímenes y a la violencia, a la destrucción de la vida familiar, a la destrucción física y emocional de muchos individuos y comunidades, sobre todo entre los jóvenes². ¡Honremos la pasión de Cristo, tal cual la describe los evangelistas! ¡Aliviemos también los sufrimientos que siguen afectándolo en su Iglesia y en la sociedad toda!

3. Semana Santa

Entramos en una semana muy significativa para nosotros, los cristianos. La civilización actual, aún en los países de larga trayectoria cristiana, mantiene en alto poquísimos relieves de una cultura fraguada laboriosamente a través de siglos. El Sol de justicia, que es Cristo, concentraba en su radio de acción salvífica los acontecimientos del mundo. Hoy, en el calendario civil, el sol natural marca los tiempos y las celebraciones, sin apenas una referencia explícita a lo religioso.

Tanto más han de esmerarse nuestras comunidades eclesiales (parroquias, capillas, colegios ...) en honrar al Salvador en los misterios culminantes de su vida: pasión, muerte, resurrección. Han de cuidar el nivel de la fe, que contempla y celebra la obra redentora. Los recursos a signos exteriores (como el "via crucis viviente") con ser legítimos por su piedad y su pedagogía, han de estar siempre subordinados y encaminados a la celebración propiamente litúrgica (sacramentos de la penitencia y de la eucaristía), en la que la asamblea del pueblo de Dios establece, con alegría, el encuentro salvífico con el Señor.

También la familia se constituye en el ámbito privilegiado de una semana por excelencia. ¡Menos recurso a los medios de comunicación, más lectura compartida de las Santas Escrituras, más espacios de oración!

Culmina en esta semana la campaña solidaria de Cáritas. ¡que san días de solidaridad cristiana! Juan Pablo II afirma en su Exhortación "La Iglesia en América" (Nº 20): "si la globalización se rige por las meras leyes del mercado, aplicadas según las conveniencias de los poderosos, lleva a consecuencias negativas. Tales son, por ejemplo, la atribución de un valor absoluto a la economía, el desempleo, la disminución y el deterioro de ciertos servicios públicos, la destrucción del ambiente y de la naturaleza, el aumento de las diferencias entre ricos y pobres, y la competencia injusta que coloca a las naciones pobres en una situación de inferioridad cada vez más acentuada".

¡Opongamos a la globalización de la economía según los criterios de neoliberalismo la globalización de la solidaridad n el espíritu de la caridad cristiana!



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 23 de marzo de 1999.



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 25/99

Diáconos Permanentes – Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 04.04.99

1. Texto evangélico: Juan 20,1-9

El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto".

Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro, vio las vendas en el suelo, y también el sudario que había cubierto su cabeza; este no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: él también vio y creyó. Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, él debía resucitar de entre los muertos.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Act 10,34^a.37-43) Pedro recalca su condición, a una con los demás apóstoles del hecho decisivo de la resurrección de Jesús. Hecho decisivo, entre las maravillas salvíficas obradas por el poder divino: "si Cristo no resucitó, es vana nuestra predicación y también vana la fe de ustedes" (1 Cor 15,14). Por la confirmación quedamos constituidos en testigos cualificados de la resurrección del Señor, mediante nuestra conducta, nuestra palabra, nuestra acción: "¡seamos consecuentes!"

En la segunda lectura (Col 3,1-4) Pablo deduce las consecuencias éticas de nuestra iniciación cristiana. El materialismo amenaza ahogar el vuelo del espíritu. Vuelve a la tierra. Duerme la fe de muchos bautizados y la esperanza escatológica queda neutralizada por el consumismo asfixiante, que sólo favorece a un sector que se dice afortunado, hundiendo a las mayorías en la más irremediable decadencia. Más que nunca despierte nuestra fe al grito victorioso: ¡arriba los corazones!

El texto evangélico presenta **testigos del Señor resucitado**. En primer lugar entra en escena María Magdalena, desorientada al ver el sepulcro vacío. El Señor se la manifestará luego y la hará su mensajera ante los apóstoles. En Pedro y Juan descubrimos la tradición apostólica que fundamenta nuestra fe. Respecto de la resurrección de Cristo toman todos los recaudos, estudian los detalles que los llevan a recordar las palabras de Jesús y llegan a la fe pascual, que es también la nuestra.

Alcance salvífico de la resurrección (Catecismo Católico 654 y 655):

654 Hay un doble aspecto en el misterio pascual: por su muerte nos libera del pecado, por su resurrección nos abre el acceso a una nueva vida. Ésta es, en primer lugar, la justificación que nos devuelve a la gracia de Dios "a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos... así también nosotros vivamos una nueva vida". Consiste en la victoria sobre la muerte y el pecado y en la nueva participación en la gracia. Realiza la adopción filial porque los hombres se convierten en hermanos de Cristo, como Jesús mismo llama a sus discípulos después de su resurrección: "id, avisad a mis hermanos". Hermanos no por naturaleza, sino por don de la gracia, porque esta filiación adoptiva confiere una participación real en la vida del Hijo único, la que ha revelado plenamente en su resurrección.

655 Por último, la resurrección de Cristo –y el propio Cristo resucitado- es principio y fuente de nuestra resurrección futura: “Cristo resucitó de entre los muertos como primicia de los que durmieron ... del mismo modo que en Adán mueren todos, así también todos revivirán en Cristo”. En la espera de que esto se realice, Cristo resucitado vive en el corazón de su fieles. En Él los cristianos “saborean los prodigios del mundo futuro” y su vida es arrastrada por Cristo al seno de la vida divina, para que ya no vivan para sí los que viven, “sino para aquel que murió y resucitó por ellos”.

Del encuentro a la evangelización. En su exhortación apostólica “La Iglesia en América” escribe el papa (Nº 68): “El encuentro con el Señor produce una profunda transformación de quienes no se cierran a Él. El primer impulso que surge de esta transformación es comunicar a los demás la riqueza adquirida en la experiencia de este encuentro El ardiente deseo de invitar a los demás a encontrar a Aquél a quien nosotros hemos encontrado está en la raíz de la misión evangelizadora que incumbe a toda la Iglesia, pero se hace especialmente urgente hoy en América....”

3. ¡Cristo resucitó!

Lo primero que nos sale de los más íntimo del corazón la mañana de la Pascua es un grito triunfal: “¡Vida!” En su homilía del 23 de enero, en México, dijo el Papa: “ha llegado la hora de desterrar del continente, de una vez para siempre, todo ataque a la vida. ¡Nunca más otra forma de abuso! ¡Hay que terminar con el inútil recurso a la pena de muerte! ¡Nunca más explotación de los débiles, discriminación racial o gritos de pobreza!”

Jesús trae su mensaje de la **paz**. La paz que había anunciado en las conversaciones de la Última Cena. No una paz cualquiera: su paz. la que serena la conciencia, la que estabiliza la familia, la que reconcilia la sociedad. La paz con todas sus irradiaciones: la paz en la justicia, en la solidaridad, en el amor: ¿Nos acordamos del mensaje papal para el Año nuevo? Rezaba así: “en el respeto de los derechos humanos está el secreto de la verdadera paz”.

La Pascua cristiana interpela suave y fuertemente a la **familia**, como comunidad doméstica. En ella la vida y la paz deberían tener su bastión inexpugnable. En su Exhortación “La Iglesia en América” dice el Santo Padre (Nº 46): “Son muchas las insidias que amenazan la solidez de la institución familiar en la mayor parte de los países de América, siendo, a la vez, desafíos para los cristianos. Se deben mencionar, entre otros, el aumento de los divorcios, la difusión del aborto, del infanticidio y de la mentalidad contraceptiva. Ante esta situación hay que subrayar que el fundamento de la vida humana es la relación nupcial entre el marido y la esposa, la cual entre los cristianos es sacramental”.



+ **JORGE NOVAK**
Padre Obispo

Quilmes, 29 de marzo de 1999.



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 28/99

Diáconos Permanentes – Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 11.4.99

1. Texto evangélico: Juan 20,19-31

Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los judíos, llegó Jesús, poniéndose en medio de ellos, les dijo: "¡La paz esté con ustedes!" Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. Jesús les dijo de nuevo: "¡La paz esté con ustedes!"

Como el Padre me envió a mí,
yo también los envío a ustedes"

Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió:

"Reciban el Espíritu Santo.
Los pecados serán perdonados
a los que ustedes se los perdonen,
y serán retenidos
a los que ustedes se los retengan".

Tomás, uno de los Doce, de sobrenombre el Mellizo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. Los otros discípulos le dijeron: "¡Hemōs visto al Señor!". Él les respondió: "Si no ve la marca de los clavos en sus manos, si no pongo el dedo en el lugar de los clavos y la mano en su costado, no lo creeré". Ocho días más tardes, estaban de nuevo los discípulos reunidos en la casa, y estaba con ellos Tomás. Entones apareció Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio de ellos y les dijo: "¡La paz esté con ustedes!". Luego dijo a Tomás: "Trae aquí tu dedo: aquí están mis manos. Acerca tu mano: métela en mi costado. En adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe". Tomás respondió: "¡Señor mío y Dios mío!". Jesús le dijo:

"Ahora crees, porque me has visto.
¡Felices los que creen sin haber visto!"

Jesús realizó además muchos otros signos en presencia de sus discípulos, que no se encuentran relatados en este Libro. Estos han sido escritos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y creyendō, tengan Vida en su Nombre.

2. Comentario pastoral

En la primera lectura (Act 2,42-47) se describen los rasgos constantes de una comunidad, a través de la muy concreta de Jerusalén, en absoluto la primera de la historia del cristianismo. Se da primacía a la Palabra de Dios, a la comunidad de vida, a la celebración eucarística. Los obispos argentinos, hacemos unos meses hicimos públicas unas "orientaciones para las comunidades eclesiales de base", en las que debería registrarse el eco lejano y fiel del modelo apostólico.

En la segunda lectura (Pe 1,3-9) estamos atentos a una homilía sobre el bautismo, cuya lectura prolongaremos en los domingos siguientes. ¡Qué hermosa la constatación sobre el amor que los destinatarios profesan a Jesús! Quiera Dios que la fe viva de estos cristianos de la primera hora se refleje en nosotros: mirada penetrante, espíritu despierto, testimonio diáfano y gozoso.

El texto evangélico relata una escena del colegio apostólico, pleno de grandes enseñanzas.

El Espíritu Santo. El regalo que deja el Señor resucitado a los discípulos reunidos es el consolador, prometido en la Última Cena. También hoy, cuando los obispos se mantienen en profunda comunión entre ellos y el sucesor de Pedro, Cristo los asiste con el Espíritu de la caridad y de la misión evangelizadora.

El perdón de los pecados. Juan Pablo II en su Exhortación "La Iglesia en América", manifiesta (Nº 32): "Los Padres sinodales piden justamente que los sacerdotes dediquen el tiempo debido a la celebración del sacramento de la penitencia, y que inviten insistente y vigorosamente a los fieles para que los reciban, sin que los pastores descuiden su propia confesión frecuente. Los obispos y los sacerdotes experimentan personalmente el misterioso encuentro con Cristo que perdona en el sacramento de la penitencia y son testigos privilegiados de su amor misericordioso".

¡Señor mío y Dios mío! He aquí un grito que brota del corazón creyente. Del creyente que no condiciona su adhesión a Cristo al capricho, al sentimentalismo, al humor del día. La fe, tal vez purificada en sucesivas pruebas, sometida a persecución o hundida en abismales perplejidades, dice "¡Sí!" a Cristo, bajo el impulso del Espíritu Santo. Es la experiencia pascual diaria de millones de seguidores de Cristo, gozosos de descubrir su presencia allí donde el incrédulo claudica y tropieza.

3. Asamblea plenaria del Episcopado (12-17.4.99)

Cuando los obispos ingresemos en la sala de sesiones para la Asamblea Plenaria de nuestra Conferencia (San Miguel, 12-17.4.99) sentiremos el peso y la alegría de ser fieles al solemne compromiso que supone la puesta en marcha de las orientaciones doctrinales y pastorales contenidas en la Exhortación Apostólica "la Iglesia en América". Cristo en el centro de toda nuestra programación, como camino para la conversión, la comunión y la solidaridad: he aquí un principio rector básico, del que no cabe separarse por nada del mundo.

Solidaridad. El papa, siguiendo y completando las propuestas de los Padres sinodales (octubre de 1997), fija objetivos bien concretos, riesgosos y valientes. Más bien, eminentemente evangélicos: derechos humanos, deuda externa, corrupción, drogas, armamentismo, aborígenes, inmigrantes, pobres. ¿Nos pronunciaremos los obispos en forma categórica sobre estos temas, para edificación de nuestras comunidades diocesanas?

¡Es de esperar que sí! Porque nuestra patria entra de lleno en esta perspectiva de una realidad lacerante en la que debaten su dolor muchísimos habitantes del país que Dios ha fijado como escenario de nuestro peregrinar. Además estamos en un año electoral. Los obispos no proponemos metas partidarias y reconocemos la justa autonomía del orden temporal. Pero como sucesores de los Apóstoles hemos de proclamar sin cansancio ni cobardía el Evangelio de Jesucristo, en el que se contienen los principios éticos perennes de la convivencia en la verdad, en la justicia y en la solidaridad.

+ JORGE NOVAK

Padre Obispo

Quilmes, 7 de abril de 1999.



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 32/99

Diáconos Permanentes – Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 18.04.99

1. Texto evangélico: Lucas 24,13-35

Ese mismo día, dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, situado a unos diez kilómetros de Jerusalén. En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido. Mientras conversaban y discutían, al mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran. Él les dijo: "¿Qué comentaban por el camino?" Ellos se detuvieron, con el semblante triste, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: "¡Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días!". "¿Qué cosa?", les preguntó. Ellos respondieron: "Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de dios y de todo el pueblo, y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que fuera él quien librara a Israel. Pero a todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas. Es verdad que algunas mujeres que están con nosotros nos ha desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro, y al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les habían aparecido unos ángeles, asegurándoles que él está vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como las mujeres habían dicho. Pero a él no lo vieron".

Jesús les dijo: "¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria? Y comenzando por Moisés y continuando con todos los Profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a él.

Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron: "Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba". Él entró y se quedó con ellos. Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio. Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista. Y se decían: "¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?"

En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, y éstos les dijeron: "Es verdad, ¡el Señor ha resucitado y se apareció a Simón!". Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Hechos 2,14.22-23) el Apóstol Pedro cumple con valentía su misión evangelizadora. Lleva a sus oyentes a la conversión. En estos sigue siendo un ejemplo para todos los pastores, que hemos de sabernos incuestionablemente evangelizadores. No hemos de temer proponer la conversión, pese a nuestras propias condición de pecadores. Hemos recibido la misión de anunciar la salvación, que se da únicamente en Jesucristo. Es importante la conclusión de este texto: Jesús ha recibido el Espíritu Santo de la promesa y los sigue derramando sobre nosotros en los sacramentos de la iniciación.

En la segunda lectura (1 Pedro 1,17-21) seguimos con una catequesis de profundización en el sacramento de I bautismo. Pedro destaca el cambio esencial que se ha dado en nuestra vida con la iniciación cristiana. Poniendo todo el énfasis en su motivación apela al precio que Jesús pago por nosotros: su sangre. Consiguientemente también nuestro estilo de vida, nuestra conducta ha de estar en consonancia con el sacrificio que de sí mismo, y a favor nuestro, ofreció el cordero de Dios, Cristo Jesús.

La página evangélica describe el diálogo de Jesús con los dos discípulos de Emaús. **Catequesis:** la larga conversación del Maestro resucitado con los dos discípulos es un esquema perfecto de la liturgia de la Palabra. Tanto en la forma dialogal como en el contenido sustancial no hay palabra de más. Así ha de ser nuestra catequesis: centrada en el Señor resucitado hemos de repasar el Antiguo Testamento para penetrar en toda su hondura en el misterio pascual cristiano. También nuestro corazón se enardecerá a medida que vamos avanzando en la lectura meditada y compartida de la Santa Escritura.

Sacramento: el encuentro culmina con la fracción del Pan, expresión universalmente aceptada por acción eucarística. Los artistas nos han embelesado con pintura del más alto valor estético, al representarnos la escena en la casa en la que había terminado ese atardecer la peregrinación. Pero mucho más se inflama nuestro espíritu al reconocer que esta celebración se repite centenares de miles, de veces cada día y que nosotros somos siempre invitados de honor para entrar en abismal comunión con nuestro redentor.

Misión. La Santa Misa, que pudo haber sido muy solemne y enormemente emotiva, termina con un mandato, con el envío misionero para la nueva evangelización. Imitamos el movimiento en el que culmina el encuentro de los dos discípulos con Jesús. Si no hay urgencia en comunicar a otros la experiencia de la celebración litúrgica, nuestra espiritualidad adolece de un grave defecto. La misión se actuará no siempre por las palabras que salen de la boca. También el corazón tiene un lenguaje, el del signo y el del testimonio, con que se irradia el mensaje evangélico. ¡Cuántas personas quedan inyectadas salvíficamente por la presencia en la sociedad de estos anunciadores anónimos, pero absolutamente dignos de credibilidad.

3. Día del Indio americano

En el transcurso de esta semana figura en nuestro calendario el llamado "Día del indio americano". En la Iglesia hemos cobrado conciencia de que esta mención de los aborígenes ha de ser toda otra cosa que una evocación romántica, vacía de todo contenido serio y significativo. La historia de los pueblos indígenas y su condición actual, quedan envueltas en rasgos dramáticos, que interpelan fuertemente nuestra visión cristiana del mundo.

La Iglesia ha inscripto en la categoría de sus beatos, hasta ahora, a dos representantes cristianos: Juan Diego, servidor de Nuestra Señora de Guadalupe y Catalina Tekawitha, virgen consagrada en la región de los Grandes Lagos de América del norte. Es un índice elocuente de la revalorización que merecen muchos otros hombres y mujeres aborígenes. Se ha señalado, con toda justicia, que junto con los mártires rioplatenses (San Roque González y sus dos compañeros jesuitas), fueron martirizados varios guaraníes.

En nuestra Exhortación Apostólica "La Iglesia en América", el Papa alude al hoy de los pueblos indígenas (Nº 64): "Si la Iglesia en América, fiel al Evangelio de Cristo, desea recorrer el camino de la solidaridad, debe dedicar una especial atención a aquellas etnias que todavía hoy son objeto de discriminaciones injustas. En efecto, hay que erradicar todo intento de marginación contra las poblaciones indígenas. Ello implica, en primer lugar, que se deben respetar sus tierras y los pactos contraído con ellos; igualmente, hay que atender a sus legítimas necesidades sociales, sanitarias y culturales. Habrá que recordar la necesidad de reconciliación entre los pueblos indígenas y las sociedades en las que viven.

Para lograr estos objetivos es indispensable formar agentes pastorales competentes, capaces de usar métodos ya "inculturados" legítimamente en la catequesis y en la liturgia. Así también, se conseguirá mejor un número adecuado de pastores que desarrollen sus actividades entre los indígenas, si se promueven las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada entre dichos pueblos".



Quilmes, 13 de abril de 1999.

+ JORGE NOVAK
Obispo de Quilmes



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 33/99

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 25.04.99

1. Texto evangélico: Juan 10,1-10

"Les aseguro que el que no entra por la puerta en el corral de las ovejas, sino por el otro lado, es un ladrón y un asaltante. El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. El guardián le abre y las ovejas escuchan su voz. El llama a cada una por su nombre y las hace salir. Cuando las ha sacado a todas, va delante de ellas y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz. Nunca seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen su voz". Jesús les hizo esta comparación, pero ellos no comprendieron lo que les quería decir. Entonces Jesús prosiguió:

"Les aseguro
que yo soy la puerta de las ovejas.
Todos aquellos que han venido antes de mí
son ladrones y asaltantes,
pero las ovejas no los han escuchado.
Yo soy la puerta.
El que entra por mí se salvará;
podrá entrar y salir,
y encontrará su alimento.
El ladrón no viene
sino para robar, matar y destruir.
Pero yo he venido
para que las ovejas tengan Vida,
y la tengan en abundancia.

2. Comentario pastoral

En la primera lectura (Hechos 2,14.36-41) seguimos escuchando la predicación de Pedro. Sus palabras, como afirma el texto, traspasaron el corazón de los oyentes. El Apóstol Pedro, rodeado de todo el colegio apostólico los animó, los exhortó a la conversión. ¿Produce nuestra predicación este cambio interior en los fieles que llegan habitualmente a nuestras celebraciones y también en los que circunstancialmente se han incorporado a la Asamblea Litúrgica? La eficacia de un sermón no ha de medirse por la salva de aplausos que desata exteriormente, sino por las lágrimas de compunción que brotan del corazón abierto por los golpes de la Palabra de Dios que hace resonar un ministro humilde y valiente.

En la segunda lectura (1 Pedro 2,20-25) el autor inspirado se refiere al sufrimiento en la vida del bautizado. En el contexto en que escribe Pedro ese sufrimiento podía ser la persecución por el nombre cristiano, como también podía estar representado por pruebas que nos atañen más particularmente. También hoy se da la persecución: de la violencia física y la de la violencia moral. Aún en países de larga data cristiana se da el caso de una persecución por razones de ética, de una conducta que no se hace cómplice de la corrupción. Para ellos vale lo de Pedro: "ustedes hacen una cosa hermosa ante Dios".

La página evangélica, en el domingo de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, traza el perfil del buen pastor, hecho por Jesús mismo. **La puerta:** para ejercer el oficio de pastor en la comunidad cristiana es imprescindible la legitimidad. Solo el que ha sido enviado por Jesús tiene derecho, y también la obligación de cuidar de los fieles. La Iglesia, a través de sus ministros sagrados, ejerce esta supervisión de los que se preparan para el ministerio y luego lo ejercen. Los Obispos han de considerar la pastoral de las vocaciones y la formación en los seminarios como una de sus más importantes obligaciones.

La contrafigura: el Señor también describe al que, ilegítimamente pretende arrogarse el oficio pastoral. Las palabras con que lo describe son severísimas: lo tilda de ladrón y bandido.

Lamentablemente la historia ha demostrado que esa caricatura de pastor se ha dado una y otra vez. ¡Pobres ovejas! La descripción que hace el profeta Ezequiel (Cap. 34) de esos falsos pastores es demasiada verdadera. Los fieles huyen, son víctimas, sirven de atractivo a la avaricia de esos hombres sin conciencia. La contrafigura la usa Jesús y a veces casi es necesaria para destacar las virtudes del buen pastor.

Delante de ellas. El pastor preside a sus fieles, con una autoridad que le viene, por la ordenación, de Cristo mismo. Como Jesús ha de preceder con el ejemplo, exponiéndose a todos los riesgos inherentes a su ministerio. La unión sacramental con Cristo Cabeza le asegura la fuerza del Espíritu Santo para cumplir su tarea con alegría, con constancia, con valor. La Iglesia, en sus santos, nos propone el ejemplo de buenos pastores en todas las épocas de su historia. También hoy, gracias a Dios, abundan los buenos pastores, para consuelo y edificación de los fieles.

3. La Pastoral Vocacional

En su Exhortación Apostólica "La Iglesia en América", Juan Pablo II se refiere al tema que constituye en este domingo la preocupación central en la Asamblea Litúrgica de los fieles: las vocaciones al orden sagrado, a la vida consagrada, a la misión comprometidas de los laicos.

Así nos habla el Santo Padre (Nº 40): "El papel indispensable del sacerdote en la comunidad ha de hacer conscientes a todos los hijos de la Iglesia en América de la importancia de la pastoral vocacional. El Continente americano cuenta con una juventud numerosa, rica en valores humanos y religiosos. Por ello, se han de cultivar los ambientes en que nacen las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada e invitar a las familias cristianas para que ayuden a sus hijos cuando se sientan llamados a seguir este camino. En efecto, las vocaciones "son un don de Dios" y "surgen en las comunidades de fe, ante todo, en la familia, en la parroquia, en las escuelas católicas y en otras organizaciones de la Iglesia. Los Obispos y presbíteros tienen la especial responsabilidad de estimular tales vocaciones mediante la invitación personal, y principalmente por el testimonio de una vida de fidelidad, alegría, entusiasmo y santidad. La responsabilidad para reunir vocaciones al sacerdocio pertenece a todo el pueblo de Dios y encuentra su mayor cumplimiento en la oración continua y humilde por las vocaciones.

Los seminarios, como lugares de acogida y formación de los llamados al sacerdocio, han de preparar a los futuros ministros de la Iglesia para que "vivan en una sólida espiritualidad de comunión con Cristo Pastor y de docilidad a la acción del Espíritu, que los hará especialmente capaces de discernir las expectativas del pueblo de Dios y los diversos carismas, y de trabajar en común". Por ello, en los seminarios "se ha de insistir especialmente en la formación específicamente espiritual, de modo que por la conversión continua, la actitud de oración, la recepción de los sacramentos de la Eucaristía y la penitencia, los candidatos se formen al encuentro con el Señor y se preocupen de fortalecerse para la generosa entrega pastoral". Los formadores han de preocuparse acompañar y guiar a los seminaristas hacia una madurez afectiva que los haga aptos para abrazar el celibato sacerdotal y capaces de vivir en comunión con sus hermanos en la vocación sacerdotal. Han de promover también en ellos la capacidad de observación crítica de la realidad circundante que les permita discernir sus valores y contravalores, pues esto es un requisito indispensable para entablar un diálogo constructivo con el mundo de hoy.

Una atención particular se debe dar a las vocaciones nacidas entre los indígenas; conviene proporcionar una formación inculturada en sus ambientes. Estos candidatos al sacerdocio, mientras reciben la adecuada formación teológica y espiritual para su futuro ministerio, no deben perder las raíces de su propia cultura.

Los Padres sinodales han querido agradecer y bendecir a todos los que consagran su vida a la formación de los futuros presbíteros en los seminarios. Así mismo, han invitado a los Obispos a destinar para dicha tarea a sus sacerdotes más aptos, después de haberlo preparado mediante una formación específica que los capacite para una misión tan delicada".



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 19 de abril de 1999.



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 36/99

Diáconos Permanentes – Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 02.05.99

1. Texto evangélico: Juan 14,1-12

“No se inquieten.

Crean en Dios y crean también en mí.

En la Casa de mi Padre hay muchas habitaciones;
si no fuera así, se lo habría dicho a ustedes.

Yo voy a prepararles un lugar.

Y cuando haya ido y les haya preparado un lugar,

Volveré otra vez para llevarlos conmigo,

a fin de que donde yo esté,

estén también ustedes.

Ya conocen el camino del lugar adonde voy”.

Tomás le dijo. “Señor, no sabemos a dónde vas. ¿Cómo vamos a conocer el camino?”. Jesús le respondió:

“Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida.

Nadie va al Padre, sino por mí.

Si ustedes me conocen, conocerán también a mi Padre.

Ya desde ahora lo conocen y lo han visto”.

Felipe le dijo: “Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta”. Jesús le respondió: “Felipe hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conocen?”

El me que ha visto, ha visto al Padre.

¿Cómo dices: ‘Muéstranos al Padre’?

¿No crees

que yo estoy en el padre y que el Padre está en mí?

Las palabras que digo no son mías:

el Padre que habita en mí es el que hace las obras.

Créanme:

yo estoy en el Padre y el Padre está en mí.

Creánlo, al menos, por las obras”.

Les aseguro

Que el que cree en mí

hará también las obras que yo hago,

y aún mayores,

porque yo me voy al Padre”.

2. Comentario pastoral

En la primera lectura (Act 6,1-7) se nos relata la institución de los diáconos. El Concilio Vaticano II restituyó este grado del sacramento del orden como estado permanente. Juan Pablo II, en su Exhortación “La Iglesia en América” habla así de estos ministros sagrados (N° 42): “Se ve con gozo cómo los diáconos, confortados con la gracia sacramental, en comunión con el obispo y su presbiterio, sirven al pueblo de Dios en el ministerio de la liturgia, de la palabra y de la caridad ... Está claro que el acierto de esta restauración implica un diligente proceso de selección, una formación seria y una atención cuidadosa a los candidatos, así como un acompañamiento sólido”

En la segunda lectura (1 Pe 2,4-9) se nos hace ver nuestra condición de personas, de comunidad viviente. ¡Qué triste observar templos magníficos, pero desiertos y silenciosos! ¡Qué hermoso constar, aún en edificios muy humildes, la presencia numerosa y festiva de los fieles, estrechamente entrelazados con los vínculos de la caridad fraterna!

Revalidamos los títulos que las primeras comunidades cristianas cultivan como los más valiosos timbres de gloria. Sacerdocio real, nación consagrada, pueblo adquirido ...

La página evangélica nos lleva a las conversaciones de la última Cena. **Un lugar:** ¡qué emocionante notar la inquietud de Jesús en tenernos siempre consigo! En su oración sacerdotal reza: "Padre, quiero que los que tú me diste estén siempre conmigo donde yo esté, para que contemplen la gloria que me has dado" (Juan 17,24). ¿correspondemos a tan ardiente deseo, teniendo siempre en alto el corazón, aspirando a los bienes impercederos del cielo?

El camino. Toda la asamblea especial del Sínodo para América (1997) se centró en Jesucristo "camino para la conversión, la comunión y la solidaridad". Al señalar los lugares del encuentro con el Señor como nuestro camino, Juan Pablo II, recogiendo las propuestas de los Padres sinodales, menciona (Nº 12): las Santas Escrituras, la sagrada liturgia, la comunidad de los fieles, los pobres ..."

El Padre. Si el que ve a Jesús ve al Padre, y lo afirma quien es la Verdad misma, nos resulta fácil representarnos al Padre misericordioso, providente, santo. Basta escuchar el Sermón de la Montaña para descubrir el proyecto de sociedad que el Padre mandó a su Hijo a proclamar y a realizar. En la actitud perdonadora de Jesús (la mujer pública, la adúltera, el ladrón arrepentido) aparece el Padre corriendo al encuentro del hijo pródigo que vuelve, estrechándolo contra su corazón, introduciéndolo en la sala de fiesta. Sabemos como rezar al Padre, por el ejemplo y la enseñanza de nuestro Maestro. Y porque Jesús nos mereció el envío del Espíritu Santo, que nos hace exclamar: ¡Padre!

3. Día de los trabajadores (1º de mayo)

Celebramos en todo el mundo el Día que los trabajadores se adjudican legítimamente, por evocar una de las jornadas gloriosas en la larga trayectoria de su noble lucha por conquistar el goce de derechos que se basan en la dignidad de sus personas y de sus familias.

El difícil momento por el que atraviesa el mundo del trabajo no ha de interpretarse como indicación a una marcha atrás en los justos reclamos de los obreros. Más bien convoca a la sociedad toda a buscar soluciones que hagan honor a la verdad y a la justicia.

En su exhortación "La Iglesia en América" enseña el Papa (Nº 56): "No pocas veces, esto provoca que algunas instancias públicas se despreocupan de la situación social. Cada vez más, en muchos países americanos impera un sistema conocido como "neoliberalismo", sistema que haciendo referencia a una concepción economicista del hombre, considera las ganancias y las leyes del mercado como parámetros absolutos en detrimento de la dignidad y del respeto de las personas y los pueblos. Dicho sistema se ha convertido, a veces, en una justificación ideológica de algunas actitudes y modos de obrar en el campo social y político, que causan la marginación de los más débiles. De hecho, los pobres son cada vez más numerosos, víctimas de determinadas políticas y de estructuras frecuentemente injustas".

Por su parte el Catecismo de la Iglesia Católica recuerda:

Nº 2433: *El acceso al trabajo y a la profesión debe estar abierto a todos sin discriminación injusta, a hombres y mujeres, sanos y disminuidos, autóctonos e inmigrados. Habida consideración de las circunstancias, la sociedad debe por su parte ayudar a los ciudadanos a procurarse un trabajo y un empleo.*

Nº 2434: *El salario justo es el fruto legítimo del trabajo. Negarlo o retenerlo puede constituir una grave injusticia. Para determinar la justa remuneración se han de tener en cuenta a la vez las necesidades y las contribuciones de cada uno. "El trabajo debe ser remunerado de tal modo que se den al hombre posibilidades de que él y los suyos vivan dignamente su vida material, social, cultural y espiritual, teniendo en cuenta la tarea y la productividad de cada uno, así como las condiciones de la empresa y el bien común". El acuerdo de las partes no basta para justificar moralmente la cuantía del salario.*

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 26 de abril de 1999.



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 37/99

Sres. Presbíteros - Diáconos Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírgenes Consagradas - Direct. de Coleg. Católicos
Movimientos y Organizaciones - C.D.P.

Ref: **I vitación la Sem a de Oración por
l U i d l Crisna (23-3 5 99)**

Hermanos:

Se acerca la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, que los papas del Concilio Vaticano II recomiendan vivamente.

Ustedes tendrán a su disposición el Subsidio Pastoral que nos facilita el Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los cristianos. La entreg nos viene a través de la Comisión Ecuménica de Iglesias cristianas en la Argentina.

Juan Pablo II, en su Exhortación Apostólica "La Iglesia e América", escribe: "Las propuestas concretas de la Asamblea Sinodal sobre el conjunto de las Iglesias y comunidades eclesiales cristianas no católicas son múltiples. Se propon , en primer lugar, que los cristianos católicos, pastores y fieles, fomenten el encuentro de los cristianos de las diversas confesiones, en la cooperación, en nombre del Evangelio, para responder al clamor de los pobres, con la promoción de la justicia, la oración común por l unidad y la participación en la Palabra de Dios y la experiencia de la fe en Cristo vivo" (N° 49).

Como todos los años las distintas confesiones cristianas de uestra zona tendremos nuestro encuentro de oración. Será la tarde del 4 de junio a las 19 hs., en el templo de la Iglesia Bautista (calle Av. Vicente López 343 - Quilmes).

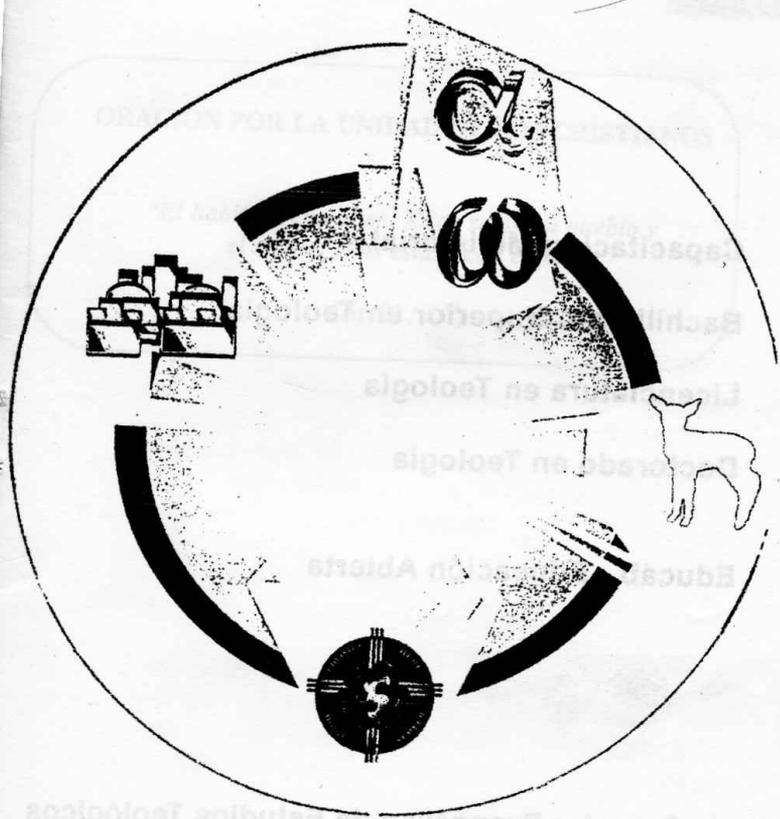
Los bendigo afme.



+ **JORGE NOVAK**
Padre Obispo

Quilmes, 26 de abril de 1999.

Ora ió p r l id d d l s ristia os
1999



“El habitará con ellos.
Ellos serán su pueblo
y el mismo Dios estará con ellos”

Apocalipsis 21:1-7

isedel

C capacitación Ministerial

B Bachillerato Superior en Teología

L Licenciatura en Teología

D Doctorado en Teología

Educab - Educación Abierta

Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos

Amacú 252 (1406) Buenos Aires - Argentina

632-5030 / 5039

Fax: 4633 2825

director@isedel.inv.org.ar

TEXTO BÍBLICO PROPUESTO
PARA LA "ORACIÓN 1989"

ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

"El habitará con ellos. Ellos serán su pueblo y el mismo Dios estará con ellos"

(Ap 21, 1-7)

**TEXTO BÍBLICO PROPUESTO
PARA LA "ORACIÓN 1999"**

«El habitará con ellos. Ellos serán su pueblo y Dios mismo morará con los hombres» (Ap 21, 1-7)

Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva. Nada quedaba del primer cielo ni de la primera tierra; nada del antiguo mar. Vi también bajar del cielo la ciudad santa, la nueva Jerusalén. Venía de Dios, ataviada como una novia que se engalana para su esposo. Y oí que desde el trono decía una voz poderosa:

He aquí que Dios ha montado su tienda de campaña entre los hombres.

Habitará con ellos.

Ellos serán su pueblo y él será el Dios-con-ellos.

Enjugará las lágrimas de sus ojos.

Y ya no habrá más muerte,

ni luto, ni llanto, ni dolor.

Es todo un mundo viejo el que pasó.

El que estaba sentado en el trono anunció: «Ahora voy a hacer nuevas todas las cosas». Y añadió: «Palabras fieles y verdaderas son éstas. ¡Escríbelas!». Finalmente, me dijo: «Ya está hecho! Yo soy el Alfa y el Omega, el principio y el fin. Al sediento le daré a beber gratis del manantial del agua de la vida. Al vencedor le reservo esta herencia: yo seré su Dios y él será mi hijo».

A TODOS LOS QUE ORGANIZAN LA "ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS"

ADAPTAR LOS TEXTOS

Estos textos son propuestos, partiendo del supuesto de que, cada vez que sea posible, se procure adaptarlos a la realidad concreta de los distintos lugares y países. De esta manera, deberán ser tenidas en cuenta las prácticas litúrgicas y devociones locales, así como el contexto socio-cultural. Tal adaptación debería normalmente comportar una colaboración ecuménica.

En muchos países se han puesto ya en marcha estructuras ecuménicas que permiten este género de colaboración. Esperamos que la necesidad de adaptar la «Oración» a la realidad local pueda estimular la creación de esas mismas estructuras allí donde todavía no existen.

UTILIZAR LOS TEXTOS DE LA "ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS"

Para las Iglesias y las Comunidades cristianas que celebran juntas la «Oración» en una sola ceremonia este folleto propone un modelo de **Celebración ecuménica de la Palabra de Dios**.

Las Iglesias y Comunidades cristianas pueden igualmente servirse para sus celebraciones de las oraciones o de otros textos de la **Celebración ecuménica de la Palabra de Dios**, de los textos propuestos para el **Octavario** y de la selección de oraciones recogidas en el apéndice de este folleto.

Las Iglesias y Comunidades cristianas que celebran la «Oración por la unidad de los cristianos» cada día de la semana,

pueden encontrar sugerencias en los textos propuestos para el Octavario.

Si se desea realizar estudios bíblicos sobre el tema de 1997, se pueden igualmente tomar como referencia los textos y las reflexiones bíblicas propuestos para el Octavario. Los comentarios de cada uno de los días pueden terminar con una plegaria de intercesión.

Para las personas que deseen orar en privado, los textos contenidos en este folleto pueden alimentar sus oraciones y recordarles también que ellas están en comunión con todos aquellos que, a través del mundo, rezan por una mayor unidad visible de la Iglesia de Cristo.

BUSCAR LA UNIDAD DURANTE TODO EL AÑO

Tradicionalmente, la «Oración por la unidad de los cristianos» continúa siendo ampliamente celebrada en todo el hemisferio norte del 18 al 25 de enero. Sin embargo, en diferentes países un número creciente de cristianos utilizan el folleto en privado durante el mes de enero y se vuelven a encontrar para importantes celebraciones en los días que preceden a Pentecostés, en una época en que el clima es más favorable.

En el hemisferio sur, en que el mes de enero cae dentro de las vacaciones de verano, se prefiere adoptar igualmente una fecha en torno a Pentecostés, o bien uno o dos meses más tarde.

No obstante, la búsqueda de la unidad de los cristianos no se limita a una semana al año. Os animamos, pues, a encontrar otras ocasiones a lo largo del año, para expresar el grado de comunión que han alcanzado ya las Iglesias y para orar juntos, con vistas a llegar a la plena unidad querida por Cristo.

PREPARACIÓN DE LA "ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 199"

Los textos de la «Oración por la unidad de los cristianos 1999» han sido preparados por un grupo internacional nombrado por la Comisión Fe y Constitución del Consejo Ecuménico de las Iglesias y el Consejo Pontificio para la promoción de la unidad de los cristianos. Un proyecto de texto preparado por un comité local formado especialmente al efecto por el Consejo de las Iglesias de Malasia ha servido de punto de partida a este trabajo.

El grupo internacional, en el que ha tomado parte el Secretario General del Consejo de las Iglesias de Malasia, se ha reunido en el monasterio de Bose, en el norte de Italia y quiere agradecer a todos los miembros de esta comunidad su amable hospitalidad y a todos los que han contribuido al buen desarrollo de este encuentro.

INTRODUCCIÓN AL TEMA DE 1999

Desde sus comienzos, la Semana de Oración por la unidad de los cristianos ha sido una parte integrante del movimiento ecuménico en el que se han inspirado los cristianos del mundo entero para rezar juntos y continuar trabajando por la unidad de la Iglesia, «a fin de que el mundo crea».

Al acercarnos a la aurora del tercer milenio, la Oración por la unidad de este año invita a los cristianos a revisar, con espíritu de arrepentimiento, la historia de la separación y de las persecuciones recíprocas que han tenido lugar en los 1.000 últimos años. Al mismo tiempo, esta Semana de Oración ofrece a las Iglesias la ocasión de expresar su gratitud por lo que ellas han recibido de Dios y por lo que se ha conseguido por el movimiento ecuménico, particularmente durante este último siglo.

El texto que ha servido de base para la Semana de Oración 1999 ha sido elaborado por un grupo ecuménico reunido por el Consejo de las Iglesias de Malasia; es la primera vez en la historia de esta celebración que el material de base nos llega de un país asiático.

El grupo ecuménico ha elegido como texto bíblico los versículos 1-7 del capítulo 21 del Apocalipsis. Es una visión rica en imágenes litúrgicas. El texto invita a los cristianos a mirar hacia el futuro con la esperanza que ofrece la visión inspiradora de la ciudad santa que no ha sido hecha por manos de hombres, sino ofrecida por Dios a la humanidad como don y como promesa.

En la visión de la nueva Jerusalén la morada de Dios estará entre los mortales. Las primeras comunidades cristianas a las que iba dirigido el Libro del Apocalipsis, sacaban su energía y su inspiración de esta visión, porque ella les aseguraba que Dios no

había abandonado a su pueblo, sino que le daba fuerza para hacer frente a sus sufrimientos y a sus penas. En la muerte y la resurrección de Cristo, su promesa de enjugar toda lágrima y su afirmación de que la muerte no existirá ya más, se ha hecho realidad en la vida diaria de los cristianos.

La ciudad celeste es un símbolo de la comunión entre Dios y sus pueblos en toda su variedad y de la comunión de los diferentes pueblos entre sí, basada en la nueva alianza entre Dios y el género humano. En consecuencia, en la comunidad humana los diferentes miembros reconocen la obra del Padre en los otros porque el Espíritu está presente entre ellos, favoreciendo la unidad de cuantos cree en él y que vienen en ayuda de aquellos que luchan por establecer la justicia y la paz en el mundo.

El texto del Apocalipsis invita, pues, a los cristianos a prepararse para el nuevo milenio confiando su futuro en Dios y manteniéndose dispuestos a actuar juntos en cuanto que son sus hijos. Los cristianos de las diversas tradiciones podrán encontrar en este texto la esperanza que están buscando para su compromiso ecuménico de hoy y de mañana. El texto será útil a los católicos que centran su reflexión sobre Dios Padre a lo largo del último año de preparación del Jubileo del Año 2000.

El Octavario de la Semana de Oración por la unidad de los cristianos 1999 sigue de cerca el texto del Apocalipsis 21, 1-7. El comienzo de la semana ofrece la ocasión de meditar sobre la intervención de Dios en la visión escatológica de «un cielo nuevo y una tierra nueva» (primer día) y sobre la «nueva Jerusalén» (segundo día). La ciudad santa que descende del cielo nos lleva a considerar el hecho de que «la morada de Dios está con los hombres» (tercer día), su doble promesa de que «el enjugará toda lágrima» (cuarto día) y que la muerte será vencida» (quinto día). Los tres últimos días hablan de la espera de la «nueva creación»

(sexto día), de su comienzo y de su fin en Cristo (séptimo día) que es «la fuente de agua viva» (octavo día).

Esta sucesión de imágenes forma igualmente parte del desarrollo de la celebración ecuménica en la que el símbolo del agua juega un papel primordial, invitando a los cristianos a mirar el futuro de su compromiso ecuménico en una esperanza pascual.

Presentamos este material a las Iglesias esperando vivamente que podrá no sólo contribuir a reforzar las relaciones entre cristianos de tradiciones diferentes, sino que suscitará en nosotros la sed de unidad que experimentaremos la necesidad de continuar en la búsqueda de pasos concretos hacia la plena unidad visible de las Iglesias.

INTRODUCCIÓN A LA CELEBRACIÓN ECUMÉNICA

TEMA Y OBJETO DE LA CELEBRACIÓN

La Semana de Oración por la unidad de los cristianos de este año nos invita a evocar juntos una de las afirmaciones centrales de nuestra fe: Dios viene para estar presente entre nosotros: «hoy aquí la morada de Dios con los hombres. Él permanecerá con ellos y será el Dios que está con ellos» y «ellos serán su pueblo» (Ap 21,3)

La celebración desarrolla este tema en seis partes y pone el acento en la presencia de Dios, en la unidad querida por Dios para la Iglesia y para toda la creación, y sobre el imperativo del testimonio y del servicio cristiano como respuesta a las situaciones de injusticia y a las necesidades de la humanidad.

DIFERENTES PARTES Y DESARROLLO DE LA CELEBRACIÓN

La primera parte, basada en el tema «Dios está con ellos» (cf. Ap 21,3) introduce a la asamblea en el culto de acción de gracias por la música, un cántico, una alegre procesión que simboliza la participación de todo el pueblo de Dios, y por una breve letanía de apertura. La segunda parte, sobre el tema «(Dios) enjugará toda lágrima de sus ojos» (Ap 21,4) pasa de la confesión y de la acción de gracias a la afirmación de nuestra solidaridad en la fe, el testimonio y el servicio a los que sufren. Esta sección invita a los fieles a aportar testimonios personales y comprende el intercambio del signo de la paz y la colecta. Se subraya así el hecho de que una «koinoía» auténtica comporta la compasión y el compromiso al servicio de los que sufren.

La tercera parte, que lleva por título «Estas palabras son ciertas y verdícas» (Ap 21,5) nos anima a mirar hacia el futuro con esperanza, porque «Dios hace todas las cosas nuevas». Esta parte está centrada en la lectura de la palabra de Dios y la proclamación del Evangelio. La proclamación debería incluir la dimensión de la unidad de los cristianos como preparación de la renovación del compromiso por la unidad que lógicamente seguirá. La cuarta parte está fundada en la noción de Cristo como «el Alfa y la Omega» (el origen y el punto culminante de toda vida y toda ignificación) e invita a las intercesiones en favor de la creación, de la humanidad y de las Iglesias en su búsqueda de la unidad. Queda reservado un espacio a las oraciones espontáneas. Esta parte comprende la recitación del Padrenuestro.

La quinta parte, basada en el tema «He aquí que hago nuevas todas las cosas» (Ap 21,5) comienza por una bendición del gua, seguida de un acto de renovación del compromiso para la búsqueda de la unidad de los cristianos y por la expresión de esta unidad a través del testimonio y el servicio comunes. A través de actos simbólicos la asamblea expresa su compromiso de seguir el camino hacia la «Ciudad santa» en la que los pueblos del mundo ntero participarán juntos en el banquete de la única mesa del Señor. La sexta y última parte está centrada en el tema «He aquí la morada de Dios con los hombres» (Ap 21,3). Comienza por una doxología, un acto de celebración y de alabanza en respuesta a la presencia y a las promesas de Dios y se vuelve en seguida hacia el xterior por el envío de la asamblea al mundo para la misión y el servicio, con la bendición de Dios. Este acto refleja la convicción de que el objeto de la búsqueda de la unidad de los cristianos no es solamente el bien de la Iglesia sino también el del mundo que Dios ha creado.

A LAS PERSONAS QUE ORGANIZAN LA CELEBRACIÓN

Los que han recibido el encargo de organizar la celebración ecuménica de la Semana de Oración por la unidad de los cristianos deberían crear un grupo preparatorio compuesto por representantes de todas las Iglesias que participan en ella. Este grupo podrá revisar en seguida el esquema propuesto y adaptarle a las exigencias de la situación local. En este proceso se tendrá cuidado de tener el tema de la unidad de los cristianos presente siempre en el espíritu. Los cánticos pueden ser escogidos de acuerdo con las costumbres locales, pero tal vez al mismo tiempo es una buena ocasión para dar a conocer a la asamblea los cánticos utilizados en la Iglesia a través del mundo. Las procesiones del principio y del final de la celebración deberían simbolizar la participación de todo el pueblo de Dios en la alabanza del Creador y la unidad que la celebración en su conjunto se propone afirmar.

Se concederá una atención particular a la sección V que comprende la bendición del agua y el acto de reafirmación en la búsqueda ecuménica. Allí donde los fieles mantienen alguna familiaridad y no tienen inconveniente en aceptar las diferentes formas de culto, toda la sección V puede seguir inmediatamente al sermón y al credo, con la asamblea que avanza hasta el agua y vuelve en seguida a su puesto para continuar la ceremonia para las intercesiones (sección IV).

El grupo preparatorio debería, además, confiar las diferentes partes a las personas que tendrán un papel destacado en el desarrollo de la ceremonia. Ellas deberían representar preferentemente la diversidad del pueblo de Dios, incluyendo en él a eclesiásticos y laicos, mujeres y hombres, jóvenes y ancianos. Como en toda ceremonia ligada a una ocasión especial que implica la presencia de varios celebrantes, importa mucho que el servicio sea cuidadosamente preparado y que su objeto, su estructura y sus diversos elementos sean claramente presentados con antelación a la asamblea.

DESARROLLO DE LA CELEBRACIÓN

«Él habitará con ellos. Ellos serán su pueblo y él mismo Dios estará con ellos» (Ap 21,3)

O. Oficiante.

(Este papel puede estar repartido entre varias personas)

A. Asamblea.

M. Ministro

I. COMIENZO DE LA CELEBRACIÓN

«... Dios habitará con ellos» (Ap 21,3)

ACOGIDA E INTRODUCCIÓN

(El oficiante saluda a la asamblea y explica el desarrollo de la celebración. Campanas o instrumentos de música adaptados al lugar señalan el comienzo de la celebración).

INTROITO-CÁNTICO DE ENTRADA

(Los oficiantes de la celebración y los representantes de las Iglesias que participan entran en el cortejo. En cabeza: un niño lleva un recipiente de agua, un joven porta un cirio encendido, un hombre, una cruz y una mujer una Biblia. Los depositan sobre el altar.)

O. Dios nos reúne en este lugar; Él permanece con nosotros; somos su pueblo. Gracias le sean dadas a Él que es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

A. Amén.

INVITACIÓN A LA ADORACIÓN

- O. La obra de Dios Padre nos vuelve todo lo que sucede en el mundo.
- A. Nuestra respuesta es la alabanza porque Dios está con nosotros.
- O. El amor del Señor Jesús se ve, Él transforma el mundo.
- A. Respondemos con alegría porque Él enjugará toda lágrima.
- O. El soplo del Espíritu hace nuevas todas las cosas.
- A. Respondemos poniendo nuestra esperanza en el Espíritu que da y sostiene la vida.

CÁNTICO DE ALABANZA (UN CÁNTICO TRINITARIO)

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS

(En nombre de la asamblea y recordando la fidelidad de Dios manifestada en la historia reciente y, en la perspectiva del Jubileo o de otras celebraciones que van a tener lugar en nuestras Iglesias al acercarnos al año 2000, a lo largo de este siglo llamado ya con todo derecho «siglo del ecumenismo», alguien pronunciará una oración de acción de gracias. Esta plegaria expresará el progreso hacia la unidad de los cristianos en el plano nacional, local y en el contexto preciso de la comunidad reunida para esta celebración. Formas de comunicación como pueden ser la danza, el mimo o bien diapositivas, podrán ser utilizadas para ilustrar la oración).

II. INVITACIÓN A LA CONFESIÓN

«Él enjugará toda lágrima de sus ojos» (Ap 21, 4)

Silencio

- O. Dios, Padre nuestro, tú nos das la vida, tú has venido a plantar tu tienda en medio de nosotros a fin de que todos tengamos la vida en plenitud. Por tanto ¿qué hemos hecho del mundo de nuestro tiempo?

Vivimos en un mundo desgarrado a causa de la injusta distribución de la tierra, un mundo donde hay millones de personas aprisionadas por la pobreza, contemplan su dignidad y sus derechos hollados por los pies de los ricos y los poderosos. Perdona nuestra resignación ante las estructuras injustas que apagan la vida.

- A. Señor ten piedad de nosotros.

- O. Vivimos en un mundo desgarrado por el mal uso de la ciencia y de la técnica, que ha inducido a los humanos a producir en nuestro siglo las armas más mortíferas. Tu creación está amenazada y las guerras han traído indecibles sufrimientos a innumerables personas. Perdona nuestra inoperante resignación frente a la industria de guerra y nuestra indiferencia con respecto a las víctimas de la guerra, de manera especial los refugiados.

- A. Señor ten piedad de nosotros.

- O. Vivimos en un mundo desgarrado por la epidemia del racismo y de la violencia con respecto a las mujeres y a los niños. Los derechos de las personas son burlados y escarnecidos en numerosos países, y los relatos de violencia abundan en la historia de este siglo. Perdona nuestra inoperante resignación y nuestro silencio frente a los malos tratos y a la explotación sexual en nuestra sociedad.

- A. Señor ten piedad de nosotros.

O. Vivimos en un mundo desgarrado por las divisiones entre las distintas comunidades humanas por motivos religiosos y culturales. Las Iglesias mismas no han logrado reconciliar sus diferencias, no han sido capaces de vivir y dar testimonio de que forman un solo cuerpo. Debemos reconocer ante ti, Señor, y unos con otros, que los cristianos se han dejado llevar por un odio sangrante entre ellos; hoy se impone la sospecha por encima de la confianza; el doble sentido sobre la franqueza; la astucia y la mentira sobre la sencillez y la verdad... Y nosotros no vemos con suficiente claridad la potencial violencia que engendran esos pecados contra la unidad y la caridad.

El antisemitismo renace en ciertos países donde los cristianos están presentes. Las secuelas de la violencia interreligiosa del segundo milenio están presentes todavía en nuestros comportamientos con nuestro asentimiento. Perdona nuestra resignación y nuestra diferencia con relación a la tarea urgente de la unidad de las Iglesias y de todo el género humano.

A. Señor, ten piedad de nosotros.

Silencio.

INVOCACIÓN DEL PERDÓN

M. «Enjugará las lágrimas de sus ojos y no habrá más muerte, ni luto, ni llanto, ni pena». Que el Señor nos muestre su misericordia y nos conceda su perdón para que, en medio del pecado, nosotros nos agarremos a una promesa de perdón destinado a todos y de su salvación; que en medio de la muerte proclamemos la vida nueva y celebremos la promesa de vida eterna en Cristo Jesús.

A. Amén.

TESTIMONIO

(... dirigido al poder redentor de Dios en el sufrimiento humano por una persona o un grupo de personas)

Respuesta de la asamblea a la declaración de perdón y al testimonio:

M. Transformados por el perdón de Dios y por nuestro testimonio presente, proclamamos nuestra fe en Dios, Padre y Amigo de todos los hombres y de todas las mujeres en Jesucristo, su Hijo, en el poder del Espíritu Santo.

A. Anunciamos que Dios está con nosotros. El ama y congrega a todos los pueblos. Él crea y da la vida al mundo, Padre y Madre de todos, sin tener en cuenta ni la raza, ni la clase, ni el sexo; Él se nos revela en la justicia, la paz y el amor entre todos los pueblos, aquí, en la tierra.

Acogemos a Jesucristo, su Hijo, resucitado de entre los muertos, hecho Señor y Cristo. Él nos muestra el camino de la transformación por el don de sí mismo; Él nos revela la verdad desafiando a la injusticia y a los falsos valores; Él ofrece una vida que conduce a un nuevo comienzo con Dios; estamos decididos a vivir conformando nuestra vida a las exigencias del Reino.

Abrimos nuestros corazones a la venida del Espíritu Santo, que nos da una fuerza renovada al servicio del Reino. El nos lleva a vivir y a obrar en un solo cuerpo por el bien de todos.

Tenemos el gozo de ser la Iglesia llamada por Dios, enviada por Cristo y conducida a la unidad por el Espíritu Santo para que el mundo crea. Pueblo de las bienaventuranzas, boceto de la ciudad santa y de la nueva Jerusalén en el seno de la humanidad, ella nos invita a comprometernos en el ministerio de la reconciliación, para que lleguemos a

ser un sabor anticipado de su Reino, en el que Dios lo hará todo nuevo.

OFRENDA

(El celebrante anuncia que el producto de la ofrenda irá destinado a un organismo comprometido en el ministerio de transformación en Dios y será un signo de nuestra solidaridad con los que sufren).

EL SIGNO DE LA PAZ

(Se intercambiará el signo de la paz adaptado a cada cultura).

CÁNTICO

(Por ejemplo, el cántico de las bienaventuranzas).

III. PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

«...estas palabras son ciertas y verídicas» (Ap 21,5)

Textos bíblicos: Za 1,14-17

Sal 68

Jn 14,21-28

Ap 21,1-7

PREDICACIÓN

CONFESIÓN DE FE: Símbolo Niceno-Constantinopolitano

(Este símbolo de fe ganará siendo cantado, como en ciertas tradiciones litúrgicas, para que resalte su carácter doxológico. Puede emplearse otra fórmula de profesión de fe apropiada).

IV. INTERCESIONES

«Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin...» (Ap 21,6)

ser un sabor anticipado de su Reino, en el que Dios lo hará todo nuevo.

OFRENDA

(El celebrante anuncia que el producto de la ofrenda irá destinado a un organismo comprometido en el ministerio de transformación en Dios y será un signo de nuestra solidaridad con los que sufren).

EL SIGNO DE LA PAZ

(Se intercambiará el signo de la paz adaptado a cada cultura).

CÁNTICO

(Por ejemplo, el cántico de las bienaventuranzas).

III. PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

«...estas palabras son ciertas y verídicas» (Ap 21,5)

Textos bíblicos: Za 1,14-17

Sal 68

Jn 14,21-28

Ap 21,1-7

PREDICACIÓN

CONFESIÓN DE FE: Símbolo Niceno-Constantinopolitano

(Este símbolo de fe ganará siendo cantado, como en ciertas tradiciones litúrgicas, para que resalte su carácter doxológico. Puede emplearse otra fórmula de profesión de fe apropiada).

IV. INTERCESIONES

«Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin...» (Ap 21,6)

O. Oh Dios, ten piedad de nosotros.

Te pedimos por toda la creación sometida a trivialidad, nuestra trivialidad que corrompe, mancha y envenena.

Concédenos a nosotros tus hijos la gloriosa libertad que puede liberar a toda la creación. Que un agua pura brote del desierto y frescos riachuelos rieguen las tierras abandonadas hasta que los árboles de los campos aplaudan y las grandes aguas eleven sus voces en alabanza de tu nombre.

A. (Un Kyrie apropiado)

O. Oh Dios, ten piedad de nosotros. Te pedimos por todos los seres humanos, tus criaturas que tienen sed de vida y que están con frecuencia abocados a morir de sed. Dales el coraje y la esperanza en ti hasta el día en que la justicia discurra como un río y la virtud como un torrente desbordado.

A. (Un Kyrie apropiado)

O. Oh Dios, ten piedad de nosotros, reunidos (esta mañana, esta tarde, hoy). Te pedimos por las Iglesias de tradiciones diferentes; recuérdanos que hemos pasado por las aguas del bautismo. Ahoga todo lo que, en nosotros, lleva a la división, a los prejuicios y al orgullo. Refréscanos por tu Espíritu Santo para que lleguemos a ser un signo de reconciliación y de paz para el mundo.

INTERCESIONES LIBRES

(Se tendrá cuidado en precisar las plegarias de intercesión en función de los acontecimientos positivos y negativos de la actualidad en la sociedad, en las Iglesias y en las comunidades cristianas locales)

PADRE NUESTRO

(Cada uno en su propia lengua)

V. RENOVACIÓN DE NUESTRAS PROMESAS DE COMPROMISO DE CRISTIANOS AL SERVICIO DE LA UNIDAD EN MEMORIA DE NUESTRA FE Y DE NUESTRO BAUTISMO COMUNES

«...He aquí que hago nuevas todas las cosas» (Ap 21,5)

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS Y DE BENDICIÓN DEL AGUA

(El niño lleva la jarra de agua ante la asamblea)

(Más que una bendición del agua, ciertas asambleas preferirán una plegaria de acción de gracias por el agua de la creación y por los beneficios de Dios de las cuales es símbolo el agua.

Este momento de la celebración puede ser particularmente propicio para una evocación poética, con ayuda de un texto bíblico o no, de este elemento de la creación tan amenazado por el desorden ecológico mundial y que es tan escaso en muchas regiones del mundo).

M. Dios todopoderoso, escucha las oraciones de tus hijos:

Celebramos nuestra creación y nuestra redención.

Escucha nuestra plegaria y bendice esta agua que hace fructificar la tierra, refresca y purifica la humanidad.

Por el bautismo de Cristo en el Jordán, Tu has santificado el agua del bautismo: en él nos has hecho renacer y nos has renovado en la santidad.

Que este elemento de la creación, fuente de vida, se convierta en el signo de nuestra renovación para preparar, en tu Espíritu, el advenimiento de tu Reino.

Porque Tu eres el comienzo y el fin, que el agua que recibimos ahora sea un anticipo de la nueva creación que esperamos.

Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

A. Amén

(El niño permanece delante de la asamblea sosteniendo la jarra de agua entre sus manos)

RENOVACIÓN DEL COMPROMISO

M. Reunidos aquí en actitud de acción de gracias a Dios, vueltos hacia Cristo glorioso, vencedor de la muerte, formando tu pueblo renovado en la fe y el bautismo en el umbral del nuevo milenio...

A. ***Renovamos nuestra promesa***

de vivir y dar testimonio por la unidad del cuerpo de Cristo. Continuaremos trabajando con vistas a la comunión de fe, de vida y de testimonio, para que unidos en un solo cuerpo por un solo Espíritu, demos juntos testimonio de unidad perfecta en tu amor.

Renovamos nuestra promesa

de comprometernos en la misión y la fidelidad a Cristo; de cargar con la cruz, de proclamar el Evangelio; de amar y servir a los demás; de resistir al mal y de luchar por la paz en la justicia; de asegurar un uso responsable de los recursos de la tierra; y de correr el riesgo de la fe, la esperanza y del amor por el Reinado de Cristo.

Renovamos nuestra promesa

de desarrollar el movimiento ecuménico para que, por la unidad de su testimonio y de su servicio, nos convirtamos en sus voces y sus instrumentos eficaces en la expresión y el cumplimiento de la voluntad de Dios en nuestra nación.

M. Para significar esta renovación y compromiso a la fidelidad en la gracia de la fe y del bautismo como al servicio de la unidad, cada uno es invitado a avanzar para introducir una mano en el agua, a hacer eventualmente la señal de la cruz para recibir la renovación y la bendición del Señor. «Yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida» (Ap 21,6), dice el Señor.

daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida» (Ap 21,6), dice el Señor.

(Cántico durante la procesión de la asamblea hacia el agua)

(Se podrán elegir otros gestos con el agua:

- O.
(E
a
en
fr
El
(S
Ca
(P
III
- Varios niños, por ejemplo, podrían hacer la aspersión con un ramo en la dirección de los cuatro puntos cardinales, en el santuario (presbiterio) en torno al altar y mirando a la asamblea.
 - Para que cada uno se sienta libre al hacer tal o cual gesto, el ministro anunciará que varios niños presentarán jarras de agua a los miembros de la asamblea, a la salida de la celebración en el umbral de la sala de oración o de la iglesia y sobre el atrio para que los fieles puedan compartir el agua o realizar tal o cual gesto significativo).

VI. DOXOLOGÍA FINAL Y DESPEDIDA

«... y oí desde el trono una voz potente que decía: "Esta es la morada de Dios con los hombres"» (Ap 21,3)

DOXOLOGÍA

M. Cantemos a plena voz la Gloria de nuestro Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo que llena el universo. Nosotros somos su pueblo y Él es nuestro Dios. Su gloria habita en la tierra. Él ha establecido su morada en medio de nosotros.

Pf
C
(E
ci
er
IV

(Cada comunidad elegirá para esta doxología final lo que le parezca más apropiado, sea el Gloria a Dios, sea la fórmula larga o breve de la doxología de la liturgia ortodoxa).

BENDICIÓN Y DESPEDIDA

O. Que Dios que ha creado las aguas del mundo,
el Hijo, fuente de aguas vivas,
el Espíritu, de aguas que purifican,
estén con vosotros, ahora y siempre.

CANTICO DE DESPEDIDA

(Delante de la procesión: un niño lleva la jarra de agua, un joven un cirio, un hombre una cruz y una mujer la Biblia, seguidos de los representantes de las Iglesias participantes).

SEXTO DIA

Ahora hago nuevos

(Ap 21, 3)

SEPTIMO DIA

Y vi a la ciudad santa

(Ap 21, 3)

QUINTO DIA

Dios enjugará las lágrimas

(Ap 21, 3)

TEMAS Y LECTURAS DE CADA DÍA

PRIMER DÍA

**Vi un cielo nuevo
y una tierra nueva**

(Ap 21,1)

Gn 1,1-10 Sal 104,24-35

2 Pe 3,10-13 Lc 11,2-4

QUINTO DÍA

Y no habrá más muerte

(Ap 21,4)

Dt 30,15-20 Sal 16

Col 3,1-10 Jn 11,17-27

SEGUNDO DÍA

**Y vi a la ciudad santa,
la nueva Jerusalén**

(Ap 21,2)

Is 65,17-25 Sal 122,1-9

Ap 21,9-10; 22-27 Jn 4,20-24

SEXTO DÍA

**Ahora hago nuevas
todas las cosas**

(Ap 21,5)

Gn 2,4b-9 Sal 8

1 Co 15,45-50 Lc 9,28-36

TERCER DÍA

**Esta es la morada de Dios
con los hombres**

(Ap 21,3)

2 Cro 6,12-21 Sal 145,8-21

Ef 2,19-22 Jn 1,1-14

SÉPTIMO DÍA

**Yo soy el Alfa y la Omega,
el principio y el fin**

(Ap 21,6)

Qo 3,1-11 Sal 90

Ef 5,15-21 Mt 6,25-34

CUARTO DÍA

**Dios enjugará las lágrimas
de sus ojos**

(Ap 21,4)

Is 25,6-10 Sal 126

1 Jn 3,16-18 Lc 8,49-56

OCTAVO DÍA

La fuente del agua de la vida

(Ap 21,6)

Ez 58,6-11 Sal 42

1 Jn 5,5-12 Jn 7,37-39

TEXTOS BÍBLICOS, REFLEXIONES Y ORACIONES
PARA EL OCTAVARIO

PRIMER DÍA

Vi un cielo nuevo y una tierra nueva

(Ap 21,1)

<i>Gn 1,1-10</i>	Dios ha creado el cielo y la tierra
<i>Sal 104,24-35</i>	Tú renuevas la faz de la tierra.
<i>2Pe 3,10-13</i>	Esperamos unos cielos nuevos y una tierra nueva
<i>Lc 11,2-4</i>	Venga tu reino

Comentario

La Biblia comienza por las maravillosas palabras de la creación en el Libro del Génesis con las que Dios ha creado el cielo y la tierra y todo cuanto en ellos se contiene. «Qué numerosas son tus obras, Señor, y todas las has hecho con sabiduría, la tierra está llena de tus criaturas». Al final de la Biblia, en el Libro del Apocalipsis, encontramos una visión de ese primer cielo y de esa primera tierra que desaparecen para dar paso a «un cielo nuevo y una tierra nueva». El día en que esto se cumpla «vendrá como un ladrón», según la segunda carta de San Pedro, pero nosotros, los cristianos, esperamos y deseamos sinceramente su venida. De hecho, no solamente esperamos ese día, sino que rezamos diariamente para que venga, cuando rezamos, como Jesús nos ha enseñado, para que venga el reino de Dios.

No podemos imaginar plenamente esta nueva creación. Nuestras imágenes son débiles. El Apocalipsis dice que ya no habrá mar, quizá porque ya no habrá más corrupción ni polución con las que hemos contaminado los grandes océanos salados, que ya no habrá necesidad de sanear los mares ni de preservar la vida. Al contrario, Dios suministrará las fuentes de la vida, la vida de

Dios brotará en toda su plenitud. Por la segunda carta de San Pedro sabemos que estos cielos nuevos y esta tierra nueva serán un lugar "en el que habita la justicia", donde la voluntad de Dios se cumple realmente «en la tierra como en el cielo».

Recitar el Padrenuestro como Jesús nos ha enseñado es una de las particularidades que distinguen a los seguidores de Cristo. Debemos rezar juntos por la venida del reino de Dios, pero también debemos vivir una vida de santidad y de piedad. Debemos esforzarnos en superar las divisiones y la hostilidad que separan a los cristianos, porque son signos que no hemos todavía renovado y a los que nos sentimos todavía atados en este mundo en vías de desaparición.

Oración

Dios Padre nuestro, te damos gracias por poder esperar los nuevos cielos y la nueva tierra en donde ya no habrá más flaqueza, tristeza ni sufrimientos, corazones rotos ni esperanzas desilusionadas. Te damos gracias porque las nubes sombrías de nuestro horizonte terrestre no tendrán ya lugar en el firmamento celestial donde todo será alegría y regocijo. Envía tu Espíritu que renueve a todos aquellos de entre nosotros que siguen a tu Hijo, para que venga tu reino a nosotros en toda su plenitud. Amén.

DÍA SEGUNDO

Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén

(Ap 21,2)

Is 65,17-25 Pues yo voy a crear a Jerusalén como un estallido de alegría.

Sal 122,1-9 Que reine la paz dentro de tus muros.

Ap 21,9-10; 22-27 A su luz caminarán las naciones.

Jn 4,20-24 Los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad.

Comentario

Hay ciudades por todas partes en el mundo. Millones de personas se desplazan hacia las ciudades con la esperanza de encontrar en ellas mejores condiciones de vida. Sin embargo, los que viven en esas ciudades consideran la vida como una lucha incesante por sobrevivir. En ellas se enfrentan con frecuencia a una frialdad que alimenta los prejuicios, el miedo, las sospechas, la soledad y la servidumbre.

Estamos muy lejos de las visiones de Isaías y de Juan. La nueva Jerusalén, que es un don de Dios, será un lugar en el que viviremos una vida en plenitud, preocupados unos por otros, como miembros de la comunidad. Allí no habrá templo porque todos podrán adorar a Dios en espíritu y en verdad.

En función de esta espera, los cristianos están invitados a construir aquí y ahora ciudades de «shalom» (paz). Mientras las Iglesias buscan la unidad por la que Cristo ha rogado, la comunidad cristiana debe llegar a ser una prefiguración de la nueva Jerusalén, disipando el temor y la sospecha y reforzando los lazos recíprocos de paz. Inspirados por la esperanza, nos esforzamos en

modelar el presente confiando en las promesas de Dios para el futuro. Donde quiera que estemos, estamos llamados a buscar la justicia, la paz y la buena voluntad para todos.

Oración

Oh Dios, cántanos tu canto de ánimo, pinta para nosotros tus brillantes imágenes de un mundo nuevo. Por tu Espíritu Santo danos la fuerza de ser mujeres y hombres de «shalom» (paz) que crean en la dignidad de los demás, que caminen y vivan como compañeros de los demás. Haz brillar la esperanza sobre el rostro de todos tus hijos. Amén.

TERCER DÍA

Esta es la morada de Dios con los hombres
(Ap 21,3)

- | | |
|----------------------|---|
| <i>2 Cro 6,12-21</i> | ¿Podrá Dios habitar verdaderamente con los hombres sobre la tierra? |
| <i>Sal 145,8-21</i> | Su compasión llena todas sus obras. |
| <i>Ef 2,19-22</i> | Vosotros estáis integrados para ser morada de Dios. |
| <i>Jn 1,1-14</i> | El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. |

Comentario

En su plegaria de consagración del Templo, Salomón pidió: «¿Podrá Dios habitar en verdad con los hombres sobre la tierra? Si los cielos de los cielos no pueden contener la presencia de Dios, el templo espléndido puede ser para él una digna morada sobre la tierra?» De hecho, la respuesta se encuentra en el misterio de la encarnación por la que el Verbo eterno de Dios se ha hecho carne en la pobreza de nuestra condición humana. Este

acontecimiento muestra que Dios se identifica con la humanidad. Uno se imagina a veces que la morada de Dios se encuentra en lugares aislados de las dificultades de la vida cotidiana. Sin embargo, el Evangelio nos revela que Dios ha elegido nacer entre los pobres. Mientras su propio pueblo le ha rechazado, los que han reconocido al Verbo de Dios hecho carne y le han recibido, han llegado a ser hijos de Dios.

El autor de la carta a los Efesios nos dice que en Jesucristo no somos extraños sino miembros de la familia de Dios. Esto significa que, cumpliendo sus mandamientos, entramos en la misma morada de Dios por la comunión de su amor. En cuanto cristianos, debemos pues vivir en la unidad de esta familia compartiendo la compasión de amor que Dios ha compartido con nosotros cuando ha establecido su morada entre nosotros. Jesús acogía a todas las personas como hermanos y hermanas, y mostraba que la compasión de Dios se extendía realmente a todo lo que ha creado.

Así, nuestra unidad como cristianos se manifiesta por nuestra voluntad de progresar juntos «para formar un templo santo en el Señor» de manera que vengamos a ser «una morada de Dios».

Oración

Dios, en el pasado tú elegiste establecer tu morada entre nosotros de numerosas y maravillosas maneras, y, en estos últimos tiempos, has enviado a tu Hijo para que sea uno de nosotros. Actuando de este modo, has querido estar cerca de nosotros y hacernos participar en la comunión de tu amor. Igual que ya no somos extraños para ti, ayúdanos a acoger a nuestros hermanos y a nuestras hermanas como a miembros de tu familia. Ven, Señor, y permítenos ser espiritualmente todos una misma cosa a fin de hacernos para ti una morada en la nueva Jerusalén donde todos los pueblos te pertenezcan. Amén.

CUARTO DÍA

Dios enjugará las lágrimas de sus ojos

(Ap 21,4)

- Is 25,6-10* El Señor Dios secará las lágrimas de todos los rostros.
- Sal 126* El Señor ha hecho por nosotros grandes cosas y estamos alegres.
- 1 Jn 3,16-18* Jesús ha dado su vida por nosotros; nosotros debemos dar también la vida por nuestros hermanos.
- Lc 8,49-56* Jesús dijo: «No lloréis».

Comentario

Cada día, los periódicos y las pantallas de la televisión nos muestran imágenes de personas angustiadas -niños, mujeres y hombres- cuyo rostro está cubierto de lágrimas. Lágrimas de desolación, de dolor y de impotencia ante el sufrimiento. Isaías nos muestra una imagen muy distinta: Dios que se preocupa de su pueblo, que enjuga las lágrimas, disipa la tristeza y el desánimo y prepara un festín de abundantes y exquisitas viandas y vinos generosos para todos los pueblos.

La significación de esta profecía ha sido plenamente revelada cuando Dios Padre envió a su Hijo único al mundo. Jesús se ha dirigido a los descarriados y a los que sufrían; se le ha visto al lado de los que lloraban, confortándoles y curándoles, manifestándoles el amor del Padre para con ellos. El nos ha mostrado lo que es exactamente el amor de Dios cuando ha sacrificado su vida por nosotros.

Todos los que llevan el nombre de cristianos deben anunciar este Evangelio del amor compasivo de Dios. Deben hacerlo no solamente de palabra sino de obra. «Si alguien posee bienes de

este mundo y viendo a su hermano en necesidad y se cierra a toda compasión, ¿cómo puede habitar en él el amor de Dios?», se pregunta Juan en su primera carta. Las Iglesias deben testimoniar juntas el amor de Dios que enjuga las lágrimas de todos los que sufren. Jesús nos invita a todos a participar en la obra del Padre luchando contra la crueldad y las fuerzas portadoras de muerte que causan la desolación y las lágrimas, para que se reconozcan con alegría los signos del reino de Dios en el futuro. Cuando los cristianos se sienten unidos a los que lloran y sacrifican sus vidas por sus hermanos y hermanas descubren la fuerza de los lazos que los unen en el amor de Dios y encuentran la voluntad de acercarse más unos a otros.

Oración

Señor Dios, danos tu espíritu de amor para que podamos actuar contigo para enjugar las lágrimas de tristeza, de dolor y de impotencia. Lo mismo que en Cristo has venido a compartir los sufrimientos del mundo, ayúdanos a seguirte para desafiar el mal y condenar la injusticia. Haz que en nuestras Iglesias, demos prueba de solicitud de unos por los otros y para todos los seres humanos para que Jesús sea revelado por el servicio realizado con amor. Amén.

QUINTO DÍA

Y no habrá más muerte

(Ap 21,4)

- Dt 30,15-20* Elige la vida para que vivas tú y tu descendencia.
- Sal 16* Me enseñarás el camino de la vida.
- Col 3,1-10* Habéis resucitado con Cristo.
- Jn 11,17-27* Yo soy la resurrección y la vida.

Comentario

A medio camino de nuestra Semana se dibuja la imagen de Aquél que se revela como Hijo Primogénito, en el poder de su resurrección! También la elección es cuestión de vida o muerte. El que cree en Él, aunque muera, vivirá.

Pasiones, deseos culpables, avidez que es idolatrada... el hombre creía que esto era vivir, antes de revestirse del hombre nuevo. La victoria de Cristo sobre la Muerte llama a los cristianos a recordarse mutuamente y a anunciar juntos que las pasiones y la avidez engendran la muerte, la destrucción de la naturaleza, la eliminación de los débiles, el abandono de los que no producen. Pidamos a Dios que nos haga conocer el camino de la vida.

Oración

Dios todopoderoso, tú has prometido que las fuerzas de la muerte no prevalecerán sobre tu Iglesia. Libérala de toda ansia de poseer, de toda apetencia de poder que traicionarían todavía más a su pertenencia a la carne y a la sangre. Así, renovada a imagen de su Creador, sabrá abrir el camino que lleva a Aquél que únicamente tiene palabras de vida eterna. Amén.

SEXTO DÍA

Ahora hago nuevas todas las cosas

(Ap 21,5)

Gn 2,4b-9 Dios insufló en sus narices un hábito de vida.

Sal 8 Tú has hecho al hombre poco menor que Dios.

1 Co 15,45,50 Adán, el primer hombre fue creado en ser viviente.

Lc 9,28-36 Unos ocho días después cambió el aspecto de su rostro.

Comentario

La encarnación de Dios está indisolublemente ligada a la creación. En el comienzo de la historia, la humanidad ha recibido el gran don de la vida, el aliento de Dios. La creación es buena y en ella la humanidad tiene como tarea llevar todas las cosas a Dios.

El pecado ha roto la relación del género humano consigo mismo, con el orden creado y con el Creador. El sufrimiento y los gérmenes de muerte extendidos sobre toda la tierra son la consecuencia de nuestro uso abusivo del don importante de la libertad. Pero Dios en la profusión de su inagotable misericordia, ha transformado el pecado del hombre en una ocasión de desarrollar plenamente su designio vivificante con respecto a toda la creación. En Jesucristo dirige a la humanidad su invitación a compartir su vida divina: el nuevo Adán no será solamente un ser dotado de vida sino un ser **espiritual** capaz de dar la vida sacrificando la suya propia como lo hizo su Hijo muy amado.

La creación de la nueva humanidad ha comenzado en Cristo. En virtud del poder transformador que emana de su cuerpo glorioso todo el orden creado queda transfigurado íntegramente por

Dios en una nueva realidad. De este modo, Cristo es el principio unificador que realiza esta transformación, sobre todo en y por su Iglesia, que puede dar armonía y belleza al mundo entero. La unidad de los cristianos, enraizada en Cristo resucitado, no excluye las diversidades legítimas, pero es necesario que todas las criaturas humanas puedan ser plenamente ofertadas por el poder transformante de Cristo. La unidad es un don y un deber que fluyen del mandamiento del amor.

Sí, la nueva creación ha comenzado. La resurrección de Cristo es el poder que Dios ofrece a todos los seres humanos a participar de la nueva alianza, la última realidad que nos espera. La misión de los cristianos que saben que los sufrimientos del tiempo presente anuncian la nueva creación, es de reconfortar a todos los hombres y animarles a proseguir la lucha contra la injusticia.

Oración

Dios infinitamente misericordioso, tú nos has creado a tu imagen y, maravilla más grande todavía, nos la has vuelto a dar por Jesucristo; lo mismo que él se ha hecho carne para compartir nuestra humanidad, concédenos participar en la vida de su divinidad, a fin de que, por tu acción en nosotros, podamos llegar a ser criaturas nuevas y cooperar a la renovación y a la liberación de toda la creación. Por Jesucristo, nuevo Adán, nuestro Redentor y único Señor. Amén.

SÉPTIMO DÍA

Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin

(Ap 21,6)

- Qo 3,1-11* Hay un momento para todo.
Sal 90 Desde siempre y para siempre tú eres Dios.
Ef 5,15-21 Aprovechando el tiempo.
Mt 6,25-34 No os inquietéis por el día de mañana.

Comentario

En este penúltimo día de la Semana, Cristo aparece como Aquél de quien y por quien Dios se revela como Padre, designándole como el Hijo de siempre y para siempre: Alfa y Omega, principio y fin.

Engendrado antes del tiempo, entra en el curso del tiempo. «A cada día le basta su afán», proclama, invitando a todo hombre a aprovechar el tiempo presente y a glorificar a Dios que tiene caminos impenetrables, porque el hombre no puede pretender conocer la obra de Dios «de la A a la Z».

Al confesar su ignorancia sobre Dios, el creyente confiesa la trascendencia de un Padre que conoce -solo él- los tiempos y los momentos y puede acortar los días de pena para la salvación de sus elegidos.

Muchos hombres hoy se encuentran desalentados por la miseria que va en aumento, las enfermedades que resisten y los conflictos que surgen entre las Iglesias. Que los cristianos cultiven y comuniquen la Esperanza en ese Dios dueño del tiempo y de la historia que ha dado todos sus poderes a Aquél que estará siempre con nosotros hasta el fin del mundo.

Oración

Dios, Padre nuestro,
Tú has definido los tiempos,
Tú has trazado los límites de los lugares de los hombres para que
te busquen y puedan encontrarte, a fin de que nuestra esperanza
no sufra decepción.

Haz que nosotros la pongamos en la gracia de la venida de tu Hijo.
Entonces, en la dulzura y el respeto
estaremos prontos a justificarle ante todos aquellos que nos están
pidiendo cuenta de la misma.

Por Jesucristo, tu Hijo por los siglos de los siglos. Amén.

OCTAVO DÍA

La fuente del agua de la vida (Ap 21,6)

Is 58,6-11 Da tu pan... Él te devolverá vigor.

Ps 42 Tengo sed del Dios vivo.

1 Jn 5,5-12 El ha venido con agua, sangre y Espíritu.

Jn 7,37-39 De sus entrañas brotarán ríos de agua viva.

Comentario

En respuesta a los interrogantes que plantea el advenimiento de un nuevo milenio, los cristianos en bloque pueden anunciar al mundo la promesa de la Escritura de una próxima efusión «de agua viva» que Dios dará a aquellos que esperen en su Amor. Pero, en su estado actual de divisiones ¿pueden pretender que ellos se han aprovechado de las bendiciones ofrecidas por la manifestación en la historia del Hijo Eterno y del Espíritu Santo?

Al menos por su compromiso ecuménico de preservar la herencia Amenazada de la creación, así como en su contribución vigilante a las acciones en favor de la justicia, de la paz y del respeto de cada una y de cada uno, ellos dan testimonio de su espera laboriosa de la «ciudad renovada».

Es, en efecto, en el despertar de las conciencias y en el ejercicio purificador del respeto de las cosas y de los seres como nosotros creamos un espacio interior capaz de recibir libremente el don gratuito del «agua viva».

En su gestión ecuménica, las Iglesias se interpelan fraternalmente para oír juntas la «buena nueva» del Hijo que ofrece el agua y la sangre así como el susurro del Espíritu que desde hace 2000 años anuncia la plenitud de la verdad de Dios (1 Jn 5,5-12). Nada puede agotar el amor del Padre por sus hijos. La única pregunta que permanece concierne a nuestra disponibilidad de cristianos a beber de esta «agua viva» de regeneración.

Oración

Padre amante y bueno, tú conduces con suavidad al mundo que únicamente te pertenece. A ti únicamente pertenece la iniciativa de salvación. Así, permítenos tener parte en tu plan divino de libertad y desarrollo. Amplía nuestras conciencias y nuestros corazones para que se conviertan en fuentes de vida que anuncian a todos los múltiples accesos a los ricos atrios de tu mansión de gloria que tú compartes eternamente con tu Hijo y tu Espíritu Santo. Amén.

APÉNDICE

ORACIONES

*Las siguientes oraciones han sido propuestas por un grupo ecuménico
constituido por el Consejo de Iglesias cristianas de Malasia.*

UNA ORACIÓN PARA NUESTRO TIEMPO

Donde las familias están divididas por crisis internas y en las que los niños se ven obligados a salir a la calle para luchar a fin de sobrevivir,

Donde más recursos se destinan a la fabricación de armas y a actos de destrucción y donde menos atención se destina a la lucha contra la enfermedad y el hambre,

*¡Ven, Espíritu Santo,
cura nuestras heridas
renueva toda la creación!*

Donde la compra de bienes materiales se ha convertido en una obsesión y donde el valor del ser humano se mide por lo que posee,

Donde el aire, los árboles y los océanos son asaltados por la polución y donde la avidez ciega y mercenaria Amenaza nuestro entorno,

*¡Ven, Espíritu Santo,
cura nuestras heridas
renueva toda la creación!*

Donde hay países divididos por el separatismo y el racismo y donde la sangre de seres inocentes es derramada por actos absurdos de terrorismo,

Donde guerras de destrucción recíproca enfrentan a naciones enteras y donde el holocausto nuclear aparece siniestramente en nuestro horizonte,

*¡Ven, Espíritu Santo,
cura nuestras heridas
renueva toda la creación!*

Cecil Rajendra, Malasia

*ORACIÓN POR UNA COMUNIDAD ECLESIAL INDÍGENA
EN MALASIA*

Oh Dios, creador maravilloso,

Te pedimos por las bellezas que vemos en nuestro entorno, por la infinita variedad de la creación, los cielos, las montañas, los valles, las llanuras, los ríos y los mares. La generosidad de tu creación añade sus riquezas y su providencia a nuestra vida cotidiana.

Te damos gracias por el don de la vida y por las oportunidades que nos haces compartir como tus asistentes creadores. Damos las gracias por tu espíritu vivificante para que no retrocedamos jamás ante nuestras responsabilidades para preservar tu creación.

Tu Hijo, nuestro Señor, ha venido a la tierra tomando el aspecto de Jesús para que podamos ver más claramente tu amor en acción y tu poder contra el mal, el pecado y la muerte. Enséñanos, Señor a no tener nunca miedo del poder de quienes son avaros, abusan de los recursos de la naturaleza y explotan a sus semejantes. Con el amor de Jesucristo en nuestros corazones podemos transformar toda situación humana en lo que es bueno y aceptable a tus ojos.

Dios amante, mientras nos orientamos al futuro, haz que aumente nuestra fe y nuestra confianza en tu obra en la historia. Tú te ocuparás de los pobres, de los que son débiles; tus profetas hablarán contra las injusticias y los hombres de tu pueblo se abrazarán unos a otros en el amor de Jesucristo.

Rezamos para que la Iglesia sea cada vez más valiente que prudente, para que no se calle cuando los hombres sufren, para que no vuelva la vista hacia otro lado cuando la tierra herida espera ser asistida.

Te pedimos, Dios creador, que continúes haciendo nuevas todas las cosas por tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

LA SITUACIÓN ECUMÉNICA EN MALASIA

*Este informe ha sido preparado por el grupo ecuménico local.
Se publica aquí bajo su propia responsabilidad.*

Malasia es un país en el que cohabitan diferentes etnias y diferentes religiones. Su población cuenta en la actualidad con 20 millones de habitantes y está constituida por el malasio (55%), el chino (30%) y el 9% de indios. El 6% de la población es musulmana (el Islam es la religión oficial del Estado); un 28% son budistas (incluidos taoístas y confucionistas). El 7% son cristianos y el 5% de la población se reparte en religiones tribales u otras. Dentro de esta mezcla de culturas y creencias, la historia de Malasia ha sufrido desde siempre la influencia de la interacción entre tradición y modernidad así como del encuentro entre Oriente y Occidente.

Después de haber conocido durante siglos las influencias culturales provenientes de la India, de la China y de Arabia, la península malasia (en razón de su posición estratégica en una de las grandes encrucijadas internacionales) estuvo bajo un largo periodo de dominación occidental. Los portugueses conquistaron Malaca en 1511, seguidos por los holandeses, 130 años más tarde. Después vinieron los británicos que lograron el control de los Estados situados por encima de Malaca, así como de los Estados de Sabah y de Sarawak más al Este. La hegemonía británica fue anulada por la invasión japonesa de 1941, lo que puso al día muchas de las pretensiones colonialistas y animó a nivel local el nacimiento de aspiración nacionalista. En 1957, once estados obtuvieron la independencia y se reagruparon para formar la Federación de Malasia. En 1963, los Estados de Sabah, de Sarawak y de Singapur se unieron a la federación. Dos años más tarde, Singapur se separó de la federación para constituirse en república independiente.

El movimiento ecuménico de Malasia encuentra sus raíces en el compromiso misionero europeo, así como en el testimonio común de los cristianos en el ámbito de la misión, más particularmente en relación a los asiáticos y el Islam. El primer testimonio de iniciativas ecuménicas oficiales en Malasia fue animado por las visitas de líderes ecuménicos como John Mott entre 1920 y 1930.

Durante la invasión japonesa, misioneros de élite establecieron una federación de Iglesias cristianas, que dio origen en 1948 al Consejo Cristiano Malayo, representando las principales comuniones cristianas del país, a saber las Iglesias protestantes y ortodoxas. Durante los primeros años de existencia de este Consejo, proliferaron varios comités que tenían por objetivo poner en marcha programas a nivel nacional.

El Consejo de las Iglesias de Malasia y de Singapur (CEMS) es el fruto de una reestructuración realizada en 1969 resultante de la localización y de la nacionalización de las Iglesias en cada uno de esos países. En 1975, fueron creados Consejos autónomos en Malasia y Singapur.

En Sabah y en Sarawak fueron se tomaron iniciativas audaces por las Iglesias presentes en estos estados para constituir una Asociación de Iglesias agrupando las principales comuniones cristianas locales, es decir, las Iglesias protestante y católica así como otras Iglesias indígenas.

Desde el comienzo de los años 1980 quedó claro para los cristianos que frente al despertar islámico que se manifestaba en el país, un organismo ecuménico más vasto se hacía necesario para dar más fuerza a la voz minoritaria de las Iglesias. A raíz de diferentes conferencias nacionales cristianas organizadas por iniciativa del CCM, la Federación Cristiana de Malasia (FCM) quedó constituida en 1986. Ésta estaba formada por tres organismos, a saber,

la Conferencia de los Obispos católicos, el Consejo de las Iglesias de Malasia y la Comunidad Nacional Evangélica Cristiana. La FCM tiene como mandato particular la salvaguarda de la libertad religiosa y de los derechos constitucionales de los cristianos.

Aunque no formando más que una comunidad minoritaria, los cristianos de Malasia, representados por mujeres y hombres profundamente comprometidos, han jugado un papel importante en la sociedad malasia. La colaboración entre los más altos representantes de estas Iglesias se extiende a la defensa de los valores morales, la evangelización y la acción social conjunta para combatir los problemas sociales urgentes a los que debe hacer frente una nación en rápido desarrollo.

Sin embargo, todos estos factores ¿han conducido a las Iglesias cristianas por el camino de la unidad querida por Cristo? Las relaciones entre católicos, ortodoxos, protestantes y ciertas Iglesias libres están caracterizadas por una gran colegialidad y una fraternidad muy sincera. No obstante, esto no les ha llevado necesariamente a la búsqueda de una existencia común en tanto que Iglesias unidas. Ellas han elegido trabajar en el cuadro de las estructuras ecuménicas multilaterales ya existentes de manera que las Iglesias puedan hacer todas estas cosas juntas a excepción de aquellas diferencias de convicciones irreconciliables que las obligan a actuar separadamente.

Como progreso reciente se notará, sin embargo, el vasto eco reservado a las celebraciones ecuménicas, en particular la Semana de la Oración por la unidad de los cristianos que tiene lugar el día de la fiesta nacional del país. En la mayor parte de estas manifestaciones, tienen lugar intercambios de oradores y asisten a la participación representantes de Iglesias étnicas y de laicos.

El Comité Fe y Constitución del Consejo de las Iglesias de Malasia ha emprendido la tarea de promover el ecumenismo por

la distribución de textos de carácter ecuménico y la creación de grupos de trabajo. La perspectiva de trabajar juntos para elaborar el texto preparatorio para la Semana de Oración por la unidad de los cristianos 1999 ha constituido para los miembros de este comité una fuente de inspiración para promover el ecumenismo a través de un diálogo teológico paciente y una mayor colaboración.

El comité de preparación estaba compuesto por las siguientes personas: Ng Ee Lin, pastor metodista, Salomon Rajah, pastor luterano, Abraham Chacko, pastor Mar Thoma, Charles Samuel, pastor anglicano, A.E. Joseph, pastor metodista, Dulcie Abraham, diaconisa anglicana, Warren Lau, pastor luterano, John Gnanapragrasam, sacerdote católico, Lawrence Andrew S.J., sacerdote católico, Jason Selvaraj, pastor anglicano, Ailenn Khoo, ministro diaconal metodista, Hermen Shastri, Secretario General de CCM.

**LISTA DE TEMAS DE LA
«ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS»**

*Elaborada en colaboración entre la Comisión de «Fe y Constitución»
del Consejo Ecuménico de las Iglesias y el
«Consejo Pontificio para la promoción
de la unidad de los cristianos».*

- 1968 «Para alabanza de su gloria» (Efesios 1,14)
- 1969 «Llamados a la libertad» (Gálatas 5,13)
(Reunión preparatoria en Roma, Italia)
- 1970 «Somos colaboradores de Dios» (1ª Corintios 3,9)
(Reunión preparatoria en el Monasterio de Niederaltaich, República Federal de Alemania)
- 1971 «...Y la comunión del Espíritu Santo» (2ª Corintios 13,13)
(Reunión preparatoria en Bari, Italia)
- 1972 «Os doy un mandamiento nuevo» (Juan 13,34)
(Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1973 «Señor, enseñanos a orar» (Lucas 11,1)
(Reunión preparatoria en la Abadía de Montserrat, España)
- 1974 «Que todos confiesen: Jesucristo es el Señor» (Filipenses 2,1-13)
(Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
(En abril de 1974 se dirigió una carta a las Iglesias miembros así como a otras partes que estuvieran interesadas en crear grupos locales que pudiesen participar en la preparación del folleto de la Semana de Oración. El primero en comprometerse fue un grupo australiano, que en concreto preparó en 1975 el proyecto inicial del folleto).
- 1975 «La voluntad del Padre es reunirlo todo bajo una sola cabeza Cristo» (Efesios 1,3-10)
(Proyecto de texto elaborado por un grupo australiano. Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)

- 1976 «Ahora somos hijos de Dios» (1ª Juan 3,2)
(Proyecto de texto elaborado por la Conferencia de las Iglesias del Caribe. Reunión preparatoria en Roma, Italia)
- 1977 «La esperanza no defrauda» (Romanos 5,1-51)
(Proyecto de texto elaborado en el Líbano, en plena guerra civil. Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1978 «Ya no sois extranjeros» (Efesios 2,13-22)
(Proyecto de texto elaborado por un grupo ecuménico de Manchester, Inglaterra)
- 1979 «Ponéos al servicio de los demás para gloria de Dios»
(1ª Pedro 4,7-11)
(Proyecto de texto elaborado en Argentina. Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1980 «Venga a nosotros tu reino» (Mateo 6,10)
(Proyecto de texto elaborado por un grupo ecuménico de Berlín, República Democrática de Alemania. Reunión preparatoria en Milán, Italia)
- 1981 «Un solo Espíritu, distintos carismas, un solo cuerpo»
(1ª Corintios 12,3b-13)
(Proyecto de texto elaborado por los Padres de Graymoor, USA. Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1982 «¡Cuán amables son tus moradas Señor!» (Salmo 84)
(Proyecto de texto elaborado en Kenia. Reunión preparatoria en Milán, Italia)
- 1983 «Jesucristo, Vida del mundo» (1ª Juan 1, 1-4)
(Proyecto de texto elaborado por un grupo ecuménico de Irlanda. Reunión preparatoria en Celigny, [Bossey] Suiza)
- 1984 «Llamados a la Unidad por la cruz de nuestro Señor»
(1ª Corintios 2,2 y Colosenses 1,20)
(Reunión preparatoria en Venecia, Italia)
- 1985 «De la muerte a la Vida con Cristo» (Efesios 2,4-7)
(Proyecto de texto elaborado en Jamaica. Reunión preparatoria en Grandchamp, Suiza)

- 1986 «Seréis mis testigos» (Hechos 1,6-8)
(*Textos propuestos en Yugoslavia [Eslovenia]. Reunión preparatoria en Yugoslavia*)
- 1987 «Unidos en Cristo una nueva creación» (2ª Corintios 5,17-6,4a)
(*Proyecto de texto elaborado en Inglaterra. Reunión preparatoria en Taizé, Francia*)
- 1988 «El amor de Dios elimina el temor» (1ª Juan 4,18)
(*Proyecto de texto elaborado en Italia. Reunión preparatoria en Pinerolo, Italia*)
- 1989 «Edificar la comunidad: un solo cuerpo en Cristo»
(Romanos 12,5-6a)
(*Proyecto de texto elaborado en Canadá. Reunión preparatoria en Whaley, Bridge, Inglaterra*)
- 1990 «Que todos sean uno, para que el mundo crea» (Juan 17)
(*Proyecto de texto elaborado en España. Reunión preparatoria en Madrid, España*)
- 1991 «Alabad al Señor todas las naciones» (Salmo 117. Romanos 15,5-13)
(*Proyecto de texto elaborado en Alemania. Reunión preparatoria en Roterburg an der Fulda, República Federal de Alemania*)
- 1992 «Yo estoy con vosotros... por tanto, id» (Mateo 28,16-20)
(*Proyecto de texto elaborado en Bélgica. Reunión preparatoria en Brujas, Bélgica*)
- 1993 «Llevad los frutos del Espíritu para la Unidad de los cristianos»
(Gálatas 2,22-23)
(*Proyecto de texto elaborado en Zaire. Reunión preparatoria cerca de Zurich, Suiza*)
- 1994 «La Casa de Dios: «Llamados a tener un solo corazón y una sola alma» (Hechos 4,32)
(*Proyecto de texto elaborado en Irlanda. Reunión preparatoria en Dublin, Irlanda*)
- 1995 Koinonia: «Comunión en Dios y entre nosotros» (Juan 15,1-17)
(*Reunión preparatoria en Bristol, Inglaterra*)

- ALGUNOS DATOS IMPORTANTES
- 1996 «Mira que estoy a la puerta llamando» (Apocalipsis 3,14-22)
(Proyecto de texto elaborado en Portugal. Reunión preparatoria en Lisboa, Portugal)
- 1997 «En el nombre de Cristo...dejáos reconciliar con Dios»
(2Cor.5,20)
(Proyecto de texto elaborado en Escandinavia. Reunión preparatoria en Estocolmo, Suecia)
- 1998 «El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad» (Rom 8, 14-27).
(Proyecto de texto elaborado en Francia. Reunión preparatoria en París, Francia)
- 1999 «Él habitará con ellos. Ellos serán su pueblo y el mismo Dios estará con ellos» (Ap 21, 1-7).
(Proyecto de texto elaborado en Malasia. Reunión preparatoria en el Monasterio de Bose, Italia)

**ALGUNOS DATOS IMPORTANTES
EN LA HISTORIA DE LA ORACIÓN
POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS**

1740 (aproximadamente) Escocia

Nacimiento en Escocia del movimiento pentecostal con vinculaciones en América del Norte, cuyo mensaje por la renovación de la fe llamaba a la oración por todas las Iglesias y con ellas.

1820 James Haldane Stewart

El Rvdo. James Haldane Stewart publica «Consejos para la unión general de los cristianos con vistas a una efusión del Espíritu» («Hinst for the outpouring of the Spirit»).

1840 Ignatius Spencer

El Rvdo. Ignatius Spencer, un convertido al catolicismo, sugiere una «Unión de oración por la unidad».

1867 Lambeth

La primera asamblea de obispos anglicanos en Lambeth insiste en la oración por la unidad, en la introducción a sus resoluciones.

1894 León XIII

El papa León XIII anima a la práctica del Octavario de Oración por la unidad en el contexto de Pentecostés.

1908 Paul Wattson

Celebración del «Octavario por la unidad de la Iglesia» bajo la iniciativa del Revdo. Paul Wattson.

1926 Fe y Constitución

El Movimiento «Fe y Constitución» inicia la publicación de «Sugerencias para un Octavario de oración por la unidad de los cristianos».

1935 Paul Couturier

En Francia, l'abbé Couturier se convierte en el abogado de la «Semana universal de oración por la unidad de los cristianos sobre la base de una oración concebida por la unidad que Cristo quiere, por los medios que El quiera».

1958 «Unidad cristiana»

El Centro «Unidad Cristiana» de Lyon (Francia) comienza a preparar el tema para la semana de oración en colaboración con la Comisión «Fe y Constitución» del Consejo Ecuménico de las Iglesias.

1964 El Concilio

El Decreto sobre el Ecumenismo del Concilio Vaticano segundo subraya que la oración es el alma del movimiento ecuménico, y anima a la práctica de la semana de oración.

1966 Fe y Constitución y el Secretariado para la Unidad.

La Comisión «Fe y Constitución» y el Secretariado del Pontificio Consejo para la Unidad de los Cristianos de la Iglesia Católica deciden preparar un texto para la celebración de la Semana de cada año.

1968 Por primera vez la «Oración por la Unidad» se celebra con los textos elaborados en colaboración entre «Fe y Constitución» y el «Secretariado para la unidad de los cristianos».

1994 Texto preparado en colaboración con YMCA y YWCA.

EXPLICACIÓN DEL LOGOTIPO PARA LA «ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 1999»

Dándole vueltas a la imaginación para encontrar un símbolo que uniera a todos los cristianos en esta época particular del año que es la «SEMANA DE LA ORACIÓN» durante la cual piden juntos y más especialmente al Señor obtener la gracia de su unidad, tenía yo ideado el tema de la «Semana 1999» sacado del capítulo 21, versículo 3 del Apocalipsis de San Juan: *«He aquí la morada de Dios con los hombres. Esta es la morada de Dios; él habitará con ellos; ellos serán su pueblo y Dios mismo morará con los hombres.»*

¿Cómo expresar todo esto con una imagen, a fin de que el mensaje sea comunicado de manera inmediata, antes incluso que el espíritu tenga tiempo de asimilarlo leyéndolo? y ¿cómo hacer que él logre también entender que no puede o no quiere «leer»?

No se me ocurría dibujar algo concreto sino el Apocalipsis, es decir, la Revelación. He imaginado rayos, una definición imperfecta aunque «simétrica», que brotan de una luz cada vez más intensa a medida que nos acercamos al centro. Son rayos de los que se desprende un calor de fuego, que explotan y se dirigen hacia el que los mira, que comunican una luz que se abre hacia el que está frente a ellos y los contempla.

Cuatro rayos forman los brazos de una cruz y cada uno de ellos «revela» un concepto, una palabra clave del versículo-tema sacado del Apocalipsis. Un brazo sirve de soporte al Alfa y Omega que están allí para recordarnos que estamos en el Año del Padre, en este período de preparación del Jubileo del Año 2000: «Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor, el que es, el que era y el que viene, el Todopoderoso» (Ap 1,8). Del otro lado de este brazo-rayo, al extremo del Alfa y la Omega, he colocado el logotipo del Jubileo, símbolo del período que marcará la eternidad de la gracia de Dios que está con ellos. Se entiende de esta manera, desde la primera mirada «la eternidad» del objetivo del Año 2000 por el mensaje que este contiene, a la vez pasado y futuro, porque eterna es la Revelación de Dios. El otro brazo-rayo conecta igualmente de manera

simétrica dos símbolos: la **Jerusalén Celeste** y el **Cordero**. La **Jerusalén Celeste** es «la morada de Dios con los hombres» (Ap 21,3), el **Cordero** representa a Cristo. De éste sale una luz. «Luz verdadera que viniendo al mundo, ilumina a todo hombre», el **Cordero** está colocado en el espacio-tiempo eterno, más allá de la **aureola azul** que bordea el círculo, como el que «está de pie sobre la montaña de **Sión**» y escucha el **cántico nuevo** de aquellos que ha salvado por su muerte en la cruz y por su Resurrección (cf. Ap 14,1-3).

La luz y los colores están contenidos por un **círculo**, símbolo de perfección, en torno al cual se despliega el versículo de la «Oración por la Unidad 1999» a fin de que las palabras reveladas sigan el mismo trazado de la perfección suprema, la Revelación de Dios en Cristo. Su desarrollo circular viene subrayado por un rayo de luz muy fino uniéndolos entre sí y que se desprende como un pálido reflejo de la luz del **Cordero**. La dinámica «explosiva» centrífuga del conjunto, queda subrayada por la posición radial del versículo en relación a los símbolos.

La **aureola-corona**, límite ideal del círculo de luz y paso entre el círculo y el espacio situado mas allá de este último, es de color **azul** para simbolizar el Espíritu que es intermediario entre la humanidad a la búsqueda perpetua de la Luz de la Revelación. El **verde** del **Alfa** es símbolo de la fecundidad conferida al alma renovada por el Amor. El color **rojo** de **Omega** expresa el Amor divino que arde como el fuego y que, con el azul, simboliza el Espíritu regenerante, a cada hombre por el Amor y la Verdad.

En fin, me gustaría llamar la atención sobre la **forma de los rayos de luz** que brotan del Centro-Revelación de la imagen que he concebido. Estos son rayos desiguales y recorren diferentes «itinerarios». Todos apunta al mismo fin. Por su diversidad, la imagen pretende simbolizar las divisiones entre los cristianos que deben superarlas en el Mensaje de la Revelación.

Chiara Braconi

Chiara Braconi, miembro de la Comunidad del Sagrado Corazón, participa en el proyecto Rondine, Citadella della Pace d'Arezzo y ha aceptado muy gustosa expresar concretamente su compromiso por la unida de los cristianos creando este logotipo.



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 42/99

Diáconos Permanentes – Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 09.05.99

1. Texto evangélico: Juan 14,15-21

Si ustedes me aman, cumplirán mis mandamientos.
Y yo rogaré al padre,
y él les dará otro Paráclito
para que esté siempre con ustedes:
el Espíritu de la Verdad,
a quien el mundo puede recibir,
Porque no lo ve ni lo conoce.
Ustedes, en cambio, lo conocen,
porque él permanece con ustedes y estará en ustedes.
No los dejaré huérfanos
volveré a ustedes.
Dentro de poco el mundo ya no me verá,
pero ustedes si me verán,
porque yo vivo y también ustedes vivirán.
Aquel día comprenderán que yo estoy en mi Padre,
y que ustedes están en mí y yo en ustedes.
El que recibe mis mandamientos y los cumple,
ése es el que me ama;
y el que me ama será amado por mi Padre,
y yo lo amaré y me manifestaré a él”.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Hechos 8,5-8.14-17) se toca el tema de la confirmación. Los Apóstoles Pedro y Juan consideran imprescindible administrar este sacramento a los bautizados por el diácono Felipe. Lamentablemente hoy no se mantiene este concepto y constatamos que la mayor parte de los bautizados no acceden a la confirmación. Las consecuencias, no solo en la vida personal de cada cristiano, sino en la vida de la misma Iglesia son negativas por restarle al cristianismo capacidad de testimonio eficaz, hacia adentro de la misma comunidad y hacia fuera, la sociedad que carece entonces de signos de salvación.

En la segunda lectura (Pedro 3,15-18) Pedro alude a la persecución a que quedan sometidos los destinatarios de su carta, después de la iniciación cristiana. El Santo padre nos exhorta a recuperar la memoria de nuestros mártires. Pero también tenemos que recordar en nuestras oraciones a los que sufren hoy mismas sangrientas persecuciones por su fidelidad a Jesucristo. Los medios de comunicación de que dispone la Iglesia nos informan constantemente de cárceles, de torturas, de muertes que deben sobrellevar nuestros hermanos en la fe en China, en Sudeste de Asia, en varios países de Africa. Su testimonio llega a nosotros espiritualmente como irradiación de la fuerza del Espíritu Santo. Que les llegue también nuestra oración por su perseverancia.

La página evangélica despliega ante nuestra conciencia tres temas, como preparación a la ascensión y a pentecostés. **Los mandatos de Jesús:** El Señor insiste en el cumplimiento de las directivas que nos ha dejado en su Evangelio. Nos enseñó y mando rezar: “Es preciso orar siempre, sin desfallecer”. Nos mando perdonar, siempre y a toda hora. Nos mando predicar su Evangelio. Nos prescribió una caridad activa, en la parábola del Buen Samaritano. Sobre todo nos dejó el mandamiento del amor recíproco, como señal distintiva de nuestro discipulado.

La gran promesa. En la Última Cena Jesús tranquilizó reiteradamente a sus discípulos, asegurándoles de que con su ausencia visible no quedarán huérfanos. En ese sentido promete el envío del Espíritu Santo, llamado también Consolador. Hemos comprobado siempre de nuevo la veracidad de esta promesa, ya cumplida en Pentecostés. La Iglesia, en ritmos himnicos insuperables, apela al Paráclito, al Defensor, que acude inmediatamente a nuestra demanda.

Nuevamente el Padre. En su empeño en revelar su plena comunión con el Padre, Jesús extiende esta perspectiva también a sus oyentes. Si cumplimos los mandatos de Cristo de mostrarnos que lo amamos. Entonces el padre nos amará, con un amor tierno, fuerte, eficaz contra todas las angustias y perplejidades.

3. Nuestra Señora de Luján

Ayer celebrábamos la Solemnidad de Nuestra Señora de Luján. Su invocación nos identifica como católicos argentinos. Cada año millones de peregrinas se acercan a su Santuario. Van con los pasos vacilantes de quienes soportan los riesgos de la vida diaria. Parten de Luján con pie firme, con paso recuperado, afrontando la gran lucha por la santidad y por la felicidad de sus familias.

Este año queremos recordar a un incomparable apóstol del culto mariano que se manifiesta ininterrumpidamente en ese santuario. Me refiero al Padre Jorge María Salvaire, cuyo centenario del fallecimiento se registró el 4 de febrero pasado. El padre Salvaire no sólo fue un sacerdote celosísimo en la atención pastoral de los fieles, sino autor de una importante "Historia de Nuestra Señora de Luján" e intrépido promotor de las obras del nuevo Santuario, actualmente a disposición de los fieles.

En una Carta Colectiva del Episcopado Rioplatense a León XIII en 1898, leemos: "Es en verdad altamente benemérito ese virtuoso Sacerdote, tan ejemplar e ilustrado y universalmente apreciado. Además de haber sido un misionero infatigable entre los indios, desde 1875 a 1884, ha contraído grandes títulos a nuestra gratitud y al precio de los fieles por sus constantes y extraordinarios esfuerzos y ardoroso celo en levantar y propagar de una manera prodigiosa la devoción a Nuestra Señora de Luján en las Repúblicas del Plata, constituyéndose en su Apóstol más esclarecido sin ahorrar trabajos y sacrificios de ninguna especie, habiendo conseguido con su celo infatigable e ilustrado, reanimar de tal modo esa devoción, que es hoy día notable y extraordinario el concurso de visitantes y de peregrinos regionales y nacionales a dicho Santuario. Además de esto ha contraído el insigne mérito de componer una historia monumental de la Virgen de Luján; ser el promotor y organizador de la Solemne Coronación de dicha Imagen; el iniciador del proyecto de la Basílica monumental en construcción, llevada al estado actual por sus esfuerzos indecibles y constantes".

Un hecho justamente destacado ha sido su salvación, como lo refiere en la dedicación de su "Historia de Nuestra Señora de Luján": "Después de recordar su encuentro con la Santa Imagen su primera visita al Santuario más tarde, yo mismo, dulce Madre mía, experimenté de modo indecible, las maravillosas influencias de vuestra tierna protección, de vuestro poder y bondad sin límites. ¡Ah! Quédense yerta y sin movimiento esta mano derecha; trábase mi lengua y se haga incapaz de proferir una sola palabra, si jamás en mi vida, llegara mi corazón a olvidarse de vuestra portentosa mediación en mi favor y de la promesa que, en lace tan apremiante os hice, de consagrar toda mis facultades a haceros conocer, como merecéis, de no perdonar medios para alabaros y encomiar vuestro poder y maternal ternura, y de esparcir, en cuanto me fuera posible, hasta los últimos confines de esta república, vuestra hermosa y simpática leyenda. Este libro, amable Protectora mía, es el cumplimiento de mi inolvidable promesa; es la flor abierta al calor de vuestra dulce solicitud; es el fruto de muchos años de labores que con tanto cariño os dediqué, es el perfume de mis más íntimos pensamientos, el incienso de mi corazón, el eco sincero de mi alma agradecida y enamorada de vuestra inmarcesible belleza".



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 3 de mayo de 1999.



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 46/99

Diaconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 16.05.99

1. Texto evangélico: Mateo 28,16-20

Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús los había citado. Al verlo, se postraron delante de él; sin embargo, algunos todavía dudaron. Acercándose, Jesús les dijo: «Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo».

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Hechos 1,1-11) Jesús consuela a los discípulos con la promesa del Espíritu Santo. Nuestro Catecismo enseña (N° 729): "Jesús promete la venida del Espíritu Santo, ya que su muerte y su resurrección serán el cumplimiento de la promesa hecha a los Padres. El Espíritu de verdad será dado por el Padre en virtud de la oración de Jesús, será enviado por el Padre, en nombre de Jesús. El Espíritu Santo vendrá, nosotros lo conoceremos, estará con nosotros para siempre, permanecerá con nosotros".

En la segunda lectura (Efesios 1,17-23) la expresión: está sentado a la derecha del Padre". La explica así nuestro Catecismo (N° 663): "Por derecha del Padre entendemos la gloria y el honor de la divinidad, donde el que existía como Dios y consustancial al Padre, está sentado corporalmente después de que se encarnó y de que su carne fue glorificada".

El texto evangélico relata la última instrucción del Señor a sus Apóstoles. **Todopoder:** en las basílicas de los primeros siglos del cristianismo, en el ábside, la figura de Cristo como todopoderoso impactaba la fe de los creyentes. Fácilmente evocaba las escenas del Evangelio en las que Jesús se imponía, con su palabra poderosa, a los elementos desatados, de la naturaleza. Mucho más descubría la fe, la acción salvífica de Cristo en los corazones. En el Evangelio él se había presentado como el "Más poderoso", que encadenaba y reducía a impotencia al que se consideraba poderoso, el demonio. Deduzcamos del poder omnipotente con que se declaraba Nuestro Salvador todas las consecuencias para el orden personal, familiar y social. Siempre triunfará ese poder para bien de los redimidos.

Mandato solemne. Más de una vez el Señor propuso mandatos a sus seguidores. Nos mandó orar siempre, perdonar de corazón, compartir los bienes, acudir en ayuda del marginado, amarnos recíprocamente como Él nos amó. También aquí, en la página evangélica que hoy proclamamos, Jesús hace público un mandato: vayan y proclamen el Evangelio. Es una orden de quien puede exhibir títulos más que suficientes para darla. A nosotros nos corresponde cumplir este mandato, como lo hicieron los Apóstoles y los grandes misioneros de todos los tiempos. Este año cobra nueva fuerza este empeño, ya que nos vamos acercando a la celebración del Sexto Congreso Misionero Latinoamericano, en Paraná, a fines de octubre.

Presencia permanente. A través de la historia la Iglesia ha experimentado mil veces la veracidad de la presencia eficaz de su esposo Jesús. Cuando, como nave agitada por los vendavales, parecía naufragar en sangrientas persecuciones, la repentina intervención del Señor de los pueblos le devolvía la paz y la seguridad. Cuando la decadencia de gravísimos escándalos amenazaba consumirla como cáncer, la gracia del Espíritu Santo le devolvía el fulgor de la santidad y el impulso de la misión evangelizadora. El Concilio Vaticano II ha sido, en la segunda mitad de este siglo, una prueba palmaria de la asistencia salvífica de Jesús a la comunidad de sus fieles.

3. Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales

En el Mensaje del Papa para esta Jornada leemos en el N° 3:

“La cultura del recuerdo, propia de la Iglesia, puede salvar a la cultura de la fugacidad de la “noticia”, propia de los medios de comunicación modernos, del olvido que corroe la esperanza, los medios de comunicación, en cambio, pueden ayudar a la iglesia a anunciar el Evangelio en toda su permanente actualidad en la realidad diaria de la vida de las personas. La cultura de la sabiduría, propia de la Iglesia, puede evitar que la cultura de la información, propia de los medios de comunicación, se convierta en una acumulación de hechos sin sentido; y los medios de comunicación pueden ayudar a la sabiduría de la Iglesia a permanecer atenta a los conocimientos siempre nuevos

que van surgiendo en la actualidad. La cultura de la alegría, propia de la Iglesia, puede contribuir a que la cultura del entretenimiento, propia de los medios de comunicación, se convierta en una fuga sin alma de la verdad y la responsabilidad; y los medios de comunicación pueden ayudar a la Iglesia a comprender mejor cómo comunicar con la gente de forma atractiva e incluso agradable. Éstos son algunos ejemplos de cómo una cooperación más estrecha, con espíritu de amistad y en un nivel más profundo, puede hacer que la Iglesia y los medios de comunicación social ayuden a los hombres y a las mujeres de nuestro tiempo en su búsqueda de sentido y en su propia realización”.



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 12 de mayo de 1999. -



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquill@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 47/99

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 23.05.99

1. Texto evangélico: Juan 20,19-23

Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: «¡La paz esté con ustedes!». Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. Jesús les dijo de nuevo: «¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes». Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió «Reciban al Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan».

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Hechos 2,1-11) se nos presenta en el fuego uno de los símbolos del Espíritu Santo. El Catecismo de la Iglesia Católica lo describe en estos términos (N° 696): "el fuego simboliza la energía transformadora de los actos del Espíritu Santo. El profeta Elías, que surgió como el fuego y cuya palabra abrasaba como antorcha, con su oración, atrajo el fuego del cielo sobre el sacrificio del monte Carmelo, figura del fuego del Espíritu Santo que transforma lo que toca. Juan Bautista anuncia a Cristo como el que bautizará en el Espíritu Santo y el fuego. Espíritu del cual Jesús dirá: He venido a traer fuego sobre la tierra y ¡cuánto desearía que ya estuviese encendido!"

En la segunda lectura (1° Corintios 12,3-7.12-13) el Apóstol describe la múltiple acción del Espíritu en los fieles. La secuencia de la misa de hoy la resume en estrofas inspiradas: "Dulce huésped del alma, descanso en nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en el duelo ... riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas ..."

El texto evangélico demuestra como Jesús cumple su promesa de hacer a los suyos el Don del Espíritu Santo para desarrollar en sus corazones una obra eficaz. En la escena aparece claro que este don es fruto del Misterio Pascual de Cristo, ya que éste lo trae como regalo el día mismo de su resurrección. También descubrimos aquí el esquema de todo encuentro sacramental: a los que vamos a Jesús con la fe renovada, el Señor nos favorece con una donación siempre nueva y acrecentada del Espíritu Santo.

Del costado abierto de Cristo brotó sangre y agua. El agua simboliza la efusión del Espíritu. En los sacramentos se renueva este prodigio. Nuestro Catecismo enseña (N° 739): "Puesto que es Cristo, Cabeza del Cuerpo, quien lo distribuye entre sus miembros para alimentarlos, sanarlos, organizarlos en sus funciones mutuas, vivificarlos, enviarlos a dar testimonio, asociarlos a su ofrenda al Padre y a su intercesión por el mundo entero. Por medio de los sacramentos de la Iglesia, Cristo comunica su Espíritu, Santo y Santificador, a los miembros de su Cuerpo".

En el encuentro pascual Jesús da el Espíritu para el **perdón de los pecados**, constituyendo a los apóstoles en ministros del sacramento de la reconciliación. Hablando a la Penitenciaría Apostólica (13.3.99) dijo el Papa: "Tengo plena confianza en que el año Santo será, como debe ser, un tiempo singularmente eficaz de la historia de la salvación. Ésta encuentra en Jesucristo su punto culminante, y su significado supremo puesto que en Él todos nosotros recibimos "gracia sobre gracia", obteniendo la reconciliación con el Padre. Por eso mismo, confío y pido que, gracias al generoso servicio de los sacerdotes confesores, el Año Jubilar sea para todos los fieles ocasión de acercamiento piadoso y sobrenaturalmente sereno al sacramento de la reconciliación (Nº 2).

3. Fecha Patria (25.5.)

Pasado mañana celebramos una de nuestras fechas patrias más gloriosas. Al evocarla cobran vigencia estas sabias reflexiones:

"La convivencia humana y el desarrollo personal de los ciudadanos se vigoriza cuando el Estado, por un lado es respetuoso de la libertad que requiere la dinámica social dentro de los límites de la moralidad pública, y por el otro, no deja de mantener su presencia subsidiaria como custodio del valor de la justicia y la amistad social y como garante del derecho a la vida, a la dignidad y a la prosperidad. Un sano pluralismo no debiera llevarnos dentro de un recíproco respeto, a transgredir los límites de un orden natural, ni dejar de defender y propiciar los principios básicos de un orden cristiano que nos lleve a una mejor convivencia humana, a una mejor calidad de vida, a defender y vivir el valor religioso del hombre, los derechos humanos y la libre profesión de la fe.

El aumento de la marginalidad nos hacen interrogar cuánto de pobreza soporta la democracia. Pobreza que no sólo atenta contra la dignidad de aquél que la padece, sino que ponen en crisis la participación de los bienes de la sociedad que le corresponde como ciudadano. Al respecto advertimos en Iglesia y Comunidad Nacional (Nº 129): "No puede haber democracia estable sin una sana economía y una justa distribución".

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 18 de mayo de 1999.



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 51/99

Díaconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 30.05.99

1. Texto evangélico: Juan 3,16-18

Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él, no es condenado; el que no cree, ya está condenado.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Ex 34,4b-6.8-9) admiramos atributos correspondientes a Dios en su unidad. Moisés sube a la montaña, como lo hará Jesús y como lo hacemos nosotros con Él. Dios mismo revela su compasión y su misericordia, su clemencia y lealtad. Apenas Moisés pronuncia el nombre divino, el Señor aparece invitándolo a la confianza. A la súplica del mediador, Dios compromete ser compañero de ruta del pueblo. Mucho más se manifestó esto en Jesús, que se declaró camino de acceso a la intimidad trinitaria.

En la segunda lectura (2 Co 13,11-13) Pablo describe a la comunidad cristiana como reflejo de la Santa Trinidad. Si somos de verdad el Pueblo de Dios, recibiremos la bendición del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Bendición que nos asegurará el amor y la paz permanentemente.

En el texto evangélico Jesús nos revela el misterio trinitario. Ha sido la novedad definitiva que nos trajo desde el seno mismo de Dios. En sus conversaciones de la Última Cena abundó en detalles: "el que es fiel a sus palabras recibirá la presencia, augusta y confiada, de las tres divinas personas". Habla de la inefable intercomunicación del Padre y del Hijo. Habla del Espíritu Santo, enviado a la Iglesia por iniciativa del Padre y la mediación de Jesús.

Esta solemnidad reviste un sentido ecuménico excepcional. Todos los cristianos coincidimos en la profesión de fe de los cuatro primeros Concilios Ecuménicos. Esta fe, profesada por todos en el bautismo, supera inmensamente las discrepancias que, de hecho, nos separan. Al rendir homenaje y gloria a la Santa Trinidad, todos los cristianos sentimos, con ansias la nostalgia de la comunión plena. Esa comunión por la que oró Jesús: "Que sean uno, como nosotros somos uno -yo en ellos y tú en mí - para que sean perfectamente uno" (Jn 14,22-23).

La grandeza del misterio y la belleza de nuestros corazones en gracia santificante nos hacen, orar así: "Dios mío, Trinidad que adoro, ayúdame a olvidarme enteramente de mí mismo para establecerme en Ti, inmóvil y apacible como si mi alma estuviera ya en la eternidad. Que nada pueda turbar mi paz, ni hacerme salir de Ti, ni inmutable, sino que cada minuto me lleve más lejos en la profundidad de tu misterio. Pacifica mi alma. Haz de ella tu cielo, tu morada amada y el lugar de tu reposo. Que yo no te deje jamás solo en ella, sino que yo esté allí enteramente, del todo despierta en mi fe, en adoración, entregada sin reservas a tu acción creadora" (Catecismo de la Iglesia Católica N° 260).

3. Unidad de los cristianos

Hoy culmina, en la Argentina cristiana, la semana de oración por la unidad de los cristianos. Juan Pablo II nos exhorta frecuentemente, a que, como católicos, prosigamos con decisión el camino hacia la convergencia plena en la celebración sacramental y en el testimonio ante el mundo.

Recientemente, en su Exhortación "La Iglesia en América", nos orienta y exhorta del modo siguiente (Nº 49):

"Entre la Iglesia católica y las otras Iglesias y Comunidades eclesiales existe un esfuerzo de comunión que tiene su raíz en el autismo administrado en cada una de ellas. Este esfuerzo se alimenta mediante la oración, el diálogo y la acción común. Los Padres sinodales han querido expresar una voluntad especial de "cooperación al diálogo ya comenzado con la Iglesia ortodoxa, con la que tenemos en común muchos elementos de fe, de vida sacramental y de piedad". Las propuestas concretas de la Asamblea sinodal sobre el conjunto de las Iglesias y Comunidades eclesiales cristianas no católicas son múltiples, Pastores y fieles, fomenten el encuentro de los cristianos de las diversas confesiones, en la cooperación, en nombre del evangelio, para responder al clamor de los pobres, con la promoción de la justicia, la oración común por la unidad y la participación en la Palabra de Dios y la experiencia de la fe en Cristo vivo". Deben también alentarse, cuando sea oportuno y conveniente, las reuniones de expertos de las diversas Iglesias y Comunidades eclesiales para facilitar el diálogo ecuménico. El ecumenismo ha de ser objeto de reflexión y de comunicación de experiencias entre las diversas Conferencias Episcopales católicas del Continente.

Si bien el Concilio Vaticano II se refiere a todos los bautizados y creyentes en Cristo "como hermanos en el Señor", es necesario distinguir con claridad las comunidades cristianas, con las cuales es posible establecer relaciones inspiradas en el espíritu del ecumenismo, de las sectas, cultos y otros movimientos pseudoreligiosos".



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 24 de mayo de 1999, fiesta de María Auxiliadora.



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 57/99

Diáconos Permanentes – Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 06.06.99

1. Texto evangélico: Juan 6,51-19

Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne para la Vida del mundo». Los judíos discutían entre sí, diciendo: «¿Cómo este hombre puede darnos a comer su carne?». Jesús les respondió: «Les aseguro que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tendrán Vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene Vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Porque mi carne es la verdadera comida y mi sangre, la verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Así como yo, que he sido enviado por el Padre que tiene Vida, vivo por el Padre, de la misma manera, el que me come vivirá por mí. Este es el pan bajado del cielo; no como el que comieron sus padres y murieron. El que coma de este pan vivirá eternamente». Jesús enseñaba todo esto en la sinagoga de Cafarnaúm.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Dt. 8,2-3.14b-16^a) Moisés recapitula la experiencia del desierto cumplida por los israelitas. Ha sido un periodo de prueba. El pueblo sufrió hambre material, que lo hacía protestar contra Dios y su enviado. Pero mayor prueba es el hambre espiritual, la carencia de los medios para salvarse. El profeta atestigua que Dios, al probarlo, no olvidaba a sus fieles, sino que los purificaba. En Cristo Jesús, Pan de Vida, socorrió en forma definitiva y perfectísima al Pueblo de la Nueva Alianza.

En la segunda lectura (1 Co 10,16-17) el Apóstol vuelve a hablarnos como comunidad sacramental. Nuestra consistencia, nuestra comunión, nuestra unidad se nutre con el Cuerpo y la sangre de Jesús. Hemos celebrado últimamente la semana de oración por la unidad de los cristianos. La Eucaristía plantea vigorosamente este misterio, que hemos descuidado y profanado con nuestras divisiones. ¡Renovemos, al comulgar el Cuerpo de Cristo, nuestra firme decisión de buscar siempre lo que une, no de enfatizar lo que separa!

El texto evangélico habla de **sacrificio**. Jesús se sacrificó para la vida del mundo en la cruz. Así lo expresan términos como "Dar la vida, entregar la vida libremente". Por disposición del mismo Salvador este ofrecimiento sacrificial al Padre se renueva, centenares de miles de veces cada día, en el altar de nuestros templos. ¡Cómo ha de ser nuestra actitud de fe, al particular de tan sublime entrega, actualizada ante la Asamblea Litúrgica!

También se menciona **la comida**. El altar se transforma en mesa de un banquete en el que se come la carne de Jesús y se bebe su sangre. Reparemos en la severidad con que Jesús habla de la comunión. Sin duda está lejos de sus intenciones provocar en nosotros un temor de esclavos. Es el amor el que lo impulsa a invitarnos a su mesa. Pesemos cada una de sus palabras: "Si ustedes no comen la carne del Hijo del Hombre y no beben su sangre no tendrán vida en ustedes, se lo aseguro" ¿Qué pensar y qué decir de bautizados que nunca hacen caso de la invitación apremiante del Salvador? ¡Ayudémoslos a recapacitar, mientras nos acercamos con alegría al manjar de la vida y a la prenda de la resurrección final!

El Viernes de esta semana celebramos en nuestra liturgia la solemnidad del **Sagrado Corazón de Jesús**. (Jesús, el Hombre para los demás, tiene corazón porque toda su vida es como un fruto logrado y pingüe, un fruto succulento de sabiduría y santidad. Su corazón no es de piedra, sino de carne (Ez 11,19). Su vida es un signo del buen amar, del saber amar. Pero sobretodo, Jesús en su corazón es la profundidad misma del hombre. En Él está la fuente del Espíritu que brota como agua fecunda hasta la vida eterna (Jn 7,37; 19,34)" ("Misal de la de la comunidad", p. 525).

3. **Día de la Soberanía Nacional.**

El Jueves de esta semana, 10 de junio, registra nuestro calendario civil el "Día de la Soberanía Nacional". Rememorando fechas concretas, bien significativas, se afirma la integridad territorial, de nuestro país. Aunque las fronteras, por lo general, han sido marcas convencionalmente, aunque siempre en base a una experiencia de convivencia histórica más o menos prolongada, las diversas naciones hacen gala de patriotismo en no permitir la sustracción de parte de la geografía por guerras, por ocupaciones violentas o por imposición de tratados fraudulentos.

Es, ciertamente, legítimo y aún necesario este Espíritu de alerta, con la consiguiente formación de un espíritu patriótico sano. Pero no termina en esa visión el sentido de soberanía nacional. Un país, en nuestros días, puede ser invadido y conquistado de diversas maneras, sin ruido de armas ni explosión de misiles.

Los medios de comunicación pueden prestarse a ser instrumentos de transculturalización. La cultura viene a ser como el alma de un pueblo. Cuando se permutan o se destruyen valores fundamentales a la persona, a la familia y a la comunidad (como el idioma, las buenas costumbres, los rasgos evangélicos de fraternidad y solidaridad, sobre todo la profesión de fe de la religión cristiana), hay que hablar de atentados a la soberanía nacional, con graves y, a veces, irreparables pérdidas.

Que el Día de la Soberanía Nacional nos identifique en lo más nuestro y nos comprometa a defender y promover la felicidad de cada una de las familias de nuestra patria. Si un solo hogar argentino quedan marginado, ello equivaldría a la pérdida de soberanía, que deberíamos lamentar como lo haríamos con la pérdida de un solo metro cuadrado del territorio geográfico.



+ **JORGE NOVAK**
Padre Obispo

Quilmes, 2 de junio de 1999.



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 60/99

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 13.06.99

1. Texto evangélico: Mateo 9,36-10,8

Al ver a la multitud, tuvo compasión, porque estaban fatigados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: «La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha. Jesús convocó a sus doce discípulos y les dio el poder de expulsar a los espíritus impuros y de curar cualquier enfermedad o dolencia. Los nombres de los doce Apóstoles son: en primer lugar, Simón, de sobrenombre Pedro, y su hermano Andrés; luego, Santiago, hijo de Zebedeo, y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo, el publicano; Santiago, hijo de Alfeo, y Tadeo; Simón, el Cananeo, y Judas Iscariote, el mismo que lo entregó. A estos Doce, Jesús los envió con las siguientes instrucciones: «No vayan a regiones paganas, ni entren en ninguna ciudad de los samaritanos. Vayan, en cambio, a las ovejas perdidas del pueblo de Israel. Por el camino, proclamen que el Reino de los Cielos está cerca. Curen a los enfermos, resuciten a los muertos, purifiquen a los leprosos, expulsen a los demonios. Ustedes han recibido gratuitamente, den también gratuitamente.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Exodo 19,2-6^a) podemos introducirnos en la intimidad del amor que Dios, nuestro Padre, tiene a su pueblo. Es suyo, su propiedad personal, una nación santa. Tanto más nos horroriza ese espectáculo que los cristianos estamos dando en la guerra de los Balcanes. Son cristianos los que atacan, con armas de poder espantoso de destrucción. Son cristianos los atacados que, a su vez, llevan sobre sus espaldas acusaciones de genocidio. ¡cuántos hemos de recuperar la imagen de pueblo único de Dios, libre de odios, amante de la paz!

En la segunda lectura (Romanos 5,6-11) se nos da el estímulo para un amor sin límites. El apóstol nos invita a meditar en la entrega sacrificial de Cristo. El Papa, el 18 de abril, canonizó al sacerdote veronés Juan Calabria. En 1954, estando por morir Pío XII, Calabria ofreció su vida por la del Papa. Y Dios aceptó esta entrega heroica. ¡Tantas veces, de una u otra manera, se repiten estos gestos! Aprendamos a ofrecernos en los límites sencillos de nuestro quehacer diario, sobre todo en el contexto de la familia.

La página evangélica nos recuerda el tema de la Jornada Mundial de Oración por las vocaciones, que hemos celebrado el 25 de abril. **Escasez de vocaciones:** en Francia de los 40 mil sacerdotes de los años 60, quedan en los años 90, 25.000 mil. Las religiosas al comenzar el Concilio eran en todo el mundo 1.200.000. Hoy no llegan a 800.000. Esta penuria de ministros sagrados y de personas consagradas la palpamos dolorosamente todos los días, muy cerca de nosotros. Es cierto que los fieles laicos se han incorporado con gran generosidad a las actividades de la evangelización, del culto y de los servicios de caridad y promoción. Pero, tanto más, necesitan el estímulo, el ejemplo del ministerio de quienes hacen de Cristo y su Iglesia la opción exclusiva.

Oración: aún a fuer de ser reincidentes volvamos al mensaje del Papa para la Jornada Mundial mencionada. Jesús propone como solución del problema vocacional la oración de su Iglesia. Ésta debe darse, en primera instancia, en la familia. Mil veces se ha comprobado la eficacia y fecundidad de esta iniciativa. Pero toda la comunidad cristiana ha de brindarse continuamente en la plegaria humilde y confiada al Señor de la mies. No hay dificultades insuperables, no hay períodos estériles por sí mismos. La infecundidad viene causada con nuestra poca fe en la oración.

El fruto. La buena o magra cosecha depende de la colaboración con que responde el terreno al que se le ha confiado la semilla. En concreto nos referimos a la formidable prerrogativa de la libertad humana. Dádonos, un pasmoso ejemplo Dios respeta ese albedrío hasta límites insospechados. ¡Lejos de la providencia divina toda coacción, cualquier intolerancia, el menor gesto de soborno! Propone en el Evangelio de Jesucristo claramente el ideal y el camino, se nos acerca con la gracia del Espíritu Santo, nos recoge en el recinto seguro de la Iglesia y espera con paciencia activa e invitación apremiante la definición de nuestra libertad.

3. Globalización de la solidaridad "Ecclesia in América"

Nº 55: El complejo fenómeno de la globalización, como he recordado más arriba, es una de las características del mundo actual, perceptible especialmente en América. Dentro de esta realidad polifacética, tiene gran importancia el aspecto económico. Con su doctrina social, la Iglesia ofrece una valiosa contribución a la problemática que presenta la actual economía globalizada. Su visión moral es esta materia "se apoya en las tres piedras angulares fundamentales de la dignidad humana, la solidaridad y la subsidiariedad". La economía globalizada debe ser analizada a la luz de los principios de la justicia social, respetando la opción preferencial por los pobres, que han de ser capacitados para protegerse en una economía globalizada, y ante las exigencias del bien común internacional. En realidad "la doctrina social de la Iglesia es la visión moral que intenta asistir a los gobiernos, a las instituciones y las organizaciones privadas para que configuren un futuro congruente con la dignidad de cada persona. A través de este prisma se pueden valorar las cuestiones que se refieren a la deuda externa de las naciones, a la corrupción política interna y a la discriminación dentro (de la propia nación) y entre las naciones".

La Iglesia en América está llamada no sólo a promover una mayor integración entre las naciones, contribuyendo de este modo a crear una verdadera cultura globalizada de la solidaridad, sino también a colaborar con los medios legítimos en la reducción de los efectos negativos de la globalización, como son el dominio de los más fuertes sobre los más débiles, especialmente en el campo económico, y la pérdida de los valores de las culturas locales a favor de una mal entendida homogeneización.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 8 de julio de 1999./



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquill@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 61/99

Diáconos Permanentes – Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 20.06.99

1. Texto evangélico: Mateo 10,26-33

No les teman. No hay nada oculto que no deba ser revelado, y nada secreto que no deba ser conocido. Lo que yo les digo en la oscuridad, repítanlo en pleno día; y lo que escuchen al oído, proclámenlo desde lo alto de las casas. No teman a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Teman más bien a aquel que puede arrojar el alma y el cuerpo a la Gehena. ¿Acaso no se vende un par de pájaros por unas monedas? Sin embargo, ni uno solo de ellos cae en tierra, sin el consentimiento del Padre que está en el cielo. Ustedes tienen contados todos sus cabellos. No teman entonces, porque valen más que muchos pájaros. Al que me reconozca abiertamente ante los hombres, yo lo reconoceré ante mi Padre que está en el cielo. Pero yo renegaré ante mi Padre que está en el cielo de aquel que reniegue de mí ante los hombres.

2. Comentario pastoral

En la primera lectura (Jermías 20,10-13) el Señor nos permite una visión íntima del Profeta, del Apóstol, del misionero. El Obispo Agustín Misago, de Okingoro, de Rwanda sabe de esa experiencia. En abril de este año fue encarcelado por orden del gobierno, acusándolo de cómplice e instrumento del genocidio de decenas de miles de habitantes de ese país, hace cinco años. Incluso la gran prensa internacional recogió y propaló esta versión oficial. El Obispo es totalmente inocente. Más bien colaboró en evitar la masacre. La infamia con que lo han degradado en la opinión pública es más poderosa que la verdad. Los grandes medios ahora guardan silencio, sin retractarse. La Conferencia Episcopal de Rwanda y la de Burundi han denunciado el hecho, con que se persigue no sólo a un individuo, sino a la Iglesia misma: "El Señor está conmigo, como fuerte soldado", repite el ilustre preso, retomando el testimonio de Jeremías.

En la segunda lectura (Romanos 5,12-15) despliega Pablo la esplendorosa acción salvífica de Cristo. ¡ha vencido el pecado, ha comunicado la vida, con un alcance universal! Así hemos de proceder nosotros. Como nos exhorta el apóstol: "vencamos el mal a fuerza del bien" (Romanos 12,21).- En la tristísima guerra de los Balcanes nos ha impresionado el rostro sufriente de niños, ancianos y mujeres. Nos han impresionado también la resignación ante lo inevitable, la paciencia ante el atropello, la paz en la extrema angustia. Estos cristianos, o musulmanes ayudan al mundo a vencer el mal con el bien.

El texto evangélico ofrece fragmentos del discurso misionero de Jesús. **Díganlo en pleno día:** el Cardenal de Barcelona, en una reciente declaración, decía que cuando defendía la moral cristiana en el ámbito de la enfermedad del SIDA, era atacado violentamente como retrógrado. Pero cuando hablaba del problema de la desocupación, nadie recogía el eco. El predicador del Evangelio ha de responder de la verdad mirando sólo a Jesús y el verdadero bien de sus oyentes.

No tengan miedo: la valentía del seguidor de Cristo es un don del Espíritu Santo. Este don de la fortaleza lo comunica Jesús en los sacramentos de la iniciación. Los mártires han afrontado las torturas, las cárceles, la muerte misma. A nosotros nos corresponde un testimonio más modesto, pero no menos meritorio. Sobre todo hoy, en tiempo en que los valores cristianos son tan ignorados o burlados, el cristiano necesita valor, que le viene de la certeza de que Dios está con nosotros.

Solemne testimonio. Nos impresiona la afirmación categórica del Salvador, respecto de nuestra conducta ante los hombres. Nos emociona saber que El se juega tanto por nosotros. "Yo lo reconoceré ante mi Padre que está en el cielo": en el año dedicado especialmente a Dios Padre este compromiso de nuestro Maestro nos muestra una visión extraordinaria. El más mínimo gesto de ayuda al necesitado, de solidaridad con el calumniado, el acompañamiento al excluido, se registra en nuestro libro de la vida, que Cristo recordará y recomendará en el día de nuestro juicio.

3. Día del padre

Este año, al celebrar el "Día del padre", más que nunca evocamos a Dios Padre. Ante él dice Pablo que dobla sus rodillas, pues procede de El toda paternidad en el cielo y en la tierra (ver Efesios 3,14-15). Nadie habló mejor de Dios Padre que Jesús, su Hijo amado. ¿Quién no se siente reconfortado con la certeza que nos da Jesús de que el padre también nos ama a nosotros (ver Juan 16,27)? Sobre todo nos orienta lo que Jesús dijo a Nicodemo: "Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único, para que todo el que cree en Él no muera, sino que tenga vida eterna" (Juan 3,16).

En la Santa Biblia la figura del padre resplandece en hombres llenos de las más eximias virtudes humanas. Basta recordar al Patriarca Abraham, modelo insuperable de paternidad, vivida con la fe en Dios, de un amor tierno a su familia. El libro del Eclesiástico exalta al padre con expresiones sublimes: "El Señor quiere que el padre sea respetado por sus hijos ... El que honra a su padre encontrará alegría en sus hijos y cuando ore será escuchado ... Honra a tu padre con obras y de palabras, para que su bendición descienda sobre ti ..." (Eclesiástico 3,2-8).

Nos llena de tristeza ver, en las imágenes de la televisión o de las revistas escenas de niños arrancados de los brazos de sus progenitores. Todavía hoy se da la cacería de niños y niñas, vendidos luego para el precoz ejercicio de las armas o el vergonzoso maltrato de la prostitución. El padre nada puede hacer para impedir la acción de estas bandas armadas de traficantes y solo puede correr desesperado detrás del comboy, hasta que éste desaparece en el horizonte.

Pensemos en los sufrimientos de tantos de nuestros papás, en circunstancias más tranquilas, pero igualmente dramáticas. ¿No sufre el corazón de un padre que asiste impotente a la desnutrición de sus tiernas criaturas, por negársele el derecho primario al trabajo?. Con qué angustia espera el regreso al hogar de niños menores, empleados ilegales de comerciantes negreros de la vida. Mientras nos alegramos con las familias que pueden celebrar en forma normal el "Día del padre", comprometámonos todos a exigir un ordenamiento social en que el trabajo sea ofrecido con amplitud, ejercido con dignidad y remunerado en justicia.

+ **JORGE NOVAK**
Padre Obispo

Quilmes, 15 de junio de 1999.



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 64/99

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 27.06.99**

1. **Texto evangélico: Mateo 10,37-42**

El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí. El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que encuentre su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará. El que los recibe a ustedes, me recibe a mí; y el que me recibe, recibe a aquel que me envió. El que recibe a un profeta por ser profeta, tendrá la recompensa de un profeta; y el que recibe a un justo, tendrá la recompensa de un justo. Les aseguro que cualquiera que dé a beber, aunque sólo sea un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños por ser mi discípulo, no quedará sin recompensa».

2. **Comentario Pastoral**

En la primera lectura (2 Reyes 4,8-11.14-16^a) la mujer Sunamita personifica la atención que la comunidad cristiana brinda a sus ministros ordenados. El ministro puesto al servicio de los fieles depende, en su manutención, del interés que se ponga a favor de lo elemental de su existencia. A veces los fieles son tan pobres que difícilmente pueden hacerse cargo de quien se desvive por ellos. Otras veces es la indiferencia, que no cabía esperar, la que hace sentir duramente su desaprensión al servidor de Dios y de la Iglesia. En la reforma que en la Conferencia Episcopal estamos encarando para sostener los esfuerzos de la evangelización esperamos una solución más acorde con la justicia y la caridad.

En la segunda lectura (Romanos 6,3-4.8-11) el Apóstol nos invita vigorosamente a deducir las consecuencias de nuestro bautismo. El punto saliente es la exhortación a vivir para Dios, en la presencia de Dios, en unión con Dios. En una civilización que propone el pecado con formas tan sutiles como atrayentes la Exhortación Apostólica cobra inusitada vigencia. Sobre todo en la Eucaristía realimentamos la vida espiritual que nos fue comunicada en el bautismo y en la confirmación.

La página evangélica propone, en primer lugar, una distancia evangélica con respecto a los que nos están ligados con los lazos de la sangre. Esto no significa necesariamente una ruptura, sino la **valoración suprema de Cristo** como determinante de nuestras relaciones familiares y sociales. Vuelve a ocurrir como en las primeras generaciones cristianas: ante el confucionismo que provoca la cultura propalada por los medios masivos de comunicación, el seguidor de Cristo ha de mirarse siempre de nuevo en el espejo del Evangelio, para autenticar su identidad cristiana y actuar en consecuencia.

El Señor exige mucho de sus ministros, de sus misioneros, de sus pastores. Pero **también se solidariza** plenamente con ellos, cuando cumplen fielmente su cometido. ¡Cuántas veces, vuelto a su casa, el servidor de Cristo restaña sus heridas, se recupera de su desaliento, supera el cansancio fijando la mirada en el crucifijo o hundiéndose en la profundidad de las páginas del Evangelio! Con voz interior, inconfundible, Cristo habla al corazón, manifestando su satisfacción por el servicio realizado y asegurando un premio que nadie podrá arrebatar.

También a los colaboradores del sacerdote, del misionero, del responsable de una comunidad. Dios tiene reservada una gran recompensa. Gracias a la maravillosa renovación desarrollada en la Iglesia por el Espíritu Santo nuestras parroquias cuentan con numerosos catequistas, animadores, servidores de los pobres. Según una noticia aparecida en el boletín "AICA" en la diócesis de Mar del Plata el obispo cuenta, para la nueva evangelización de las parroquias, 10.000 misioneros. "¡No perderán su recompensa, se lo aseguro, dice el Señor!"

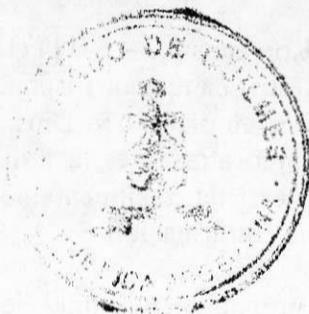
3. DIA DEL PAPA

Pasado mañana celebraremos la solemnidad de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo. Entre nosotros se ha impuesto la sana tradición de conectar con esa Solemnidad el "Día del Papa". A partir del siglo pasado el afecto del pueblo católico por el Santo Padre se ha incrementado inmensamente. Más allá de ciertas coyunturas históricas concretas hemos de interpretar este hecho como providencial moción del Espíritu Santo en toda la Iglesia.

El Concilio Vaticano II, completando el Magisterio del Vaticano I, en la Constitución "Lumen Gentium" ha expuesto autorizadamente la misión de sucesor de Pedro en la vida y en la misión de la Iglesia. Van dos siglos que la sucesión de los Papas ha hecho desfilar una serie de personalidades, distintas de su temperamento, pero coincidentes en la imagen pastoral ofrecida al mundo entero.

Muchas veces hemos destacado la trayectoria ejemplar de Juan Pablo II. Sigue agregando gestos sumamente expresivos en su ministerio de petrino. Valoremos el esfuerzo que cumple al impulsar el ecumenismo, con la aceleración que las circunstancias permiten a la vista del gran Jubileo del Año 2.000. Su visita a Rumania, el 8 y 9 de mayo, ha sorprendido a todos por ser el primer contacto con una Iglesia ortodoxa en su inmensa mayoría. La declaración conjunta que firmó con el Patriarca se distingue no sólo por la vibración estrictamente eclesial, sino también por la preocupación por un tema tan apetecible y tan maltratado como lo es la paz, de cara al terrible conflicto de los Balcanes.

Seguimos con profunda convicción y con gran entusiasmo el itinerario ecuménico trazado por el Papa. Toda indiferencia sería una traición al Evangelio de Jesús.



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 22 de junio de 1999.



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 66/99

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 4.07.99

1. Texto evangélico: Mateo 11,25-30

En esa oportunidad, Jesús dijo: «Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así lo has querido. Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, así como nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio. Porque mi yugo es suave y mi carga liviana.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Zacarías 9,9-10) los comentaristas destacan con razón la imagen de paz con que se presenta al Mesías. ¡Qué actualidad adquiere la profecía: "romperá los arcos guerreros, dictará la paz a las naciones"! Hoy se traduciría esta expresión por términos como: "supresión de la fábrica de armas nucleares, desguace de los buques de guerras, desactivación de las minas antipersonales ..." Sobre todo "paz a los pueblos" que, según el comunicado de Juan Pablo II y del Patriarca Rumano la voz serena del amor se sobreponga al fragor de la batalla.

La segunda lectura (Romanos 8.9.11-13) da paso a la acción del Espíritu Santo. El domingo pasado Pablo nos exhortaba a la vida, a la vida en Dios. Hoy nos recuerda que tenemos a nuestra disposición al Espíritu de Dios, al Espíritu de Cristo, al Espíritu Santo. Lo hemos recibido en el Bautismo y en la confirmación. Cada celebración eucarística, si nos disponemos favorablemente, este don del Espíritu se desplegará en santidad y en acción evangelizadora.

El texto evangélico nos llena de asombro con la emoción de la alabanza de Cristo a su Padre. En el año dedicado especialmente a Dios Padre este momento de la vida de Jesús es de una enorme motivación para nosotros. ¡Cristo nos ha revelado la intimidad de Dios! ¡El Padre no complica nuestra vida, no la hace temerosa! Todo es diáfano, todo es límpido, todo es límpido, todo es entrañable.

¿Quién, a partir de esa alabanza, no quisiera penetrar aún más en el misterio de Dios? El Verbo encarnado no ha revelado ese misterio, como afirma Juan en su prólogo y como lo desarrolla más ampliamente en los discursos de la Última Cena. Hay que advertir que se necesita un corazón, una conciencia de humildad y sencillez para captar el mensaje cristiano sobre la Trinidad. Entonces la mirada de la fe se explaya, sin límites, por el horizonte subyugante de la divinidad, sin palabras, sin gesticulaciones, sin emociones extrañas.

En el Verbo hecho carne Dios adquirió un corazón sensible, un corazón como el nuestro. Un corazón sin pecado, pero asumiendo todo el pecado del mundo para redimirlo. Ahora nos invita a apoyar nuestras cargas, nuestras perplejidades en su corazón manso y humilde. Seguramente ya habremos hecho la experiencia de sentirnos aliviados con ese apoyo. Mucho más que nosotros pasaron y pasan por tal experiencia hombres y mujeres que sufren más que nosotros. ¡Ayudémoslos, siendo reflejo e instrumentos del corazón de Cristo, con un corazón moldeado según ese ejemplo sublime!

3. Fecha patria del 9 de Julio

En el curso de esta semana los argentinos olvidaremos nuestras diferencias para sentirnos hermanados en el ideal sublime de una patria que Dios nos ha regalado. Una patria que no nació por arte de magia, sino que fue fruto de arduas jornadas y años de ideales, de crisis, hasta de sangre. Una patria que, como organismo vivo, continúa su evolución institucional, con toda las connotaciones de aspiraciones, desencuentros y crisis desafiantes. La patria se hace todos los días, con nuestra buena voluntad, con nuestra generosidad, con nuestra laboriosidad.

Recordemos algunos valores fundamentales que todos compartimos. La globalización, muy especialmente por el influjo de los medios de comunicación, da a todo individuo posibilidad de encuentro universal. Eso hace que el extranjero no se sienta un extraño en la participación de las riquezas de las diversas culturas, ni un ser temible por las realidades culturales que trae consigo. Pero tiene el peligro de crear una cultura fragmentaria, con el consiguiente relativismo y sincretismo, y aún encerrar al individuo en sí mismo, sin sentido responsable hacia el prójimo. Así, en lugar de abrirse a la comunión señalada, se vuelca a la indiferencia narcisista, con olvido de su original vocación solidaria. Sin ética, olvidando o negando a Dios, no hay valores ni ejes valorativos fundantes. Todo se hace posible, llegando a la indiferencia e incluso a la crueldad en el trato con los demás.

Los fundadores de nuestra democracia republicana tenían bien claro que el gran objetivo de la unión nacional requería la justicia, la paz, la generosidad para el bienestar de todos, la libertad. Supieron comprender y expresar la sacralidad de la vida humana, el respeto a la conciencia y a los derechos que emanan de la misma. Recordemos la clara concepción de la familia y sus derechos, como valores que no pueden ser olvidados.



**+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO**

Quilmes, 29 de junio de 1999, Solemnidad de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo .



OBISADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 69/99

Diaconos Permanentes / Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 11.07.99

1. Texto evangélico: Mateo 13,1-9

Aquel día, Jesús salió de la casa y se sentó a orillas del mar. Una gran multitud se reunió junto a él, de manera que debió subir a una barca y sentarse en ella, mientras la multitud permanecía en la costa. Entonces él les habló extensamente por medio de parábolas. Les decía: «El sembrador salió a sembrar. Al esparcir las semillas, algunas cayeron al borde del camino y los pájaros las comieron. Otras cayeron en terreno pedregoso, donde no había mucha tierra, y brotaron en seguida, porque la tierra era poco profunda; pero cuando salió el sol, se quemaron y, por falta de raíz, se secaron. Otras cayeron entre espinas, y estas, al crecer, las ahogaron. Otras cayeron en tierra buena y dieron fruto: unas cien, otras sesenta, otras treinta. ¡El que tenga oídos, que oiga!».

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Isaías 55,10-11) se nos describe la eficacia prodigiosa de la Palabra de Dios. El texto evangélico de hoy llevará la comparación a su significado definitivo. Un buen eco de la semejanza profética lo ofrece el salmo interleccional (65,10-14): "preparas los trigales, riegas los surcos, las praderas se cubren de rebaños y los valles se revisten de trigo; todos ellos aclaman y cantan". Toda la creación para el sustento de la humanidad (ver Génesis 1,29). El salmista no saldrá de su asombro: "¡Señor, Dios mío, qué grande eres! ... Haces brotar la hierba para el ganado y las plantas que el hombre cultiva, para sacar de la tierra el pan" (Salmo 104,1.14).

En la segunda lectura (Romanos 8,18-23) Pablo expone la íntima relación vigente entre la humanidad y la naturaleza que le sirve de marco. Volvemos al libro del Génesis (capítulos 1-3) y al salmo 104. La creación cayó en la frustración, en la vaciedad, en la esclavitud. El administrador puesto por Dios en la naturaleza con título señorial, la pareja humana, se prostituyó por el pecado y arrastró en su claudicación a toda la creación. Demostración de ello es la codicia insaciable de una minoría al precio del hambre de los más; la depredación, y no el uso razonable, de las reversas de plantas y de los recursos energéticos; la globalización excluyente impuesto por un liberalismo salvaje. ¡La liberación ya ha llegado en Jesucristo! Basta aplicar, en base a la vida nueva de su gracia y con la animación soberana de su Espíritu, el Evangelio de la fraternidad cristiana, de igual y sagrado derecho a una existencia digna, de la equitativa distribución de los bienes, cuyo dueño es únicamente Dios.

En el texto evangélico consideramos la actividad sembradora, la identificación de la semilla, la eficacia de los resultados. **La siembra.** Los primeros sembradores son los padre, que trabajan sobre tierra virgen, disponiendo de la excepcional posibilidad de arraigar en los tiernos surcos del fruto de sus entrañas, con sus palabras y su conducta, hábitos honestos y grandes ideales. En desigual proporción, pero siempre con real eficacia siembra el sacerdote, la maestra, la catequista, el comunicador, el funcionario, el profesional. **La semilla.** Reduciéndonos al ámbito de la Iglesia transmitimos, ante todo, la santa Palabra de Dios, en la tradición que nos viene de los Apóstoles. Enseñamos la doctrina cristiana, guiándonos por el Catecismo de la Iglesia Católica. Tenemos cuidado en introducir en la Doctrina Social de la Iglesia, para mantener el equilibrio entre fe y vida, entre la pertenencia a Cristo y la implantación en la historia, entre la tensión escatológica de la existencia cristiana y el compromiso con el orden temporal.



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 71/99

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 18.08.99

1. Texto evangélico: Mateo 13,24-30

Y les propuso otra parábola: «El Reino de los Cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras todos dormían vino su enemigo, sembró cizaña en medio del trigo y se fue. Cuando creció el trigo y aparecieron las espigas, también apareció la cizaña. Los peones fueron a ver entonces al propietario y le dijeron: «Señor, ¿no habías sembrado buena semilla en tu campo? ¿Cómo es que ahora hay cizaña en él?». El les respondió: «Esto lo ha hecho algún enemigo». Los peones replicaron: «¿Quieres que vayamos a arrancarla?». «No, les dijo el dueño, porque al arrancar la cizaña, corren el peligro de arrancar también el trigo. Dejen que crezcan juntos hasta la cosecha, y entonces diré a los cosechadores: Arranquen primero la cizaña y átenla en manojos para quemarla, y luego recojan el trigo en mi granero».

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Sabiduría 12,13.16-19) el autor sagrado se hace eco de la manifestación del poder soberano de Dios: es la misericordia universal constante. ¡Que diferente modos tiene el poder humano! La reciente guerra de los Balcanes ha reiterado, una vez más, la exhibición de la prepotencia como presunto argumento razonable. Las ruinas se han acumulado en forma espantosa; no ha habido lugar a salvo, aún los edificios destinados a los enfermos. ¿Cuándo aprenderemos la lección de la sabiduría divina: "enseñaste a tu pueblo que el justo debe ser humano"?

En la segunda lectura (Romanos 8,26-27) San Pablo nos ilustra la iniciativa del Espíritu Santo en nuestra vida de oración. Nos mueve a elevar nuestro corazón en forma interior. También lo hace poniendo en nuestros labios los salmos inspirados por Él. Lo mismo, cuando oramos festivamente en nuestra liturgia. Sin duda alguna nos hace pulsar la lira de la oración cuando, obedientes a la recomendación de Jesús, nos hace rezar el Padrenuestro.

En el texto evangélico vuelve Jesús a referirse a la semilla. **El enemigo.** En la buena siembra, efectuada por Jesús y sus colaboradores, se mezcla la semilla de la cizaña. Es el enemigo del hombre y sus instrumentos: malos educadores, malos comunicadores, malos funcionarios. Contraponen su acción destructora a la que, en forma edificante, despliegan los buenos sembradores de que hemos hablado el domingo pasado.

La Iglesia. El Maestro está hablando del campo de su Iglesia. También entre los ministros de la comunidad se dan los que la edifican y los que la destruyen. Hablamos de obispos, de sacerdotes, de diáconos, de catequistas, de animadores. La libertad de la que hablábamos el domingo pasado también se manifiesta en el respeto con que Dios deja actuar a sus instrumentos. ¡Ojalá que la libertad de los servidores de la comunidad se incline decididamente y siempre hacia el bien!

El juicio. Llegará el día en que las intenciones y las acciones serán juzgadas públicamente, en forma inapelable por el mismo Cristo. ¡No hay que anticipar con impaciencia este momento que sólo Dios conoce! Haríamos daño a los buenos si, intempestivamente, y sin competencia, juzgáramos a los malos. No olvidemos que, cuando trabajamos con la oración, el diálogo y el ejemplo, confiando en el poder de la gracia de Dios, la cizaña puede convertirse en trigo. El peregrinar terreno siempre es tiempo de misericordia.

3. **Lucha contra la corrupción de la "Iglesia en América"**

Nº 60: «En América el fenómeno de la corrupción está también ampliamente extendido. La Iglesia puede contribuir eficazmente a erradicar este mal de la sociedad civil con "una mayor presencia de cristianos laicos cualificados que, por su origen familiar, escolar y parroquial, promuevan la práctica de valores como la verdad, la honradez, la laboriosidad y el servicio del bien común". Para lograr este objetivo y también para iluminar a todos los hombres de buena voluntad, deseosos de poner fin a los males derivados de la corrupción, hay que enseñar y difundir lo más posible la parte que corresponde a este tema en el Catecismo de la Iglesia Católica, promoviendo al mismo tiempo entre los católicos de cada Nación el conocimiento de los documentos publicados al respecto por las Conferencias Episcopales de las otras Naciones. Los cristianos así formados contribuirán significativamente a la solución de este problema, esforzándose en llevar a la práctica la doctrina social de la Iglesia en todos los aspectos que afecten a sus vidas y en aquellos otros a los que pueda llegar su influjo».



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 14 de julio de 1999.



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250 1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N° 73/99

Diáconos Permanentes - Virgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 25.07.99

1. Texto evangélico: Mateo 13,44-46

El Reino de los Cielos se parece a un tesoro escondido en un campo; un hombre lo encuentra, lo vuelve a esconder, y lleno de alegría, vende todo lo que posee y compra el campo. El Reino de los Cielos se parece también a un negociante que se dedicaba a buscar perlas finas; y al encontrar una de gran valor, fue a vender todo lo que tenía y la compró.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (1 Reyes 3,5.7-12) Salomón nos da un admirable ejemplo de humildad y cordura: pide el don de la sabiduría para ser un rey justo y prudente. Sería muy importante que los gobernantes de hoy tuviesen esa visión de fe. Visión que los haría sentirse servidores del pueblo, de los hijos de Dios. Jamás se atreverían a mostrarse con orgullo y prepotencia. Ya que muchos de ellos no piden a Dios la gracia de ser buenos servidores, pidamos nosotros por ellos. Siempre la Iglesia ha sabido incluir en sus oraciones de súplica una intención por los que nos gobiernan

En la segunda lectura (Romanos 8,28-30) se describe la providencia divina respecto de sus hijos: todo lo endereza el Padre de los cielos a favor de nosotros, que lo imploramos, sobre todo en la oración del Padrenuestro. El apóstol nos enseña que somos llevados por Dios paso a paso. Confiamos plenamente en esa pormenorizada providencia. No habrá momentos sorpresivos que nos sacan de quicio: la fe nos asegura de que el Padre nos ama, al mirarnos en el rostro de su Hijo, en quien ha puesto todas sus complacencias.

En el texto evangélico se valora el amor de Dios por encima de todas las cosas. El Reino. Con la expresión "Reino de los cielos" el Evangelio expresa a Dios mismo. Elegirlo a El como supremo bien es valorar y cultivar la gracia santificante que nos une a ese misterio de amor trinitario que es Dios. "Comprar" el campo o la perla significa someter todas las cosas, todos los acontecimientos, todas las personas a la jerarquía de valores que cifra en Dios el culmen de sus afectos y búsquedas

La sorpresa. En la parábola del tesoro escondido se repite una experiencia frecuente en nuestra vida. Nos fijamos unos objetivos determinados y corremos tras ellos. Repentinamente Dios se nos manifiesta del modo menos esperado con una fuerza incomparable. ¡Cuántos, como San Agustín, han debido exclamar: "¡Tarde te amé!" tarde amamos la hermosura verdadera, la que no se empaña, la que se eclipsa, la que no se nos comunica más cuanto más caminamos en las sendas de la vida!

La búsqueda. En la parábola de la perla brilla la iniciativa humana como comienzo de una experiencia trascendente. En el corazón late el deseo, cada vez más abrazador, de la felicidad. El hombre la persigue apasionadamente, muchas veces sin saber definirla. La presencia de Dios está en nuestro interior, pero durante mucho tiempo buscamos afuera, en las criaturas, al que llevamos dentro, el creador. Lo importante es que, tarde o temprano, según nos toque la gracia reaccionemos con una fidelidad absoluta.

3. El problema de las drogas («De la Iglesia en América»)

Nº 61: En relación con el grave problema del comercio de drogas, la Iglesia en América puede colaborar eficazmente con los responsables de las Naciones, los directivos de empresas privadas, las organizaciones no gubernamentales y las instancias internacionales para desarrollar proyectos que eliminen este comercio que amenaza la integridad de los pueblos en América. Esta colaboración debe extenderse a los órganos legislativos, apoyando las iniciativas que impidan el “blanqueo de dinero”, favorezcan el control de los bienes de quienes están implicados en este tráfico y vigilen que la producción y comercio de las sustancias químicas para la elaboración de drogas se realicen según las normas legales. La urgencia y gravedad del problema hacen apremiante un llamado a los diversos ambientes y grupos de la sociedad civil para luchar unidos contra el comercio de la droga. Por lo que respecta específicamente a los Obispos, es necesario –según una sugerencia de los Padres sinodales- que ellos mismos, como Pastores del pueblo de Dios, denuncien con valentía y con fuerza el hedonismo, el materialismo y los estilos de vida que llevan fácilmente a la droga.

Hay que tener también presente que se debe ayudar a los agricultores pobres para que no caigan en la tentación del dinero fácil obtenible con el cultivo de las plantas de las que se extraen las drogas. A este respecto, las organizaciones internacionales pueden presentar una colaboración preciosa a los Gobiernos nacionales favoreciendo, con incentivos diversos, las producciones agrícolas alternativas. Se ha de alentar también la acción de quienes se esfuerzan en sacar de la droga a los que la usan, dedicando una atención pastoral a las víctimas de la tóxicodependencia. Tiene una importancia fundamental ofrecer el verdadero “sentido de la vida” a las nuevas generaciones, que por carencia del mismo acaban por caer frecuentemente en la espiral perversa de los estupefacientes. Este trabajo de recuperación y rehabilitación social puede ser también una verdadera y propia tarea de evangelización.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 22 de julio de 1999.

NOVENA PREPARATORIA

de la
fiesta patronal
diocesana de la

EXALTACION DE LA
SANTA CRUZ

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
Dedicado al "AÑO DE DIOS PADRE"

Diócesis de Quilmes
(05-13.09.98)

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo



NOVENA PREPARATORIA DE LA FIESTA DE LA EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

(Circular N° 72/99)

PRESENTACIÓN

1. En el Año de Dios Padre la Novena de la Exaltación de la Santa Cruz adquiere un relieve especial. En la entrega de su propio Hijo brilla el amor misericordioso, según lo expresa el Apóstol: "Él que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos concederá con Él toda clase de favores?" (*Romanos 8,32*).
2. En las diócesis argentinas nos aproximamos al Sexto Congreso Misionero Latinoamericano (Paraná, 28.9-3.10). Es lógico que un momento de la novena se detenga ante ese acontecimiento. Nada mejor, a mi entender, que repasar algunas páginas de la Exhortación "Evangelii Nuntiandi", verdadera Carta Magna de la Evangelización de los pueblos.
3. Estamos también en el año de la Caridad. Recogemos textualmente el testimonio de la Madre Teresa de Calcuta, en sus últimos años. Su autoridad es indiscutible y podría llevar a la Iglesia a proclamarla "Doctora de la Caridad".
4. Los textos evangélicos son los correspondientes al calendario litúrgico. Siempre debemos guiarnos por ese Magisterio tan particular que es la liturgia, como oración mayor de la Iglesia.
5. Ofrezco este esquema como un servicio, que cada comunidad sabrá adaptar a sus circunstancias concretas. Lo importante es disponernos todos a la fiesta del 14 de septiembre. Será una buena disposición para conmemorar luego, en festiva acción de gracias, los 23 años del comienzo de nuestra Diócesis (19.9).

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
Obispo de Quilmes

Quilmes, 14 de julio de 1999.

1. DÍA PRIMERO (Domingo 05.09.99)

1.1 Pregón triunfal: "Yo sólo me gloriaré en la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí, como yo lo estoy para el mundo" (*Gálatas 6,14*).

Himno

"Las banderas reales se adelantan
y la cruz misteriosa en ellas brilla:
la cruz en que la vida sufrió muerte
y en que, sufriendo muerte, nos dio vida.

Ella sostuvo el sacrosanto cuerpo
que, al ser herido por la lanza dura,
derramó sangre y agua en abundancia
para lavar con ellas nuestras culpas" (*Liturgia*)

1.2 Texto evangélico: *Mateo 18,15-20*

"Si tu hermano peca, ve y corrígelo en privado. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano. Si no te escucha, busca una o dos personas más, para que el asunto se decida por la declaración de dos o tres testigos. Si se niega a hacerles caso, dílo a la comunidad. Y si tampoco quiere escuchar a la comunidad, considéralo como pagano o publicano. Les aseguro que todo lo que ustedes aten en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desaten en la tierra, quedará desatado en el cielo. También les aseguro que si dos de ustedes se unen en la tierra para pedir algo, mi Padre que está en el cielo se lo concederá. Porque donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, yo estoy presente en medio de ellos".

Reflexión

Hoy vamos nuevamente a Luján en nuestra 21ª Peregrinación diocesana. La Palabra de Jesús nos invita a preocuparnos por la salvación de nuestros hermanos. La desviación de un miembro de la familia o de la comunidad no ha de ser indiferente. Jesús se expresa en términos severos respecto de nuestra obligación de hacer volver al descarriado por los senderos de la conversión: "¡Has salvado a tu hermano!". Entonces nos habremos puesto de acuerdo para la oración plenamente eficaz. ¿Qué mejor circunstancia que la presentación diocesana en el santuario de Luján, para limar asperezas, cicatrizar heridas, cauterizar llagas purulentas y devolver al cuerpo eclesial toda su lozanía, toda su belleza, todo su vigor? .

1.3 Hacia el Congreso Misionero de Paraná '99

De la Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi", No. 12:

Signos evangélicos: "Pero él realiza también esta proclamación de la salvación por medio de innumerables signos que provocan estupor en las muchedumbres y que al mismo tiempo las arrastran hacia él para verlo, escucharlo y dejarse transformar por él: enfermos curados, agua convertida en vino, pan multiplicado, muertos que vuelven a la vida y sobre todo, su propia resurrección. Y en el centro de todo, el signo al que él atribuye una gran importancia: los pequeños, los pobres son evangelizados, se convierten en discípulos suyos, se reúnen "en su nombre" en la gran comunidad de los que creen en él. Porque el Jesús que declara: "También a las otras ciudades debo anunciar la Buena Noticia del Reino de Dios, porque para eso he sido enviado", es el mismo Jesús de quien Juan el Evangelista decía que había venido y debía morir "para congregarse en la unidad a los hijos de Dios, que estaban dispersos". Así termina su revelación completándola y confirmándola, con la manifestación hecha de sí mismo, con palabras y obras, con señales y milagros, de manera particular con su muerte, su resurrección y el envío del Espíritu de Verdad".

1.4 El testimonio de la Madre Teresa de Calcuta:

Los niños no nacidos

La Madre Teresa actuó contra el aborto mediante la denuncia de este crimen horroroso y a través de hogares infantiles donde se recogían niños salvados del aborto. El 4 de febrero de 1994, ante cuatro mil personas de los cinco continentes reunidas en el "Desayuno anual de oración" (presente Bill Clinton) dijo un discurso, del que transcribo estos párrafos:

"Pero la amenaza más grande que sufre la paz hoy en día es el aborto, porque el aborto es hacer la guerra al niño; el niño inocente muere a manos de su propia madre. Si aceptamos que una madre pueda matar a su propio hijo, ¿cómo no podremos decirle a otros que no se maten? ¿Cómo persuadir a una mujer de que no cometa un aborto? Como siempre, hay que hacerlo con amor y recordar que amar significa dar hasta que duela. Jesús dio su vida por amor a nosotros. Hay que ayudar a la madre, que está pensando en abortar; ayudarla a amar aún cuando ese respeto por la vida de su hijo le signifique sacrificar proyectos o su tiempo libre. A su vez el padre de esa criatura, sea quien fuere, debe también dar hasta que duela.

Aborto significa que la madre no ha aprendido a amar; que ha tratado de solucionar sus problemas matando a su propio hijo; significa que el padre no ha asumido la responsabilidad por el hijo engendrado. Un padre así es capaz de poner a otras mujeres en esa misma situación. De ese modo un aborto puede llevar a otros. **El país que acepta el aborto**

no está enseñando a su pueblo a amar sino a aplicar la violencia para conseguir lo que quiere.

Les confiaré algo hermoso: estamos combatiendo el aborto con la adopción: cuidamos a la madre y adoptamos a su hijo. De ese modo hemos salvado miles de vidas. Hemos enviado comunicados a las clínicas, diciéndoles: "Por favor, no maten al niño: nosotros nos haremos cargo de él". Siempre hay alguno de los nuestros que les dice a las madres en problemas: "Vengan, la cuidaremos y hallaremos un hogar para su hijo". Y así tenemos una gran demanda de niños por parte de matrimonios que no pueden tener hijos. Pero nunca entrego un niño a un matrimonio que haya hecho algo para no tener un hijo. Jesús dijo: "El que reciba a uno de estos pequeños a mí me recibe". Al adoptar un niño, esos matrimonios están recibiendo al Señor.

Les pido por favor que no maten a los niños. Yo quiero esos niños: ¡Dénmelos! Estoy dispuesta a aceptar todo niño que se pretenda abortar y darlo a un matrimonio que lo ame y a su vez sea amado por el niño".

1.5 Oración comunitaria

- Por los esposos que traman el aborto de sus hijos: **Te pedimos Señor**
- Por los profesionales que prestan sus servicios para el crimen del aborto:
- Por la injusta planificación de la política poblacional, que incluye el asesinato a mansalva de millones de no nacidos:
- Por los esposos que, pese a su pobreza, respetan la vida engendrada por ellos: **te damos gracias, Señor.**
- Por las familias sustitutas que integran en su hogar a niños salvados del aborto:..
- Por los centros de acogida y hogares humanitarios que recogen, como náufragos, a niños y niñas rescatados del aborto:
- **Padre Nuestro**
- **Oración conclusiva:**

"Señor, Dios nuestro, que has querido salvar a los hombres por medio de tu Hijo muerto en la Cruz, te pedimos, ya que nos has dado a conocer en la tierra la fuerza misteriosa de la Cruz de Cristo, que podamos alcanzar en el cielo los frutos de la Redención. Por Jesucristo Nuestro Señor".

2. DÍA SEGUNDO (Lunes 06.09.99)

2.1 Pregón triunfal: "Yo estoy crucificado con Cristo y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. La vida que sigo viviendo en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí" (*Gálatas 2,19-20*).

Himno:

"¡Árbol lleno de luz, árbol hermoso
árbol ornado con la regia púrpura
y destinado a que su tronco digno
sintiera el roce de la carne pura!
¡Dichosa cruz que con tus brazos firmes,
en que estuvo colgado nuestro precio,
fuiste balanza para el cuerpo santo
que arrebató su presa a los infiernos!" (*Liturgia*)

2.2 Texto evangélico: *Lucas 6,6-11*

"Otro sábado, entró en la sinagoga y comenzó a enseñar. Había allí un hombre que tenía la mano derecha paralizada. Los escribas y los fariseos observaban atentamente a Jesús para ver si curaba en sábado, porque querían encontrar algo de qué acusarlo. Pero Jesús, conociendo sus intenciones, dijo al hombre que tenía la mano paralizada: «Levántate y quédate de pie delante de todos». El se levantó y permaneció de pie. Luego les dijo: «Yo les pregunto: ¿Está permitido en sábado, hacer el bien o el mal, salvar una vida o perderla?». Y dirigiendo una mirada a todos, dijo al hombre: «Extiende tu mano». El la extendió y su mano quedó curada. Pero ellos se enfurecieron, y deliberaban entre sí para ver qué podían hacer contra Jesús".

Reflexión

En nuestra preparación a las fiestas de la Exaltación de la Santa Cruz este texto evangélico nos proporciona un material sumamente fecundo para el análisis de nuestra sociedad cristiana. En su discurso al parlamento de su Patria, Polonia, el viernes 11 de junio pasado, Juan Pablo II comenzó planteando la centralidad de la persona humana en el quehacer político de los legisladores: en el respeto a los Derechos Humanos se constituye el eje de la organización comunitaria. La escena del evangelio que propone

hoy a nuestra reflexión la Iglesia abre múltiples cuestionamientos. Visité un gran asentamiento (más de 1000 familias, con un promedio de cinco miembros) a principios de julio. Cuando el domingo 11 diluviaba sentía escozor ante la suerte de niños y adultos. Un buen número no había podido conseguir ni luz ni agua. ¡Que responda la sociedad cristiana! A ella la sigue interpelando el Maestro: "¿Está permitido hacer el bien o el mal, salvar a uno o dejarlo morir?".

2.3 Hacia el Congreso Misionero de Paraná '99

De la Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi" Nº 14:

La evangelización, vocación propia de la Iglesia: "La Iglesia lo sabe. Ella tiene conciencia de que las palabras del Salvador: "También a las otras ciudades debo anunciar la Buena Noticia del Reino de Dios", se aplican con toda verdad a ella misma. Y por su parte ella añade de buen grado, siguiendo a san Pablo: "Porque, si anuncio el Evangelio, no lo hago para gloriarme: al contrario, es para mí una necesidad imperiosa. ¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!". Con gran gozo y consuelo hemos escuchado nosotros, al final de la Asamblea de octubre de 1974, estas palabras luminosas: "Nosotros queremos confirmar una vez más que la tarea de evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia", una tarea y misión que los cambios amplios y profundos de la sociedad actual hacen cada vez más urgentes. Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar, es decir, para predicar y enseñar, ser canal del don de la gracia, reconciliar a los pecadores con Dios, perpetuar el sacrificio de Cristo en la santa Misa, memorial de su muerte y resurrección gloriosa".

2.4 El testimonio de la Madre Teresa de Calcuta:

Drogadictos

En la misma ocasión que mencionábamos ayer dijo la Madre Teresa:

"Estemos atentos, porque la falta en el amor nos va empobreciendo espiritualmente. Fijémonos en nuestra propia familia: ¿No habrá alguien que se está sintiendo solo, o enfermo o apenado? ¿Qué estamos haciendo por él? ¿Estamos dispuestos a dar hasta que nos duela para ser así solidarios con nuestra familia o anteponeamos nuestros intereses personales? Planteemos esta pregunta, especialmente al comienzo de este Año de la Familia. Recordemos que el amor comienza por casa y que el futuro de la humanidad pasa por la familia.

Me sorprende en los países de Occidente la cantidad de chicos y chicas que caen víctimas de la droga. Me pregunto por qué sucede esto en pueblos que disponen de más cosas que los de oriente. Y la respuesta que he hallado es la siguiente. Porque estos chicos no tienen

su familia quien los contenga afectivamente. Nuestros hijos dependen de nosotros en todas sus necesidades; salud, alimentación, seguridad, conocer y amar a Dios. En ese sentido, ellos nos miran con confianza, esperanza y expectativas. Pero suele suceder que el padre y la madre están tan ocupados que no les queda tiempo para sus hijos, o ni siquiera están casados o bien están separados. De ese modo los chicos se vuelcan a las calles y caen en la droga y otros vicios. Estamos hablando de amar a nuestros hijos: ellos son el "lugar" donde comienza todo amor y paz. La falta de atención y amor a nuestros hijos perturba la paz".

2.5 Oración comunitaria

- Por los que con el comercio de drogas son una seria amenaza para las estructuras sociales de las Naciones en América: **Señor ten piedad.**
- Por los que, con el narcotráfico, contribuyen a los crímenes y a la violencia, a la destrucción de la vida familia, a la destrucción física y emocional, sobre todo de los jóvenes:
- Por la degradación de la dimensión ética del trabajo, aumentando el número de personas en las cárceles y la descomposición de las familias:
- Por los agricultores que resisten a la tentación de cambiar sus cultivos tradicionales por plantaciones básicas para la producción de drogas, prefiriendo una pobreza digna a ganancias inmorales: **Te lo pedimos, Señor.**
- Por los centros de recuperación de la drogadicción, por sus fundadores, sus bienhechores y colaboradores:
- Por todos los que, en la educación formal o informal orientan a los jóvenes hacia un futuro sano, arraigándolos en los valores cristianos de la vida y de la familia: ...
- **Padre Nuestro**
- **Oración conclusiva:**

"Señor, Dios nuestro, que has querido salvar a los hombres por medio de tu Hijo muerto en la Cruz, te pedimos, ya que nos has dado a conocer en la tierra la fuerza misteriosa de la Cruz de Cristo, que podamos alcanzar en el cielo los frutos de la Redención. Por Jesucristo Nuestro Señor".

3. DÍA TERCERO (Martes 07.09.99)

3.1 Pregón triunfal: "Nosotros predicamos a un Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los paganos, pero fuerza y sabiduría de Dios para los que han sido llamados, tanto judíos como griegos" (1 Corintios 1,23-24).

Himno

"A ti, que eres la única esperanza,
te ensalzamos, oh cruz, y te rogamos
que acrecientes la gracia de los justos
y borres los delitos de los malos.
Recibe, oh Trinidad, fuente salubre,
la alabanza de todos los espíritus,
y tú que con tu cruz nos da el triunfo,
añádenos el premio, oh Jesucristo. Amén" (Liturgia)

3.2 Texto evangélico: Lucas 6,12-19

" En esos días, Jesús se retiró a una montaña para orar, y pasó toda la noche en oración con Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos y eligió a doce de ellos, a los que dio el nombre de Apóstoles: Simón, a quien puso el sobrenombre de Pedro, Andrés, su hermano, Santiago, Juan, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago, hijo de Alfeo, Simón, llamado el Zelote, Judas, hijo de Santiago y Judas Iscariote, que fue el traidor. Al bajar con ellos se detuvo en una llanura. Estaban allí muchos de sus discípulos y una gran muchedumbre que había llegado de toda la Judea, de Jerusalén y de la región costera de Tiro y Sidón, para escucharlo y hacerse curar de sus enfermedades. Los que estaban atormentados por espíritus impuros quedaban curados; y toda la gente quería tocarlo, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos".

Reflexión

En nuestra Novena haremos bien en acompañar a Jesús en su oración. Tal vez no sea una oración nocturna, pero ha de ser ciertamente prolongada. Se trata de un tema de muchísima gravitación para el Reino de Dios: las vocaciones. Iluminado por su encuentro con el Padre Jesús llama, elige, envía. El llamado vale para todos los discípulos. La elección concierne a doce. El envío los transforma en apóstoles. Así bajó del monte, proclamó la Palabra de salvación y significaba esta salvación con algunos signos de curación.

Hablábamos de un tema de mucha gravitación para el progreso del Reino de Dios en nuestra Diócesis. En efecto: la proclamación evangélica no alcanza a todos los barrios de nuestra comunidad diocesana por falta de misioneros, de pastores, de ministros sagrados. ¡Comprometámonos con una oración perseverante, como familia y como comunidad eclesial!

3.3 Hacia el Congreso Misionero de Paraná '99

De la Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi" N° 20.

Evangelización de las culturas. "Posiblemente podríamos expresar todo esto diciendo: lo que importa es evangelizar –no de una manera decorativa, como con un barniz superficial, sino de manera vital, en profundidad y hasta sus mismas raíces- la cultura y las culturas del hombre en el sentido rico y amplio que tienen sus términos en la Gaudium et spes, tomando siempre como punto de partida la persona y teniendo siempre presente las relaciones de las personas entre sí y con Dios.

El Evangelio, y por consiguiente la evangelización, no se identifican ciertamente con la cultura y son independientes con respecto a todas las culturas. Sin embargo, el reino que anuncia el Evangelio es vivido por hombres profundamente vinculados a una cultura y la construcción del reino no puede por menos de tomar los elementos de la cultura y de las culturas humanas. Independientes con respecto a las culturas, Evangelio y evangelización no son necesariamente incompatibles con ellas, sino capaces de impregnarlas a todas sin someterse a ninguna.

La ruptura entre Evangelio y cultura es sin duda alguna, el drama de nuestro tiempo, como lo fue también en otras épocas. De ahí que hay que hacer todos los esfuerzos con vistas a una generosa evangelización de la cultura, o más

exactamente de las culturas. Estas deben ser regeneradas por el encuentro con la Buena Nueva. Pero este encuentro no se llevará a cabo si la Buena Nueva no es proclamada".

3.4 El testimonio de la Madre Teresa de Calcuta

Madre de muchos niños.

El periodista Renzo Allegri en su libro: "Teresa de Calcuta. La intimidad de su vida" (hay versión castellana de Ciudad Nueva Editorial, II Edición, Bs.As. 1997) muestra a la Madre Teresa rodeada de niños. Ella misma describe ese mundo (págs. 118 a 119:

"Yo soy la madre de miles de niños abandonados", cuenta la madre Teresa. "Los he recogido en las calles, en la basura de los hospitales donde habían sido rechazados por sus madres, o me los trajo la policía. Los he salvado, los eduqué y los hice estudiar.

Lamentablemente no logro encontrar una familia adoptiva para todos mis niños. Algunos se quedan conmigo. Son los lisiados, retardados mentales, disminuídos. La naturaleza ha sido cruel con ellos. Pero son hijos de Dios y tienen mucha necesidad de amor: son mis niños predilectos.

Muchos niños que recojo mueren después de algunos días. Mueren porque son demasiado pequeños. Las madres provocan prematuramente el parto para liberarse de ellos. Algunos pesan menos de un kilo, y no saben ni siquiera chupar. Tratamos de salvarlos nutriéndolos a través de la nariz o intentando alimentarlos con suero. Luchan desesperadamente para sobrevivir, pero muchas veces no lo logran. Incluso porque a veces están envenenados. Hay madres que, para liberarse de ellos antes de tiempo, se drogan y el veneno pasa del cuerpo de la madre al del niño.

A veces, en los hospitales nos dicen que es inútil recoger a niños tan pequeños porque su suerte ya está jugada. Pero nosotros lo hacemos igual. Queremos que en las pocas horas de vida que aún tienen sientan el calor del amor y que cierren los ojos en los brazos de alguien que los ama. Todo ser humano sufre cuando no es amado, y un niño, por pequeño que sea, comprende todo y sufre más que cualquier otra criatura. Negarles el amor es como matarlos".

3.5 Oración comunitaria

- Por los niños rechazados por sus padres desde su nacimiento, por enfermedades, lesiones irreversibles, discapacidades insuperables: **Señor, ten piedad.**
- Por los niños librados a su propia suerte, entregados a una vida vagabunda y de mendicidad:
- Por los niños que se abandonan a la muerte porque nadie los quiere:
- Por las familias que ensanchan el espacio de su corazón y de su casa adoptando niños y niñas sin hogar: **Te lo pedimos, Señor.**
- Por los centros humanitarios que recogen a criaturas desprovistas de toda asistencia y las asisten con el amor de la mejor de las madres:
- Por los bienhechores, por los funcionarios honestos, por los voluntarios de nuestras comunidades que hacen posible la existencia de los comedores parroquiales, de las Casas del Niño, de los Hogares cristianos:
- **Padre Nuestro**
- **Oración conclusiva.**

"Señor, Dios nuestro, que has querido salvar a los hombres por medio de tu Hijo muerto en la Cruz, te pedimos, ya que nos has dado a conocer en la tierra la fuerza misteriosa de la Cruz de Cristo, que podamos alcanzar en el cielo los frutos de la Redención. Por Jesucristo Nuestro Señor".

4.1 Pregón triunfal: "María dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el albergue" (*Lucas 2,7*).

4.2

Himno

"Brilla la cruz del Verbo, luminosa
brilla como la carne sacratísima
de aquel Jesús nacido de la Virgen
que en la gloria del Padre vive y brilla.
Gemía Adán, doliente y conturbado,
Lágrimas Eva junto a Adán vertía:
brillen sus rostros por la cruz gloriosa
cruz que se enciende cuando el Verbo expira" (*Liturgia*)

4.2 Texto evangélico: *Mateo 1,18-23*

"Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no habían vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto. Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados». Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por el Profeta: "La Virgen concebirá y dará a luz un hijo a quien pondrán el nombre de Emanuel", que traducido significa: «Dios con nosotros».

Reflexión

Toda la grandeza de María se debe a Jesús. Destinada, por el eterno designio del Padre, a ser Madre del Verbo que en ella, por obra del Espíritu Santo, habría de tomar. En la fiesta de su nacimiento la Iglesia la contempla como la aurora venturosa del sol naciente, Jesucristo. Nosotros nos extasiamos ante tanta hermosura y sentimos la plena seguridad de que María hará revertir sobre nosotros la prerrogativa única de su maternidad divina, en forma de mediación subordinada, de intersección plenamente eficaz, de tierno afecto.

Hoy celebramos en la Argentina el "Día de la Vida consagrada", para compartir la alegría de nuestra entrega incondicional a Cristo y a su Iglesia, dar gracias a Dios por los espléndidos frutos espirituales y pastorales que los diversos carismas han madurado e invitar a la juventud pura y generosa a dejarse interpelar por Cristo Jesús, el hombre nuevo.

4.3 Hacia el Congreso Misionero de Paraná '99

De la Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi" N° 21:

Importancia primordial del testimonio. La Buena Nueva debe ser proclamada, en primer lugar, mediante el testimonio.

Supongamos un cristiano o un grupo de cristianos que, dentro de la comunidad humana donde viven, manifiestan su capacidad de comprensión y de aceptación, su comunión de vida y de destino con los demás, su solidaridad en los esfuerzos de todos en cuanto existe de noble y bueno. Supongamos, además que irradian de manera sencilla y espontánea su fe, en los valores que van más allá de los valores corrientes, y su esperanza en algo que no se ve ni osarían soñar. A través de este testimonio sin palabras, estos cristianos hacen plantearse, a quienes contemplan su vida, interrogantes irresistibles: ¿Por qué son así? ¿Por qué viven de esa manera? ¿Qué es o quién es el que los inspira? ¿Por qué están con nosotros? Pues bien, este testimonio constituye ya de por sí una proclamación silenciosa, pero también muy clara y eficaz, de la Buena Nueva.

Hay en ello un gesto inicial de evangelización. Son posiblemente las primeras preguntas que se plantearán muchos no cristianos, bien se trate de personas a las que Cristo no había sido nunca anunciado, de bautizados no practicantes, de gentes que viven en cristiano pero según principios no cristianos, bien se trate de gentes que buscan, no sin sufrimiento, algo o alguien que ellos adivinan pero sin poder darle un nombre. Surgirán otros interrogantes, más profundos y más comprometedores, provocados por este testimonio que comporta presencia, participación, solidaridad y que es un elemento esencial, en general el primero absolutamente en la evangelización.

Todos los cristianos están llamados a este testimonio, y en este sentido, pueden ser verdaderos evangelizadores. Se nos ocurre pensar especialmente en la responsabilidad que recae sobre los emigrantes en los países que los reciben.

4.4 El testimonio de la Madre Teresa de Calcuta

Enfermos de SIDA.

Sobre esta epidemia se extiende la Madre Teresa en estos términos:

"En estos últimos años, un nuevo flagelo se está abatiendo sobre la humanidad: el Sida. Alguien lo llama "la peste del 2.000". Es peor que la lepra. Del contagio con la lepra uno se puede defender con precauciones de higiene normales. Del contagio del Sida difícilmente se salva. Por eso no se encuentran personas dispuestas a ocuparse de enfermos de Sida. Estos pobrecitos son abandonados por sus mismos familiares. Pero también son hijos de Dios y tienen necesidad de amor. Y nosotros, por amor de Jesús, nos

dedicamos también a ellos. Ya abrimos dos casas en Nueva York para enfermos de Sida y tenemos otras en preparación.

Un problema particular es el de los hijos de estos enfermos. Esos niños ya nacen contagiados y enseguida se encuentran marginados, tratados con miedo, mirados con horror, casi con odio. La falta de amor los hace sufrir terriblemente. Nosotros queremos ayudarlos. Yo, en este momento, me encuentro en Italia, precisamente por este problema. Estoy buscando un lugar para abrir una casa donde recoger a esos niños nacidos con Sida, para asistirlos y cuidarlos. Hasta ahora no encontré nada, pero sigo buscando. Estoy segura de que tarde o temprano voy a encontrar algún benefactor: Dios lo recompensará. Estos niños son criaturas inocentes. Con la enfermedad, su vida será un infierno. Hay que hacer lo imposible para aliviar sus sufrimientos, para hacerles sentir que Dios los ama y que, gracias a sus sufrimientos, son los preferidos del Padre celestial".

4.5 Oración comunitaria

- Por los que manipulan a la juventud proponiéndoles el sexo sin moral, con mentida seguridad que los hechos contradicen: **Señor, ten piedad.**
- Por los que trafican con el sexto, hundiendo a adolescentes y jóvenes en el caos físico y moral, buscando ganancias a cualquier precio:
- Por los funcionarios que se dejan sobornar por los traficantes de la salud, cediendo a presiones y sobornos:
- Por los familiares de los enfermos de SIDA que no los abandonan en ningún momento de la enfermedad: **Te lo pedimos, Señor.**
- Por los profesionales que, animados con una visión humanista y cristiana, alivian en lo posible la suerte de los afectados:
- Por los centros de prevención y asistencia, en los que el amor cristiano pone la diferencia y el sello:
- **Padre Nuestro**
- **Oración conclusiva.**

"Señor, Dios nuestro, que has querido salvar a los hombres por medio de tu Hijo muerto en la Cruz, te pedimos, ya que nos has dado a conocer en la tierra la fuerza misteriosa de la Cruz de Cristo, que podamos alcanzar en el cielo los frutos de la Redención. Por Jesucristo Nuestro Señor".

5. DÍA QUINTO (Jueves 09.09.99)

5.1 Pregón triunfal: "Se humilló hasta aceptar por obediencia la muerte y muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó y le dio el nombre que está sobre todo nombre" (*Filipenses 2,8-9*).

Himno.

¡Salve cruz de los montes y caminos,
junto al enfermo suave medicina
regio tronco de Cristo en las familias,
cruz de nuestra fe, salve, cruz bendita!

Reine el Señor crucificado,
levantando la cruz donde moría;
nuestros enfermos ojos buscan luz,
nuestros labios, el río de la vida. (*Liturgia*)

5.2 Texto evangélico: *Juan 13,1-15*

"Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, él, que había amado a los suyos que quedaban en el mundo, los amó hasta el fin. Durante la Cena, cuando el demonio ya había inspirado a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarlo, sabiendo Jesús que el Padre había puesto todo en sus manos y que él había venido de Dios y volvía a Dios, se levantó de la mesa, se sacó el manto y tomando una toalla se la ató a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura. Cuando se acercó a Simón Pedro, este le dijo: «¿Tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?». Jesús le respondió: «No puedes comprender ahora lo que estoy haciendo, pero después lo comprenderás». «No, le dijo Pedro, itú jamás me lavarás los pies a mí!». Jesús le respondió: «Si yo no te lavo, no podrás compartir mi suerte». «Entonces, Señor, le dijo Simón Pedro, ¡no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza!». Jesús le dijo: «El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está completamente limpio. Ustedes también están limpios, aunque no todos». El sabía quién lo iba a entregar, y por eso había dicho: «No todos ustedes están limpios». Después

tra
de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: «¿comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy. Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes».

Reflexión.

En el calendario litúrgico de este día queda registrada la memoria de San Pedro Claver, "apóstol de los esclavos" (España 1580-1654 Colombia). Ordenado sacerdote jesuita cumplió durante 35 años, con conmovedor heroísmo, el propósito formulado sobre un endeble papel: "Pedro Claver, para siempre, esclavo de los negros". Los esperaba en el puerto de Cartagena, donde descendían de los barcos negreros, hacinados como informe masa cárnea. Luego los visitaba en las plantaciones a las que eran asignados. Se alojaba, no en las casonas de los propietarios, sino en las pobrísimas chozas de los negros.

Hoy ha recrudecido la esclavitud en nuevas situaciones de inhumana dependencia. Nuevas formas, a cual más degradante. Nuevos niveles, de abismal despersonalización. Las estadísticas aterran, las muchedumbres espantan, pueblos enteros han perdido su identidad cultural, el goce de su verdadera libertad. Jesús vuelve a quitarse el manto, a ceñirse la toalla, a lavar los pies. Vuelve a ser "para siempre, esclavo de los esclavos". Lo hace en sus seguidores más fieles, en sus servidores más heroicos, en sus ministros más humildes.

5.3 Hacia el Congreso Misionero de Paraná '99

De la Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi" N° 28.

Bajo el signo de la esperanza. "Por consiguiente, la evangelización no puede por menos de incluir el anuncio profético de un más allá, vocación profunda y definitiva del hombre, con continuidad y discontinuidad a la vez con la situación presente: más allá del tiempo y de la historia, más allá de la realidad de este mundo, cuya imagen pasa, y de las cosas de este mundo, cuya dimensión oculta se manifestará un día más allá del hombre mismo, cuyo verdadero destino no se agota en su dimensión temporal sino que nos será revelado en la vida futura. La evangelización comprende, además, la predicación de la esperanza en las promesas hechas por Dios mediante la nueva alianza en Jesucristo; la predicación del amor

hacia Dios; la predicación del amor fraterno para con todos los hombres —capacidad de donación y de perdón, de renuncia, de ayuda al hermano— que, por descender del amor de Dios, es el núcleo del evangelio; la predicación del misterio del mal y de la búsqueda activa del bien. Predicación, asimismo, y ésta se hace cada vez más urgente, de la búsqueda del mismo Dios a través de la oración, sobre todo de adoración y de acción de gracias, y también a través de la comunión con ese signo visible del encuentro con Dios que es la Iglesia de Jesucristo; comunión que a su vez se expresa mediante la participación en esos otros signos de Cristo, viviente y operante en la Iglesia, que son los sacramentos. Vivir de tal suerte los sacramentos hasta conseguir en su celebración una verdadera plenitud, no es, como algunos pretenden, poner un obstáculo o aceptar una desviación de la evangelización: es darle toda su integridad.

5.4 El testimonio de la Madre Teresa de Calcuta

La Casa de los moribundos.

Como cincuenta mil moribundos fueron alojados en la Casa levantada a propósito para ellos. Más de la mitad murieron en los brazos de la Madre o de sus Hermanas. Escuchamos a la Madre:

“La Casa de los moribundos es una de las iniciativas que más quiero —sigue madre Teresa—; se convirtió en un lugar sagrado, porque en ella todos los días hay un contacto real entre el cielo y la tierra: allí, en efecto, muchos concluyen su experiencia humana para unirse al Padre. Asistiendo a esas personas se siente concretamente la presencia de Dios.

Los moribundos, cuando son internados, tienen miedo, están desolados, desesperados, pero al ver nuestros rostros serenos, inclinados sobre ellos con dulzura y amor, al oír nuestras palabras de fe y de esperanza, terminan su existencia con una sonrisa en los labios.

Un día, las hermanas recogieron en la calle a un hombre que tenía el cuerpo cubierto de llagas llenas de gusanos. Estaba grave. Empecé a lavarlo y a medicarlo. Con los ojos lánguidos seguía todos mis movimientos. Poco a poco su rostro manifestó una gran serenidad. ‘¿Sufres?’, le pregunté. ‘Sí, mucho’, respondió en voz muy baja. Y agregó: ‘Pero estoy feliz. Nunca tuve una casa. Viví siempre como los animales. Ahora, rodeado de tantos cuidados y tanto amor, moriré como un ángel’.

En otra oportunidad trajeron a una pobre mujer que ya ni siquiera tenía aspecto humano; y no daba señales de vida. La lavé, la curé, hablándole siempre tiernamente. Después la acomodé en la cama. Entonces ella me tomó la mano y sonrió. Nunca había visto en un rostro una sonrisa tan hermosa. Apenas murmuró 'gracias', y cerró los ojos para siempre.

Durante su viaje a la India también Juan Pablo II vino a visitar la Casa de los moribundos. Se quedó largo tiempo. Quiso darle de comer a algunos ancianos y estuvo presente durante la muerte de tres personas. En todo el tiempo que estuvo no logró decir siquiera una palabra. Estaba extremadamente conmovido y de sus ojos caían cálidas lágrimas".

5.5 Oración comunitaria

- Por los moribundos abandonados por sus propios familiares: **Señor, ten piedad.**
- Por los moribundos rechazados de los centros de salud:
- Por los moribundos que mueren en la calle, en los rincones ocultos de la ciudad:
- Por los moribundos recogidos por la Madre Teresa en las casas construidas para facilitar una muerte digna: **Te lo pedimos, Señor.**
- Por los voluntarios que acompañan a moribundos perdidos en el más completo anonimato: ...
- Por las personas con sentimientos humanitarios que facilitan los recursos para acoger a los moribundos:
- **Padre Nuestro**
- **Oración conclusiva.**

"Señor, Dios nuestro, que has querido salvar a los hombres por medio de tu Hijo muerto en la Cruz, te pedimos, ya que nos has dado a conocer en la tierra la fuerza misteriosa de la Cruz de Cristo, que podamos alcanzar en el cielo los frutos de la Redención. Por Jesucristo Nuestro Señor".

6. DÍA SEXTO (Viernes 10.09.99)

6.1 Pregón triunfal. "Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único, para que todo el que cree en El no muera, sino que tenga vida eterna" (Juan 3,16).

Himno.

"¡Oh Cruz fiel, árbol único en nobleza!
Jamás el bosque dio mejor tributo
en hoja, en flor y en fruto.
¡Dulces clavos! ¡dulce árbol de la vida,
con un peso tan dulce en su corteza!
Cantemos la nobleza de esta guerra,
el triunfo de la sangre y del madero;
y un Redentor, que en trance de cordero,
sacrificado en cruz, salvó la tierra".

(Liturgia)

6.2 Texto evangélico: Lucas 6,29-42

Al que te pegue en una mejilla, preséntale también la otra; al que te quite el manto, no le niegues la túnica. Dale a todo el que te pida, y al que tome lo tuyo no se lo reclames. Hagan por lo demás lo que quieren que los hombres hagan por ustedes. Si aman a aquellos que los aman, ¿qué mérito tienen? Porque hasta los pecadores aman a aquellos que los aman. Si hacen el bien a aquellos que se lo hacen a ustedes, ¿qué mérito tienen? Eso lo hacen también los pecadores. Y si prestan a aquellos de quienes esperan recibir, ¿qué mérito tienen? También los pecadores prestan a los pecadores, para recibir de ellos lo mismo. Amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar nada en cambio. Entonces la recompensa de ustedes será grande y serán hijos del Altísimo, porque él es bueno con los desagradecidos y los malos. Sean misericordiosos, como el Padre de ustedes es misericordioso. No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados. Den, y se les dará. Les volcarán sobre el regazo una buena medida, apretada, sacudida y desbordante. Porque la medida con que ustedes midan también se usará para ustedes». Les hizo también esta

comparación: «¿Puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en un pozo? El discípulo no es superior al maestro; cuando el discípulo llegue a ser perfecto, será como su maestro. ¿Por qué miras la paja que hay en el ojo de tu hermano y no ves la viga que está en el tuyo? ¿Cómo puedes decir a tu hermano: «Hermano, deja que te saque la paja de tu ojo», tú, que no ves la viga que tienes en el tuyo? ¡Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la paja del ojo de tu hermano».

Reflexión.

Dependemos necesariamente los unos de los otros, en la travesía de la vida y de la historia. En el campo, en los desfiladeros de las montañas, en la inmensidad del desierto el "baqueano" es una persona imprescindible, en la que depositamos nuestra más absoluta confianza. El peligro nos acecha cuando el guía, el práctico, el baqueano no reúne las suficientes condiciones técnicas, físicas y morales para orientar hacia el objetivo prefijado.

Nuestra luz es el mismo Cristo: nos ilumina con su Evangelio, nos acompaña con su gracia, nos sostiene con su Espíritu. ¡Ténganlo en cuenta los padres, los maestros, los pastores, los profesionales, los funcionarios, los comunicadores! En síntesis será buen consejero el que cultiva su conciencia, manteniéndola en amistad con Dios y en paz con el prójimo. El Señor nos advierte: si lo que ha de ser luz en ti está en tinieblas, las mismas tinieblas iqué grandes serán!.

6.3 Hacia el Congreso Misionero de Paraná '99

De la Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi" Nº 38

Contribución específica de la Iglesia. "Dicho esto, nos alegramos de que la Iglesia tome una conciencia cada vez más viva de colaborar en la liberación de los hombres. Y ¿qué hace? Trata de suscitar cada vez más numerosos cristianos que se dediquen a la liberación de los demás. A estos cristianos "liberadores" les da una inspiración de fe, una motivación de amor fraterno, una doctrina social a la que el verdadero cristiano no solo debe prestar atención, sino que debe ponerla como base de su prudencia y de su experiencia para traducirla concretamente en categorías de acción, de participación y de compromiso. Todo ello, sin que se confunda con actitudes tácticas ni con el servicio a un sistema político, debe caracterizar la acción

del cristiano comprometido. La Iglesia se esfuerza por inserir siempre la lucha cristiana por la liberación en el diseño global de salvación que ella misma anuncia.

Todo lo que acabamos de recordar aquí se trató más de una vez en los debates del Sínodo. También nosotros quisimos consagrar a este tema algunas palabras de esclarecimiento en la alocución que dirigimos a los Padres al final de la Asamblea.

Esperamos que todas estas consideraciones puedan ayudar a evitar la ambigüedad que reviste frecuentemente la palabra "liberación" en las ideologías, los sistemas o los grupos políticos. La liberación que proclama y espera la evangelización es la que Cristo mismo ha anunciado y dado al hombre con su sacrificio".

6.4 El testimonio de la Madre Teresa de Calcuta:

Los hermanos leprosos

Así le gustaba a la Madre Teresa hablar de los leprosos. De los cuatro millones que hay en el mundo. Tres millones viven en la India. Dejemos que nos hable de su experiencia:

"En 1957 -cuenta- vinieron a golpear a nuestra puerta cinco leprosos. Perteneían a familias de la burguesía media. Habían ocupado puestos de trabajo considerables. Pero, al descubrirse la enfermedad, habían sido echados y nadie quería verlos más. No podían ya volver ni siquiera con sus familias. Para sobrevivir habían sido obligados a retirarse. Nos pidieron ayuda y nosotros los recibimos. En ese período vino a ayudarnos también un médico, el doctor Senn, que instruyó a las hermanas en el tratamiento de la lepra. Así, casi por casualidad, empezó nuestra obra con los leprosos". Sé que cuando toco los miembros de un leproso maloliente, estoy tocando el cuerpo de Cristo, como cuando recibo su cuerpo sacramental en la Eucaristía. La lepra es, sin duda, un mal terrible de soportar, pero no lo es tanto como el sentirse privados de amor, indeseados o abandonados. La extrema soledad que encontré en algunas personas en los países ricos, es peor que la lepra. Hace tiempo, en Nueva York, un hombre muy rico, vino a nuestra casa. Me dijo: 'Por favor, venga a visitarme. Estoy medio ciego, mi mujer se está volviendo loca, nuestros hijos están lejos y no se acuerdan jamás de nosotros. Mi mujer y yo estamos muriéndonos de soledad. Necesitamos oír a nuestro alrededor el sonido de una voz humana'. Ese hombre vivía en una hermosa casa y tenía mucho dinero, pero era más infeliz que un pobre leproso de la India".

6.5 Oración comunitaria

- Por los millones de leprosos sin asistencia médica preventiva o curativa: **Señor, ten piedad.**
- Por la indiferencia de la sociedad, que sigue condenando al ostracismo a los enfermos avanzados en el mal:
- Por el despilfarro de recursos que podrían invertirse eficazmente para alivio de los hermanos leprosos:
- Para que sea imitado el ejemplo de la Madre Teresa en acoger en centros especializados a las víctimas del mal de Hanssen: **Te lo pedimos, Señor.**
- Para que prime el respeto a los enfermos y a sus familiares en el tratamiento de la enfermedad:
- Para que la comunidad cristiana imite a Jesús en escuchar el clamor de auxilio de los hermanos leprosos:
- **Padre Nuestro**
- **Oración conclusiva.**

"Señor, Dios nuestro, que has querido salvar a los hombres por medio de tu Hijo muerto en la Cruz, te pedimos, ya que nos has dado a conocer en la tierra la fuerza misteriosa de la Cruz de Cristo, que podamos alcanzar en el cielo los frutos de la Redención. Por Jesucristo Nuestro Señor".

7. DÍA SÉPTIMO (Sábado 11.09.99)

7.1 Pregón triunfal: "Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado. Les aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere da mucho fruto" (Juan 12,23-24).

Himno.

Y así dijo el Señor: ¡vuelva la vida
y que el amor redima la condena!
La gracia está en el fondo de la pena
y la salud naciendo de la herida.

¡Oh plenitud del tiempo consumado!
Del seno de Dios Padre en que vivía,
ved la Palabra entrando por María
en el misterio mismo del pecado" (*Liturgia*)

7.2 Texto evangélico: *Lucas 19,1-10*

"Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad. Allí vivía un hombre muy rico llamado Zaqueo, que era el jefe de los publicanos. Él quería ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la multitud, porque era de baja estatura. Entonces se adelantó y subió a un sicomoro para poder verlo, porque iba a pasar por allí. Al llegar a ese lugar, Jesús miró hacia arriba y le dijo: «Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa». Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió con alegría. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: «Se ha ido a alojar en casa de un pecador». Pero Zaqueo dijo resueltamente al Señor: «Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y si he perjudicado a alguien, le daré cuatro veces más». Y Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, ya que también este hombre es un hijo de Abraham, porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido»".

Reflexión.

Celebramos hoy el aniversario de la dedicación de nuestra Iglesia Catedral. Más que nunca en este templo se cumple la palabra de Jesús a Zaqueo: "hoy ha llegado la salvación a esta casa". Es un "hoy" interminable, a partir del día de la solemne dedicación. El himno litúrgico describe poéticamente las notas salientes del santuario

mayor de la diócesis: "Esposa engalanada, con Cristo desposada por obra del Espíritu en sólida alianza, vivino hogar, fuego de Dios que al mundo inflama, Iglesia santa".

¡Que se cumpla lo que se cantó en la oración consecratoria como un verdadero programa: "Aquí los pobres encuentren misericordia, los oprimidos obtengan la verdadera libertad, y todos los hombres se revistan con la dignidad de los hijos tuyos, hasta que lleguen, llenos de alegría, a la Jerusalén celestial!".

7.3 Hacia el Congreso Misionero de Paraná '99

De la Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi" N° 44:

La catequesis. "A propósito de la evangelización, un medio que no se puede descuidar es la enseñanza catequética. La inteligencia, sobre todo tratándose de niños y adolescentes, necesita aprender mediante una enseñanza religiosa sistemática los datos fundamentales, el contenido vivo de la verdad que Dios ha querido transmitirnos y que la Iglesia ha procurado expresar de manera cada vez más perfecta a lo largo de la historia. A nadie se le ocurrirá poner en duda que esta enseñanza se ha de impartir con el objeto de educar las costumbres, no de estacionarse en un plano meramente intelectual. Con toda seguridad, el esfuerzo de evangelización será grandemente provechoso, a nivel de la enseñanza catequética dada en la Iglesia, en las escuelas donde sea posible o en todo caso en los hogares cristianos, si los catequistas disponen de textos apropiados, puestos al día sabia y competentemente, bajo la autoridad de los obispos. Los métodos deberán ser adaptados a la edad, a la cultura, a la capacidad de las personas, tratando de fijar siempre en la memoria, la inteligencia y el corazón las verdades esenciales que deberán impregnar la vida entera. Ante todo, es menester preparar buenos catequistas —catequistas parroquiales, instructores, padres—, deseosos de perfeccionarse en este arte superior, indispensable y exigente que es la enseñanza religiosa. Por lo demás, sin necesidad de descuidar de ninguna manera la formación de los niños, se viene observando que las condiciones actuales hacen cada día más urgente la enseñanza catequética bajo la modalidad de un catecumenado para gran número de jóvenes y adultos que, tocados por la gracia, descubren poco a poco la figura de Cristo y sienten la necesidad de entregarse a él".

7.4 El testimonio de la Madre Teresa de Calcuta

Sobre todo el amor.

Al periodista Renzo Allegri la Madre Teresa le expresó el horario de sus hermanas:

“¿Cómo se desarrolla un día en la vida de sus hermanas?”

“Sobre todo con la oración. Contrariamente a lo que podría parecer, nosotras no somos religiosas de “vida activa”. Somos contemplativas que viven en medio del mundo. Por eso, la oración es fundamental para nosotras. Rezamos siempre, por la calle, durante el trabajo, en todos lados. Si no estuviéramos en continua unión con Dios sería imposible afrontar los sacrificios que requiere vivir entre los abandonados”.

“¿A qué hora se levantan?”

“A las cuatro y media. Dedicamos una hora y media a la oración en conjunto, después del desayuno y se parte para el trabajo. Las tareas de las hermanas están relacionadas con las necesidades del lugar donde trabajan. Aquí en Roma, por ejemplo, mis hermanas asisten a personas enfermas y solas. Ayudan a ancianos que ya no son autosuficientes: ordenan sus casas, las limpian, lavan sus ropas, le hacen compañía. Muchas veces van también a pedir limosna para darle de comer a quien no tiene nada”.

“Y a la noche, ¿a qué hora se acuestan?”

En general a las diez. Pero si es necesario, se trabaja toda la noche”.

“¿Estos horarios son los mismos en todas las casas o se modifican según el lugar donde las hermanas trabajan?”

“Son iguales en todas las casas, pero no son inflexibles. Las reglas deben servir a la causa, que es el bien de nuestros asistidos. La caridad está por sobre todas las cosas, si bien la caridad ha de ser gobernada por una rígida disciplina”.

“¿Usted también cumple estos horarios?”

“Sí, soy una hermana igual a todas las demás”.

“¿A su edad no le parece demasiado exigente levantarse a las cuatro y media de la mañana?”

“También para las más jóvenes de mis hermanas es exigente levantarse a esa hora. Pero el sacrificio es un modo de demostrar el amor a Jesús, y mi corazón es joven”.

“Recientemente usted estuvo muy enferma. ¿La operaron del corazón?”-

"Estoy en las manos de Dios. Trabajo para él. No tengo tiempo para preguntarme si estoy bien o si estoy mal. El me dirá cuando es el momento de dejar".

"¿Cuántas hermanas tiene actualmente su congregación?"

"Tres mil. Viven en 303 casas, repartidas en 75 naciones. Tenemos pedidos para 140 casas nuevas, pero es imposible conformar a todos. Se necesitarían muchas vocaciones más de las que el Señor nos manda".

7.5 Oración comunitaria

Recemos con la Madre Teresa: *"Mira que estoy a la puerta y llamo ..."*
(Apocalipsis 3,20)

"Es verdad. Estoy de pie a la puerta de tu corazón, de día y de noche. Aún cuando no estás escuchando, aún cuando dudas que pudiera ser Yo, allí estoy. Espero hasta la más pequeña señal de tu respuesta, hasta la más pequeña sugerencia de invitación que me permita entrar.

Y quiero que sepas que siempre que me invitas, vengo siempre, sin fallar. En silencio e invisible vengo, pero con un poder y amor infinito, trayendo los muchos dones de mi Espíritu. Vengo con mi misericordia, con mi deseo de perdonarte y de sanarte, y con un amor hacia ti que va más allá de tu comprensión – un amor en todo punto grande como el amor que he recibido de mi Padre.

Vengo deseando consolarte y darte fuerzas, levantarte y vendar todas tus heridas. Te traigo mi luz, para disipar tu oscuridad y todas tus dudas. Vengo con mi poder, para llevarte a ti y todo lo que pesa sobre ti; con mi gracia, para tocar tu corazón y transformar tu vida; y con mi paz para tranquilizar tu alma".

- Padre Nuestro
- Oración conclusiva.

"Señor, Dios nuestro, que has querido salvar a los hombres por medio de tu Hijo muerto en la Cruz, te pedimos, ya que nos has dado a conocer en la tierra la fuerza misteriosa de la Cruz de Cristo, que podamos alcanzar en el cielo los frutos de la Redención. Por Jesucristo Nuestro Señor".

8. DÍA OCTAVO (Domingo 12.09.99)

8.1 Pregón triunfal: "Ahora ha llegado el juicio de este mundo. Ahora el príncipe de este mundo será arrojado afuera. Y cuando yo sea levantado en alto sobre la tierra atraeré a todos hacia" (Juan 12,31-32).

Himno.

"¿Quién vio en más estrechez gloria más plena.
Y a Dios como el menor de los humanos?
Llorando en el pesebre, pies y manos
la faja una doncella nazarena.

En plenitud de vida y de sendero,
dio el paso a la muerte porque quiso.
Mirad de par en par el paraíso
abierto por la fuerza de un cordero". (Liturgia)

8.2 Texto evangélico: Mateo 18,21-35

"Entonces se adelantó Pedro y le dijo: «Señor, ¿cuántas veces tendré que perdonar a mi hermano las ofensas que me haga? ¿Hasta siete veces?». Jesús le respondió: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Por eso, el Reino de los Cielos se parece a un rey que quiso arreglar las cuentas con sus servidores. Comenzada la tarea, le presentaron a uno que debía diez mil talentos. Como no podía pagar, el rey mandó que fuera vendido junto con su mujer, sus hijos y todo lo que tenía, para saldar la deuda. El servidor se arrojó a sus pies, diciéndole: "Señor, dame un plazo y te pagaré todo". El rey se compadeció, lo dejó ir y, además, le perdonó la deuda. Al salir, este servidor encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, tomándolo del cuello hasta ahogarlo, le dijo: "Págame lo que me debes". El otro se arrojó a sus pies y le suplicó: "Dame un plazo y te pagaré la deuda". Pero él no quiso, sino que lo hizo poner en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Los demás servidores, al ver lo que había sucedido, se apenaron mucho y fueron a contarle a su señor. Este lo mandó llamar y le dijo: "¡Miserable! Me suplicaste, y te perdoné la deuda. ¿No debías también

tú tener compasión de tu compañero, como yo me compadecí de ti?". E indignado, el rey lo entregó en manos de los verdugos hasta que pagara todo lo que debía. Lo mismo hará también mi Padre celestial con ustedes, si no perdonan de corazón a sus hermanos».

Reflexión.

La Novena de la Exaltación de la Santa Cruz es, a su modo, también una providencial preparación al aniversario (23º) de la misma diócesis (19.9). El perdón y la reconciliación han pasado a ser temas recurrentes en nuestro itinerario hacia el gran Jubileo. ¡Dios nos ha perdonado en Cristo Jesús, cuya sangre saldó, con creces, la deuda que gravaba impagablemente sobre la conciencia de la humanidad! Además desde aquel clamor: "¡Padre perdónales porque no saben lo que hacen!" bajó, en cascada, el perdón y la reconciliación entre los hombres.

¡Hay que dar rienda suelta a esta cascada bienhechora, en todas las profundidades, en todas sus extensiones, en las más diversas tonalidades! Pedir y otorgar perdón: entre las varias Confesiones cristianas, entre las distintas Religiones, entre las naciones, entre los sectores y bloques. Juan Pablo II avanza aún más: solidarizándose con los pueblos pobres del mundo (la inmensa mayoría) pide la condonación o reducción sustancial de la "Deuda Externa": impagable, varias veces paga, ilegítima.

8.3 Hacia el Congreso Misionero de Paraná '99

De la Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi" Nº 70

Los seglares. Los seglares, cuya vocación específica los coloca en el corazón del mundo y a la guía de las más variadas tareas temporales, deben ejercer por lo mismo una forma singular de evangelización.

Su tarea primera e inmediata no es la institución y el desarrollo de la comunidad eclesial —ésta es la función específica de los pastores—, sino el poner en práctica todas las posibilidades cristianas y evangélicas escondidas, pero a su vez ya presentes y activas en las cosas del mundo. El campo propio de su actividad evangelizadora, es el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía y también de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación de masas, así como otras realidades abiertas a la evangelización como el amor, la familia, la educación de los niños y

jóvenes, el trabajo profesional, el sufrimiento, etc. Cuantos más seculares haya impregnados del Evangelio, responsables de estas realidades y claramente comprometidos en ellas, competentes para promoverlas y conscientes de que es necesario desplegar su plena capacidad cristiana, tantas veces oculta y asfixiada, tanto más estas realidades sin perder nada de su coeficiente humano, al contrario, manifestando una dimensión trascendente, frecuentemente desconocida- estarán al servicio de la edificación del reino de Dios, y por consiguiente, de la salvación en Cristo Jesús.

8.4 El testimonio de la Madre Teresa de Calcuta

Mujeres de Iglesia.

La Congregación de las Misioneras de la Caridad había nacido en la Iglesia y para la Iglesia. En 1995 escribía:

"Nuestro lugar es el corazón de la Iglesia, nuestra madre, y en el corazón de la Iglesia debemos ser amor, porque sólo el amor da vida a sus miembros. "Apagar la infinita sed de Jesús en la cruz por amor y por las almas" es la finalidad de la mujer consagrada.

Nuestro nombre es testigo de nuestra vocación. Dios es amor. Todo misionero debe ser misionero del Amor, enviado para ser Amor entre los hombres. Nuestro gozo debe brotar del hecho que nos empeñamos por la salvación y por la santificación del más pobre de entre los pobres. No se trata que los hambrientos sean saciados, sino de que Dios sea saciado por las almas traídas a El, que han experimentado su Amor por ellas mediante nuestro amoroso servicio.

No podemos amar a dos personas de manera perfecta, pero podemos amar a todas las personas perfectamente si amamos al único Jesús en cada una de ellas. Esto significa que deberíamos concentrar nuestra mente y nuestro corazón, nuestras vidas y actividades en Jesús.

Para poder ser verdaderas mujeres consagradas debemos enamorarnos cada vez más de Jesús. Amarlo con todas las fuerzas del cuerpo y del alma. Que no se diga que ninguna mujer en el mundo ama a su marido más que nosotras a Jesús. Este amor es nuestro derecho y privilegio, porque como mujeres hemos sido creadas para amar y para ser amadas. Cuando un alma es más íntimamente prisionera del amor, tanto más se identifica con toda la humanidad porque hace que el amor penetre en todos los sufrimientos dondequiera haya almas que salvar.

Como misioneras y mujeres consagradas debemos conceder al amor el primer puesto en nuestra vida. Nuestros votos, nuestro apostolado, nuestra vida de comunidad, todo ello es fruto de nuestra unión de amor con Jesús. "Nosotros amemos porque él nos amó primero" (1 Jn 4,19). "Sois preciosos para mí. Os amo ... os he modelado sobre la palma de mi mano, sois míos". En estas tiernas palabras, Dios nos expresa su Amor. El Padre ha revelado su amor enviándonos a su Hijo. En los Evangelios leemos cuán tiernos eran el amor y la compasión de Jesús, que lo llevaron a compadecerse de las muchedumbres, a curar a los enfermos, a buscar a los pecadores" (Artículo "La Religiosa y la Misión", pág. 29).

8.5 Oración comunitaria

Proseguimos rezando con la Madre Teresa:

"Te conozco completamente –sé todo acerca de ti. He contado hasta los cabellos de tu cabeza. No hay nada en tu vida que no tenga importancia para mí. Te he seguido a través de los años y siempre te he amado – hasta en tus extravíos. Conozco cada uno de tus problemas. Conozco tus necesidades y preocupaciones. Y sí, conozco todos sus pecados.

Pero te digo de nuevo que te amo – no por lo que tienes o por lo que has hecho – te amo por ti, por la belleza y dignidad que mi Padre te dio al crearte a su propia imagen. Es una dignidad que muchas veces has olvidado, una belleza que has empañado por el pecado Pero te amo como eres, y he derramado mi sangre para rescatarte. Si solo me lo pides con fe. Mi gracia tocará todo lo que necesita ser cambiado en tu vida, y yo te daré la fuerza para librarte del pecado y de todo su poder destructor".

- **Padre Nuestro**

- **Oración conclusiva.**

"Señor, Dios nuestro, que has querido salvar a los hombres por medio de tu Hijo muerto en la Cruz, te pedimos, ya que nos has dado a conocer en la tierra la fuerza misteriosa de la Cruz de Cristo, que podamos alcanzar en el cielo los frutos de la Redención. Por Jesucristo Nuestro Señor".

9. DÍA NOVENO (Lunes 13.09.99)

9.1 Pregón triunfal: "Cuando lo que es corruptible se revista de la incorruptibilidad y lo que es mortal se revista de la inmortalidad, entonces se cumplirá la Palabra de la Escritura: "La muerte ha sido vencida. ¿Dónde está muerte, tu victoria?" ¡Demos gracias a Dios, que nos ha dado la victoria por Nuestro Señor Jesucristo!" (1 Corintios 15,54-57).

Himno.

"Ablándate, madero, tronco abrupto
de duro corazón y fibra inerte;
doblégate a este peso y esta muerte
que cuelga de tus ramas como un fruto.

Tú sólo entre los árboles, crecido
para pender a Cristo de tu regazo,
tú el arca que nos salva, tu el abrazo
de Dios con los verdugos del Ungido" (Liturgia)

9.2 Texto evangélico: Lucas 7,1-10

"Cuando Jesús terminó de decir todas estas cosas al pueblo, entró en Cafarnaúm. Había allí un centurión que tenía un sirviente enfermo, a punto de morir, al que estimaba mucho. Como había oído hablar de Jesús, envió a unos ancianos judíos para rogarle que viniera a curar a su servidor. Cuando estuvieron cerca de Jesús, le suplicaron con insistencia, diciéndole: «El merece que le hagas este favor, porque ama a nuestra nación y nos ha construido la sinagoga». Jesús fue con ellos, y cuando ya estaba cerca de la casa, el centurión le mandó decir por unos amigos: «Señor, no te molestes, porque no soy digno de que entres en mi casa; por eso no me consideré digno de ir a verte personalmente. Basta que digas una palabra y mi sirviente se sanará. Porque yo -que no soy más que un oficial subalterno, pero tengo soldados a mis órdenes- cuando digo a uno: "Ve", él va; y a otro: "Ven", él viene; y cuando digo a mi sirviente: "¡Tienes que hacer esto!", él lo hace». Al oír estas palabras, Jesús se admiró de él y, volviéndose a la multitud que lo seguía, dijo: «Yo les aseguro que ni siquiera en Israel he encontrado tanta fe». Cuando los enviados regresaron a la casa, encontraron al sirviente completamente sano".

Reflexión.

Es hermoso terminar nuestra Novena con esta escena evangélica. La Iglesia la recuerda siempre en el momento de distribuir la comunión en la santa misa:

"¡Señor, yo no soy digno ...!" Es una fórmula concisa en su texto, profunda en su vibración humana, perfecta como testimonio de fe. ¡Así queremos celebrar mañana nuestra fiesta patronal secundaria, la Exaltación de la Santa Cruz!

Pero el episodio contiene todavía otros aspectos importantes. Uno de ellos es la confianza admirable que el centurión demuestra hacia Jesús: cree en su bondad y cree en su poder maravilloso. No se filtra la más mínima duda, su apoyo en Jesús es total. Hablemos todavía de la sensibilidad humana, social que manifiesta el centurión respecto de su sirviente. ¡Ejemplos como ese se requieren hoy, en una sociedad cristiana que margina a quienes debería cuidar como miembros doloridos del Cuerpo de Cristo!

9.3 Hacia el Congreso Misionero de Paraná '99

De la Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi", Nº 75

Bajo el aliento del Espíritu. No habrá nunca evangelización posible sin la acción del Espíritu Santo. Sobre Jesús de Nazaret el Espíritu descendió en el momento del bautismo, cuando la voz del Padre -"Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección"- manifiesta de manera sensible su elección y misión.

Es "llevado por el Espíritu" para vivir en el desierto el combate decisivo y la prueba suprema antes de dar comienzo a esta misión. Con el poder del Espíritu vuelve a Galilea e inaugura en Nazaret su predicación, aplicándose a sí mismo el pasaje de Isaías: "El Espíritu del Señor está sobre mí". "Hoy, proclama él, se ha cumplido este pasaje de la Escritura". A los discípulos, a quienes está por enviar, les dice alentando sobre ellos: "Reciban el Espíritu Santo".

En efecto, solamente después de la venida del Espíritu Santo, el día de Pentecostés, los apóstoles salen hacia todas las partes del mundo para comenzar la gran obra de evangelización de la Iglesia, y Pedro explica el acontecimiento como la realización de la profecía de Joel: "Yo derramaré mi Espíritu". Pedro lleno del Espíritu Santo habla al pueblo acerca de Jesús, Hijo de Dios. Pablo mismo está lleno del Espíritu Santo antes de entregarse a su ministerio apostólico, como lo está también Esteban cuando da testimonio con su sangre. El Espíritu que hace hablar a Pedro, a Pablo y a los Doce, inspirando las palabras que ellos deben pronunciar, desciende también sobre los que escuchan la Palabra.

Gracias al apoyo del Espíritu Santo, la Iglesia crece. Él es el alma de esta Iglesia, él es quien explica a los fieles el sentido profundo de las enseñanzas de Jesús y su misterio. Él es quien hoy, igual que en los comienzos de la Iglesia, actúa en cada evangelizador que se deja poseer y conducir por él, y pone en los labios las palabras que por sí solo no

podría hallar, predisponiendo también el alma del que escucha para hacerla abierta y acogedora de la Buena Nueva y del reino anunciado.

Las técnicas de evangelización son buenas, pero ni las más perfeccionadas podrían reemplazar la acción discreta del Espíritu. La preparación más refinada del evangelizador no consigue absolutamente nada sin él. Sin él, la dialéctica más convincente es impotente sobre el espíritu de los hombres. Sin él, los esquemas más elaborados sobre bases sociológicas y psicológicas se revelan pronto desprovistos de todo valor.

Nosotros vivimos en la Iglesia un momento privilegiado del Espíritu. Por todas partes se trata de conocerlo mejor, tal como lo revela la Escritura. Uno se siente feliz de estar bajo su moción. Se hace asamblea en torno a él. Quiere dejarse conducir por él.

Ahora bien, si el Espíritu de Dios ocupa un puesto eminente en la vida de la Iglesia, actúa todavía mucho más en su misión evangelizadora. No es una casualidad que el gran comienzo de la evangelización tuviera lugar la mañana de Pentecostés, bajo el soplo del espíritu.

9.4 Testimonio de la Madre Teresa de Calcuta

La Eucaristía lo es todo.

Así, sin titubear, estampaba la Madre Teresa a sus Hermanas su visión del misterio eucarístico:

"Para ser verdaderos testigos de Jesús debemos permitirle que llene nuestro vacío y que alimente nuestro amor por él con su Cuerpo y con su Sangre. Sin la Eucaristía ¿cómo podríamos ser mujeres consagradas y verdaderamente misioneras?"

La Eucaristía lo es todo, absolutamente todo, porque la Eucaristía es Jesús. Es el Jesús vivo y operante, "pan vivo bajado del cielo" en el que el Padre ofrece a todo hombre de todo lugar el don personal de su Hijo, el don de todo lo que él es e hizo, volcado en la pobreza de nuestra forma humana mediante la absoluta sencillez del pan, saciando Su hambre en la nuestra con el pan de la Vida que nos transforma en él, que nosotras saboreamos y que nos permite vivir de su Vida, realizando las obras que él realizó "y aún más grandes".

Precisamente porque pequeñez, la grandeza de la Eucaristía puede reflejarse en nuestras acciones más sencillas o en los momentos más insignificantes. Puede ser al mismo tiempo centro del mundo y de nuestra vida y centro de nuestras más sencillas acciones. Pero la Eucaristía podrá ser el centro de nuestra vida consagrada y misionera solamente si nosotras hacemos que lo sea; sólo si nuestro corazón es lo

suficientemente humilde para recibir su humildad, lo suficientemente limpio para recibir su Don perfecto, suficientemente enraizado en la fe para ver más allá del pan y para tener hambre de lo que hemos visto. Mientras mayor sea nuestra fe mayor será nuestra hambre, y mayor será nuestra hambre del Señor bajo estas humildes apariencias de la vida cotidiana. Por esta hambre, por este vivir y este dar de la Eucaristía, nuestras vidas se mezclan con ella hasta entregarse exclusivamente a Jesús.

Jesús viene a cada una de nuestras vidas como Pan de Vida para ser comido, para ser consumido por nosotras. Esta es la manera en que nos ama; Jesús entra, pues, en nuestra vida humana como "hambriento", con la esperanza de ser alimentado con el pan de nuestra vida, con el amor de nuestros corazones, servido por nuestras manos" (*Artículo "La Religiosa y la Misión", págs. 34-35*).

9.5 Oración comunitaria

Terminamos la Novena orando con la Madre Teresa:

"Tengo sed de ti. Sí, esa es la única manera en que apenas puedo empezar a describir mi amor por ti. Tengo sed de amarte y de ser amado por ti. Esto es lo tan precioso que eres para mí. Ven a mí, y yo llenaré tu corazón y sanaré tus heridas. Te haré una nueva creación y te daré la paz, aún en tus pruebas.

Nunca debes dudar de mi misericordia, de mi aceptación de ti, de mi deseo de perdonar, de mi deseo de bendecirte y de vivir mi vida en ti. Si te sientes de poca importancia a los ojos del mundo, eso no importa nada. Para mí, no hay nadie más importante en todo el mundo que tú".

- **Padre Nuestro**

- **Oración conclusiva.**

"Señor, Dios nuestro, que has querido salvar a los hombres por medio de tu Hijo muerto en la Cruz, te pedimos, ya que nos has dado a conocer en la tierra la fuerza misteriosa de la Cruz de Cristo, que podamos alcanzar en el cielo los frutos de la Redención. Por Jesucristo Nuestro Señor".

APÉNDICE

ORACIÓN DE DIOS PADRE

Dios, Creador del Cielo y de la Tierra, Padre de Jesús y Padre Nuestro

Bendito seas Señor, Padre que estás en el cielo, porque en tu infinita misericordia te has inclinado sobre la miseria y nos has dado a Jesús, tu Hijo, nacido de mujer, nuestro salvador y amigo, hermano y redentor. Gracias, Padre Bueno, por el don del Año jubilar; haz que sea un tiempo favorable, el año del gran retorno a la casa paterna, donde Tú, lleno de amor, esperas a tus hijos descarriados para darles el abrazo del perdón y sentarlos a tu mesa, vestidos con el traje de fiesta.

¡A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

Padre clemente, que en el Año Santo se fortalezca nuestro amor a ti y al prójimo; que los discípulos de Cristo promuevan la justicia y la paz; se anuncie a los pobres la Buena Nueva y que la Madre Iglesia haga sentir su amor de predilección a los pequeños y marginados.

¡A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

Padre justo, que el gran Jubileo sea una ocasión propicia para que todos los católicos descubran el gozo de vivir en la escucha de tu palabra, abandonándose a tu voluntad; que experimenten el valor de la comunión fraterna partiendo juntos el pan y alabándose con himnos y cánticos espirituales.

¡A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

Padre, rico en misericordia, que el santo Jubileo sea un tiempo de apertura, de diálogo y de encuentro con todos los que creen en Cristo y con los miembros de otras religiones: en tu inmenso amor, muestra generosamente tu misericordia con todos.

¡A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

Padre omnipotente, haz que todos tus hijos sientan que en su caminar hacia ti, meta última del hombre, los acompaña bondadosa la Virgen María, icono del amor puro, elegida por ti para ser Madre de Cristo y de la Iglesia.

¡A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

A ti, Padre de la vida, principio sin principio, suma bondad y eterna luz, con el Hijo y el Espíritu, honor y gloria, alabanza y gratitud por los siglos sin fin. Amén.

Joannes Paulus PP.II



OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '98
Dedicado al **ESPIRITU SANTO**

CIRCULAR No. 78/99

Diáconos Permanentes – Vírgenes Consagradas

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 01.08.99**

1. Texto evangélico: Mateo 14,13-21

Al enterarse de eso, Jesús se alejó en una barca a un lugar desierto para estar a solas. Apenas lo supo la gente, dejó las ciudades y lo siguió a pie. Cuando desembarcó, Jesús vio una gran muchedumbre y, compadeciéndose de ella, curó a los enfermos. Al atardecer, los discípulos se acercaron y le dijeron: «Este es un lugar desierto y ya se hace tarde; despide a la multitud para que vaya a las ciudades a comprarse alimentos». Pero Jesús les dijo: «No es necesario que se vayan, denles de comer ustedes mismos». Ellos respondieron: «Aquí no tenemos más que cinco panes y dos pescados». «Tráiganmelos aquí», les dijo. Y después de ordenar a la multitud que se sentara sobre el pasto, tomó los cinco panes y los dos pescados, y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes, los dio a sus discípulos, y ellos los distribuyeron entre la multitud. Todos comieron hasta saciarse y con los pedazos que sobraron se llenaron doce canastas. Los que comieron fueron unos cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Is 55,1-3) el profeta, en nombre de Dios, invita a dar profundidad a nuestros deseos y aspiraciones. ¡Lejos del Padre del cielo ignorar la situación existencial de hambre y de falta de trabajo de sus hijos! Precisamente partiendo de esa realidad llama a buscar la felicidad plena, que se nos ofrece sin límites ni dilaciones: la amistad entrada en la dignidad de hijos adoptivos en Jesucristo. El Salvador expresará esta búsqueda en la bienaventuranza: “felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados”. A quienes la practiquen, todo lo demás se les dará por añadidura.

En la segunda lectura (Rom 8,35.37-39) el Apóstol nos remite a la seguridad incommovible que nos brinda la fe en Cristo. ¡Cuánta angustia invade la conciencia, la familia, la sociedad! Díganlo las víctimas de la guerra, los afectados por la desocupación, los ancianos olvidados ... Díganlo los perseguidos por su fe, los excluidos de los planes socioeconómicos, los jóvenes caídos en la esclavitud de la droga. ¡Jesús los espera a todos, con su paz, su protección, su amor! Sepamos orientar a los naufragos de la vida hacia Cristo, como comunidad viviente, solidaria, fraterna.

El texto evangélico destaca la compasión, la puesta en común y el signo. **Compasión:** Jesús siente la desolación de la muchedumbre, el hambre de la gente, el dolor de los enfermos y marginados. La Iglesia tiene que acercarse, con profundo y activo sentimiento de solidaridad, a las familias de los asentamiento, al sinnúmero de los desocupados, a las etnias aborígenes de los territorios marginales de nuestra patria.

Comunicación: el Redentor apela a la puesta en común de lo poco o mucho que tengamos cuando la sociedad se ve imprevistamente sorprendida por alguna emergencia (inundación, terremoto, globalización ...). “Entre los baluartes de la doctrina social de la iglesia está el principio del destino universal de los bienes. Los bienes de la tierra se ofrecen, en el designio divino, a todos los hombres y a cada hombre como medio para el desarrollo de una vida auténticamente humana” (Juan Pablo II: “Christifideles laici” 43).

Signo: “Los milagros de la multiplicación de los panes, cuando el Señor dijo la bendición, partió y distribuyó los panes por medio de sus discípulos para alimentar la multitud, prefijan la sobreabundancia de este único pan de su Eucaristía” (Catecismo Católico No. 1335).



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 29 de julio de 1999.-



OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR N° 83/99

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 08.08.99

1. Texto evangélico: Mateo 14,22-33

En seguida, obligó a los discípulos que subieran a la barca y pasaran antes que él a la otra orilla, mientras él despedía a la multitud. Después, subió a la montaña para orar a solas. Y al atardecer, todavía estaba allí, solo. La barca ya estaba muy lejos de la costa, sacudida por las olas, porque tenían viento en contra. A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el mar. Los discípulos, al verlo caminar sobre el mar, se asustaron. «Es un fantasma», dijeron, y llenos de temor se pusieron a gritar. Pero Jesús les dijo: «Tranquilícense, soy yo; no teman. Entonces Pedro le respondió: «Señor, si eres tú, mándame ir a tu encuentro sobre el agua». «Ven», le dijo Jesús. Y Pedro, bajando de la barca, comenzó a caminar sobre el agua en dirección a él. Pero, al ver la violencia del viento, tuvo miedo, y como empezaba a hundirse, gritó: «Señor, sálvame». En seguida, Jesús le tendió la mano y lo sostuvo, mientras le decía: «Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?». En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. Los que estaban en ella se postraron ante él, diciendo: «Verdaderamente, tú eres el Hijo de Dios».

2. Comentario pastoral

En la primera lectura (1 Re 19,9^a.11-13^a) apreciamos la intimidad de la comunicación de Dios con los que son fieles a la alianza estipulada con nosotros. Alianza sellada definitivamente en Cristo. Jesús lo expresa así: “el que me ama será fiel a mi palabra y mi Padre lo amará; iremos a él y habitaremos en él” (Juan 14,23). Elías, en el silencio y la paz del Horeb, recibió la orden de regresar para continuar su misión profética. De la misma manera salimos de la oración para proseguir nuestra vocación de testigos de Cristo.

En la segunda lectura (Rom 9,1-5) Pablo comienza a describirnos su contemplación del misterio de Israel. También la Iglesia muestra su interés en penetrar el designio de Dios sobre el pueblo de la antigua alianza. El Catecismo Católico enseña (No. 839): “La relación de la Iglesia con el pueblo judío. La Iglesia, Pueblo de Dios en la Nueva Alianza, al escrutar su propio misterio, descubre su vinculación con el pueblo judío (cf NA 4) a quien Dios ha hablado primero (MR, Viernes Santo 13: oración universal VI). A diferencia de otras religiones no cristianas la fe judía ya es una respuesta a la revelación de Dios en la Antigua Alianza. Pertenece al pueblo judío la adopción filial, la gloria, las alianzas, la legislación, el culto, las promesas y los patriarcas; de todo lo cual procede Cristo según la carne (cf Rm 9, 4-5), porque los dones y la vocación de Dios son irrevocables”.

El texto evangélico habla del poder del Señor, de la confianza de Pedro, de la profesión de fe de los discípulos. **El Señor.** El evangelista aplica a Jesús el testimonio del salmista: “Te abriste un camino entre las aguas, un sendero entre las aguas caudalosas, y no quedó ningún rastro de tus huellas” (Salmo 77,20). Asistimos a la demostración de un poder cósmico: “el Señor de la historia también señorea sobre el cosmos. En la noche tenebrosa El sale al encuentro de su Iglesia barca endeble zarandeada por los vientos.

Pedro. En la confianza de Pedro reconocemos nuestra actitud de seguidores del Maestro. Nuestro afecto nos impulsa a anticipar el encuentro con Jesús, pero, ¡tantas veces es imperfecto e inconstante! Sobre todo los pastores debemos analizar la solidez y la profundidad de la fe que nos une al Señor, ya que la comunidad cuenta con nuestro testimonio y ejemplo en medio de las pruebas y persecuciones.

Los discípulos. ¡Imitemos a los embarcados, con una sencilla y firme procesión de fe: “realmente eres Hijo de Dios”! Arrodillémonos, acompañando la fórmula de los labios con el gesto de todo el cuerpo, de todo nuestro ser, de nuestra vida íntegra. “La adoración del Dios único libera al hombre del repliegue sobre sí mismo, de la esclavitud del pecado y de la idolatría del mundo” (Catecismo Católico, 2097).

3. Día del niño

En el libro del Génesis (21,9-21) se nos describe una escena de hondo dramatismo, que hoy se vuelve paradigmática: Ismael y su madre Agar son expulsados de la casa de Abraham hacia las profundidades del desierto, ante la intemperancia racial de Sara. «Al menos no veré morir al niño»: ¡Cuántas madres prorrumpen éste o semejantes desahogos, ante la violencia que se ceba preferentemente en tiernas criaturas, incapaces de hacer el más mínimo daño a la sociedad!.

La lista de los daños inferidos a centenares de millones de niños es larga, densa y despiadada: abortos, desnutrición, trabajos forzados, prostitución precoz, militarización prematura. En nuestra patria integran la mitad de los 13 millones de pobres. En los asentamientos instalados en nuestra Diócesis en los meses de mayo, junio y julio rompía el corazón ver a niños y niñas, de muy corta edad, dormir en precarias viviendas de nylon.

«Dios escuchó la voz del niño»: la escucha a través de hombres y mujeres sensibles al dolor de los más indefensos. Se destaca entre estas personas misericordiosas la Madre Teresa de Calcuta. «Yo soy la madre de miles de niños abandonados», testimonia. «Los he recogido en las calles, en la basura de los hospitales donde habían sido rechazados por sus madres, o me los trajo la policía. Los he salvado, los eduqué y los hice estudiar ... experimento siempre una gran alegría porque siento que he amado a esos niños como una madre verdadera, como me lo enseñó Jesús».

La Madre Teresa sufría por tristes limitaciones: «Lamentablemente no logro encontrar una familia adoptiva para todos mis niños. Algunos quedan conmigo. Son los lisiados, retardados mentales, disminuidos. La naturaleza ha sido cruel con ellos. Pero son hijos de Dios y tienen mucha necesidad de amor: son mis niños predilectos».

¡Feliz día del niño! En todas las familias haya un espacio para los niños desnutridos, para los chicos de la calle, para los huérfanos de hogar y de amor. Basta abrir los ojos y ensanchar el corazón.



+ **JORGE NOVAK**
Padre Obispo

Quilmes, 4 de agosto de 1999.



OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR N° 86/99

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 15.08.99**

1. **Texto evangélico:** Lucas 1,39-56

En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó: «¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor». María dijo entonces: «Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi salvador, porque el miró con bondad la pequeñez de tu servidora. En adelante todas las generaciones me llamarán feliz, porque el Todopoderoso he hecho en mí grandes cosas: ¡su Nombre es santo! Su misericordia se extiende de generación en generación sobre aquellos que lo temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los soberbios de corazón. Derribó a los poderosos de su trono y elevó a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías. Socorrió a Israel, su servidor, acordándose de su misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y de su descendencia para siempre». María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa.

2. **Comentario pastoral**

En la primera lectura (Apocalipsis 11,19^a;12,1-6^a.10ab) se aplica el texto, simbólicamente, a la ascensión de María a los cielos. El Catecismo Católico enseña (No. 966): "Finalmente, la Virgen Inmaculada, preservada libre de toda mancha de pecado original, terminado el curso de su vida en la tierra, fue llevada en cuerpo y alma a la gloria del cielo y elevada al trono por el Señor como Reina del universo, para ser conformada más plenamente a su Hijo, Señor de los Señores y vencedor del pecado y de la muerte (LG 59; cf la proclamación del dogma de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María por el Papa Pío XII en 1950: DS 3903). La Asunción de la Santísima Virgen constituye una participación singular en la Resurrección de su Hijo y una anticipación de la resurrección de los demás cristianos: En tu parto has conservado la virginidad, en tu dormición no has abandonado el mundo, oh Madre de Dios: tú te has reunido con la fuente de la Vida, tú que concebiste al Dios vivo y que, con tus oraciones, librarás nuestras almas de la muerte (Liturgia bizantina, Tropario de la fiesta de la Dormición [15 de agosto]). ... ella es nuestra Madre en el orden de la gracia".

En la segunda lectura (1 Cor 15,20-26) se funda el privilegio de la ascensión de María en la causalidad de la resurrección de Cristo. Esto es un hecho contundente, fundamento de todo el edificio de nuestra fe. En María, por haber sido su cuerpo sagrario del Verbo hecho carne, Dios anticipó la maravilla de la resurrección. ¡También nosotros resucitaremos, esperamos que gloriosamente, por la misericordia de Dios! Para tan insigne manifestación nos alimentamos con el pan de Vida. El que es la Verdad misma nos asegura: "el que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día" (Juan 6,54).

La página evangélica habla de salvación, de bendición y de alabanza. **Salvación.** María, gratificada por la presencia vivificante del Espíritu Santo, lleva en su cuerpo a Jesús. El Salvador comienza su obra redentora santificando a su precursor, Juan, también contenido todavía en el seno de su madre Isabel. ¡El cuerpo de María, verdadera arca de la nueva y eterna alianza, no habría de sufrir el proceso de corrupción propio de todos los mortales.

Bendición. Isabel, inspirada por el Espíritu Santo, enaltece a María, madre de su Señor. También nosotros entonamos himnos a nuestra Señora, poniendo, como Isabel, el acento en el fruto de su vientre, Jesús. Le pedimos que nos haya partícipes de su fe incomparable.

Alabanza. La servidora del Señor, María, centra en Dios su canto. Es una teología de la historia, breve y precisa. Una historia de la salvación, que llena de esperanza y consuelo a los humildes y a los pobres. María sigue cantando desde el cielo. Pero también nos ayuda, irradiando los destellos deslumbrantes de su cuerpo glorificado.

3. Aniversario de la muerte de San Martín (149º aniversario)

Pasado mañana rendiremos los argentinos nuestro homenaje al prócer máximo, al «Padre la patria». Será una buena ocasión para evaluar nuestro servicio, desinteresado y generoso a la comunidad nacional, en la que todos nos reconocemos hermanos, con parejos deberes y derechos.

Juan Pablo II, al visitar ocho veces a su patria Polonia, hizo galas de un amor patrio, espontáneo y efusivo. Incluso el viernes 11 de junio habló ante el Parlamento de su país, presentes los miembros del poder ejecutivo y representantes del poder judicial. He algunos conceptos:

- «Quisiera expresar mi deseo de que en el centro de las tareas legislativas se encuentre siempre el hombre y su auténtico bien, de acuerdo a la fórmula clásica: «la causa de los hombres constituye todo el derecho»... si se ignoran o desprecian los derechos humanos, o la búsqueda de derechos particulares prevalece injustamente sobre el bien común, se siembran inevitablemente los gérmenes de la inestabilidad, la rebelión y la violencia».
- «Se requiere ante todo un uso responsable de la libertad, tanto en su dimensión individual como en la social y también, si hiciere falta, la puesta en guardia contra los peligros que pueden surgir de visiones reductivas de la esencia y de la vocación del hombre y de su dignidad. Esto forma parte de la misión evangelizadora de la Iglesia, la cual, así, da su contribución específica a la defensa de la democracia en sus mismas fuentes».
- «La comunidad política existe para aquel bien común del que obtiene su plena justificación y sentido y del que deriva su derecho primigenio y propio. El bien común abarca el conjunto de aquellas condiciones de vida social con las que los hombres, familias y asociaciones puedan lograr más plena y fácilmente su perfección propia».
- «El orden social y su progreso deben subordinarse al bien de las personas, ya que la ordenación de las cosas debe someterse al orden personal y no la inversa. Este orden social debe desarrollarse de día en día, fundarse en la verdad, edificarse en la justicia, vivificarse por el amor; debe encontrar en la libertad un equilibrio cada vez más humano».
- «Existe el riesgo de la alianza entre la democracia y el relativismo ético, que quita a la convivencia civil cualquier punto seguro de referencia moral. Una democracia sin valores, se convierte fácilmente en un totalitarismo visible o encubierto, como demuestra la historia».

Bien común, libertad en la verdad, valores absolutos: he aquí las condiciones imprescindibles para edificar una patria fraterna y justa.



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 10 de agosto de 1999, Fiesta de San Lorenzo, "Día Nacional del Diácono".



OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR N° 89/99

Diáconos Permanentes – Vírgenes Consagradas

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 22.08.99**

1. **Texto evangélico:** Mateo 16,13-20

Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?». Ellos le respondieron: «Unos dicen que es Juan el Bautista; otros Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas». «Y ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy?». Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo». Y Jesús le dijo: «Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo. Y yo te digo: «Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y el poder de la Muerte no prevalecerá contra ella. Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo». Entonces ordenó severamente a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías.

2. **Comentario Pastoral**

En la primera lectura (Isaías 22,19-23) Dios entreabre a su pueblo la esperanza de un cambio en los dirigentes: más honestidad, mejor administración de la justicia, mayor sensibilidad a favor de los pobres. Las democracias modernas, con ocasión de las elecciones que se suceden periódicamente, ofrecen la alternativa de cambios superadores de situaciones de estancamiento y decadencia. No siempre se cumplen estos pronósticos. En realidad, en Jesús se llena debida y excelentemente el ideal del buen administrador. Su ejemplo ha de ser imitado por todos los que, en el ámbito civil o eclesial, hacen sus veces.

En la segunda lectura (Romanos 11,33-36) Pablo cierra con un himno vibrante su larga reflexión sobre el misterio de Israel. Compartimos con él la perplejidad ante la reacción de los dirigentes judíos frente al Evangelio de Jesús. También nos desconcierta el misterio de las sucesivas rupturas de las diversas Confesiones cristianas. No nos resta otra actitud que concentrar nuestra fe en la presencia de Dios, adorando su designio salvífico, misterioso y sabio, eficaz y providencial, ajustado a la autoridad divina y adaptado a nuestra condición humana.

El texto evangélico nos ha ocupado hace dos meses, con ocasión de la solemnidad de los santos apóstoles Pedro y Pablo. **La confesión de Pedro.** Nos enseña el Catecismo de la Iglesia Católica (No. 440): “Jesús acogió la confesión de fe de Pedro, que le reconocía como el Mesías anunciándole la próxima pasión del Hijo del Hombre (cf Mt 16, 23). Reveló el auténtico contenido de su realeza mesiánica en la identidad trascendente del Hijo del Hombre que ha bajado del cielo (Jn 3, 13; cf Jn 6, 62; Dn 7, 13), a la vez que en su misión redentora como Siervo sufriente: el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos (Mt 20, 28; cf Is 53,10-12). Por esta razón, el verdadero sentido de su realeza no se ha manifestado más que desde lo alto de la Cruz (cf Jn 19, 19-22; Lc 23, 39-43). Solamente después de su resurrección su realeza mesiánica podrá ser proclamada por Pedro ante el pueblo de Dios: Sepa, pues, con certeza toda la casa de Israel que Dios ha constituido Señor y Cristo a este Jesús a quien vosotros habéis crucificado (Hch 2, 36)”.

La misión de Pedro. El Concilio Vaticano II (Constitución "Lumen Gentium", No. 22 a-b) testifica: "Así como, por disposición del Señor, San Pedro y los demás Apóstoles forman un solo Colegio Apostólico, de igual modo se unen entre sí el Romano Pontífice, sucesor de Pedro, y los Obispos, sucesores de los Apóstoles. Ya la más antigua disciplina, conforme a la cual los Obispos establecidos por todo el mundo se comunicaban entre sí y con el Obispo de Roma por el vínculo de la unidad, de la caridad y de la paz, como también los concilios convocados, para resolver en común las cosas más importantes después de haber considerado el parecer de muchos, manifiestan la naturaleza y forma colegial propia del orden episcopal. Forma que claramente demuestran los concilios ecuménicos que a lo largo de los siglos se han celebrado. Esto mismo lo muestra también el uso, introducido de antiguo, de llamar a varios Obispos a tomar parte en el rito de consagración cuando un nuevo elegido ha de ser elevado al ministerio del sumo sacerdocio. Uno es constituido miembro del cuerpo episcopal en virtud de la consagración sacramental y por la comunión jerárquica con la Cabeza y miembros del Colegio".

Jubileo 2.000. El misterio y magisterio petrino del obispo de Roma nos orientan, en estos momentos, con vigor a la celebración del gran Jubileo del año 2.000. Centro indudable de este acontecimiento ha de ser Jesucristo, único Salvador, meta última de la historia, Juez inapelable de la humanidad.

3. La Iglesia en el campo de la educación y de la acción social

("La Iglesia en América" No. 18)

"Entre los factores que favorecen la influencia de la Iglesia en la formación cristiana de los americanos, debe señalarse su amplia presencia en el campo de la educación y, de modo especial, en el mundo universitario. Las numerosas Universidades católicas diseminadas por el Continente son un rasgo característico de la vida eclesial en América. Así mismo, en la enseñanza primaria y secundaria el alto número de escuelas católicas ofrece la posibilidad de una acción evangelizadora de alcance muy amplio, siempre que vaya acompañada por una decidida voluntad de impartir una educación verdaderamente cristiana.

Otro campo importante en el que la Iglesia está presente en toda América es el de la asistencia caritativa y social. Las múltiples iniciativas para la atención de los ancianos, los enfermos y de cuantos están necesitados de auxilio en asilos, hospitales, dispensarios, comedores gratuitos y otros centro sociales, son testimonio palpable del amor preferencial por los pobres que la Iglesia en América lleva adelante movida por el amor a su Señor y consciente de que "Jesús se ha identificado con ellos". En esta tarea, que no conoce fronteras, la Iglesia ha sabido crear una conciencia de solidaridad concreta entre las diversas comunidades del Continente y del mundo entero, manifes-

tando así la fraternidad que debe caracterizar a los cristianos de todo tiempo y lugar.

El servicio a los pobres, para que sea evangélico y evangelizador, ha de ser fiel reflejo de la actitud de Jesús, que vino "para anunciar a los pobres la Buena Nueva". Realizado con este espíritu, llega a ser manifestación del amor infinito de Dios por todos los hombres y un mundo elocuente de transmitir la esperanza de salvación que Cristo ha traído al mundo, y que resplandece de manera particular cuando es comunicada a los abandonados y desechados de la sociedad.

Esta constante dedicación a los pobres y desheredados se refleja en el Magisterio social de la iglesia, que no se cansa de invitar a la comunidad cristiana a comprometerse en la superación de toda forma de explotación y opresión. En efecto, se trata no sólo de aliviar las necesidades más graves y urgentes mediante acciones individuales y esporádicas, sino de poner de relieve las raíces del mal, proponiendo intervenciones que den a las estructuras sociales, políticas y económicas una configuración más justa y solidaria".

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 19 de agosto de 1999.



OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR Nº 93/99

Diaconos Permanentes – Vírgenes Consagradas

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 29.08.99**

1. Texto evangélico: Mateo 16,21-27

Desde aquel día, Jesús comenzó a anunciar a sus discípulos que debía ir a Jerusalén, y sufrir mucho de parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los escribas; que debía ser condenado a muerte y resucitar al tercer día. Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprimirlo, diciendo: «Dios no lo permita, Señor, eso no sucederá». Pero él, dándose vuelta, dijo a Pedro: «¡Retírate, ve detrás de mí, Satanás! Tú eres para mí un obstáculo, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres». Entonces Jesús dijo a sus discípulos: «El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Porque él que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida a causa de mí, la encontrará. ¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar el hombre a cambio de su vida? Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre, rodeado de sus ángeles, y entonces pagará a cada uno de acuerdo con sus obras.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Jeremías 20,7-9) el profeta, figura acabada de Cristo, nos descubre su historia interior. Está entrelazada de fidelidad heroica a la vocación divina y de persecución de parte de los reacios al mensaje salvífico. El esquema se repite en la vida de los buenos pastores, en el testimonio de los mártires, en la misión de los evangelizadores. El que ha saboreado la suavidad de la Palabra divina ya no puede separarse de ella: su vida se ha fusionado con ella, se ha transformado en agua incandescente.

En la segunda lectura (Romanos 12,1-2) Pablo enaltece la identidad del cultivo cristiano. La comunidad no poseía templos de piedra, sino templos espirituales. Cada bautizado sabía que su cuerpo era un santuario y la comunidad de los fieles señalaba el lugar en que resplandecía la santidad de Dios. ¡Nada debe haber cambiado a ese respecto, después que hemos levantado suntuosas basílicas, enormes monumentos religiosos, miles de joyas arquitectónicas. La santidad ha de esplender en nuestros cuerpos, la caridad ha de testificar la presencia de Dios misericordioso en nuestras comunidades eclesial, el cumplimiento de la santísima voluntad de Dios ha de ser la normativa en una sociedad que, a fuer de permisiva, cava su propia ruina.

El texto evangélico desarrolla la teología de la cruz. Para Jesús la cruz es expresión de la voluntad del Padre. Su disposición anímica es firmísima: “Es necesario que el mundo sepa que yo amo al padre y obro como él me ha ordenado. Levántense, salgamos de aquí” (Juan 14,31). Y en el huerto ora: “que no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Lucas 22,42). La tradición apostólica nos dice: “también Cristo padeció por ustedes, y les dejó un ejemplo a fin de que sigan sus huellas” (1 Pedro 2,21).

Para los cristianos la cruz es identidad, llamado y compromiso. El signo de la cruz campea en las torres de nuestras Iglesias, en las encrucijadas de los caminos, en las ermitas de la religiosidad popular. Pero ha de ser, ante todo, un llamado a la conversión permanente: "yo sólo me gloriaré en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí, como yo lo estoy para el mundo" (Gálatas 6,14). Finalmente, compromiso: "yo estoy crucificado con Cristo" (Gál 2,19): crucificado con Cristo cabeza de su cuerpo y con los miembros dolientes de ese su cuerpo.

3. El fundamento último de los derechos humanos ("La Iglesia en América" No. 57):

"Conviene recordar que el fundamento sobre el que se basan todos los derechos humanos es la dignidad de la persona. En efecto, "la mayor obra divina, el hombre, es imagen y semejanza de Dios. Jesús asumió nuestra naturaleza menos el pecado; promovió y defendió la dignidad de toda persona humana sin excepción alguna; murió por la libertad de todos. El Evangelio nos muestra como Jesucristo subrayó la centralidad de la persona humana en el orden natural, en el orden social y en el orden religioso, incluso respecto de la Ley; defendiendo el hombre y también la mujer y los niños, que en su tiempo y en su cultura ocupaban un lugar secundario en la sociedad. De la dignidad del hombre en cuanto hijo de Dios nacen los derechos humanos y las obligaciones". Por esta razón, "todo atropello a la dignidad del hombre es atropello al mismo Dios, de quien es imagen". Esta dignidad es común a todos los hombres sin excepción, ya que todos han sido creados a imagen de Dios. La respuesta de Jesús a la pregunta "¿Quién es mi prójimo?" exige de cada uno una actitud de respeto por la dignidad del otro y de cuidado solícito hacia él, aunque se trate de un extranjero o un enemigo. En toda América la conciencia de la necesidad de respetar los derechos humanos ha ido creciendo en estos últimos tiempos, sin embargo todavía queda mucho por hacer, si se consideran las violaciones de los derechos de personas y de grupos sociales que aún se dan en el Continente".



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 24 de agosto de 1999.



OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR N° 95/99

Diaconos Permanentes - Virgenes Consagradas

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 05.09.99**

1. Texto evangélico: Mateo 18,15-20

Si tu hermano peca, ve y corrígelo en privado. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano. Si no te escucha, busca una o dos personas más, para que el asunto se decida por la declaración de dos o tres testigos. Si se niega a hacerles caso, dilo a la comunidad. Y si tampoco quiere escuchar a la comunidad, considéralo como pagano o republicano. Les aseguro que todo lo que ustedes aten en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desaten en la tierra, quedará desatado en el cielo. También les aseguro que si dos de ustedes se unen en la tierra para pedir algo, mi Padre que está en el cielo se lo concederá. Porque donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, yo estoy presente en medio de ellos».

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Ez 33,7-9), dos aspectos destaca el autor inspirado: la responsabilidad del mensajero que anuncia y la del destinatario que escucha. ¿Quién hace de vocero de Dios? ¡El Profeta, en sus distintas formas! Hay quienes asumen esa misión de modo intransferible: los padres respecto de sus hijos, los pastores en relación a sus fieles, los obispos y sacerdotes frente a sus comunidades. La autoridad y santidad de la Palabra salvífica no tolera la omisión, ni la cobardía, ni la deformación en su proclamación y explicación.

En la segunda lectura (Rom 13,8-10) el Apóstol resume de modo insuperable la Ley divina: en el amor recíproco. ¡Cuántas veces, al examinarnos la conciencia, nos perdemos en los vericuetos de una sicología compleja y atormentada, descuidando aspectos primarios de nuestra respuesta a la voluntad de Dios! A la luz de las enseñanzas y exigencias de Jesús sobre el mandamiento "nuevo", sobre "su" mandato aclararíamos y pacificaríamos el corazón, la conciencia: adelantarse en el amor, compartir la vida con sus cruces y alegrías, dar la vida por los amigos, no excluir de esa categoría de la amistad a nadie.

El texto evangélico nos propone el vasto tema de la **corrección fraterna**. Frente a una falta de un miembro de la comunidad, muy frecuentemente, nos permitimos comentarios nada edificantes. Aún más: pasamos, sin más trámite, a la infamia y la calumnia. Se trata de un verdadero cáncer del cuerpo eclesial. Muy distinta es la actitud exigida por Jesús. San Pablo nos dice que, al corregir a otros, seamos conscientes de nuestra condición. La caridad nos impone el deber de sacar a nuestros hermanos de su conducta desviada. La humildad nos fija el estilo, el modo, el espíritu.

También se nos habla de la **concordia**. Llegar a un acuerdo supone convergir hacia un centro de encuentro, que no es otro que el mismo Señor Jesús. Debe llegarse a un acuerdo cordial, no a una superficial y transitoria componenda humana. Toda envidia, toda ira, todo orgullo han de quedar anegados en la sangre reconciliadora de Cristo. Entonces, con un mismo espíritu y un solo corazón, podremos elevar confiados nuestra súplica al Padre, con la seguridad de ser escuchados.

3. Dimensión social de la conversión ("La Iglesia en América" No. 27)

La conversión no es completa si falta la conciencia de las exigencias de la vida cristiana y no se pone esfuerzo en llevarlas a cabo. A este respecto, los Padres sinodales han señalado que, por desgracia, "existen grandes carencias de orden personal y comunitario con respecto a una conversión más profunda y con respecto a las relaciones entre los ambientes, las instituciones y los grupos de la Iglesia". "Quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve".

La caridad fraterna implica una preocupación por todas las necesidades del prójimo. "Si alguno que posee bienes de la tierra, ve a su hermano padecer necesidad y le cierra su corazón, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios?" (1 Jn 3,17). Por ello, convertirse al Evangelio para el Pueblo cristiano que vive en América, significa revisar "todos los ambientes y dimensiones de su vida, especialmente todo lo que pertenece al orden social y a la obtención del bien común". De modo particular convendrá "atender a la creciente conciencia social de la dignidad de cada persona y por ello, hay que fomentar en la comunidad la solicitud por la obligación de participar en la acción política según el Evangelio". No obstante, será necesario tener presente que la actividad en el ámbito político forma parte de la vocación y de la acción de los fieles laicos.

A este propósito, sin embargo, es de suma importancia, sobre todo en una sociedad pluralista, tener un recto concepto de las relaciones entre la comunidad política y la Iglesia, y distinguir claramente entre las acciones que los fieles, aislada o asociadamente, llevan a cabo a título personal, como ciudadanos, de acuerdo con su conciencia cristiana, y las acciones que realizan en nombre de la Iglesia, en comunión con sus Pastores. "La Iglesia, que por razón de su misión y de su competencia está ligada a sistema político alguno, es a la vez signo y salvaguardia del carácter trascendente de la persona humana".

+ **JORGE NOVAK**
Padre Obispo

Quilmes, 31 de agosto de 1999.



OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR Nº 98/99

Diáconos Permanentes – Vírgenes Consagradas

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 12.09.99**

1. Texto evangélico: Mateo 18,21-35

Entonces se adelantó Pedro y le dijo: «Señor, ¿cuántas veces tendré que perdonar a mi hermano las ofensas que me haga? ¿Hasta siete veces?». Jesús le respondió: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Por eso, el Reino de los Cielos se parece a un rey que quiso arreglar las cuentas con sus servidores. Comenzada la tarea, le presentaron a uno que debía diez mil talentos. Como no podía pagar, el rey mandó que fuera vendido junto con su mujer, sus hijos y todo lo que tenía, para saldar la deuda. El servidor se arrojó a sus pies, diciéndole: "Señor, dame un plazo y te pagaré todo". El rey se compadeció, lo dejó ir y, además, le perdonó la deuda. Al salir, este servidor encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, tomándolo del cuello hasta ahogarlo, le dijo: "Págame lo que me debes". El otro se arrojó a sus pies y le suplicó: "Dame un plazo y te pagaré la deuda". Pero él no quiso, sino que lo hizo poner en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Los demás servidores, al ver lo que había sucedido, se apenaron mucho y fueron a contarle a su señor. Este lo mandó llamar y le dijo: "¡Miserable! Me suplicaste, y te perdoné la deuda. ¿No debías también tú tener compasión de tu compañero, como yo me compadecí de ti?". E indignado, el rey lo entregó en manos de los verdugos hasta que pagara todo lo que debía. Lo mismo hará también mi Padre celestial con ustedes, si no perdonan de corazón a sus hermanos».

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Eclesiástico 27,33-28,9) la Palabra de Dios nos exhorta severamente a cohibir en nuestros corazones la violencia, que puede impulsarnos a la venganza. El autor sagrado demuestra la contradicción de nuestra conducta: pedimos perdón a Dios y escatimamos la reconciliación con nuestro prójimo. ¡Cómo graba Jesús en nuestra conciencia el equilibrio necesario: "Perdónanos, como nosotros perdonamos"! ¿Rezamos con atención, ahondando en el compromiso que supone para nuestra conducta, una conducta que ha cambiado la cultura humana?

En la segunda lectura (Romanos 14,7-9) Pablo sintetiza el contenido de su extensa y profunda carta a los cristianos de Roma. Todo se resume en el Señor. Hemos sido liberados del pecado e iniciados en la gracia salvífica, gracias al misterio pascual cristiano. Toda nuestra vida (pensamientos, palabras, acciones) han de estar impregnados con el espíritu del Evangelio. Jesús ha de ser el centro de nuestra familia y de toda la comunidad. Esto lo logramos con la Santa Eucaristía, sacramento que hace madurar la gracia del bautismo y de la confirmación.

El texto evangélico desarrolla largamente el tema de la primera lectura de hoy. **Perdón generoso de Dios:** para quitarnos todo presunto argumento de hacernos justicia por nuestra cuenta, Jesús expone el modo de proceder de Dios. En la Biblia hay suficientes ejemplos de esta práctica divina. Dios estaba dispuesto a perdonar a las ciudades pecadoras si se encontraban diez justos. Perdona inmediatamente el múltiple pecado de David, apenas éste se convirtió. Jesús perdonó a la pecadora pública, a la adúltera, a Pedro vuelto de su caída. En la parábola del hijo pródigo describe nuestro Maestro el corazón misericordioso de Dios con rasgos que nos mueven a la conversión.

Inconducta humana. Con la misma fuerza expresiva describe Jesús la crueldad que tantas veces demostramos, hasta los seguidores de Jesús, en nuestra relación con quienes nos han ofendido, en mayor o menor gravedad. Nuestro perdón dista infinitamente del que nos otorga el cielo. Sin embargo nos empeñamos ciegamente en exigir el pago de una deuda moral de muy dudosa validez o de muy mezquina dimensión ¿Nos vemos retratados en este espejo?

El Jubileo, período de reconciliación. Esta parábola ha cobrado inusitada vigencia con ocasión del Jubileo del año 2.000. El Santo Padre, al programar el trienio de preparación, sistemáticamente se ha referido a la conversión y a la reconciliación. No sabemos si la respuesta pedida a la sociedad, descendiendo incluso a los detalles de la condonación o reducción sustancial de la deuda externa, será la que Dios aguarda de un sentido humanitario de la historia. Entretanto revisemos nuestra conciencia, nuestra familia, nuestra comunidad, y procedamos de acuerdo a la conclusión de Jesús: "Lo mismo hará con ustedes mi Padre del cielo, si cada uno no perdona de corazón a su hermano".

3. Colecta "Más por Menos"

Una vez más nuestras feligresías ponen en común su generoso aporte a favor de los más necesitados. No solo los feligreses que suelen acudir los fines de semana a nuestros templos: también los demás bautizados se sienten convocados a participar en este gesto significativo y bien concreto. Hay bienhechores que, tal vez, se declaran no creyentes, pero manifiestan una gran sensibilidad por los que han caído en la más extrema indigencia. Agradecemos a todos estos benefactores anónimos y repetimos lo que Pablo escribía a sus fieles de Corinto: "Que cada uno dé conforme a lo que ha resultado en su corazón, no de mala gana o por la fuerza, porque Dios ama al que da con alegría. Por otra parte, Dios tiene poder para colmarlos de todos sus dones, a fin de que siempre tengan lo que les hace falta, y aún les sobre para hacer toda clase de buenas obras" (2 Corintios 9,7-8).

En su documento "La Iglesia en América" dice Juan Pablo II (Nº 52): "la conciencia de la comunión con Jesucristo y con los hermanos que es, a su vez, fruto de la conversión, lleva a servir al prójimo en todas sus necesidades, tanto materiales como espirituales, para que en cada hombre resplandezca el rostro de Cristo. Por eso la solidaridad es fruto de la comunión que se funda en el misterio de Dios Uno y Trino y el Hijo de Dios encarnado y muerto por todos. Se expresa en el amor al cristiano que busca el bien de los otros, especialmente de los más necesitados".

Pasando ya a la acción, continua el Papa: "partiendo del Evangelio se ha de promover una cultura de la solidaridad que incentive oportunas iniciativas de ayuda a los pobres y a los marginados, de modo especial a los refugiados, los cuales se ven forzados a dejar sus pueblos y tierras para huir de la violencia".

Ampliando la visión prosigue Juan Pablo II: "La Iglesia en América ha de alentar también a los organismos internacionales del continente con el fin de establecer un orden económico en el que no domine solo el criterio del lucro, sino también el de la búsqueda del bien común nacional o internacional, la distribución equitativa de los bienes y la promoción integral de los pueblos".

Se habla continuamente de la globalización de la economía, como un hecho definitivo e irreversible de la historia y como panacea universal para solucionar todos los problemas humanos. El Santo Padre nos señala la verdadera globalización: la solidaridad, fruto de la comunión y estímulo a la caridad cristiana. La Colecta Más por Menos ha entrado en el corazón de muchos argentinos, no solo como signo, sino también como fuente relativa pero eficaz para aliviar muchas formas de indigencia.



+ JORGE NOVAK
Obispo de Quilmes

Quilmes, 7 de septiembre de 1999.-



OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA
e-mail: obisquill@obisquill.org.ar

**Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE**

CIRCULAR N° 100/99

Díaconos Permanentes – Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 19.09.99

1. Texto evangélico: Mateo 20,1-16

Porque el Reino de los Cielos se parece a un propietario que salió muy de madrugada a contratar obreros para trabajar en su viña. Trató con ellos un denario por día y los envió a su viña. Volvió a salir a media mañana y, al ver a otros desocupados en la plaza, les dijo: "Vayan ustedes también a mi viña y les pagaré lo que sea justo". Y ellos fueron. Volvió a salir al mediodía y a media tarde, e hizo lo mismo. Al caer la tarde salió de nuevo y, encontrando todavía a otros, les dijo: "¿Cómo se han quedado todo el día aquí, sin hacer nada?". Ellos les respondieron: "Nadie nos ha contratado". Entonces les dijo: "Vayan también ustedes a mi viña". Al terminar el día, el propietario llamó a su mayordomo y le dijo: "Llama a los obreros y págalos el jornal, comenzando por los últimos y terminando por los primeros". Fueron entonces los que habían llegado al caer la tarde y recibieron cada uno un denario. Llegaron después los primeros, creyendo que iban a recibir algo más, pero recibieron igualmente un denario. Y al recibirlo, protestaban contra el propietario, diciendo: "Estos últimos trabajaron nada más que una hora, y tú les das lo mismo que a nosotros, que hemos soportado el peso del trabajo y el calor durante toda la jornada". El propietario respondió a uno de ellos: "Amigo, no soy injusto contigo, ¿acaso no habíamos tratado en un denario? Toma lo que es tuyo y vete. Quiero dar a este que llega último lo mismo que a ti. ¿No tengo derecho a disponer de mis bienes como me parece? ¿Por qué tomas a mal que yo sea bueno?". Así, los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos».

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Isaías 55,6-9) la Palabra de Dios nos invita a respetar lo que llama "los caminos de Dios". Valoramos las acciones de nuestros semejantes con los más diversos criterios, con frecuencia totalmente subjetivos y aún contradictorios. Hasta ponemos en tela de juicio el proceder de Dios, midiéndolo con nuestra opinión humana. Solo Dios penetra las conciencias, en las que se definen las actitudes privadas y públicas que dinamizan la historia. En un raptó poético sublime el apóstol Pablo exclama: "¡Que profunda y llena de riqueza es la sabiduría y la ciencia de Dios! ¡Qué insondables son sus designios y que incomprensibles sus caminos!" (Romanos 11,33).

En la segunda lectura (Filipenses 1,20-27) confrontamos una perplejidad que puede sobrevenir al más santo. ¡Emigrar al cielo, para contemplar al Señor, o permanecer todavía en la tierra, para ejercer el apostolado y la caridad a favor de nuestros hermanos! La vida de grandes misioneros, de excelentes sacerdotes, de Obispos insignes por su pastoreo, está llena de momentos en que se añoraba una vida retirada, entregada a la contemplación y al silencio del desierto. Todavía no era llegado el momento de ese descanso, paradisiaco. Ellos nos hacen ver que lo importante es el cumplimiento de la santa voluntad de Dios. No consiste la perfección en obrar prodigios espectaculares, sino en hacer el oficio tal vez más humilde y anónimo, pero con un corazón totalmente conforme al querer del Padre celestial.

La página evangélica nos habla del misterio vocacional. **Iniciativa del Señor.** Lo primero que resulta en el texto es la primacía del llamado divino. El propietario simboliza a Dios que, en Cristo Jesús y bajo la moción del Espíritu Santo, invita a colaborar más directamente en la obra de la salvación. Jesús, en otro lugar, nos dice que la oración del Pueblo de Dios es condición para una promoción vocacional eficaz: "rueguen al dueño de la mies que envíe más obreros a su cosecha".

Llamados sucesivos: la iniciativa divina tiene sus tiempos, en el orden personal y también en el comunitario. El despertar de un llamado puede producirse en la edad de la niñez, de la adolescencia, de la juventud y de la edad adulta. Incluso el despertar, al que en primera instancia no se ha respondido, puede ser correspondido al reiterarse la invitación del cielo. En el orden comunitario pareciera que hay zonas o periodos en que la fecundidad vocacional es más intensa que en otras circunstancias. Lo verdaderamente importante es que el Señor es fiel a su providencia de facilitar a su pueblo la asistencia espiritual imprescindible.

Pago desconcertante. Aparentemente la reacción de los llamados más tempraneros es justificada, si nos quedamos con criterios meramente humanos. Pero la enseñanza que Jesús nos quiere impartir trasciende este modo de pensar. ¡A Dios no se les pide cuentas de su conducta! Además una sana visión de Dios nos lleva a apreciar la santidad con que actúa. ¡No confundamos esta providencia divina con un vulgar capricho! Volvamos al pasaje de Pablo, mencionado más arriba: "¿Quién penetró en el pensamiento del Señor? ¿Quién fue su consejero? ¿Quién le dio algo, para que tenga derecho a ser retribuido? Porque todo viene de él, ha sido hecho por él y es para él. ¡A él sea la gloria eternamente! Amén (Romanos 11,34-36).

3. **Día del Estudiante**

Pasado mañana comenzará la estación del año que es todo un símbolo de vitalidad y de alegría: la primavera. La naturaleza revive de modo sorpresivo y no nos cansamos de observar como las plantas responden pronta y generosamente al calor del sol. La Biblia, en más de uno de sus libros, se hace eco de este fenómeno. En el libro "Cantar de los cantares", encontramos esta estrofa: "¡Despierta, viento del norte; ven, viento del sur! ¡Soplen sobre mi jardín para que exhale su perfume! ¡Que mi amado entre en su jardín y saboree sus frutos deliciosos!" (4,16).

Se comprende que esta estación hable más directamente a los jóvenes. La Biblia precave contra una interpretación desviada de la felicidad. Sea por los poderosos medios de comunicación, sea por ejemplos perversos no falta quién diga a los jóvenes, como ya certifica la Santa Biblia: "el templo de nuestra vida es una sombra fugaz y nuestro fin no puede ser retrasado; una vez puesto el sello, nadie vuelve sobre sus pasos. Vengan, entonces, y disfrutemos de los bienes presentes; gocemos de las criaturas con el ardor de la juventud. ¡Embriaguémonos con vinos exquisitos y perfumes, que no se nos escape ninguna flor primaveral, coronémonos con capullos de rosas antes que se marchite, que ninguno de nosotros falte a nuestra orgía, dejemos por todas partes señales de nuestra euforia, porque eso es lo que nos toca y esa es nuestra herencia!" (Sabiduría 2,5-9).

Juan Pablo II, en su documento "La Iglesia en América", hablando sobre los jóvenes, dice (Nº 47): "Deben ser los jóvenes cristianos, formados con una conciencia misionera madura, los apóstoles de sus cohetáneos. Es necesaria una acción pastoral que llegue a los jóvenes en sus propios ambientes, como el colegio, la universidad, el mundo del trabajo o el ambiente rural, con una atención apropiada a su sensibilidad. En el ambiente parroquial y diocesano será oportuno desarrollar también una acción pastoral de la juventud que tenga en cuenta la evolución del mundo de los jóvenes, que busque el diálogo con ellos, que no deje pasar las ocasiones propicias para encuentros más amplios ... es necesario invitar a los jóvenes a ser valientes, ayudándoles a apreciar el valor del compromiso para toda la vida, como es el caso del sacerdocio, de la vida consagrada y del matrimonio cristiano".



+ **JORGE NOVAK**
Padre Obispo

Quilmes, 15 de septiembre de 1999.-



OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquill.org.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR N° 105/99

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 26.09.99

1. Texto evangélico: Mateo 21,28-32

«¿Qué les parece? Un hombre tenía dos hijos y, dirigiéndose al primero, le dijo: "Hijo, quiero que hoy vayas a trabajar a mi viña". El respondió: "No quiero". Pero después se arrepintió y fue. Dirigiéndose al segundo, le dijo lo mismo y este le respondió: "Voy, Señor", pero no fue. ¿Cuál de los dos cumplió la voluntad de su padre?». «El primero», le respondieron. Jesús les dijo: «Les aseguro que los publicanos y las prostitutas llegan antes que ustedes al Reino de Dios. En efecto, Juan vino a ustedes por el camino de la justicia y no creyeron en él; en cambio, los publicanos y las prostitutas creyeron en él. Pero ustedes, ni siquiera al ver este ejemplo, se han arrepentido ni han creído en él.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Ezequiel 18,25-28) el profeta, iluminado por Dios, nos inculca la necesidad y la eficacia de la conversión. ¡Es preciso volver a Dios, abandonando los senderos de perdición a que nos condujo el pecado! Asistidos por la gracia victoriosa de Cristo, nuestro regreso a Dios ha de ser incondicional, sincero y definitivo. Dios, por su cuenta y ateniéndose a esas disposiciones, otorga un perdón total y también definitivo: "ciertamente vivirá y no morirá". Los predicadores fustigarán el pecado en todas sus formas, pero habrán de infundir en el pecador una confianza ilimitada en la misericordia divina.

En la segunda lectura (Filipenses 2,1-5) Pablo, con innegable emoción, exhorta a la unidad, por lo más sagrado que pudiéramos alegar, podríamos interpretar. Las formas que debe revestir esa comunión corresponden a la solidez de su fundamento. ¡Cuánto hay que repetir y practicar esta súplica del Apóstol! En nuestras comunidades católicas, tantas veces hay tensiones por cosas muy secundarias; hay celos ridículos, pero de tristísimas consecuencias; hay juicios implacables, aspiraciones desmedidas, contraposiciones insalvables. ¡Alentemos en nuestros corazones, en nuestras familias y en nuestras comunidades "los mismos sentimientos de Cristo Jesús", hecho obediente hasta la muerte de cruz!

En el texto evangélico Jesús propone el tema de la conversión de un modo sorprendentemente ilustrativo. **Obras, no palabras:** el primero de los hijos "se arrepintió". Nuestro Maestro adjudica esta actitud a pecadores notorios (publicanos y prostitutas). Ratificaba de esa manera la palabra profética: "si el malvado se convierte de todos los pecados que ha cometido, observa todos mis preceptos y practica el derecho y la justicia, seguramente vivirá y no morirá ..." (Ezequiel 18,21). Dios hace como alarde de su misericordia: "¿Acaso deseo yo la muerte del pecador y no que se convierta de su mala conducta y viva?" (18,23).

Juan, predicador. No se nos puede pasar por alto la preferencia del Señor al ministerio de su precursor como predicador. ¡Los colaboracionistas con el poder opresor y las mujeres de mala vida aceptan el mensaje profético! También hay hombres y mujeres duramente juzgados y aún condenados por gente que se las echa de piadosa. Cambian de vida cuando un hombre de Dios, con lenguaje sencillo y directo, respaldado por un testimonio coherente, denuncia el pecado y anuncia la salvación en Cristo Jesús.

Una fe evangelizadora. La superación del peligro de la hipocresía se presenta esta semana con una invitación que, es al mismo tiempo, un desafío. Nos referimos al Congreso Misionero Latinoamericano de Paraná, que comenzará pasado mañana. Ya el lema indica los objetivos: "América, con Cristo, sal de tu tierra". La práctica de nuestra fe ha de llevar el dinamismo de su comunicación. Una fe que no se irradia, se va apagando lentamente. Como en el caso de la parábola nos encontramos ante un mandato: "Vayan por todo el mundo y hagan discípulos míos a todos los pueblos". El que cumple con esta orden, merece la aprobación del Señor de la historia.

3. Día Bíblico Nacional

Vida. Al celebrar todo un domingo la fiesta de las Sagradas Escrituras la Iglesia nos orienta hacia la fuente de la vida. En las Sagradas Escrituras se contiene de modo privilegiado la Santa Palabra de Dios, que es la vida de todo creyente. El que lee y medita esa Palabra divina siente renacerse la esperanza, goza de una alegría indescriptible, siente que el camino de la historia se ilumina, señalado con seguridad el rumbo de la eterna salvación. Quién lee y medita las páginas de la Biblia experimenta la revitalización de sus energías espirituales. También descubre la recta relación que ha de cultivar en la familia y en la sociedad.

Fiesta. La Iglesia nos presenta el Pan de la Palabra en un contexto único, festivo, comunitario. Nos referimos al lugar que ocupa la Sagrada Escritura en las celebraciones litúrgicas. Se proclama la Palabra de Dios inmediatamente antes de celebrar los sacramentos. Estos son encuentro con Jesús y se necesita una fe actual, realimentada con esa fuente de vida. No debería administrarse ningún sacramento sin previa proclamación y meditación de la Palabra de Dios. Decididamente este anuncio ha de hacerse solemnemente. No con la solemnidad vana y vacía, sino con la que le confiere el ámbito de la asamblea de los fieles. La lectura ha de ser clara, vibrante, emotiva, como que estamos proclamando y escuchando el designio de Dios sobre la historia humana.

Mensaje. Obediente a las indicaciones de Dios la comunidad, después de gozar de la escucha de la Palabra salvífica, debe irradiarla como testimonio y como tarea concreta. Todos estamos obligados, con una obediencia por demás gratísima, a este eco de nuestra celebración. Pero, como en el caso de los apóstoles, también hoy hay hombres y mujeres invitados más particularmente por la gracia divina para ir por el mundo anunciando la salvación, cuya culminación encontramos en el Evangelio de Jesús. El Congreso Misionero Latinoamericano de Paraná refleja una toma de conciencia más viva a ese respecto. Esperamos confiadamente que de ahora en adelante la Iglesia en la Argentina, cumpliendo su corresponsabilidad con otras comunidades nacionales, actualice el testimonio que de los apóstoles nos transmitieron los evangelistas: "Ellos fueron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba su Palabra con los milagros que la acompañaban" (Marcos 16,20).



+ **JORGE NOVAK**
Padre Obispo

Quilmes, 21 de septiembre de 1999.



OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR N° 107/99

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 03.10.99**

1. Texto evangélico: Mateo 21,33-43

Escuchen otra parábola: Un hombre poseía una tierra y allí plantó una viña, la cercó, cavó un lagar y construyó una torre de vigilancia. Después la arrendó a unos viñadores y se fue al extranjero. Cuando llegó el tiempo de la vendimia, envió a sus servidores para percibir los frutos. Pero los viñadores se apoderaron de ellos, y a uno lo golpearon, a otro lo mataron y al tercero lo apedrearon. El propietario volvió a enviar a otros servidores, en mayor número que los primeros, pero los trataron de la misma manera. Finalmente, les envió a su propio hijo, pensando: "Respetarán a mi hijo". Pero, al verlo, los viñadores se dijeron: "Este es el heredero: vamos a matarlo para quedarnos con su herencia". Y apoderándose de él, lo arrojaron fuera de la viña y lo mataron. Cuando vuelve el dueño, ¿qué les parece que hará con aquellos viñadores?». Le respondieron: «Acabará con esos miserables y arrendará la viña a otros, que le entregarán el fruto a su debido tiempo». Jesús agregó: «¿No han leído nunca en las Escrituras: "La piedra que los constructores rechazaron ha llegado a ser la piedra angular: esta es la obra del Señor, admirable a nuestros ojos"? Por eso les digo que el Reino de Dios les será quitado a ustedes, para ser entregado a un pueblo que le hará producir sus frutos».

2. Comentario pastoral

En la primera lectura (Isaías 5,1-7) el Señor se queja de su pueblo, indiferente a los requerimientos de un amor que lo quería llevar a la felicidad. La identidad del destinatario de esa llamada queda manifestada en el texto: "los hombres de Judá son su plantación predilecta. ¡Él esperó de ellos equidad y hay efusión de sangre!". ¿No mantiene esta desgarradora queja, lamentablemente, su vigencia en los países cristianos, en los que tantos dirigentes, tantos sistemas, tantas planificaciones pisotean las normas de la más elemental justicia y estrujan al pobre hasta la efusión de sangre?.

En la segunda lectura (Filipenses 4,6-9) San Pablo nos indica el recurso a Dios para sobrellevar y superar toda suerte de dificultades. En la oración y en la celebración litúrgica estriba nuestra fuerza. ¡Practiquemos la oración en nuestras familias, en el espíritu del Padre Nuestro y mediante la recitación del santo rosario! Una festiva acción eucarística nos templará como comunidad eclesial y nos devolverá la esperanza propia de los hijos de Dios. Lejos de aislarnos egoístamente del mundo y de su historia, esa actitud espiritual nos dispondrá a una presencia atenta, activa y eficaz.

El texto evangélico nos habla de un proyecto, de unos comisionados y de una piedra. **El proyecto.** Retomamos en el Evangelio el tema de la primera lectura: la viña. El Señor, de quien es esta viña, tiene respecto de ella un proyecto: de ella espera equidad y justicia. La figura culmina en Jesús (Juan 15,1ss): "Yo, la vid; mi Padre, el viñador, la gloria de mi Padre: que ustedes den fruto abundante". Pablo escribirá: "el fruto de la luz es la bondad, la justicia y la verdad" (Efesios 5,9).

Los comisionados. Dios busca colaboradores para hacer producir su viña. En la Antigua Alianza los profetas y pastores proclamaron y administraron su designio salvífico. Los animadores del pueblo de Dios del tiempo de Cristo, considerándose dueños y no servidores de la heredad de Dios, rechazaron e hicieron matar al Hijo de Dios hecho hombre. ¡Cuántas veces en la historia del nuevo pueblo de Dios se ha repetido este rechazo: ministros sagrados indignos, maestros de la mentira, gobernantes al servicio de la cultura de la muerte!

La piedra. Hoy culmina en Paraná el 6° Congreso Misionero Latinoamericano. Ha sido la expresión de la voluntad de la Iglesia de proclamar a Cristo como la piedra basal inamovible de su propia vida y estructura, como la piedra fundamental de toda sociedad humana. Ha querido ser también la convocatoria de nuevos colaboradores para la inmensa tarea de proclamar el Evangelio (que, en definitiva, es Cristo mismo) a todos los pueblos. Colaboradores honestos, forjadores de un pueblo nuevo que producirá para Dios abundantes frutos de santidad y justicia.

3. Peregrinación de los jóvenes a Luján.

Conclusiones del 2° Congreso Latinoamericano de Jóvenes.

Desafíos

Si continúa el modelo neoliberal, que aumenta la marginación social, el desempleo, las desmejoras de las condiciones laborales, la brecha entre ricos y pobres y la deuda externa y no se dan herramientas concretas para enfrentarlo, no se podrá alcanzar un protagonismo juvenil que contribuya a la transformación de nuestros pueblos e impulse un desarrollo con iguales oportunidades para todos, porque sin una visión crítica desde los valores del Evangelio no es posible enfrentar un modelo que es excluyente, promueve la manipulación y la dependencia económica.

Si se continúan las acciones solidarias y populares como proyectos de nuevas alternativas económicas, autorrealización y autogestión desde la Pastoral Juvenil, se podrá enfrentar la marginación con propuestas concretas de promoción y participación activa en la vida socioeconómica, porque se ampliarán los recursos para llegar a todos y se contribuirá al mejoramiento de la calidad de vida en la sociedad.

Si continúa la actitud pasiva y acélfica frente al fuerte bombardeo de los medios de comunicación social que debilitan la identidad cultural, la unidad familiar y los valores fundamentales de la persona, será difícil presentar y fortalecer estos valores como necesarios para la realización de los jóvenes, porque sus propuestas pretenden imponerse como únicas y reproducen los antivalores del modelo neoliberal.

Si la familia continúa perdiendo su rol de ser educadora y transmisora de valores, no se podrá lograr una formación adecuada de los jóvenes que les permita enfrentar los modelos de comportamiento que la realidad le impone, porque la familia es uno de los grupos básicos que contribuye a la construcción de la identidad y a la transmisión de valores morales, culturales y éticos.

Si continúa la apatía de los jóvenes para la participación y su falta de credibilidad en los procesos políticos, no se podrá tener una presencia protagónica y transformadora en las estructuras de la sociedad porque el joven no se sentirá llamado desde el Evangelio a ser signo de esperanza en las decisiones de cambio de su realidad.

Si continúa el surgimiento y fortalecimiento de nuevas formas de liderazgo político, de organización social (ONGs, Derechos Humanos, Ecología, mujeres e indígenas) y de acciones signo de esperanza en las decisiones de cambio de su realidad solidarias y populares con conciencia crítica, se podrán crear nuevos espacios para la juventud en la transformación de la realidad, porque los cambios sociales serán posibles si hay líderes capacitados y comprometidos con las situaciones concretas de su pueblo.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo



OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

**Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
AÑO DE DIOS PADRE**

CIRCULAR N° 109/99

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 10.10.99

1. Texto evangélico: Mateo 22,1-14

Jesús les habló otra vez en parábolas, diciendo: «El Reino de los Cielos se parece a un rey que celebraba las bodas de su hijo. Envió entonces a sus servidores para avisar a los invitados, pero estos se negaron a ir. De nuevo envió a otros servidores con el encargo de decir a los invitados: "Mi banquete está preparado; ya han sido matados mis terneros y mis mejores animales, y todo está a punto: Vengan a las bodas". Pero ellos no tuvieron en cuenta la invitación, y se fueron, uno a su campo, otro a su negocio; y los demás se apoderaron de los servidores, los maltrataron y los mataron. Al enterarse, el rey se indignó y envió a sus tropas para que acabaran con aquellos homicidas e incendiaran su ciudad. Luego dijo a sus servidores: "El banquete nupcial está preparado, pero los invitados no eran dignos de él. Salgan a los cruces de los caminos e inviten a todos los que encuentren". Los servidores salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, buenos y malos, y la sala nupcial se llenó de convidados. Cuando el rey entró para ver a los comensales, encontró a un hombre que no tenía el traje de fiesta. "Amigo, le dijo, ¿cómo has entrado aquí sin el traje de fiesta?". El otro permaneció en silencio. Entonces el rey dijo a los guardias: "Atenlo de pies y manos, y arrójenlo afuera, a las tinieblas. Allí habrá llanto y rechinar de dientes". Porque muchos son llamados, pero pocos son elegidos».

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Is. 25,6-10^a) el profeta describe simbólicamente la felicidad del pueblo escogido, superada una tribulación que abarcó al mismo cosmos. La salvación se extiende a todos los pueblos. En el Evangelio de Jesús tiene cumplida realización este anticipo profético. El Apocalipsis (21,4) aplica a la Iglesia esta visión del tiempo final de la historia. Hoy celebramos el Domingo Misional y este texto de Isaías se presenta no sólo como una promesa segura, sino también como tarea por cumplir. La Iglesia repite con el Apóstol: "¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!" (1 Cor 9,16).

En la segunda lectura (Filp 4,12-14.19-20) se refleja en la gratitud de Pablo la de los 200.000 misioneros de la Iglesia que actualmente difunden el mensaje cristiano entre los pueblos paganos. Reciben la ayuda de los católicos a través de las Obras Misionales Pontificias. Estas son iniciativas sólidamente estructuradas para promover la oración y el sacrificio y para canalizar la ayuda económica que la evangelización de los pueblos requiere para la vida de los evangelizadores y de sus colaboradores (¡hay 200.000 catequistas a tiempo pleno!). También han de ser mantenidas las obras asistenciales y promocionales, que han de ser los signos mesiánicos que hacen creíble la predicación.

El texto evangélico retoma, como es habitual en la liturgia dominical, el tema de la primera lectura, a la luz de Cristo. Veamos estos detalles: el banquete, la invitación, la conclusión. **El banquete.** La alianza de Dios con los hombres en Cristo motiva una fiesta indescriptible, la felicidad plena, el encuentro sin fin de todos los elegidos. Lo anticipaba el ángel Gabriel saludando a María: "¡Alégrate!" Aludía a esa pascua eterna el mismo Jesús, en la Última

Cena: "ya no la comeré más hasta que llegue a su pleno conocimiento en el reino de Dios" (Lc 22,16). ¡Con cuántas ansias, con cuánta santidad hemos de disponernos a la comunión consumada con la Trinidad beatísima, aquí por los sacramentos, en el cielo por visión directa!

La invitación. La calidad del banquete explica lo apremiante y reiterativo de la invitación. A través de los misioneros y sacerdotes Jesús continúa abriendo las puertas de su sala festiva, la Iglesia. ¿Recibe la comunidad celebrante a quienes quieren reincorporarse a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía? A la sociedad le ofrece el Señor la luz y fuerza de su Evangelio, para constituir de la humanidad una verdadera familia, la de los hijos de Dios. Sin embargo, tantos dirigentes que se profesan cristianos con los labios, en la gestión de la cosa pública dan la espalda al proyecto divino de fraternidad, justicia y solidaridad.

La conclusión. En el Domingo Mundial de la Misiones la Iglesia sacude su conciencia con el mandato de Cristo: "Salgan a los cruces los caminos e inviten a los que encuentren". Salgan a recuperar a quienes perdieron la fe. Salgan a los que naufragaron en su esperanza. Salgan a reanimar a los que congelaron el amor, transplantando su corazón de carne por un corazón de piedra. Salgan a hacer de los ateos del dinero y borrachos del poder instrumentos de la dignidad de todo hombre y de toda mujer. Salgan a los pueblos y naciones desconocedores de Cristo, para proponerles el Camino, la Verdad y la Vida. ¡Salgan, salgan!



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 5 de octubre de 1999.



OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: Obisquil@sminter.com.ar.

CIRCULAR N° 112/99

Diáconos Permanentes – Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 17.10.99

1. Texto evangélico: Mateo 22,15-21

Los fariseos se reunieron entonces para sorprender a Jesús en alguna de sus afirmaciones. Y le enviaron a varios discípulos con unos herodianos, para decirle: «Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas con toda fidelidad el camino de Dios, sin tener en cuenta la condición de las personas, porque tú no te fijas en la categoría de nadie. Dinos qué te parece: ¿Está permitido pagar el impuesto al César o no?». Pero Jesús, conociendo su malicia, les dijo: «Hipócritas, ¿por qué me tienden una trampa? Muéstrenme la moneda con que pagan el impuesto». Ellos le presentaron un denario. Y él les preguntó: «¿De quién es esta figura y esta inscripción?». Le respondieron: «Del César». Jesús les dijo: «Den al César lo que es del César, y a Dios, lo que es de Dios».

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Isaías 45,1.4-6) se esboza una verdadera teología de la historia. Las campañas guerreras victoriosas del emperador persa asombran (2ª mitad del Siglo VI antes de Cristo). Dos siglos después Alejandro Magno lo superaría en sus hazañas. El verdadero protagonista es Dios. Más tarde tomaría al imperio romano para disponer los caminos de la historia a la difusión del Evangelio. También hoy dirige los destinos de las superpotencias para que se pongan al servicio del designio de salvación revelado en Cristo.

En la segunda lectura (1 Tes 1,1-5b) Pablo, a través del testimonio de los cristianos de Tesalónica, muestra cómo la comunidad cristiana actúa al modo de la levadura que fermenta la masa. Son los pobres que, con su paciencia, su honestidad, su santidad, reflejan la belleza y grandeza del Reino de Dios. Reino de justicia, de fraternidad, de solidaridad. Los imperios caen hechos añicos por el embate de los siglos; el pueblo fiel sale incólume de estas ruinas de las civilizaciones.

En el texto evangélico podemos distinguir los derechos del Estado, los de Dios y los de los hombres. **Derechos del Estado.** El Apóstol escribe a los cristianos de la capital del imperio: “todos deben someterse a las autoridades constituidas, porque no hay autoridad que no provenga de Dios” (Rom 13,1). Los regímenes políticos cambian, pero los principios éticos fundamentales subsisten. Así la Iglesia predicó el respeto y obediencia al emperador romano, a los reyes con gobierno monárquico, al sistema democrático de los poderes legislativo, ejecutivo y judicial. En caso de colisión priman los derechos de Dios, con el consiguiente deber de obediencia: hay que obedecer a Dios antes que a los hombres, declaró solemnemente Pedro (ver Hechos 4,19).

Derechos de Dios. Dios inscribió su ley en nuestra conciencia. Todo lo que se hace contra la conciencia es pecado, escribe Pablo (ver Rom 14,23). En el Decálogo estampó el Señor sus preceptos en piedra, sintetizando de este modo toda la moral. Jesús llevó a la culminación la legislación divina en su Evangelio, sellándola con el mandato del amor recíproco, según su ejemplo y en su espíritu. Las leyes humanas, por mayor que sea la mayoría que las aprueben, son inmorales si atentan contra la vida (como el aborto y la eutanasia), contra la familia (como el divorcio) y contra la sociedad (como la guerra o los planes económicos genocidas): “lo que no nace de la conciencia es pecado”.

Derechos humanos. Por fundarse en la naturaleza humana y en Dios que la creó, los derechos humanos ponen límite al Estado prepotente y a una sociedad paganizada. Declaraciones, Convenciones, Acuerdos internacionales han sido suscritos por más de un centenar de naciones. La lista es larga y gloriosa: derecho a la vida, a la familia, a la salud y educación, al trabajo y al descanso, a la libertad y a la participación ¡Si la humanidad no quiere desaparecer ha de respetar estos Derechos, por disposición divina! “¡Al César, lo del César; a Dios, lo de Dios!”.

3. Jornada por la Vida.

Himno de la Madre Teresa de Calcuta a la vida:

LA VIDA ES

La vida es una oportunidad, aprovéchala.

La vida es una belleza, admírala.

La vida es un sueño, hazlo realidad,

La vida es un reto, afóntalo.

La vida es un deber, cúmplo.

La vida es un juego, juégalo.

La vida es preciosa, cuidala.

La vida es riqueza, consérvala.

La vida es amor, gózala.

La vida es un misterio, desvéalo.

La vida es tristeza, supérala.

La vida es un himno, cántalo.

La vida es un combate, acéptalo.

La vida es una tragedia, domínala.

La vida es una aventura, desafíala.

La vida es felicidad, merécela.

La vida es la vida, defiéndela.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 12 de octubre de 1999.



PARA EL DÍA DE LOS DIFUNTOS

Estas sugerencias pueden utilizarse como Celebración de la Palabra y, con las debidas adaptaciones, en el contexto de la Misa del Día 2 de Noviembre, tanto en templos, capillas, como también en el Cementerio.

Se proponen cuatro momentos o "ritos": el rito del recuerdo, el rito o "Liturgia" de la Palabra, el rito del agua y el fuego, y el rito de la luz.

Los ritos, cantos, oraciones y lecturas bíblicas pueden modificarse, suprimirse o adaptarse según las conveniencias pastorales.

Antes de la celebración se prepara el Cirio Pascual en un lugar destacado, a su lado un brasero algo más elevado del suelo (quizás en una columnita), agua bendita, incienso y pabilo.

En la puerta, varios encargados anotan los nombres de los difuntos en tarjetas o papeletas y la entregan a cada participante junto con una vela, salvo que ya lo traigan escritos desde sus casas.



RITO DEL RECUERDO:

canto:

"Soy peregrino" o "Qué dichosos".

saludo inicial:

Jesús Resucitado vive entre nosotros.

**Que su presencia salvadora nos anime
en este Día de los Difuntos y esté con todos ustedes.**

Guía:

Al comenzar este Rito del Recuerdo, nos acercamos en silencio al Cirio Pascual, y a sus pies depositamos el nombre de nuestros queridos difuntos.

(Todos se acercan en procesión silenciosa y depositan las tarjetas en el brasero; si son muchos se pueden recoger al modo de las tradicionales colectas. Conviene acompañar el momento con una melodía).

rito penitencial

Hoy recordamos a todos nuestros difuntos.

Ellos y nosotros esperamos reunirnos, finalmente, junto a Jesús Resucitado. Al Vencedor del mal y de la muerte lo invocamos:

- Tú, el Señor Resucitado de entre los muertos.

SEÑOR, TEN PIEDAD

- Tú, el vencedor del pecado y de la muerte.

CRISTO, TEN PIEDAD

- Tú, la Resurrección y la Vida.

SEÑOR, TEN PIEDAD

oración colecta:

Señor, que se afiance en nosotros la esperanza en que todos tus hijos se unirán a Jesucristo, tu Hijo Resucitado que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA:

Guía:

La Palabra de Dios es un estímulo a la plena confianza en que hemos sido creados para la Vida y la felicidad definitivas. Del Amor salimos y al Amor esperamos llegar.

* Sabiduría 3,1-6,9

* Salmo 129

* I Corintios 15,51-57

* San Juan 11,21-27

(U otras de las propuestas en el Leccionario para las Misas de Difuntos)

HOMILIA

Guía:

Proclamamos nuestra Fe en el Dios de la Vida, garantía de la resurrección de los muertos y de la plenitud de su Reino.

RITO DEL AGUA Y EL FUEGO:

oración universal

Las palabras de Jesús "Yo soy la Resurrección y la Vida", nos impulsan a una oración serena y confiada.

- Por todos los creyentes en Jesús, llamados a dar testimonio de su fe ante la dura realidad de la muerte...
- Por quienes han muerto a causa de la enfermedad, los accidentes, las violencias, el transcurso de los años o la entrega heroica a sus hermanos...
- Por aquellos a quienes nadie recuerda y por todos los que en este momento tenemos en nuestra mente y en nuestro corazón...
- Por todos aquellos cuyos nombres hemos inscripto o queremos tener presentes en este instante de silencio...

(Momento de silencio)

Te pedimos, Señor
que así como la luz del Cirio Pascual
ilumina el nombre de nuestros queridos difuntos,
que Cristo Resucitado sea Luz, Alegría y Paz
para todos los que han partido.
Por Jesucristo, Señor de vivos y muertos,
que reina triunfante por los siglos de los siglos. Amén.

(Se rocía el brasero con agua bendita. Con el pabilo se toma la llama del Cirio y se encienden los papeles depositados en el brasero. Puede ponerse incienso).

Canto: "Zamba del grano de trigo" o "Alégrense".

(continúa con la Liturgia Eucarística según las rúbricas y la Oración después de la Comunión).

RITO DE LA LUZ:

Guía:

Encendemos en el Cirio pascual, los cirios que pondremos en nuestras casas o llevaremos a la tumba de los difuntos.

(Se toma luz del Cirio Pascual y con ella se encienden los cirios personales, o si el número lo permite, todos se acercan a tomarla directamente).

Canto: "Esta es la Luz de Cristo".

bendición

**Los bendiga el Dios de la Vida,
Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Amén.**

**Jesús nos dijo: "Yo soy la Resurrección y Vida".
Confiados en su palabra, nos vamos en paz.**

(Conviene ambientar la salida con una música serena pero no fúnebre).

**Pbro. Eduardo A. González
Profesor de Teología Pastoral**

Centro de Filosofía y Teología de Quilmes (CEFITEQ)

CERCA DEL SEÑOR

este canto se entona con la misma melodía de Junto a la Cruz.

**Cerca del Señor,
por una eternidad,
bienaventurados serán.**

Los que a la pobreza se abrazan,
de los cielos han de gozar.
Los que sean mansos y humildes,
poseer la tierra podrán.

Todos los que gimen y lloran,
luego consolados serán.
Quien tenga hambre y sed de justicia,
su hambre y sed saciadas verá.

Los de corazón compasivo,
compasión en Dios hallarán.
Los que el corazón tengan limpio,
cara a cara a Dios han de ver.



OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR N° 115/99

Diáconos Permanentes - Virgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 24.10.99

1. Texto evangélico: Mateo 22,34-40

Cuando los fariseos se enteraron de que Jesús había hecho callar a los saduceos, se reunieron en ese lugar, y uno de ellos, que era doctor de la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la Ley?». Jesús le respondió: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu espíritu. Este es el más grande y el primer mandamiento. El segundo es semejante al primero: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas».

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Ex 22,20-26) Dios legisla para su pueblo en materia social. Hoy elegimos en todos los órdenes, (municipal, provincial y nacional) nuevos funcionarios para los poderes legislativo y ejecutivo. Los legisladores cubren el sector más representativo y cargan sobre su conciencia una responsabilidad indeclinable. Toda ley humana que ignora o contradice la Ley divina es inmoral e inaceptable. La Iglesia, en su doctrina social, se inspira en los preceptos de convivencia claramente propuestos en la Palabra de Dios, los recupera del olvido y los explica auténticamente.

En la segunda lectura (1 Tes 1,5c-10) la comunidad eclesial de hoy, y de siempre, ha de mirarse en el espejo que nos presenta el apóstol partiendo del ejemplo concreto de los cristianos de Tesalónica. Hace un mes, en el Congreso Misionero celebrado en Paraná, asistimos a un examen de conciencia continental con respecto a la evangelización. Toda América católica se preguntaba en qué medida nuestras comunidades diocesanas son fieles al paradigma trazado por Pablo. Consiguientemente, retemplados nuestros espíritus a la luz de la Palabra de Dios, formulamos los más firmes propósitos de irradiarla en la catequesis (hacia adentro) y en la primera evangelización (más allá de nuestro continente).

En el texto evangélico Jesús nos invita a centrar nuestra conducta en lo esencial. Puestos a ocuparnos de mil detalles en nuestra vida personal y familiar; llevados a compartir la historia de nuestros contemporáneos con sus alternativas cambiantes nos examinaremos de continuo sobre nuestra relación con Dios y con el prójimo. Frente al olvido generalizado y creciente con que la sociedad defiende al Creador, al Redentor y al Santificador, honremos a la Santa Trinidad con la profesión de fe de nuestros labios y la santidad de nuestras vidas. También recordaremos la norma que nos viene de los Apóstoles: "el que ama al prójimo ya cumplió toda la Ley" (Rom 13,8).

Una **mirada sobre la historia** nos lleva a verificar la crisis profunda en que han derivado los países cristianos. Reléanse los mensajes del Papa (en sólo este año) sobre la guerra en Yugoslavia, sobre la devastación en Angola y sobre los inauditos atropellos en Timor Oriental. ¿Dónde ha quedado el respeto a Dios, cuando la prepotencia del más fuerte hace añicos la vida, la familia, pueblos enteros?

En nuestra patria amanece hoy un día de esperanza, con el llamado a las urnas que se nos ha hecho. En un país de tradición cristiana la ley del amor a Dios y al prójimo exige ser respetada y aplicada. El amor que Jesús nos enseñó con su ejemplo ha de extirpar el odio, la mentira, la corrupción y la indiferencia. El grito de los pobres no puede perderse en el desierto de la muerte.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 19 de octubre de 1999.



OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR N° 118/99

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 31.10.99

1. Texto evangélico: Mateo 5,1-12

Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo: «Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos. Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia. Felices los afligidos, porque serán consolados. Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios. Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios. Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos. Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí. Alégrese y regocijense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Apocalipsis 7,2-4:9-14) el autor divinamente inspirado nos lleva a contemplar la comunidad de los que se han salvado y de los que continúan salvándose por los méritos de Jesús, bañándose en su sangre redentora. ¡Hay que pasar por grandes pruebas de fidelidad a Dios, a veces hasta derramando la propia sangre en persecuciones violentas! Pero luego vendrá la alegría colmada, la paz imperdible, el canto triunfal. Detenerse cada día unos momentos en la contemplación, a la luz de la fe, en el cielo de nuestra esperanza, no es evadirse en una fantasía ilusa. Es afirmarse en la promesa de Dios, que nos espera, si vivimos según la santidad propuesta por Jesús en su Evangelio.

En la segunda lectura (1 Juan 3,1-3) la esperanza cristiana adquiere todo su relieve: la certeza de ver a Dios, cara a cara. Ya el salmista expresaba este deseo, contenido en el corazón humano, que irrumpe periódicamente con la fuerza de un volcán. Canta exultante: "me harás conocer el camino de la vida, saciándome de gozo en tu presencia, de felicidad eterna a tu derecha" (Salmo 16,11). Y Jesús proclama: "felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios" (Mt 5,8). ¡Que el pecado nunca ofusca nuestra conciencia, impidiéndonos ahora la visión de la fe y en la eternidad la contemplación de la familia trinitaria en la belleza deslumbrante de su mutua entrega en un amor sin límites.

El texto evangélico abre ante nuestros ojos el horizonte sereno y luminoso de la verdadera felicidad. La mente humana, sin la gracia de Cristo, fácilmente cae en el espejismo del gozo falso. Ceder a "la concupiscencia de la carne, la codicia de los ojos y ostentación de la riqueza" (1 Jn 2,16). Es la oferta del mundo, "pero el mundo pasa y, con él, su concupiscencia" (2,17). ¡Qué triste queda el que se abandona a estos excesos, el que no sale de las orgías de hábitos perversos, en compañía de socios sin alma ni conciencia!

Las bienaventuranzas son criterios y fórmulas de la más pura y consistente felicidad. La Biblia las propone reiteradamente. En los salmos: "feliz el que se ocupa del débil y del pobre, el Señor lo librará en el momento del peligro" (Salmo 42,2). En la tradición apostólica: "feliz el hombre que soporta la prueba, porque recibirá la corona de la vida ..." (Santiago 1,12). Sobre todo en este código de conducta moral que nos propone nuestro Maestro nos invita y atrae la felicidad, como el más subyugante paisaje, verdadera preguetación del cielo.



OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA
e-mail: obisquill@obisquill.org.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR N° 118/99

Diáconos Permanentes – Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 31.10.99

1. Texto evangélico: Mateo 5,1-12

Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo: «Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos. Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia. Felices los afligidos, porque serán consolados. Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios. Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios. Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos. Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí. Alégrese y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Apocalipsis 7,2-4.9-14) el autor divinamente inspirado nos lleva a contemplar la comunidad de los que se han salvado y de los que continúan salvándose por los méritos de Jesús, bañándose en su sangre redentora. ¡Hay que pasar por grandes pruebas de fidelidad a Dios, a veces hasta derramando la propia sangre en persecuciones violentas! Pero luego vendrá la alegría colmada, la paz imperdible, el canto triunfal. Detenerse cada día unos momentos en la contemplación, a la luz de la fe, en el cielo de nuestra esperanza, no es evadirse en una fantasía ilusa. Es afirmarse en la promesa de Dios, que nos espera, si vivimos según la santidad propuesta por Jesús en su Evangelio.

En la segunda lectura (1 Juan 3,1-3) la esperanza cristiana adquiere todo su relieve: la certeza de ver a Dios, cara a cara. Ya el salmista expresaba este deseo, contenido en el corazón humano, que irrumpe periódicamente con la fuerza de un volcán. Canta exultante: “me harás conocer el camino de la vida, saciándome de gozo en tu presencia, de felicidad eterna a tu derecha” (Salmo 16,11). Y Jesús proclama: “felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios” (Mt 5,8). ¡Que el pecado nunca ofusca nuestra conciencia, impidiéndonos ahora la visión de la fe y en la eternidad la contemplación de la familia trinitaria en la belleza deslumbrante de su mutua entrega en un amor sin límites.

El texto evangélico abre ante nuestros ojos el horizonte sereno y luminoso de la verdadera felicidad. La mente humana, sin la gracia de Cristo, fácilmente cae en el espejismo del gozo falso. Ceder a “la concupiscencia de la carne, la codicia de los ojos y ostentación de la riqueza” (1 Jn 2,16). Es la oferta del mundo, “pero el mundo pasa y, con él, su concupiscencia” (2,17). ¡Qué triste queda el que se abandona a estos excesos, el que no sale de las orgías de hábitos perversos, en compañía de socios sin alma ni conciencia!

Las bienaventuranzas son criterios y fórmulas de la más pura y consistente felicidad. La Biblia las propone reiteradamente. En los salmos: “feliz el que se ocupa del débil y del pobre, el Señor lo libraré en el momento del peligro” (Salmo 42,2). En la tradición apostólica: “feliz el hombre que soporta la prueba, porque recibirá la corona de la vida ...” (Santiago 1,12). Sobre todo en este código de conducta moral que nos propone nuestro Maestro nos invita y atrae la felicidad, como el más subyugante paisaje, verdadera preguatación del cielo.

¿Qué es el cielo? En una pregunta de sus catequesis de este año Juan Pablo II da respuesta a esta pregunta: *“La participación en la completa intimidad con el Padre, después del recorrido de nuestra vida terrena, pasa por la inserción en el misterio pascual de Cristo. Sabemos que el cielo o la bienaventuranza en la que nos encontraremos no es una abstracción, ni tampoco un lugar físico entre las nubes, sino una relación viva y personal con la Santísima Trinidad. Es el encuentro con el Padre, que se realiza en Cristo resucitado, gracias a la comunión del Espíritu Santo. Es preciso mantener siempre cierta sobriedad al describir estas realidades últimas, ya que su representación resulta siempre inadecuada. Hoy el lenguaje personalista logra reflejar de una forma menos impropia la relación de felicidad y paz en que nos situará la comunión definitiva con Dios”* (21.07.99)

3. Día de los fieles difuntos.

Ya que estamos con las catequesis del Papa, escuchemos lo que nos dice las “almas del Purgatorio”: *“Durante nuestra vida terrena, siguiendo la exhortación evangélica a ser perfectos como el Padre celestial, estamos llamado a crecer en el amor, por hallarnos firmes e irreprochables en presencia de Dios Padre, en el momento de “la venida de nuestro Señor Jesucristo, con todos sus santos”. Por otra parte, estamos invitados a “purificarnos de toda mancha de la carne y del espíritu”, porque el encuentro con Dios requiere una pureza absoluta.*

Hay que eliminar todo vestigio de apego al mal y corregir toda imperfección del alma. La purificación debe ser completa, y precisamente esto es lo que nos enseña la doctrina de la Iglesia sobre el purgatorio. Este término no indica un lugar, sino una condición de vida. Quienes después de la muerte viven en un estado de purificación ya están en el amor de Cristo, que los libera de los residuos de la imperfección.

Hay que precisar que el estado de purificación no es una prolongación de la situación terrena, como si después de la muerte se diera una ulterior posibilidad de cambiar el propio destino. La enseñanza de la Iglesia a este propósito es inequívoca, y ha sido reafirmada por el Concilio Vaticano II, que enseña: “Como no sabemos ni el día ni la hora, es necesario, según el consejo del Señor, estar continuamente en vela. Así, terminada la única carrera que es nuestra vida en la tierra, mereceremos entrar con él en la boda y ser contados entre los santos y no nos mandará ir, como siervos malos y perezosos al fuego eterno, a las tinieblas exteriores, donde “habrá llanto y rechinar de dientes”.

Hay que proponer hoy de nuevo un último aspecto importante, que la tradición de la Iglesia siempre ha puesto de relieve: la dimensión comunitaria. En efecto, quienes se encuentran en la condición de purificación están unidos entre sí en el único Cuerpo místico, así también después de la muerte los que viven en estado de purificación experimentan la misma solidaridad eclesial que actúa en la oración, en los sufragios y en la caridad de los demás hermanos en la fe. La purificación se realiza en el vínculo esencial que se crea entre quienes viven la vida del tiempo presente y quienes ya gozan de la bienaventuranza eterna”.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 26 de octubre de 1999.



OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR N° 122/99

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 07.11.99

1. Texto evangélico: Mateo 25,1-13

Por eso, el Reino de los Cielos será semejante a diez jóvenes que fueron con sus lámparas al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco, prudentes. Las necias tomaron sus lámparas, pero sin proveerse de aceite, mientras que las prudentes tomaron sus lámparas y también llenaron de aceite sus frascos. Como el esposo se hacía esperar, les entró sueño a todas y se quedaron dormidas. Pero a medianoche se oyó un grito: "¡Ya viene el esposo, salgan a su encuentro!". Entonces las jóvenes se despertaron y prepararon sus lámparas. Las necias dijeron a las prudentes: "¿Podrían darnos un poco de aceite, porque nuestras lámparas se apagan?". Pero estas les respondieron: "No va a alcanzar para todas. Es mejor que vayan a comprarlo al mercado". Mientras tanto, llegó el esposo: las que estaban preparadas entraron con él en la sala nupcial y se cerró la puerta. Después llegaron las otras jóvenes y dijeron: "Señor, señor, ábrenos", pero él respondió: "Les aseguro que no las conozco". Estén prevenidos, porque no saben el día ni la hora. El reino de los Cielos es

2. Comentario pastoral

En la primera lectura (Sabiduría 6,12-16) la sabiduría se nos presenta como actitud, como hábito, como cosmovisión. Todo el libro habla de ella, ponderando su pureza y eficacia y demostrando su influjo determinante en la historia. El Verbo de Dios, hecho hombre, es la sabiduría personalizada (ver Eclo 24,8 y Jn 1,14). Por un don especial del Espíritu Santo somos hechos partícipes de esta sabiduría y adquirimos una capacidad misteriosa de saborear la presencia de Dios. Esta continua experiencia de la santa Trinidad determina nuestra conducta: "la sabiduría que viene de lo alto es, ante todo, pura; y además, pacífica, benévola y conciliadora; está llena de misericordia y dispuesta a hacer el bien; es imparcial y sincera" (St. 3,17).

En la segunda lectura (1 Tes 4,13-18) se contraponen dos perspectivas diametralmente opuestas en relación con la muerte. Hay quienes limitan su interpretación de la vida a esta etapa terrena. Otros vuelven a hablar de la transmigración de las almas y de la reencarnación. Con estos modos de encarar nuestro peregrinar terreno desaparece la dignidad en lo personal y la responsabilidad en lo moral. Pablo nos transmite la certeza de la resurrección que estimula nuestra esperanza. Lo que aquí apenas se esboza adquirirá un deslumbrante desarrollo doctrinal en la primera carta a los Corintios (cap. 15).

En el texto evangélico las jóvenes nos representan como Iglesia. Pablo escribe: "yo estoy celoso de ustedes con el celo de Dios, porque los he unido al único Esposo, Cristo, para presentarlos a él como virgen pura" (2 Cor 11,2). Esta figura, la sponsalidad, es la más entrañable entre las que iluminan las relaciones entre nosotros, como cuerpo y Cristo, la cabeza. Debemos amar a la Iglesia, como la amó Cristo, entregándose por ella, para santificarla (ver Ef 5,25-26). Ese amor es preciso concretarlo en la defensa de los excluidos, en la liberación de los oprimidos, en la promoción de los olvidados, en la asistencia de los pobres, en la recuperación de los extraviados.

Las jóvenes sabias nos exhortan a la **vigilancia**. En el plano personal hay que vivir en gracia santificante. Sólo los de corazón puro verán a Dios. El que se ancla en las cosas temporales, dejándose esclavizar por ellas, no puede navegar hacia el puerto de la felicidad eterna. El que se ha quebrado el ala por aficionarse al pecado no puede remontar el vuelo a las alturas del cielo. En lo eclesial una comunidad distraída por detalles ridículos pierde el ímpetu misionero. En lo social la humanidad que centra sus aspiraciones en lo económico termina por reducir a las mayorías a un estado de esclavitud más aplastante que nunca.

Vuelva la alegría. El jubileo del año 2.000 es una oportunidad de ajustar la vida y la historia a los valores evangélicos de la justicia, del perdón, de la amistad: "¡ya llega el Esposo, salgan a su encuentro!"

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 3 de noviembre de 1999.

SUBSIDIO PASTORAL

para la

NOVENA PREPARATORIA

de la

INMACULADA CONCEPCION

HACIA EL GRAN JUBILEO DEL AÑO 2.000

Diócesis de Quilmes
(29.11-7.12.98)

Circular N° 123/98

+ Jorge Novak
Padre Obispo

**PRESENTACIÓN DE LA NOVENA DE
LA INMACULADA CONCEPCIÓN (29.11. al 7.12.99)**

1. Hermanos:

Nos disponemos a celebrar con inmensa alegría nuestras Fiestas patronales principales. Todo nuestro empeño en prepararlas será poco en comparación de lo que merece nuestra Madre y Patrona. Los invito a hacer de la Novena una cadena de alabanza y de súplica a María, Madre de Jesús y Madre de la Iglesia.

2. Los textos bíblicos nos invitan a contemplar a María en su relación con la Santísima Trinidad. Me atengo en mis reflexiones estrictamente a la tradición eclesial y al Magisterio de los Papas.

3. Las citas tomadas de la Exhortación de Pablo VI sobre el culto tributado a la Virgen obedecen al propósito de repasar con ocasión de la Novena algunos aspectos catequísticos que fundamentan y purifican nuestra devoción mariana.

4. Esta Novena nos introduce en el Adviento y, a su vez, nos dispone próximamente a la apertura del Año del Gran Jubileo. Nada mejor, a ese efecto, que la relectura de alguna página de la Bula de Convocatoria de Juan Pablo II.

5. La oración de los fieles hace justicia al tiempo litúrgico del Adviento, en cuyo contexto desandamos las jornadas de esta Novena para celebrar luego solemnemente a la Purísima y Limpia Concepción.

**+JORGE NOVAK
Padre Obispo**

Quilmes, 7 de noviembre de 1999, memoria de María, Madre y Medianera de la Gracia.

ORACIÓN POR LA VIDA

“Oh María,
aurora del mundo nuevo,
Madre de los vivientes,
a Ti confiamos la causa de la vida:
mira, Madre, el número inmenso
de niños a quienes se impide nacer,
de pobres a quienes se hace difícil vivir,
de hombres y mujeres víctimas
de violencia inhumana,
de ancianos y enfermos muertos
a causa de la indiferencia
o de una presunta piedad.
Haz que quienes creen en tu Hijo
sepan anunciar con firmeza y amor
a los hombres de nuestro tiempo
el *Evangelio de la vida*.
Alcánzales la gracia de acogerlo
Como don siempre nuevo,
la alegría de *celebrarlo* con gratitud
durante toda su existencia
y la valentía de testimoniarlo
con solícita constancia, para construir,
junto con todos los hombres de buena voluntad,
la civilización de la verdad y del amor,
para alabanza y gloria de dios Creador y
y amante de la vida”.

Juan Pablo II.

1. DÍA PRIMERO LUNES 29.11.99: *María, hija predilecta de Dios Padre.*

1.1 Texto evangélico: *Lucas 1,26-29*

En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María. El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo». Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo.

1.2 Reflexión sencilla

El Ángel invita a María a alegrarse, por ser llena de gracia. En tal concepto ella es la hija predilecta de Dios Padre. Al pedirle su libre colaboración en el designio de nuestra salvación, comienza por destacar su eminente dignidad de hija. No una hija cualquiera, sino la preferida absolutamente, la desbordante de gracia.

También nosotros hemos sido elevados a la dignidad de hijos de Dios, por la generosa redención que volcó sobre nosotros el Hijo eterno de Dios. Ninguna dignidad es comparable a ésta. Como escribe el Apóstol, hemos sido gratificados con toda suerte de bienes espirituales, que debemos cultivar con asiduidad.

María, es también medianera de toda gracia. Es madre de la gracia que es Jesús, por quien nos ha venido toda bendición, gracia sobre gracia. La hija predilecta del Padre ejerce, por su intercesión, el oficio mediador del amor divino que nos viene manifestado y comunicado por el misterio pascual de Jesús.

1.3 Culto mariano (*Pablo VI: "Exhortación Apostólica sobre el Culto a la Santísima Virgen María N° 56*):

"La piedad de la Iglesia hacia la Santísima Virgen es un elemento intrínseco del culto cristiano. La veneración que la Iglesia ha dado a la Madre del Señor en todo tiempo y lugar (desde la bendición de Isabel hasta las expresiones de alabanza y súplica de nuestro tiempo) constituye un sólido testimonio de su "Ley de oración" y una invitación a reavivar en las conciencias su "ley de fe". Culto a la Virgen de raíces profundas en la Palabra revelada y sólidos fundamentos dogmáticos".

1.4 Juan Pablo II: "Bula de Convocación del Gran Jubileo del Año 2.000" (Nº 1)

"La historia de la salvación tiene en Cristo su punto culminante y su significado supremo. En él todos hemos recibido gracia por gracia, alcanzando la reconciliación con el Padre. Jesús es la verdadera novedad que supera todas las expectativas de la humanidad y así será para siempre, a través de la sucesión de las diversas épocas históricas. La encarnación del Hijo de Dios y la salvación que él ha realizado con su muerte y resurrección son, pues, el verdadero criterio para juzgar la realidad temporal y todo proyecto encaminado a hacer la vida del hombre cada vez más humana".

1.5 Oración eclesial

El Señor Jesucristo, luz de luz e Hijo de Dios vivo, nos arrancará de nuestras tinieblas para que podamos contemplar su gloria; acudamos a él y digámosle con fiadamente: *"Ven, Señor Jesús"*.

- Oh Luz indestructible que vienes a iluminar nuestras tinieblas, despierta nuestra fe aletargada: ...
- Haz que andemos con seguridad durante el día, guiados por el resplandor de tu claridad: ...
- Enséñanos a tener la verdadera bondad, y haz que ella sirva para iluminar a los hombres:
- Ven a crear la nueva tierra que anhelamos, en la que habite la justicia y la paz:
- (Otras intenciones)
- Padre Nuestro
- Oremos:

"Dios todopoderoso, que por la Inmaculada Concepción de la Virgen María, preparaste una digna morada para tu Hijo y, en previsión de la muerte de Jesucristo, preservaste a su madre de toda mancha de pecado, concédenos también a nosotros por intercesión de esta Madre inmaculada que lleguemos a ti limpios de toda culpa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo"

2. DIA SEGUNDO MARTES 30.11.99: *María, h. confidente de Dios Padre*

2.1 Texto evangélico: *Lucas 1,30-34*

Pero el Angel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin». María dijo al Angel: «¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?».

2.2 Reflexión sencilla

El Angel, tras saludar a María, le comunica el designio salvífico del Padre, pidiendo la colaboración de la mejor, de la más santa de sus hijas. Ese designio es de salvación, de bendición. Como explicaba Jesús a Nicodemo, Dios quiere salvar al hombre, no condenarlo. Es admirable que, para poner en marcha ese plan salvífico, solicite la libre colaboración de una criatura humana, de una mujer virgen y joven.

María no responde precipitadamente. Se toma el tiempo para discernir el llamado que Dios le hace. Demuestra de ese modo el equilibrio de su personalidad y el respeto que tributa a Dios, haciendo un criterioso uso de su libertad.

También nosotros hemos sido interpelados por Dios, que nos llamaba a dar en nuestra existencia el sentido pleno de una vocación para el cumplimiento de una misión concreta. ¡Quiera Dios, que sobre todo los jóvenes, tengan a disposición consejeros prudentes, responsables, inflamados en el celo por construir el Reino de Dios!

2.3 Culto mariano (*Pablo VI: "Exhortación Apostólica sobre el Culto a la Santísima Virgen María" (Nº 56):*

"El Culto mariano se fundamenta en "la singular dignidad de María, Madre del Hijo de Dios y, por lo mismo, Hija predilecta del Padre y templo del Espíritu Santo. Por tal don de gracia especial aventaja con mucho a todas las criaturas, celestiales y terrestres. Su cooperación en momentos decisivos de la obra de la salvación llevada a

cabo por el Hijo. Su santidad, ya plena en el momento de la Concepción Inmaculada y, no obstante, creciente a medida que se adhería a la voluntad del Padre y recorría la vía del sufrimiento, progresando constantemente en la fe, en la esperanza y en la caridad”.

2.4 Juan Pablo II: “Bula de Convocación del Gran Jubileo del Año 2.000” (Nº 2):

“El tiempo jubilar nos introduce en el recio lenguaje que la pedagogía divina de la salvación usa para impulsar al hombre a la conversión y la penitencia, principio y camino de su rehabilitación y condición para recuperar lo que con sus solas fuerzas no podría alcanzar: la amistad de Dios, su gracia y la vida sobrenatural, la única en la que pueden resolverse las aspiraciones más profundas del corazón humano”.

2.5 Oración eclesial

El Señor, Padre todopoderoso, tenderá otra vez su mano, para rescatar el resto de su pueblo. Supliquémosle confiados: **“Venga tu reino, Señor”.**

- Concédenos, Señor, dar el fruto que pide la conversión, para que podamos recibir tu reino que se acerca: ...
- Prepara, Señor, en nuestros corazones, un camino para tu Palabra que ha de venir, así tu gloria se manifestará al mundo por medio de nosotros: ...
- Abaja los montes y las colinas de nuestro orgullo y levanta los valles de nuestros desánimos y de nuestras cobardías: ...
- Destruye los muros del odio que dividen a las naciones y allana los caminos de la concordia entre los hombres:
- (Otras intenciones)
- Padre Nuestro
- Oración (como el primer día)

3. DÍA TERCERO MIÉRCOLES 01.12.99: *María, hija obediente de Dios Padre.*

3.1 Texto evangélico: *Lucas 1,35-38*

El Angel le respondió: “El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y se lo llamará Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios”. María dijo entonces: “Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho”. Y el Angel se alejó.

3.2 Reflexión sencilla

El Angel anima a María a poner toda su confianza en Dios. Más tarde el Apóstol escribirá “todo lo puedo en Aquél que me hace fuerte”. Así la Virgen repasa la propuesta del cielo, buscando sólo la santa voluntad de Dios.

No cabía esperar otra respuesta de un espíritu tan puro y tan entregado a la meditación de las maravillas obradas por Dios en la historia de su pueblo. ¡Yo soy la esclava del Señor! De esta actitud fundamental brota el “hágase en mí conforme a tu Palabra”. A través de los siglos esta respuesta moduló la existencia cristiana, poniendo a Dios y su santa voluntad por encima de todo.

La Iglesia promueve intensamente el apostolado de las vocaciones eclesiales. Toda existencia cristiana es un llamado. Pero la necesidad de atender las necesidades espirituales de los fieles, el alto índice de estímulo que se desprende de la vida consagrada y la imperiosa urgencia de evangelizar a todos los pueblos, justifican ampliamente la pastoral de estas vocaciones concretas.

3.3 Culto mariano (*Pablo VI: “Exhortación Apostólica sobre el Culto a la Santísima Virgen María” N° 56*):

“El Culto mariano se fundamenta en “su misión y condición única en el pueblo de Dios, del que es al mismo tiempo miembro eminentísimo, ejemplar acabadísimo y Madre, amantísima. Su incesante y eficaz intercesión mediante la cual, aun habiendo sido asunta al cielo, sigue cercanísima a los fieles que la suplican, aun a aquellos que

ignoran que son hijos suyos. Su gloria que ennoblece a todo el género humano; en efecto, María es de nuestra stirpe, verdadera hija de Eva, aunque ajena a la mancha de la madre, y verdadera hermana nuestra, que ha compartido en todo, como mujer humilde y pobre, nuestra condición”.

3.4 Juan Pablo II: “Bula de Convocación del Gran Jubileo del Año 2.000” (Nº 2)

“La entrada en el nuevo milenio alienta a la comunidad cristiana a extender su mirada de fe hacia nuevos horizontes en el anuncio del Reino de Dios. Es obligado, en esta circunstancia especial, volver con una renovada fidelidad a las enseñanzas del Concilio Vaticano II, que ha dado nueva luz a la tarea misionera de la Iglesia ante las exigencias actuales de la evangelización. En el Concilio la Iglesia ha tomado conciencia más viva de su propio misterio y de la misión apostólica que le encomendó el Señor. Esta conciencia compromete a la comunidad de los creyentes a vivir en el mundo, sabiendo que han de ser “el fermento y el alma de la sociedad humana, que debe ser renovada en Cristo y transformada en familia de Dios”.

3.5 Oración eclesial

Cristo, Palabra de Dios, ha querido acampar entre nosotros para que contemplemos su gloria. Alegres por la esperanza digamos:

“Quédate con nosotros, Señor”.

- Príncipe de la justicia y de la rectitud, haz justicia a los pobres y desamparados: ...
- Rey de la paz que de las espadas forjas arados y de las lanzas podaderas, convierte nuestra hambre de venganza en deseos de perdón: ...
- Tú que no juzgas por apariencias, discierne quiénes son los que realmente te pertenecen:
- Cuando vengas en una nube con gran poder y gloria, haz que nos podamos mantener en pie delante de ti: ...

- (Otras intenciones)

- Padre Nuestro

- Oración (como el primer día)

4. DÍA CUARTO JUEVES 2.12.99: *María, Madre de Jesús de Nazareth.*

4.1 Texto evangélico: *Mateo 13,53-56*

Cuando Jesús terminó estas parábolas se alejó de allí, y al llegar a su pueblo, se puso a enseñar a la gente en la sinagoga, de tal manera que todos estaban maravillados. “¿De dónde le vienen, decían, esta sabiduría y ese poder de hacer milagros? ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿Su madre no es la que llaman María? ¿Y no son hermanos suyos Santiago, José, Simón y Judas? ¿Y acaso no viven entre nosotros todas sus hermanas? ¿De dónde le vendrá todo esto?”

4.2 Reflexión sencilla

Cuando afirmamos que María es Madre del hombre Jesús, basándonos en las Santas Escrituras, expresamos un misterio profundísimo. Jesús le reconocía ese título y lo respetaba. La Virgen tuvo el sublime derecho y deber de alimentar a Jesús, de educarlo y de prepararlo, en esa dimensión, para su vida pública. Como toda madre grabó en Jesús tantos rasgos de su corazón, que luego permitía identificar, a través de ellos, al Mesías.

El hombre Jesús era un artesano, un trabajador tesonero, pero anónimo hasta el comienzo de su misión pública. Jesús nunca ocultó estos sus orígenes, valorando a través de su ejemplo, la tarea de los millones de seres humanos que se ganan honradamente el pan de cada día.

María encuadra su vida en el hogar de Nazaret que conocemos habitualmente como “Sagrada Familia”. La Iglesia, con sobrada razón, vuelve hacia ese modelo su mirada y exhorta a todos los hogares cristianos a inspirarse en él como santuario de las virtudes cristianas.

4.3 Culto mariano (*Pablo VI: “Exhortación Apostólica sobre el Culto a la Santísima Virgen María” N° 57*):

“Cristo es el único camino al padre. Cristo es el modelo supremo al que el discípulo debe conformar la propia conducta, hasta lograr tener sus mismos sentimientos, vivir de su vida y poseer su espíritu. Esto es lo que la Iglesia ha enseñado

en todo tiempo y nada en la acción pastoral debe oscurecer esta doctrina. Pero la Iglesia, guiada por el Espíritu Santo y amaestrada por una experiencia secular, reconoce que también la piedad a la Santísima Virgen, de modo subordinado a la piedad hacia el Salvador y en conexión con ella, tiene una gran eficacia pastoral y constituye una fuerza renovadora de la vida cristiana”.

4.4 Juan Pablo II: “Bula de Convocatoria del Gran Jubileo del Año 2.000” (Nº 4)

“Que el carácter ecuménico del Jubileo sea un signo concreto del camino que, sobre todo en estos últimos decenios, están realizando los fieles de las diversas Iglesias y Comunidades eclesiales. La escucha del Espíritu debe hacernos a todos capaces de llegar a manifestar visiblemente en la plena comunión la gracia de la filiación divina inaugurada por el bautismo: todos hijos de un solo Padre. El Apóstol no cesa de repetir incluso para nosotros, hoy, su apremiante exhortación: “un solo Cuerpo y un solo Espíritu, como una es la esperanza a la que ustedes han sido llamados”.

4.5 Oración eclesial

Invoquemos a Dios Padre, que nos envió a su Hijo para que nos trajera una paz sin límites, y digámosle: **“Venga tu reino, Señor”**.

- Mira, Padre santo, a tu Iglesia y ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó: ...
- Señor Dios, que eres siempre fiel a tus promesas, acuérdate de los hijos de Abraham y da cumplimiento en ellos a las promesas que hiciste a sus padres:
- Mira, Dios de clemencia, a los paganos, y llámalos, por tu misericordia, para que también ellos te alaben y glorifiquen:
- Visita, Pastor eterno, las ovejas de tu rebaño y reúnelas a todas en tus verdes praderas: ...
- (Otras intenciones)
- Padre Nuestro
- Oración (como el primer día)

5. DÍA QUINTO VIERNES 3.12.99: *María, Madre de Dios Hijo*

5.1 Texto bíblico: *Lucas 1,41-45*

Apenas ésta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó: "¡Tú eres bendita entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor".

5.2 Reflexión sencilla

El testimonio de Isabel nos orienta hacia el título más sublime que se le otorgó a María. ¡Ella era la Madre de Dios! Su Hijo Jesús era el Verbo Eterno de Dios, encarnado en el seno purísimo de María por obra del Espíritu Santo. La Iglesia, en el Concilio Ecuménico de Efeso (año 431) al declarar el dogma de la única persona en Cristo, también reconoció y exaltó la maternidad divina de María.

Profesamos esta fe de la Iglesia muchas veces cada día, al recitar, en el "Ave María" la fórmula: "Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ...". Digamos que es un misterio insondable, pero, fundado en la fe, también es un misterio sumamente cercano.

En esa dignidad excelsa radica la confianza que ponemos en la intercesión de Nuestra Señora. ¡Señora! Madre de nuestro Señor, su intercesión se reviste de una eficacia que el Concilio Vaticano II ha profesado, ha experimentado y nos recomienda insistentemente.

5.3 Culto mariano (*Pablo VI: "Exhortación Apostólica sobre el Culto a la Santísima Virgen María" (Nº 57):*

"La múltiple misión de María hacia el pueblo de Dios es una realidad sobrenatural operante y fecunda en el organismo eclesial. Y alegra el considerar los singulares aspectos de dicha misión y ver cómo ellos se orientan, cada uno con su

eficacia propia, hacia el mismo fin: reproducir en los hijos los rasgos espirituales del Hijo primogénito. Queremos decir que la maternal intercesión de la Virgen, su santidad ejemplar y la gracia divina que hay en Ella, se convierten para el género humano en motivo de esperanza”.

5.4 Juan Pablo II: “Bula de Convocación del Gran Jubileo del Año 2.000” (Nº 6)

“La Iglesia manifiesta su gran deseo de acoger entre sus brazos a todos los creyentes para ofrecerles la alegría de la reconciliación. Para nosotros los creyentes el año jubilar pondrá claramente de relieve la redención realizada por Cristo mediante su muerte y resurrección. Nadie, después de esta muerte, puede ser separado del amor de Dios, si no es por su propia culpa. La gracia de la misericordia sale al encuentro de todos, para que quienes han sido reconciliados puedan también ser salvados con la vida de Cristo”.

5.5 Oración eclesial

Imploremos a Cristo, luz resplandeciente que brilla para los que habitan en tierras de sombra, como anunciaron los profetas, y digámosle: *“Ven, Señor Jesús”*.

- Cristo, Palabra de Dios, que en el principio creaste todas las cosas y en la etapa final del mundo tomaste nuestra naturaleza humana, ven y arráncanos de la muerte:
- Luz verdadera que alumbra a todo hombre, ven y disipa las tinieblas de nuestra ignorancia:
- Hijo único que estás en el seno del padre, ven y danos a conocer el amor de Dios:
- Cristo Jesús, que viniste a nosotros como Hijo del hombre, concede a cuantos te reciben el poder de ser hijos de Dios: ...

- (Otras intenciones)
- Padre Nuestro
- Oración (como el primer día)

6. DÍA SEXTO SÁBADO 4.12.99: *María, Madre de la Iglesia*

6.1 Texto evangélico: *Juan 19,25-27*

Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre, con su hermana María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a su madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo: "Mujer, aquí tienes a tu hijo". Luego dijo al discípulo: "Aquí tienes a tu madre". Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa.

6.2 Reflexión sencilla

Al redactar un testamento solemos concentrar todas las luces de nuestra inteligencia, toda la fuerza de nuestra voluntad, todo el ardor de nuestro corazón. Es lo que hizo Jesús en el Calvario. Desde la Cruz en que agonizaba hizo público el testamento, en el que hacía el legado de lo que humanamente le quedaba: ¡En Juan, nos dio a María por nuestra Madre!

Ella, que en Caná había dicho: "Hagan todo lo que El les diga", aceptó obedientemente la última voluntad de su hijo. Como había cumplido ejemplarmente su oficio maternal con respeto a Jesús, también cumplió fielmente la misión materna para con la Iglesia.

Pablo VI, en el Concilio Vaticano II, proclamó solemnemente este título antiquísimo de María. Mil veces Ella había asistido a la comunidad cristiana en las alternativas de la historia. Al arreciar nuevos peligros para la fe en estos tiempos, el Papa nos advertía sobre la presencia vigilante y poderosa de la que, desde el Calvario, había quedado a cargo de la Iglesia.

6.3 Culto mariano (*Pablo VI: "Exhortación Apostólica sobre el Culto a la Santísima Virgen María" N° 57*)

"La misión maternal de la Virgen empuja al pueblo de Dios a dirigirse con filial confianza a Aquella que está siempre dispuesta a acogerlo con afecto de madre y con eficaz ayuda de auxiliadora. Por eso el pueblo de Dios la invoca como Consoladora de los afligidos, Salud de los enfermos, Refugio de los pecadores, para obtener consuelo

en la tribulación, alivio en la enfermedad, fuerza liberadora en el pecado: porque Ella, la libre de todo pecado, conduce a sus hijos a esto: a vencer con enérgica determinación el pecado Y hay que afirmarlo nuevamente, dicha liberación del pecado es la condición necesaria para toda renovación de las costumbres cristianas”.

6.4 Juan Pablo II: "Bula de Convocatoria del Gran Jubileo del Año 2.000" (Nº 9)

“El sacramento de la penitencia ofrece al pecador la posibilidad de convertirse y de recuperar la gracia de la justificación, obtenida por el sacrificio de Cristo. Así, es introducido nuevamente en la vida de Dios y en la plena participación en la vida de la iglesia. Al confesar sus propios pecados, el creyente recibe verdaderamente el perdón y puede acercarse de nuevo a la eucaristía, como signo de la comunión recuperada con el Padre y con su Iglesia. La reconciliación con Dios no excluye la permanencia de algunas consecuencias del pecado, de las cuales es necesario purificarse. Es precisamente en este ámbito donde adquiere relieve la indulgencia, con la que se expresa el don total de la misericordia de Dios”.

6.5 Oración eclesial

Oremos a Dios Padre, que trazó desde antiguo un plan de salvación para su pueblo, y digámosle: ***“Guarda a tu pueblo, Señor”***.

- Oh Dios, que prometiste a tu pueblo un vástago que haría justicia, vela por la santidad de tu Iglesia:
- Inclina, oh Dios, el corazón de los hombres a tu palabra y afianza la santidad de tus fieles: ...
- Por tu Espíritu consérvanos en el amor, para que podamos recibir la misericordia de tu Hijo que se acerca:
- Haz que nos mantengamos firmes, Dios de clemencia, hasta el día de la manifestación de nuestro Señor Jesucristo: ...
- (Otras intenciones)
- Padre Nuestro
- Oración (como el primer día)

7. DÍA SÉPTIMO DOMINGO 5.12.99: *María, esposa inmaculada del Espíritu Santo.*

7.1 Texto evangélico: *Lucas 1, 46-49*

María dijo entonces: «Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi salvador, porque el miró con bondad la pequeñez de tu servidora. En adelante todas las generaciones me llamarán feliz, porque el Todopoderoso he hecho en mí grandes cosas: ¡su Nombre es santo!

7.2 Reflexión sencilla

La visitación ha de entenderse como acción de un amor misericordioso de María hacia su parienta Isabel. En esos pasos apresurados de la Virgen se refleja la bondad de un corazón totalmente penetrado de la caridad que exaltará más tarde Pablo en su bien conocido himno. Sólo un corazón puro pudo ponerse instantáneamente en camino y ofrecer los rasgos de un servicio marcado con el sello de lo humanitario.

En su canto Nuestra Señora alude la humildad que cultivaba y que atrajo la bendición de Dios sobre ella, con tal profusión que ya los siglos venideros no se olvidarían de ese ejemplo. Humildad, castidad, servicialidad: notas definitorias de la personalidad de María.

En su Exhortación "La Iglesia en América" Juan Pablo II muestra como el camino señalado por Cristo desemboca en la solidaridad más amplia, más cordial, más comunicativa que cabe imaginar. Aprendamos del corazón Inmaculado de María la sencillez, el anonimato, el heroísmo incansable en el servicio de nuestros hermanos.

7.3 Culto mariano (*Pablo VI: "Exhortación Apostólica sobre el Culto a la Santísima Virgen María" N° 57*):

"La santidad ejemplar de la Virgen mueve a los fieles a levantar los ojos a María, la cual brilla como modelo de virtud ante toda la comunidad de los elegidos. Virtudes sólidas, evangélicas: la fe y la dócil aceptación de la Palabra de Dios; la obediencia generosa; la humildad sencilla; la caridad solícita; la sabiduría reflexiva; la piedad hacia Dios, pronta al cumplimiento de los deberes religiosos, agradecida por los

dones recibidos, que ofrece en el templo, que ora en la comunidad apostólica; la fortaleza en el destierro y en el dolor; la pobreza llevada con dignidad y confianza en el Señor; el vigilante cuidado hacia el Hijo, desde la humildad de la cuna hasta la ignominia de la Cruz. De estas virtudes de la madre se adornarán los hijos que, con tenaz propósito contemplan sus ejemplos para reproducirlos en la propia vida”.

7.4 Juan Pablo II: “Bula de Convocación del Gran Jubileo del Año 2.000” (Nº 11)

“Que en este año jubilar nadie quiera excluirse del abrazo del Padre. Que nadie se comporte como el hermano mayor de la parábola evangélica que se niega a entrar en casa para hacer fiesta. Que la alegría del perdón sea más grande y profunda que cualquier resentimiento. Obrando así, la Esposa aparecerá ante los ojos del mundo con el esplendor de la belleza y santidad que provienen de la gracia del Señor. Que la mirada, pues, esté puesta en el futuro. El Padre misericordioso no tiene en cuenta los pecados de los que nos hemos arrepentido verdaderamente. El realiza ahora algo nuevo y, en el amor que perdona, anticipa los cielos nuevos y la tierra nueva”.

7.5 Oración eclesial

Hermanos, oremos a Cristo, el Señor que viene a salvar a todos los hombres, y digámosle confiadamente: *“Ven, Señor Jesús”*.

- Señor Jesucristo, que por el misterio de la encarnación manifestaste al mundo la gloria de tu divinidad, vivifica al mundo con tu venida:
- Tú que participaste de nuestra debilidad, concédenos tu misericordia: ...
- Tú que en tu primera venida viniste humildemente para salvar al mundo de sus pecados, absuélvenos de todas las culpas, cuando vuelvas de nuevo con gloria y majestad: ...
- Tú que lo gobiernas todo con tu poder, ayúdanos, por tu bondad, a alcanzar la herencia eterna: ...

- (Otras intenciones)

- Padre Nuestro

- Oración (como el primer día)

8. DÍA OCTAVO LUNES 6.12.99: "María, esposa fecunda del Espíritu Santo"

8.1 Texto evangélico: Mateo 1,18-23

Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José, y cuando todavía no habían vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente resolvió abandonarla en secreto. Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados". Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por el Profeta: La Virgen concebirá y dará a luz un hijo a quien pondrán el nombre de Emanuel, que traducido significa: "Dios con nosotros".

8.2 Reflexión sencilla

En una acción maravillosa nunca vista Dios hizo que la Virgen intacta fuera también madre fecunda. El Ángel tranquiliza a José, varón justo: la vida que se manifiesta en el seno de María es obra del Espíritu Santo. Ambos, José y María, admiten el misterio, alaban el poder de Dios, un poder que se manifiesta como designio salvífico de gracia misericordiosa.

También la Iglesia, como nos enseña el Concilio Vaticano II, es virgen en su fidelidad a la manifestación del cielo. Es Madre, en cuanto engendra, por la Palabra y el Bautismo, hijos para la vida eterna, alimentándolos con el pan Eucarístico.

En su historia la Iglesia, cuando respondía con fidelidad a la acción del Espíritu Santo, supo renovarse y pasar de situaciones de triste decadencia a períodos fecundos en la más consumada santidad. En la segunda mitad de nuestro siglo esas iniciativas de renovación han sido muy frecuentes y sumamente benéficas, como testimonio, como ejemplo y como acción misionera.

8.3 Culto mariano (Pablo VI: "Exhortación Apostólica sobre el Culto a la Santísima Virgen María" N° 57)

"La piedad hacia la Madre del Señor se convierte para el fiel en ocasión de crecimiento en la gracia divina, finalidad última de toda acción pastoral. Es imposible honrar a la llena de gracia sin honrar en sí mismo el estado de gracia, es decir, la amistad con Dios, la comunión en El, la inhabitación del Espíritu Santo. Esta gracia divina alcanza a todo el hombre y lo hace conforme a la imagen del Hijo. La Iglesia católica, basándose en su experiencia secular, reconoce en la devoción a la Virgen una poderosa ayuda para el hombre hacia la conquista de

su plenitud. El hombre contemporáneo, frecuentemente atormentado entre la angustia y la esperanza, postrado por la sensación de su limitación y asaltado por aspiraciones sin confin, turbado en el ánimo y dividido en el corazón, la mente suspendida por el enigma de la muerte, la Virgen, contemplada en el Evangelio y en la realidad ya conseguida, ofrece una visión serena y una palabra tranquilizadora: la victoria de la esperanza sobre la angustia, de la comunión sobre la soledad”.

8.4 Juan Pablo II: "Bula de Convocatoria del Gran Jubileo del Año 2.000" (Nº 12)

“Un signo de la misericordia de Dios, hoy especialmente necesario, es el de la caridad, que nos abre los ojos a las necesidades de quienes viven en la pobreza y marginación. Es una situación que hoy afecta a grandes áreas de la sociedad y cubre con su sombra de muerte a pueblos enteros. El género humano se halla ante formas de esclavitud nuevas y más sutiles que las conocidas en el pasado. La libertad continúa siendo para demasiadas personas una palabra vacía de contenido. Muchas naciones especialmente las más pobres, se encuentran oprimidas por una deuda que ha adquirido tales proporciones que hace prácticamente imposible su pago. No se ha de retardar el tiempo en el que el pobre Lázaro pueda sentarse junto al rico para compartir el mismo banquete, sin verse obligado a alimentarse de lo que cae de la mesa”.

8.5 Oración eclesial

Proclamemos las grandezas de Dios Padre todopoderoso, que quiso que todas las generaciones felicitaran a María, la madre de su Hijo y supliquémosle diciendo:

“Que la llena de gracia interceda por nosotros”.

- Señor, Dios nuestro, admirable siempre en tus obras, que has querido que la inmaculada Virgen María participara en cuerpo y alma de la gloria de Jesucristo, haz que todos tus hijos deseen y caminen hacia esta misma gloria:
- Tú que nos diste a María por madre, concede por su mediación salud a los enfermos, consuelo a los tristes, perdón a los pecadores y a todos abundancia de salud y de paz:
- Tú que hiciste de María la madre de misericordia, haz que los que viven en peligro o están tentados sientan su protección maternal: ...
- Tú que encomendaste a María la misión de madre de familia en el hogar de Jesús y de José, haz que por su intercesión todas las madres fomenten en sus hogares el amor y la santidad: ...
- (Otras intenciones)
- Padre Nuestro
- Oración (como el primer día)

9. DÍA NOVENO MARTES 7.12.99: *María, esposa transfigurada del Espíritu Santo.*

9.1 Texto evangélico: *Apocalipsis 11,19;12,1-2.5*

En ese momento se abrió el Templo de Dios que está en el cielo y quedó a la vista el Arca de su Alianza, y hubo rayos, voces, truenos y un temblor de tierra, y cayó una fuerte granizada. Y apareció en el cielo un gran signo: una Mujer revestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en su cabeza. Estaba embarazada y gritaba de dolor porque iba a dar a luz. La Mujer tuvo un hijo varón que debía regir a todas las naciones con un cetro de hierro. Pero el hijo fue elevado hasta Dios y hasta su trono.

9.2 Reflexión sencilla

La liturgia de la solemnidad de la Asunción aplica la figura del Arca de la Alianza al cuerpo de María. Esta relación de semejanza la descubrió tempranamente la tradición cristiana. Porque si en el Arca de la Antigua Alianza se conservaban las Tablas de la Ley, en el Nuevo Testamento el cuerpo de María albergó durante nueve meses a Jesús, no sólo legislador definitivo sino la misma ley evangélica en persona.

El texto sagrado nos descubre el Arca en el cielo. Es dogma de la Iglesia que el cuerpo de María fue llevado al cielo, cumplido el tributo que había de pagar a la muerte. Si el Espíritu Santo había llenado de vida el cuerpo de la Virgen para que el Hijo de Dios tomara nuestra carne, en el cielo transfigura ese mismo cuerpo con resplandores que los Angeles y Santos exaltan con sus himnos.

Todos resucitaremos, dice Pablo en su gran catequesis sobre la Resurrección (1 Corintios 15). También Jesús anticipó el hecho de nuestra resurrección: unos, para la vida; otros, para la ruina. ¡Sembremos en nuestro cuerpo las semillas de la resurrección, alimentándonos en el Pan Eucarístico!

9.3 Culto mariano (Pablo VI: "Exhortación Apostólica sobre el Culto a la Santísima Virgen María" (N 57):

"Sean el sello de nuestra exhortación y una ulterior prueba del valor pastoral de la devoción a la Virgen misma que Ella dirigió a los siervos para conducir los hombres

a Cristo las palabras de Caná: "Hagan lo que El les diga". Son palabras que en la perspectiva del cuarto Evangelio constituyen una voz que aparece como resonancia de la fórmula usada por el pueblo de Israel para ratificar la alianza del Sináí o para renovar los compromisos. Son una voz que concuerda con la del Padre en la teofanía del Tabor: "Escúchenlo".

9.4 Juan Pablo II: "Bula de Convocatoria del Gran Jubileo del Año 2.000" (Nº 14):

"La alegría jubilar no sería completa si la mirada no se dirigiese a aquélla que, obedeciendo totalmente al Padre, engendró para nosotros en la carne al Hijo de Dios. Mujer del silencio y de la escucha, dócil en las manos del Padre, la Virgen María es invocada por todas las generaciones como feliz, porque supo reconocer las maravillas que el Espíritu Santo realizó en Ella. Nunca se cansarán los pueblos de invocar a la Madre de la Misericordia, bajo cuya protección siempre encontrarán refugio".

9.5 Oración eclesial

Eleveamos nuestras súplicas al Salvador, que quiso nacer de María Virgen y digámosle: *"Que tu Santa Madre, Señor, interceda por nosotros".*

- Sol de justicia, a quien María Virgen precedía cual aurora luciente, haz que vivamos siempre iluminados por la claridad de tu presencia:
- Salvador del mundo, tú que con la eficacia de tu redención preservaste a tu Madre de toda mancha de pecado, libranos también a nosotros de toda culpa: ...
- Redentor nuestro, tú que hiciste de la inmaculada Virgen María tabernáculo purísimo de tu presencia y sagrario del Espíritu Santo, haz también de nosotros templos de tu Espíritu:
- Rey de reyes, que elevaste contigo a tu Madre en cuerpo y alma al cielo, haz que aspiremos siempre a los bienes celestiales:

- (Otras intenciones)

- Padre Nuestro

- Oración (como el primer día)

SEÑORA DEL SILENCIO

Madre del Silencio y de la Humanidad,
tú vives perdida y encontrada
en el mar sin fondo del Misterio del Señor.

Eres disponibilidad y receptividad.
Eres fecundidad y plenitud.
Eres atención y solicitud por los hermanos.
Estás vestida de fortaleza.

En ti resplandecen la madurez humana
y la elegancia espiritual.
Eres señora de ti misma
antes de ser señora nuestra.

No existe dispersión en ti.
En un acto simple y total,
tu alma, toda inmóvil,
está paralizada e identificada con el Señor.
Estás dentro de Dios, y Dios dentro de ti.
El misterio total te envuelve y te penetra,
te posee, ocupa e integra todo tu ser.

Parece que todo quedó paralizado en ti,
todo se identificó contigo:
el tiempo, el espacio, la palabra,
la música, el silencio, la mujer, Dios.
Todo quedó asumido en ti, y divinizado.

Jamás se vio estampa humana
de tanta dulzura,
ni se volverá a ver en la tierra
mujer tan inefablemente evocadora.

Sin embargo, tu silencio no es ausencia
sino presencia.

Estás abismada en el Señor,
y al mismo tiempo,
atenta a los hermanos, como en Caná.

Nunca la comunicación es tan profunda
como cuando no se dice nada,
y nunca el silencio es tan elocuente
como cuando nada se comunica.

Haznos comprender
que el silencio
no es desinterés por los hermanos
sino fuente de energía e irradiación;
no es repliegue sino despliegue,
y que, para derramarse,
es necesario cargarse.

El mundo se ahoga
en el mar de la dispersión,
y no es posible amar a los hermanos
con un corazón disperso.

Haznos comprender que el apostolado,
sin silencio,
es alienación;
y que el silencio,
sin el apostolado,
es comodidad.

Envuélvenos en el manto de tu silencio,
y comunícanos la fortaleza de tu fe,
la altura de tu esperanza,
y la profundidad de tu amor.

Quédate con los que quedan,
y vente con los que nos vamos.

Oh Madre Admirable del Silencio! *(Cardenal Eduardo Pironio)*



OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: obisquill@obisquill.org.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR N° 125/99

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 14.11.99

1. Texto evangélico: Mateo 25,14-30

El reino de los Cielos es también como un hombre que, al salir de viaje, llamó a sus servidores y les confió sus bienes. A uno le dio cinco talentos, a otro dos, y uno solo a un tercero, a cada uno según su capacidad; y después partió. En seguida, el que había recibido cinco talentos, fue a negociar con ellos y ganó otros cinco. De la misma manera, el que recibió dos, ganó otros dos, pero el que recibió uno solo, hizo un pozo y enterró el dinero de su señor. Después de un largo tiempo, llegó el señor y arregló las cuentas con sus servidores. El que había recibido los cinco talentos se adelantó y le presentó otros cinco. "Señor, le dijo, me has confiado cinco talentos: aquí están los otros cinco que he ganado". "Está bien, servidor bueno y fiel, le dijo su señor, ya que respondiste fielmente en lo poco, te encargaré de mucho más: entra a participar del gozo de tu señor". Llegó luego el que había recibido dos talentos y le dijo: "Señor, me has confiado dos talentos: aquí están los otros dos que he ganado". "Está bien, servidor bueno y fiel, ya que respondiste fielmente en lo poco, te encargaré de mucho más: entra a participar del gozo de tu señor". Llegó luego el que había recibido un solo talento. "Señor, le dijo, sé que eres un hombre exigente: cosechas donde no has sembrado y recoges donde no has esparcido. Por eso tuve miedo y fui a enterrar tu talento: ¡aquí tienes lo tuyo!". Pero el señor le respondió: "Servidor malo y perezoso, si sabías que cosecho donde no he sembrado y recojo donde no he esparcido, tendrías que haber colocado el dinero en el banco, y así, a mi regreso, lo hubiera recuperado con intereses. Qúitenle el talento para dárselo al que tiene diez, porque a quien tiene, se le dará y tendrá de más, pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene. Echen afuera, a las tinieblas, a este servidor inútil; allí habrá llanto y rechinar de dientes".

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Proverbios 31,10-13.19-20.30-31) se pone en el centro a la mujer, sobre todo en su condición de esposa y de madre. El Papa dedica uno de los números (el 45) de su Exhortación "La Iglesia en América" a la dignidad de la mujer. Dice: "en varias regiones del continente americano, lamentablemente, la mujer es todavía objeto de discriminaciones. Por eso se puede decir que el rostro de los pobres en América es también el rostro de muchas mujeres. La Iglesia denuncia la discriminación, el abuso sexual y la prepotencia masculina como acciones contrarias al plan de Dios. En particular deplora como abominable la esterilización, a veces programada, de las mujeres, sobre todo de las más pobres y marginadas, que es practicado a menudo de manera engañosa, sin saberlo las interesadas".

En la segunda lectura (1 Tesalonicenses 5,1-6) Pablo previene contra las falsas predicciones relativas a la parusía, al regreso triunfal de Cristo. Jesús nos dijo claramente que nadie conoce ese día y nos advierte: "Tengan cuidado de que no los engañen, porque muchos se presentarán en mi nombre ..." (Marcos 13,5). Nuestra actitud ha de ser una serena espera, avalada por una conducta propia de los hijos de Dios: oración y caridad. A quienes viven de esta manera no los atemorizará la llegada final de Cristo.

En el texto evangélico. Se habla de un empleador. No cabe duda que con esa expresión se alude al mismo Señor. Jesús nos señala a cada uno una tarea bien concreta en el mundo y en su Iglesia. La diversidad de las funciones es secundaria. Lo importante es actuar responsablemente, haciéndonos instrumentos del don de Dios para que se multiplique en beneficio de todos y a mayor gloria de Dios.

La Iglesia, como tal (nosotros), también ha de servir al proyecto salvífico de Dios, poniendo en marcha los servicios, los carismas, los ministerios con que ha sido dotada en el Espíritu Santo. El Concilio Vaticano II, a ese respecto, es una respuesta ejemplar de la comunidad creyente, saliendo de un sopor inoperante, que nos hacía correr el peligro de estar ausentes en la evolución de la sociedad humana.

También, en el texto evangélico, se denuncia la omisión. Hablando del Concilio Vaticano II hemos de reconocer que muchas iniciativas iluminadas por el Espíritu Santo en esa gran asamblea, han quedado trucas y en más de un lugar, ni siquiera se aplicaron. Nos alegramos del progreso del Movimiento Ecuménico, pero, si somos sinceros, reconoceremos que pudo haberse hecho mucho más. Dígase lo mismo de la evangelización de los pueblos, de la promoción de la justicia, de la afirmación de la paz. Entonces los buenos frutos han de estimularnos a proseguir cultivando los dones de Dios para nuestro tiempo, superando decididamente la indiferencia y la omisión.

3. Día Nacional del Enfermo

En su Mensaje para la Jornada Mundial del Enfermo que nos acaba de llegar dice Juan Pablo II: "La Iglesia, participe de las alegrías y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de todos los tiempos, ha acompañado y sostenido constantemente a la humanidad en su lucha contra el dolor y en su esfuerzo de promoción de la salud. Al mismo tiempo se ha comprometido a revelar a los hombres el sentido del sufrimiento y las riquezas de la Redención realizada por Cristo Salvador" (Nº 3).

"En el decurso de los siglos, además de las luchas, ha habido sombras, que han oscurecido y oscurecen aún el cuadro, por muchos aspectos espléndidos, e la promoción de la salud. Pienso, en particular, en las graves desigualdades sociales para acceder a los recursos sanitarios, que existen todavía hoy en vastas áreas del planeta, sobre todo en los países del sur del mundo. Esta injusta desigualdad afecta, con creciente dramatismo, al sector de los derechos fundamentales de las personas: poblaciones enteras no pueden recibir ni siquiera los medicamentos de primera y urgente necesidad, mientras que en otros lugares existe un abuso y un despilfarro de fármacos incluso costosos. ¿Y qué decir del gran número de hermanos y hermanas que, privados del alimento necesario, son víctimas de todo tipo de enfermedades? Por no hablar de las numerosas guerras que ensangrientan a la humanidad, sembrando muertes, así como múltiples traumas físicos y psicológicos de todo tipo" (Nº 4).

"El Jubileo nos invita a contemplar el rostro de Jesús, divino samaritano de las almas y de los cuerpos. La Iglesia, siguiendo el ejemplo de su divino fundador, a lo largo de los siglos ha vuelto a copiar la Parábola evangélica del Buen Samaritano en la inmensa multitud de personas enfermas, revelando y comunicado el amor de curación y consolación de Jesucristo. Esto ha tenido lugar mediante el testimonio de la vida religiosa consagrada al servicio de los enfermos y mediante el infatigable esfuerzo de todo el personal sanitario" (Nº 8).

"Para Cristo curar es, a la vez, reintegrar. De la misma forma que la enfermedad excluye de la comunidad, así también la curación debe llevar al hombre a reencontrar su lugar en la familia, en la Iglesia y en la sociedad. A cuantos están comprometidos, profesionalmente o por elección voluntaria, en el mundo de la salud, les dirijo una cordial invitación a fijar su mirada en el divino samaritano para que su servicio se convierta en prefiguración de la salvación definitiva y en anuncio de los nuevos cielos y de la nueva tierra, en los que habitará la justicia" (No. 9).

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo



OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR N° 126/99

Díaconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 21.11.99

1. Texto evangélico: Mateo 25,31-46

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y pondrá a aquellas a su derecha y a estos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: "Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver". Los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?". Y el Rey les responderá: "Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo". Luego dirá a los de su izquierda: "Aléjense de mí, malditos; vayan al fuego eterno que fue preparado para el demonio y sus ángeles, porque tuve hambre, y ustedes no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber; estaba de paso, y no me alojaron; desnudo, y no me vistieron; enfermo y preso, y no me visitaron". Estos, a su vez, le preguntarán: "Señor, ¿cuando te vimos hambriento o sediento, de paso o desnudo, enfermo o preso, y no te hemos socorrido?". Y él les responderá: "Les aseguro que cada vez que no lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron conmigo". Estos irán al castigo eterno, y los justos a la Vida eterna».

2. Comentario pastoral

En la primera lectura (Ezequiel 34,11-12.15-17) legítimamente podemos descubrir una alusión a los gobernantes y a los representantes de la función pública. Entre las ovejas desamparadas por la sociedad organizada democráticamente se encuentran muchas personas de la tercera edad. Dice Juan Pablo II (en su exhortación "La Iglesia en América", N° 63d): "Esta misma solicitud se ha de tener con los ancianos, a veces descuidados y abandonados. Ellos deben ser respetados como personas. Es importante poner en práctica para ellos iniciativas de acogida y asistencia que promuevan sus derechos y aseguren, en la medida de lo posible, su bienestar físico y espiritual. Los ancianos deben ser protegidos de las situaciones y presiones que podrían empujarlos al suicidio; en particular han de ser sostenidos contra la tentación del suicidio asistido y de la eutanasia".

En la segunda lectura (1 Cor 15,20-28) resalta con inusitada fuerza la esperanza de la resurrección. En la historia se dan múltiples procesos de liberación. Hay pueblos que resurgen de las ruinas de los terremotos, de la destrucción de las guerras, del paso enloquecido del terrorismo. Pero la superación final de estos y otros males se dará en la resurrección gloriosa de nuestros cuerpos. A ella nos encaminamos con la alegría de la esperanza cimentada en la certeza de la fe en el Señor resucitado. Con él estamos en plena comunión mediante los sacramentos de la iniciación.

El texto evangélico habla de Cristo Rey en la imagen sugestiva de pastor. Dice nuestro Catecismo (Nº 678): "Siguiendo a los profetas (cf Dn 7, 10; Jl 3, 4; Ml 3,19) y a Juan Bautista (cf Mt 3, 7-12), Jesús anunció en su predicación el Juicio del último Día. Entonces, se pondrán a la luz la conducta de cada uno (cf Mc 12, 38-40) y el secreto de los corazones (cf Lc 12, 1-3; Jn 3, 20-21; Rm 2, 16; 1 Co 4, 5). Entonces será condenada la incredulidad culpable que ha tenido en nada la gracia ofrecida por Dios (cf Mt 11, 20-24; 12, 41-42). La actitud con respecto al prójimo revelará la acogida o el rechazo de la gracia y del amor divino (cf Mt 5, 22; 7, 1-5). Jesús dirá en el último día: Cuanto hicieron a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicieron (Mt 25, 40).

Llama la atención la lista de los representantes de Jesús en esta vida: hambrientos, desnudos, enfermos, presos, extranjeros, sin techo. A la vista de los sucesos de nuestro mundo contemporáneo la enumeración ha de extenderse de forma impresionante: prófugos, víctimas de la guerras regionales, excluidos, chicos de la calle, esclavos del comercio sexual, asesinados por aborto o por eutanasia. La voz del pastor-juez sentencia solemnemente: "¡cada vez que lo hicieron con uno de mis humildes hermanos, lo hicieron conmigo!".

¡Cuántos cristianos, tal vez anónimos, serán galardonados entonces con la alegría del cielo!" **"Tuve hambre"**: los periódicos revelaron el testimonio de varias mujeres que diariamente dan de comer a 100 ó 200 niños, buscando los recursos que les procuran, no su fortuna (que no la tienen), sino Dios y su extrema sensibilidad humana. **"Estuve enfermo"**: todos conocemos el caso del médico argentino que dedicó su vida profesional, durante 50 años a nuestros hermanos aborígenes de Formosa. **"Fui forastero"**: los misioneros nos informan, con ocasión de la reciente crisis de Timor Oriental, que, en la zona occidental de esa isla, cada familia acogía hasta cuatro familias fugitivas, que escapaban de la masacre generalizada. ¡Veían a la Sagrada Familia, poniéndose a salvo de los Herodes de nuestro tiempo!

3. Teología de la historia .

Los obispos de Africa Central levantaron su voz reclamando de los países del Primer Mundo frenaran el tráfico de armas que atiza las confrontaciones étnicas, provocando verdaderos genocidios. Los obispos del Sudan ponen el grito en el cielo por la discriminación sufrida por sus fieles a causa de la religión cristiana, condenando a la hambruna a decenas de miles de ellos . Los obispos de Angola denuncia la violencia imparable alimentada por el armamentismo de potencias extrañas. Esas transacciones inmorales y criminales que gravan trágicamente sobre pueblos enteros, ¿no las ve Dios?

En lo que va del año seguimos atónitos los bombardeos en la guerra no declarada (pero denunciada por el Papa) de los Balcanes, con atrocidades cometidas contra la población civil. Meses después tuvo lugar la brutal agresión contra nuestros hermanos de Timor Oriental, durante semanas enteras. Los católicos de Irak (y no sólo ellos) advierten que los bombardeos continúan, que su país padece una mortífera contaminación radioactiva. Vuelve la pregunta: ¿no lo ve Dios?

El salmista nos orienta: "El (Dios) pide cuenta de la sangre, se acuerda de los pobres y no olvida su clamor" (Salmo 9,13). Dándole la palabra al mismo Dios, el autor sagrado anota: "Por los sollozos del humilde y los gemidos del pobre, ahora me levantaré y daré mi ayuda al que suspira por ella" (Salmo 12,6). Lo mismo asegura Jesús: "Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos, que claman a él día y noche, aunque los haga esperar? Les aseguro que en un abrir y cerrar de ojos les hará justicia" (Lucas 18,7-8).

No es Dios el que falta a su palabra. Son los colaboradores de Dios, especialmente los funcionarios, los magistrados y los empresarios los que, ¡tantas veces!, tuercen el proyecto divino sobre la humanidad. Manifiesta por los profetas: "yo conozco muy bien los planes que tengo proyectados sobre ustedes. Son planes de prosperidad y no de desgracia, para asegurarles un porvenir y una esperanza" (Jn 29,11).



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 17 de noviembre de 1999.



OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR N° 129/99

Diaconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref: **Subsidio Pastoral para el domingo 28.11.99**

1. Texto evangélico: Marcos 13,33-37

Tengan cuidado y estén prevenidos porque no saben cuándo llegará el momento. Será como un hombre que se va de viaje, deja su casa al cuidado de sus servidores, asigna a cada uno su tarea, y recomienda al portero que permanezca en vela. Estén prevenidos, entonces, porque no saben cuándo llegará el dueño de casa, si al atardecer, a medianoche, al canto del gallo o por la mañana. No sea que llegue de improviso y los encuentre dormidos. Y esto que les digo a ustedes, lo digo a todos: "¡Estén prevenidos!".

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Is 63,16-19; 64,2-7) se trasmite una angustiada apelación a la paternidad divina. La desgracia que oprime al pueblo lleva a una sincera confesión de los pecados para retomar luego al tribunal de la misericordia divina. El autor inspirado, intérprete del pueblo elegido, ha experimentado y evoca la "ternura entrañable" de quien es reconocido como "nuestro Padre". ¡Practiquemos, siempre de nuevo, durante el año jubilar, este doble movimiento de humilde confesión de nuestros pecados (la "purificación de la memoria" pedida por el Papa) y la proclamación de la inagotable misericordia del Padre que nos enseñó Jesús a invocar en la oración dominical.

En la segunda lectura (1 Cor 1,3-9) el Apóstol nos anima a ser una comunidad escatológica, que se orienta irresistiblemente, con el dinamismo de la esperanza, al encuentro definitivo con Cristo, participando plenamente de la gloria de su resurrección. Hay acontecimientos que parecen anticipar y aún acelerar ese día triunfal. El 31 de octubre, hace cuatro semanas, luteranos y católicos firmamos un acuerdo memorable sobre la doctrina de la justificación. Era un homenaje intereclesial de la más edificante y testimonial significación como adhesión de fe en Jesucristo, único Salvador. Era como quemar etapas en nuestro común itinerario escatológico. Era darle volumen a las ansias que dividimos: "¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!" (Apocalipsis 22,20).

En el texto evangélico Jesús nos recuerda que, dado el **carácter transitoria de nuestra existencia terrena**, hemos de extremar el estado de alerta ante la repentina irrupción de lo imprevisible y definitivo. Estar prevenidos: ordenar los movimientos del corazón, moderar las pasiones, cultivar una conciencia recta. Estar alerta: ser respetuosos de la dignidad innata de los demás. Tener cuidado: empeñarse concreta y decididamente por un orden social cristiano, fundado en la justicia y animado por el amor.

Adviento. El tiempo litúrgico que comenzamos reactiva en nosotros la espera ansiosa del Mesías y la proyecta con redoblada intensidad hacia nuestro encuentro final con Cristo. "La expectativa de una tierra nueva no debe amortiguar, sino más bien avivar la preocupación de perfeccionar esta tierra, donde crece el cuerpo de la nueva familia humana, el cual puede de alguna manera anticipar un vislumbre del siglo nuevo. ... El progreso temporal en cuanto puede contribuir a ordenar mejor la sociedad humana, interesa en gran medida el reino de Dios" ("Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual" No. 39).

Jubileo. Este Adviento es la última etapa de preparación al gran Jubileo. Una religiosa Consolata, que estuvo 20 años en Kenya como misionera y ahora se dedica por completo a ayudar, en Turín, a las mujeres obligadas a la esclavitud del sexo, hace estas reflexiones: "El código de leyes del jubileo, tal como se describe en las Escrituras hebreas, no habla de construir un templo para el milenio, de renovar las catedrales, de celebraciones litúrgicas masivas, de organizar peregrinaciones y obtener indulgencias para la remisión de los pecados. El fin del jubileo es establecer la igualdad social y restaurar los derechos de los pobres, liberar a los que han sido despojados de su dignidad e identidad humanas como, por ejemplo, las esclavas del sexo".

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 23 de noviembre de 1999.



OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR N° 132/99

Diaconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 5.12.99**

1. Texto evangélico: Marcos 1,1-8

Comienzo de la Buena Noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios. Como está escrito en el libro del profeta Isaías: "Mira, yo envío a mi mensajero delante de ti para prepararte el camino. Una voz grita en el desierto: Preparen el camino del Señor, allanen sus senderos", así se presentó Juan el Bautista en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Toda la gente de Judea y todos los habitantes de Jerusalén acudían a él, y se hacían bautizar en las aguas del Jordán, confesando sus pecados. Juan estaba vestido con una piel de camello y un cinturón de cuero, y se alimentaba con langostas y miel silvestre. Y predicaba, diciendo: «Detrás de mí vendrá el que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de ponerme a sus pies para desatar la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo».

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Isaías 40,1-5.9-11) resuena el mensaje de consolación, uno de los más característicos del Adviento. Nos conmueve el tono con que Dios habla al corazón de su pueblo. Es impresionante la insistencia del tiempo de sufrimiento ya superado; sobre todo el perdón del pecado. En ese contexto se nos exhorta a estar siempre en expectativa, aguardando al Señor-Mesías. Es la colaboración de nuestra libertad a la iniciativa primera de la gracia. Todos hemos de sentirnos repetidores de este mensaje consolador: la humanidad continúa en la espera del Salvador. El apremio de la nueva evangelización nos urge a ponernos en camino y a vocear con alegría y valor la llegada de Cristo.

En la segunda lectura (2 Pedro 8,14) el autor sagrado nos remite a la fidelidad de Dios. Si el regreso de Cristo se prolonga es para ofrecer a todos el plazo necesario para la conversión. ¡Que hermosa perspectiva nos entreabre el Señor, haciéndonos esperar en un cielo nuevo y una tierra nueva! ¡Y una tierra donde se instalará definitivamente la justicia! Sin duda que los oprimidos y excluidos escuchan esta predicción con inmenso consuelo. Esta actitud despertará en ellos la paz que solo Jesús puede traer.

En el texto evangélico. Juan se declara una voz, una voz que grita en el desierto. Como muy bien señalan los Padres, Juan no era la Palabra, sino su eco, su grito, su invitación. Nos preguntamos si también nosotros somos eco del Verbo hecho carne. Si lo que asimilamos por la lectura y la reflexión lo comunicamos, con la convicción y la fuerza de un pregonero. Si esa lectura piadosa de la Santa Biblia nos impulsa irresistiblemente a proclamar que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios.

La figura de Juan iba de acuerdo al mensaje de su boca. También el ministro sagrado que por oficio predica y explica las páginas del Evangelio presenta una imagen acorde a la gravedad y santidad del sermón con que instruye a los fieles. Jesús reclamará de sus misioneros que no lleven dos túnicas, ni calzado, ni bastón (ver Mt. 10,10). Una sobriedad sin exhibicionismo, una austeridad humilde, una libertad valiente han de constituir los rasgos salientes de su tarea.

La presencia y acción del Espíritu Santo constituye la culminación de la prédica de Juan. Será el mismo Jesús, cuya aparición anticipa el Bautista, quien derramará ese Espíritu sobre sus seguidores. Especialmente sobre sus misioneros. Entrevemos aquí la significación del sacramento de la confirmación. El Espíritu de Jesús transformará al bautizado en testigo cualificado del Salvador. No dejemos eclipsarse la potencialidad de este sacramento, sino, con la motivación constante del divino Paráclito, dispongámonos todos los días a levantar nuestra voz como un grito en el desierto de este mundo, para que la sociedad abra sus puertas y sus corazones a Jesucristo, Rey-Mesías.

3. Aniversario de los Derechos Humanos.

El viernes de esta semana se conmemorarán los 51 años de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Con sobrada razón sostenemos que estas fórmulas reflejan la sabiduría y la claridad de los textos bíblicos. En verdad Dios es el máximo defensor de los derechos inalienables de toda persona; es también su garantía y su reivindicador. Nada humano le resulta indiferente a Dios, creador y restaurador de la dignidad de niños, de jóvenes, de adultos, de ancianos.

La Iglesia ha acogido esta declaración con pleno acuerdo y a repetido esta apreciación a los 25 y 50 años de vigencia de esta histórica declaración. Sigue atenta la evolución de estos derechos y no calla su advertencia cuando algunos grupos, poderosos en dinero y en comunicación social, pretenden suprimir algunas fórmulas, sustituyéndolas por otras que contrastan con la más evidente verdad y la santa visión de la vida y de la historia.

Como cristianos comenzamos siempre con la defensa y promoción del más fundamental de los derechos: El de la vida, desde su primer origen en el seno de la madre hasta su extinción natural o por enfermedad. Otros de los derechos que mantenemos bien el alto, son el matrimonio y la familia. Son el santuario de la vida, el ambiente necesario para el desarrollo de toda persona y la condición absolutamente necesaria para un orden social justo, fraterno, solidario.

Terminando este siglo volvemos los ojos a quienes ofrendaron su vida en la defensa y promoción de pueblos enteros. Ellos cayeron en la brecha inmensa de estos valores. Entregaron su vida para que otros gozaran de felicidad, de seguridad, de justicia y de paz. Sus nombres no morirán sino que despertarán en las nuevas generaciones estímulos incontenibles e ideales sublimes de una sociedad renacida de sus cenizas.

+ JORGE NOVAK
Obispo de Quilmes

Quilmes, 1° de diciembre de 1999.



CIRCULAR N° 133/99

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 12.12.99

1. Texto evangélico: Juan 1,6-8.19-28

Apareció un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino testigo de la luz. Este es el testimonio que dio Juan, cuando los judíos enviaron sacerdotes y levitas desde Jerusalén, para preguntarle: "¿Quién eres tú?". Él confesó y no lo ocultó, sino que dijo claramente: "Yo no soy el Mesías". "¿Quién eres, entonces?", le preguntaron. "¿Eres Elías?". Juan dijo: "No". "¿Eres el Profeta?". "Tampoco", respondió. Ellos insistieron: "¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?". Y él les dijo: "Yo soy una voz que grita en el desierto: Allanen el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías". Algunos de los enviados eran fariseos y volvieron a preguntarle: "¿Por qué bautizas, entonces, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?". Juan respondió "Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay alguien a quien no conocen: él viene después de mí, y yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia". Todo esto sucedió en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Isaías 61,1-2.10-11) estalla la alegría del Profeta. Esa alegría es una de las características del Adviento. Somos felices por lo que ya somos y poseemos. Pero también somos felices cuando brilla ante nosotros la luz de una superación de nuestras tribulaciones. ¡Cómo recuperamos la memoria del día de nuestro bautismo cuando repasamos esta página! En aquel momento Dios nos revistió con la vestidura de la gracia y nos envolvió con el manto de la justicia. La naturaleza vuelve una vez más, a simbolizar una renovación que la Palabra de Señor actúa en nuestra conciencia. Sí, el Señor nos gratifica, también después de nuestras caídas y desalientos.

En la segunda lectura (1 Tes 5,16-24) también el apóstol nos estimula a la alegría: "Estén siempre alegres". Haríamos bien en examinarnos para apreciar que sentimientos priman en nuestro interior: si la melancolía, si la desesperanza, si la alegría. Otro consejo de gran eficacia es no extinguir la acción del espíritu. La Biblia nos ofrece sus suficientes elementos para identificar la acción del Espíritu Santo o del mal espíritu: Santiago escribe: "la sabiduría que viene de lo más alto es, ante todo, pura; y además, pacífica, benévola y conciliadora; está llena de misericordia y dispuesta a hacer el bien; es imparcial y sincera" (Santiago 3,17). No hay duda que en esa descripción se vislumbra la presencia activa del divino Espíritu.

En el texto evangélico emerge la figura señera de Juan el Bautista. Ante todo es un enviado de Dios. Al modo de los profetas de la primera alianza. Juan no se arrogó un oficio, sino que lo aceptó porque era la voluntad de Dios. Además se pondera su condición de testigo. Jesús remitirá a esa condición en su disputa con los fariseos: "ustedes mismos mandaron preguntar a Juan, y él ha dado testimonio de la verdad" (Jn 5,33).

El testimonio de Juan refrendaba a Jesús como luz. Daba testimonio de quién es la luz del mundo (Juan 8,12). Su testimonio era evidente, según el Maestro: "Juan era la lámpara que arde y resplandece y ustedes han querido gozar un instante de su luz" (Jn 5,35). También nosotros somos hijos de la luz y hemos de vivir como hijos de la luz (Efesios 5,8). Hemos de dar un buen testimonio: "el fruto de la luz es la bondad, la justicia y la verdad" (Efesios 5,9).

Ahora se desprende la consecuencia de nuestra profesión de fe: creer en Jesús, seguir a Jesús, morir por Jesús. Crezcamos, con la fidelidad que le debemos al Espíritu Santo, en el conocimiento de Jesús como Cordero de dios, que quita el pecado del mundo. Leamos las páginas de su Evangelio, ya que él, como Hijo único que está en el seno del padre, nos revela genuinamente el rostro de Dios. Lo dirá en la Última Cena con toda precisión: "el que me ha visto, ha visto al Padre" (Jn 14,9).

3. Un nuevo período democrático

Anteayer el país asistió esperanzado al comienzo de una nueva etapa de la vida democrática, que comenzó hace 16 años. Agradecemos a Dios la continuidad de estas etapas, que suponen la afirmación de principios éticos fundamentales en la convivencia: la libertad, la participación, el diálogo, la sana discusión, la superación de errores cometidos. A veces se levantan quejas frente a la inmadurez en el disfrute de un régimen constitucional. A ese respecto es preciso tener en cuenta que la democracia sola se perfecciona ejerciéndola concretamente. Las constantes interrupciones de ese sistema participativo por golpes de estado cada vez más ideologizadas nos han reducido constantemente a la advertencia en la vida democrática, obligándonos a comenzar unos postulados mínimos, exponiéndonos a verdaderos fracasos.

El régimen democrático no solo supone su ejercicio continuado, sino también la acción de hombres y mujeres dotados de las cualidades de honradez, de capacidad, de humildad, de laboriosidad, y de reciprocidad en el diálogo. Los ciudadanos han recibido el testimonio de buenos y honestos funcionarios. Pero también se han sentido defraudados por la mala conducta de quienes habrán sido votados en la base a la confianza que inspiraban a vastos sectores.

Los problemas por los que atravesamos son cuantiosos, pero no insalvables. Si cultivamos un verdadero amor patrio, privilegiando, el sentido del bien común, habrá salida para la crisis que nos agobia. Pedimos a Dios que ilumine a quienes acaban de iniciar su misión, para que sean instrumentos del cielo en la gestión que desarrollaron en la tierra a favor de sus hermanos y hermanas.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 6 de diciembre de 1999.



OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR N° 137/99 (Bis)

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 19.12.99

1. Texto evangélico: Lucas 1,26-38

En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María. El Angel entró en su casa y la saludó, diciendo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo». Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Angel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin». María dijo al Angel: «¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?». El Angel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios». María dijo entonces: «Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho». Y el Angel se alejó.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (2 Samuel 7,1-5.8b-12.14-16) y en este último domingo del Adviento se nos revela al verdadero descendiente de David. Él, Jesús, continúa para Dios una morada digna, la Santa Iglesia, preludio e imagen de la Jerusalén celestial. En Jesús Dios fija definitivamente un lugar para su pueblo, porque en el "Dios está con nosotros" definitivamente se manifestará en él la fidelidad de Dios para con sus pueblos: "Tu trono será estable para siempre".

En la segunda lectura (Romanos 16,25-27) Pablo entona una doxología, como conclusión de su gran carta a los Romanos. La solemnidad del comienzo de esa carta halla su complemento en este texto final. La invocación que hace el apóstol a Dios para predicar a Cristo Jesús la hacemos también nosotros: ¡Dios ha de ser glorificado en todo y siempre! La Iglesia entona constantemente la doxología, la glorificación, a la Santa Trinidad, como vibrante expresión de su fe, como obediencia plena a su designio, como evangelización a todos los pueblos.

En el texto evangélico destacamos en primer lugar la figura de María. El Angel, en su saludo, descubre también la grandeza interior de esta joven, elegida para ser colaboradora eficaz del decreto de la encarnación. Nosotros la honramos, como Dios la honró. Admiramos, sin cansarnos, la plenitud de gracia con que el cielo la colmó. Honrar a María no es eclipsar el culto que le debemos a Jesucristo como único mediador nuestro. Bien al contrario ella nos remite a su Hijo exhortándonos a la actitud de obediencia (en la escena de Caná), ni más ni menos que el Padre (en la escena de la transfiguración).

El Angel explica a María el designio salvífico de Dios. Nunca nos asombraremos suficientemente en la condescendencia divina hacia nosotros. Pecadores, no teníamos posibilidad de recuperarnos de la caída. Del seno de la Trinidad salió entonces, la salvación, que habría de obrar el Hijo de María. Seamos inmensamente agradecidos a esta voluntad salvífica. Las próximas fiestas de Navidad exigen de nosotros una visión de fe, una celebración litúrgica fiel a su más íntimo contenido y el cambio de vida que conlleva esta relación.

La respuesta de María da lugar al misterio de la encarnación. El evangelista Juan, en su prólogo expresa: "El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros ..." (Jn 1,14). Nos arrodillamos ante este misterio, como lo hacía el apóstol Pablo: "Doblo mis rodillas delante del Padre, de quién procede toda paternidad en el cielo y en la tierra" (Efesios 3,14). Con él cantamos: "Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bienes espirituales en el cielo" (Efesios 1,3). La emoción nos embarga al contemplar el misterio de la encarnación, demostración palpable de la ternura misericordiosa de Dios. No sentir esta apreciación demostraría una gran superficialidad en nuestra fe, indigna de nuestra condición de hijos.

3. ¡Comenzamos el gran Jubileo!

En el transcurso de esta semana, el viernes 24 y sábado 25, celebramos la Nochebuena y la Navidad. Lo que hemos reflexionado como comentario al Evangelio nos predispone para una celebración fiel al misterio mismo. Los pastores, hombres humildes y hasta rudos, son los primeros invitados, nada menos que por los ángeles, para adorar al niño Jesús recién nacido. Clara preferencia de Dios por los pobres, que marca desde un comienzo del cristianismo, la actitud de la Iglesia. Los ángeles también esbozan el programa que este año, con sus palabras y sus gestos, había de desarrollar: la glorificación de dios y la paz sobre la tierra. Programa en permanente puesta en marcha, nunca acabado, muchas veces infringido por la humildad que no acaba de convertirse a Dios plenamente.

Este año la Navidad señala también el comienzo efectivo del gran jubileo del año 2.000. No pensemos, en primer lugar en fastuosos eventos al modo humano. No pensemos, en primer lugar en la refacción de edificios monumentales y caros a la tradición histórica. Pensemos, advierte el Papa a sus fieles de Roma, ante todo en la conversión, siempre renovada, de nuestros corazones, de nuestras familias, de nuestras comunidades. Pensemos, sigue diciéndonos Juan Pablo II, en la manifestación de esta conversión, abriendo nuestro corazón, alargando nuestras manos hacia el pobre y carenciado. En su anuncio mesiánico en la Sinagoga de Nazaret, donde dio por comenzado el verdadero jubileo en su persona, el Señor se refirió a la liberación de los oprimidos, la buena noticia de los pobres, la recuperación de la vista. Hoy son centenares de millones los que aguardan el cumplimiento de esta propuesta cristiana.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 16 de diciembre de 1999.



OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail: obisquill@obisquill.org.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo - Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR N° 141/99

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 26.12.99

1. Texto evangélico: Lucas 2,22-25-35.39-40

Cuando llegó el día fijado por la Ley de Moisés para la purificación, llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor. Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, que era justo y piadoso, y esperaba el consuelo de Israel. El Espíritu Santo estaba en él y le había revelado que no moriría antes de ver al Mesías del Señor. Conducido por el mismo Espíritu, fue al Templo, y cuando los padres de Jesús llevaron al niño para cumplir con él las prescripciones de la Ley, Ángel lo tomó en sus brazos y alabó a Dios, diciendo: «Ahora, Señor, puedes dejar que tu servidor muera en paz, como lo has prometido, porque mis ojos han visto la salvación que preparaste delante de todos los pueblos: luz para iluminar a las naciones paganas y gloria de tu pueblo Israel». Su padre y su madre estaban admirados por lo que oían decir de él. Simeón, después de bendecirlos, dijo a María, la madre: «Este niño será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón. Así se manifestarán claramente los pensamientos íntimos de muchos». Después de cumplir todo lo que ordenaba la Ley del Señor, volvieron a su ciudad de Nazaret, en Galilea. El niño iba creciendo y se fortalecía, lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba con él.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Eclesiástico 3,2-6.12-14) nos confirmamos en la vigencia de la familia, más allá de los cambios culturales. En los distintos estadios de la civilización la familia ampliada (el clan) se imponía por encima de las personas. Luego se concentró esta cohesión de personas en un hogar concreto. En ambos casos, junto con los valores positivos, prevalecieron también limitaciones al legítimo desarrollo de la libertad personal, prerrogativa suprema en el orden individual. Hoy se impone un necesario equilibrio: la familia ha de ser el marco providencial para el nacimiento y primer desarrollo de la vida, para preparar lentamente al goce responsable de la libertad, según el plan de Dios.

En la segunda lectura (Colosenses 3,12-21) la familia cristiana es presentada como fermento de una sociedad solidaria. Mientras se respeta la prioridad de la familia bien constituida la sociedad podrá avanzar en la historia con fundados argumentos de paz y verdadera prosperidad. La familia es anterior al Estado y ha de ser respetados sus inalienables derechos. Estos derechos han sido proclamados por la Iglesia en forma pública, ofreciendo a la comunidad organizada democráticamente las bases absolutamente inamovibles de la justicia y de la moralidad.

El texto evangélico recalca el derecho de Dios por encima de todo. La presentación, en forma de ofrenda, del primogénito en el Templo es confesión abierta de que hay que respetar, ante todo, al autor de la vida. Dios, que es la vida misma y la fuente de toda vida, ha de ser obedecido en la familia que quiere ser feliz.

Esta obediencia a Dios tiene como manifestación muy concreta: la vocación como misión personal intransferible. Simeón descubre a Jesús como el abanderado de toda la humanidad. Su vida, sus palabras, sus gestos serán una bandera desplegada a la vista de toda la humanidad. Lo llamativo es que este signo hallará su expresión definitiva en la cruz, como síntesis e toda la obra redentora que llevará a cabo. María participa íntimamente de esta misión, indicándonos que la cercanía de la Cruz es garantía y comprobación de una vida plenamente realizada como vocación.

El texto termina sintetizando las sublimes rutinas de la Sagrada Familia de Nazaret. Ese suceder a diario de acciones que muchos tildarían de anóginas es la suerte de nuestras familias. Respetuosas de Dios, educando en el santo temor de Dios a los hijos, con el aval del testimonio de amor de los padres, esas familias, son un verdadero santuario del Evangelio, en el que Jesús aparece como el Maestro que anticipa en su niñez y juventud su misión profética y sacerdotal.

3. Fin de siglo

Este fin de año adquiere una dimensión muy superior a la del común de los años. Es un fin de siglo y aún de milenio. Concentrándonos en nuestro siglo XX sentimos la conjunción de aspectos muy diversos, aunque no directamente opuestos. En lo que toca a la purificación de la memoria sintetizamos en algunos episodios gravísimos la globalidad de crímenes horrendos. Basta mencionar las dos guerras mundiales y las incontables guerras regionales. Por vía de ejemplo abyecto la bomba atómica arrojada sobre Hiroshima representa, a mediados de siglo, un abismo tétrico de perversidad y de muerte, que no olvidarán los siglos venideros.

También, en la geografía panorámica de nuestro siglo admiramos altas cumbres de espiritual belleza y cristiana solidaridad. ¿Quién nos admirará con emoción la trayectoria del Mahatma Gandhi? ¿Quién ignora la vida portentosa de la Madre Teresa de Calcuta? ¿Quién ignora el breve y fecundo pontificado de Juan XXIII? Apenas hemos mencionado un par de nombres, sabiendo que los bienhechores de la humanidad de nuestro siglo han sido verdaderas legiones.

Vamos a entrar en un nuevo siglo y un nuevo milenio. Los ponemos en las manos de Dios, padre bueno y providente. Apoyamos esta súplica formulando el propósito de la más firme voluntad de obrar el bien. ¡que no falte el pan de cada día en ninguna mesa! ¡que haya un techo acogedor para cada hogar! ¡Ni Kosovos, ni Chechenies en todo el Siglo XXI y en todo el tercer milenio!

+ **JORGE NOVAK**
Padre Obispo

Quilmes, 22 de diciembre de 1999.



OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR N° 143/99

Diáconos Permanentes – Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 02.01.2.000

1. Texto evangélico: Juan 1,1-5.9-14

Al principio existía la Palabra,
y la Palabra estaba junto a Dios,
y la Palabra era Dios.
Al principio estaba junto a Dios.
Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra
y sin ella no se hizo nada de todo lo que existe.
En ella estaba la vida,
y la vida era la luz de los hombres.
La luz brilla en las tinieblas,
y las tinieblas no la percibieron.
La Palabra era la luz verdadera
que, al venir a este mundo,
ilumina a todo hombre.
Ella estaba en el mundo,
y el mundo fue hecho por medio de ella,
y el mundo no la conoció.
Vino a los suyos,
y los suyos no la recibieron.
Pero a todos los que la recibieron,
a los que creen en su Nombre,
les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios.
Ellos no nacieron de la sangre,
ni por obra de la carne,
ni de la voluntad del hombre,
sino que fueron engendrados por Dios.
Y la Palabra se hizo carne
y habitó entre nosotros.
Y nosotros hemos visto su gloria,
la gloria que recibe del Padre como Hijo único,
lleno de gracia y de verdad.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Eclesiástico 24,1-2.8-12) se apunta a un pueblo fundado en la moralidad. Este aspecto de la sociabilidad ha sido ignorado y hasta burlado en muchos medios de comunicación, en un determinado estilo de vida y el mal ejemplo de tantos hombres públicos. La página bíblica pondera la vigencia de la sabiduría, como reflejo de la verdad misma de Dios y de su santidad. Ha de estar implantada sólidamente, ha de arraigar establemente, ha de expresarse en leyes acordes a la Palabra de Dios y a la santidad no sólo revelada por Jesús en su Evangelio, sino testimoniada en cada uno de sus gestos.

En la segunda lectura (Efesios 1,3-6.15-18) el apóstol Pablo interpreta la vida cristiana como brillo de la gloria de la gracia con que Dios nos bendijo en Jesucristo. La gloria de Dios es el hombre salvado, decían los grandes maestros de la fe del cristianismo primitivo. ¡Qué los reflejos de esa gloria proyecten en el mundo haces de luz, fulgores rutilantes de belleza y santidad, espléndidos mensaje de amor, de ternura, de verdad!

En el texto evangélico entresacamos del Magnífico prólogo del Evangelio de Juan unos párrafos particularmente motivadores. Ante todo la relación del Verbo con Dios: existe desde siempre junto a Dios. Por lo tanto es verdadero Dios. En los primeros siglos de la Iglesia hubo controversias interminables y muy violentas en torno a la divinidad del Verbo. Juan nos transmite infaliblemente: "El Verbo era Dios".

También se habla de la relación del Verbo con el mundo, el texto de nuestro evangelista coincide con el del autor de la Carta a los Hebreos: (el Hijo de Dios) es el resplandor de su gloria y la impronta de su ser. Él sostiene el universo con su palabra poderosa" (Hebreos 1,3). Nada extraño que en la creación descubramos las huellas del Verbo creador también se cifra en esta convicción el cuidado, por así decirlo religioso, con que debemos tratar el mundo y actuar en él. Antes de que surgiera la ecología con sus legítimos reclamos, ya la teología había señalado, con mayores argumentos, la buena administración que el mundo merece de parte de la humanidad.

Finalmente el texto aborda la relación del Verbo con la humanidad: "Se hizo carne y acampó entre nosotros". Después de tantas visitas transitorias, aunque sumamente salvíficas, de parte de Dios, ahora se establecía de modo permanente a través de la encarnación. La historia quedaba definitivamente transformada con la instalación del Verbo. Por de pronto brilló su luz en la existencia terrena de Jesús. Luego se perpetuaría esa presencia soberana y bienhechora en el misterio de los sacramentos. Iluminados por la fe seguimos contemplando la gloria del Hijo único del Padre.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 27 de diciembre de 1999.